



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN
NICOLÁS DE HIDALGO**

**DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE HISTORIA
MAESTRÍA EN HISTORIA
OPCIÓN: HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL**

***BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Y MIGUEL
ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ EN CUBA: PRODUCCIÓN
LITERARIA (1910- 1915).***

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE: MAESTRA EN HISTORIA CON
OPCIÓN EN HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL**

PRESENTA:

Eréndira Rodríguez Robles

ASESORA:

Dra. María Guadalupe Cedeño Peguero

Morelia, Michoacán; a Agosto de
2019.



RESUMEN

La publicación *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada* (1910- 1915) fue dirigida por el propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez, esta fue auspiciada por las élites económicas, políticas y culturales de Cuba durante la primera República (1902- 1959). Se conformaron redes intelectuales y artísticas que permitieron generar una significativa opinión pública desde La Habana. Se promovieron símbolos nacionalistas e ideas de escritores caribeños y latinoamericanos. La idea original de esta investigación es realizar un estudio de *Bohemia*, desde el primer número que salió al mercado en 1910 hasta 1915, en este periodo dio inicio la revista con el subtítulo de *Revista Semanal Ilustrada*.

PALABRAS CLAVE: Empresa, Cuba, historia social, opinión pública, redes intelectuales.

ABSTRAC

The publication *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada* (1910-1915), was directed by the owner Miguel Ángel Quevedo Pérez, this was funded by the economic, political and cultural elites of Cuba during the first Republic (1902-1959). Intellectual and artistic networks were formed that allowed to generate a significant public opinion from La Havana. Nationalist symbols and ideas of Caribbean and Latin American writers were promoted. The original idea of this investigation is to carry out a study of *Bohemia*, from the first issue that went on the market in 1910 until 1915, during this period the magazine began with the subtitle of *Illustrated Weekly Magazine*.

KEY WORDS: Company, Cuba, social history, public opinion, intellectual networks.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que me permitió desarrollar y concluir el programa de Maestría en tiempo y forma.

Agradezco a la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Historia, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo por la confianza y por haberme permitido seguir con mi formación como historiadora. Nunca olvidaré todo el apoyo que recibí, de forma directa e indirecta de todos los profesores.

Agradezco a la Dra. María Guadalupe Cedeño Peguero por su apoyo como asesora y a mis cuatro lectores, la Dra. María Teresa Cortés Zavala, la Dra. Leticia Bobadilla González, la Mtra. Neiffe Valencia Calderón y el Dr. Alfredo Uribe Salas. Les agradezco su tiempo y dedicación por sus múltiples sugerencias y correcciones durante el desarrollo de mi investigación; hago dos menciones especiales para la Dra. María Teresa Cortés Zavala y a la Dra. Leticia Bobadilla González por el apoyo incondicional para que esta investigación concluyera de manera exitosa.

En el ámbito personal agradezco a mis padres María de Lourdes Robles Carrillo y Ángel Custodio Rodríguez Huacúz, quienes siempre me han apoyado de manera incondicional en mi formación como historiadora y de igual manera a mi hermana Fátima Rodríguez Robles.

Entre otros agradecimientos menciono a mis amigos más cercanos que siempre han estado a mi lado durante este proceso de formación a Mixel Herminia Jiménez Ahumada, Ilse Judith Arteaga Martínez, María de la Luz Ochoa Ochoa y Diego Romero Zavala, gracias a todos ellos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I.- BOHEMIA: REVISTA SEMANAL ILUSTRADA. LOS ALBORES DE UNA REVISTA EN LA HABANA.	17
1.1.- La vida cultural en La Habana a principios del siglo XX.....	18
1.2.- El financiamiento de la revista <i>Bohemia</i>	31
1.3.- Organización del cuerpo editorial y maquinaria moderna.....	41
1.4.- Los cambios en las secciones de <i>Bohemia</i> , 1910- 1915	56
CAPÍTULO II.- MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ Y LA EMPRESA BOHEMIA: REVISTA LITERARIA SEMANAL, 1910- 1915	67
2.1.- Miguel Ángel Quevedo Pérez y la familia Barcón y Quevedo en Ferrol, España....	69
2.2.- Apuntes biográficos de Miguel Ángel Quevedo Pérez	76
2.3.- Un editor del periodismo cultural, del <i>El Figaro</i> a <i>Bohemia</i>	80
2.4.- Red de relaciones: los Centros Españoles en Cuba y <i>Bohemia</i>	83
2.5.- Miguel Ángel Quevedo Pérez y el ímpetu por una empresa	91
2. 6.- El compromiso editorial con la identidad cubana (1910- 1915).....	98
CAPÍTULO III.- INTELECTUALES Y EL MODERNISMO LITERARIO, EN: BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA (1910- 1915)	111
3.1- El <i>modernismo</i> literario y la simbología modernista en <i>Bohemia. Revista Semanal Ilustrada</i>	112
3.2.- Red de relaciones de <i>Bohemia</i> con otras publicaciones periódicas (1910- 1915) ..	117

3.3.- Los intelectuales colaboradores de <i>Bohemia Revista Semanal Ilustrada</i>	119
3.4.- Max Henríquez Ureña en Cuba y su relación con <i>Bohemia. Revista Semanal Ilustrada</i>	134
3.5.-Sergio Cuevas Zequeira y <i>Bohemia</i>	141
3. 6.- Enrique Coll y <i>Bohemia</i>	153
CONCLUSIONES.....	162
BIBLIOGRAFÍA.....	168
ANEXOS	179

INTRODUCCIÓN

La publicación *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada* (1910- 1915), dirigida por el propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez fue auspiciada por las élites económicas, políticas y culturales de Cuba durante la primera República (1902- 1959). Se conformaron redes intelectuales y artísticas que permitieron generar una significativa opinión pública desde La Habana. Se promovieron símbolos nacionalistas e ideas de escritores caribeños y latinoamericanos, lo que le permitió a la revista convertirse en un espacio de concentración de tendencias literarias y artísticas de vanguardia.¹

La idea original de esta tesis es realizar un estudio de *Bohemia*, desde el primer número que salió al mercado en 1910 hasta 1915, en este periodo dio inició el semanario con el subtítulo de *Revista Semanal Ilustrada*. Su estructura y contenido fueron diseñados por el administrador, y a la vez director Miguel Ángel Quevedo Pérez, un propietario de origen español establecido en La Habana, el cual contaría con la ayuda de su amigo el artista español Antonio Rodríguez Morey, quien fungiría como director e ilustrador de las magníficas portadas de la revista.

Este tema se inscribe dentro del estudio especializado de las publicaciones periódicas difusores de la cultura y el arte como las revistas de tendencia modernista durante las dos primeras décadas del siglo XX. Algunas de estas publicaciones modernistas se editaron en la Ciudad de México, por ejemplo, *La Revista Azul*, fundada por Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufoo (1894-1896); *La Revista Moderna. Literaria y Artística*, fundada por Bernardo Cuoto Castillo y Jesús E. Valenzuela (1898-1903); *La Revista Moderna. Arte y Ciencia*, (1899-1903); y su continuación con *La Revista Moderna de México*, fundada también por Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufoo (1898-

¹ En la tesis de licenciatura *La Revista Bohemia: Expresión De Una Tradición Literaria En Cuba, 1908-1959*, analicé de manera general un poco más de 50 años de vida de la revista, desde el origen de su nombre, así como la portada del primer número del sábado 7 de mayo de 1910, hasta las características del modernismo literario plasmado en la misma, y concluir que Bohemia perteneció a una larga tradición literaria construida desde el siglo XIX. También analicé sus habituales secciones, aunque no de manera detallada, bajo la dirección Miguel Ángel Quevedo de la Lastra hijo y, finalmente, cómo ésta llegó a pertenecer al estado bajo el mando de Fidel Castro, después de 1959.

1903); y *Savia Moderna. Revista Mensual de Arte*, fundada por Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón, y en donde publicó Pedro Henríquez Ureña (1906); sólo por citar algunos ejemplos de publicaciones que han merecido la atención de estudiosos de las publicaciones como los periódicos y las revistas. El siglo XIX es fundamentalmente del libro y del periódico, pero también de las revistas científicas y literarias. El análisis de una revista nos dice mucho de la sociedad que las produce, de sus ideas, de sus tendencias artísticas, de su comercio, de las modas, de las actividades de una sociedad comercial y cambiante. De una revista como *Bohemia*, podemos apreciar el trabajo de un conjunto de escritores, novelistas y poetas de origen caribeño, centroamericano y del resto de América Latina. Se pueden conocer los espacios de interacción social como los clubes, cafés, jardines, teatros, casinos y centros recreativos; se da cuenta de las novedades literarias, musicales y poéticas. La revista *Bohemia* fue el crisol de la sociedad habanera en donde se conjugaron tendencias artísticas nacionales e internacionales, y fue espacio de interacción de la intelectualidad de la época.

Me interesa profundizar en los primeros cinco años de la revista *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, editada en La Habana, Cuba, la cual después de 1915 adquirió el subtítulo de *Ilustración mundial*. En esta tesis veremos cómo la revista sumó dos suplementos más, *Bohemia Modes* y *Bohemia Música*. La revista fungió también como espacio de sociabilidad que cultivó una variedad de acuerdos, disensos y polémicas. Por otro lado, sirvió como medio de conformación de una malla de relaciones intelectuales y políticas. El trabajo realizado por los maestros de la litografía fue muy bueno y profesional, crearon los más bellos trabajos que ilustraron los anuncios, textos literarios, de moda, deportes y novedades, entre otros.

Debido a la larga vida de la revista que aún continúa editándose en La Habana, fue que decidí estudiar el periodo de 1910-1915, el cual registra cambios significativos en su estructura organizacional. Al principio contaba con algunas fotografías del acervo de la Biblioteca Nacional de Cuba, José Martí, tomadas en un viaje que realicé a La Habana en 2014, durante la revisión de estas imágenes me percaté del cambio que realizó *Bohemia* en su subtítulo, con este ajuste alcanzó un mayor tiraje y más presencia a nivel mundial. Al principio fue difícil entender cómo el propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez fundó la

revista que inició como una publicación de carácter literario, para darle paso a la innovación en publicaciones modernas de la época.

Mientras me dedicaba a realizar la base de datos con las fotografías tomadas en la BNCJM me encontré con la limitación de no tener completas las publicaciones y menos la secuencia de ellas. En agosto del año pasado (2018), navegando por el espacio cibernético me encontré con la página web de la Biblioteca Digital del Caribe, dicha biblioteca tiene digitalizados documentos de universidades altamente reconocidas de los Estados Unidos, así como del Archives Nationales d' Haiti, la Biblioteca Nacional de Aruba, la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, la Florida International University, la Florida State University, entre otras. En este portal encontré digitalizados los números consecutivos de la revista *Bohemia*, los años que van de 1910 hasta 2013, es decir, una cantidad considerablemente alta de publicaciones que en total suman 4, 835 ejemplares.

El encontrarme con tal fortuna fue agobiante y a la vez desafiante; tenía en mis manos los cinco años completos del periodo que me había dispuesto a estudiar, pero ya llevaba un avance cuantioso con mi primer material fotográfico, y con este nuevo hallazgo pude complementar mi información. Contaba con 287 ejemplares y no con los 100 números que tenía en un inicio, junto a mi asesora nos enfrentábamos a un reto sobre el tiempo, por lo que no perdí más la oportunidad de analizarlo e integrar lo nuevo a la base de datos, y como era de esperarse encontré más información para el presente estudio.

Mientras me dedicaba al análisis de la nueva información en la base de datos, tuvimos varias charlas con mi directora de tesis para ver qué podíamos incorporar de lo recientemente encontrado, así que le comuniqué que había una cuantiosa información de la revista. Posteriormente fue que encontré un libro relacionado al tema de estudio coordinado por Aimer Granados, titulado *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura* (2012), editado por la UAM Cuajimalpa, el cual me dio una consistente introducción al mundo del estudio de las revistas latinoamericanas.

Comenzado a leer este libro entendí que hay muchas formas de analizar una revista, decidí entrarle al estudio desde los primeros cimientos de la empresa, porque no sólo fue una revista cultural expendedora de literatura cubana y latinoamericana, sino que también fue una casa imprenta que se dedicó a imprimir todo tipo de trabajos que iban desde libros hasta carteles, los cuales eran sorteados entre sus abonados o sobre encargo; en la misma

revisión encontré los nombres de las personas que conformaban el cuerpo editorial, así como los personajes que trabajaban en los talleres y el tipo de maquinaria utilizada; también quería resaltar el importante trabajo que realizaron como empresa a favor de la sociedad cubana.

Por otro lado, el descubrir que el fundador de la revista era un peninsular gallego que pertenecía a una de las familias más importantes de la ciudad de Ferrol, Galicia, me permitió explicar por qué algunas de las secciones se encontraban relacionadas a los centros españoles y con más aprecio al Centro Gallego de La Habana, así como el fortalecimiento de las relaciones políticas e intelectuales con varios personajes importantes de la esfera pública local e internacional; sus relaciones sociales abundaron dentro del campo del periodismo, lo que le permitió entretejer una amplia red de intelectuales que durante este periodo se estaban abriendo paso, y posteriormente algunos de ellos fueron muy famosos a mediados del siglo XX. Fue de esta manera que *Bohemia* conformó un espacio prominente de arte y literatura en Cuba.

Es necesario tener presente que antes de la aparición de *Bohemia*, los Estados Unidos despuntaron como una gran potencia con intereses territoriales en el Caribe desde el último cuarto del siglo XIX, y los exiliados cubanos fueron un elemento clave para la posterior germinación de la guerra de Independencia (1895- 1898). Los representantes de la política imperial norteamericana (promotores de la Doctrina Monroe, la versión renovada del Destino Manifiesto) planteaban que su país debía abandonar el aislamiento, e internarse en el juego de las grandes potencias, como una forma de desarrollar y expandir su supremacía comercial y política. Ellos mismos se consideraban el pueblo elegido que debería liberar a otros pueblos, para que se convirtieran en sus aliados a cambio de la ayuda prestada para lograr su independencia. Los deseos expansionistas del gobierno de los Estados Unidos y la decidida intervención en el proceso de independencia del pueblo cubano, se materializó con la guerra a España en 1898.² Este deseo fue creciendo por parte

² Para Murice Niveau los Estados Unidos, estaban dotados de recursos casi ilimitados y de una población de colonos e inmigrantes, que iban a prestarse fácilmente a todas las empresas susceptibles de mejorar las técnicas de producción. El *melting pot* americano estaba compuesto por una población relativamente joven y heterogénea. Este cruce de razas y de religiones, bajo el predominio anglosajón, iba a mostrarse extraordinariamente favorable al espíritu de empresa. Los que tuvieron la suficiente valentía para dejar su país y correr los riesgos de un viaje peligroso y de un país desconocido, necesariamente debían poseer unas cualidades y una capacidad de adaptación superiores a la media estadísticamente hablando. Véase Murice

del país yanqui con base en su desarrollo mercantil, que necesitaba expandirse a los países más cercanos, y le permitió al gobierno de los Estados Unidos sentirse con la “obligación” de protegerlos. Ésta fue su principal justificación para imponer la Enmienda Platt y para que de esta manera comenzaran a influir en las áreas económicas y comerciales.

La persistencia y la fuerza del antiimperialismo como bandera de movimientos populares latinoamericanos a lo largo del siglo XX, se derivan de la propia historia y de la conciencia histórica de numerosos países que han sido víctimas de invasiones, intervenciones militares y políticas externas durante los dos siglos. Alexandra Pita González y Carlos Marichal, sugieren que las corrientes de pensamiento y expresión antiimperialista han crecido de la homogeneidad ideológica, conceptual e instrumental. Ya que en Latinoamérica puede identificarse una constante disyuntiva entre aquellos autores que se aferraban a la vieja idea de lo nacional (basada en el concepto decimonónico del Estado- nación) y muchos otros que abogaban por un nacionalismo continental. Éste último, además, se mantuvo latente junto al emergente proyecto nacional, haciendo sentir sus argumentos con mayor fuerza en aquellos momentos de crisis en los que se cuestionaba la legitimidad de determinado régimen político o se revelaba la falta de capacidad de los estados nacionales para defender los intereses propios e incluso su identidad.³

También es necesario considerar que a principios del siglo XX el tabaco fue uno de los principales productos que alcanzó el mayor número de exportaciones en Cuba, y el principal país que lo demandaba eran los Estados Unidos en 1902, cuando el capitán Wood dejó el mando como gobernante de la isla. Las exportaciones cubanas de tabaco comenzaron a ascender hasta un monto de cien millones de dólares, de los cuales cuarenta y cinco de ellos se reinvertían en el mismo, y era un poco mayor al que se invertía en azúcar. Las cifras de los negocios norteamericanos fueron especialmente sobresalientes en la industria del tabaco cubano; antes de 1899 había grupos importantes de fábricas de cigarrillos, varias de estas empresas pertenecían a españoles o cubanos, como la empresa de habanos del propietario Julián Álvarez, que llevaba el nombre de *Henry Clay and Bock*

Niveau, *Historia de los Hechos Económicos Contemporáneos*, Trad. Antonio Bosch Doménech, España y América, Editorial Ariel, 1968-1974, pp. 69-70.

³ Alexandra Pita González y Carlos Marichal Salinas (Coords.), *Pensar en antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900- 1930*, México, El Colegio de México- Universidad de Colima, 2012, p. 11 y 12.

y en Bock y la *Havana Comercial Company* financiada por H. B. Hollins de Nueva York y por un cubano- estadounidense llamado Rafael Govin, que adquirió doce factorías de puros y una de cigarrillos en La Habana; más tarde, la *American Tobacco Company* englobó una combinación de 20 factorías cubanas propiedad de estadounidenses, toda la producción fue utilizada para crear la *American Cigar Company*. Pronto el 90% de las exportaciones cubanas de habanos dependieron del control norteamericano, al igual que la mitad de toda la industria manufacturera cubana de puros y cigarros.⁴ Por medio de la inversión se estableció un gran número de empresas yanquis en la isla, permitiendo el avance industrial y comercial.

En el marco institucional de 1902, bajo el protectorado norteamericano, se organizó un grupo empresarial que aceleró el desarrollo industrial hacia el Este de la isla.⁵ Para ese entonces aún la agroindustria del azúcar no tenía relevancia en el campo de las exportaciones, lo cual no fue obstáculo para que se implementara el establecimiento del ferrocarril. En contraste con la distribución territorial de las vías férreas, en 1925 el 61% de las carreteras existentes estaban en las provincias occidentales. Las industrias menores se fueron ubicando a lo largo del país de manera simultánea con el avance de la infraestructura. No obstante, el carácter indicativo de los datos compilados por la Comisión Nacional de Estadísticas y Reformas Económicas, ilustraron el resultado del proceso inversor en esas industrias en el decenio de 1920.⁶ Las empresas crecieron en la isla, por lo tanto, el desarrollo y el crecimiento se vieron reflejados en la prensa cubana.

La publicidad dada por la prensa a fundiciones como los Grandes Talleres de Casablanca, los de Manuel Galdos y Cía. Los Ruiz y Cía. o los Gaubeca y Cía., era notable. Los Grandes Talleres de Casablanca, fundados en el último tercio del siglo XIX, suministraban en los años veinte la energía eléctrica consumida por la localidad de la bahía de La Habana, lo que le permitía explotar las comunicaciones portuarias ferroviarias y marítimas y colocar su producción en todo el mercado insular. Los talleres de Manuel Galdos radicaban en Cárdenas, aunque contaban con una sucursal en La Habana; dedicados a la construcción de maquinaria para la industria azucarera, estaban servidos por

⁴ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 333.

⁵ María Antonia Márquez Dolz, *Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba 1880- 1920*, Cuba, Editorial Ciencias Sociales, 2006, p. 62.

⁶ *Ibid.*, 63 y 64 pp.

vías férreas que facilitaban la manufactura del metal. La fundición y pailería (especialidad profesional de la rama de fabricación mecánica) de Ruiz, en Caibarién (Santa Clara) utilizaba ramales de ferrocarril. Por último, la de Gaubeca se comunicaba directamente con la línea del Ferrocarril Central de Cuba, de modo que la carga y descarga de la mercancía se realizaba con facilidad en el mismo establecimiento.⁷ Las empresas que se emprendieron en la isla crecieron formidablemente para hacer crecer la economía cubana y crearon sus redes sociales. Y por supuesto que una revista como *Bohemia* no quedó exenta de estas redes y en sus páginas aparecieron anunciadas algunas de estas compañías.

La revista comenzó entonces a ir al paso con la imprenta, pero en estos comienzos fue aventajado por la fotografía pocos decenios después de que inventara la impresión litográfica. El período en que se ubica el modernismo literario según Ángel Rama es de 1870, e incluye las conmemoraciones ostentosas de 1910, año de inicio de la edición de *Bohemia*, también incluye la profesionalización de diversas áreas del conocimiento como la historia; el incremento de la especialización y la división del trabajo promovió el desarrollo social, propiciando por esta vía el ascenso de integrantes de los estratos inferiores en un primer boceto de integración nacional; la edificación concomitante de un público culto, moldeado por la educación y el avance de las pautas culturales urbanas gracias al fuerte crecimiento de las ciudades; las profundas influencias extranjeras “europeas, sobre todo francesas, aunque también norteamericanas” que propusieron modelos y dieron incentivo a una mucho más nutrida y sofisticada producción artística que procuró competir en un mercado internacional; donde ocurre la fundación de la autonomía artística Latinoamericana, respecto a sus progenitores históricos (España y Portugal); donde la peculiaridad cultural americana fue la oposición a la tradición hispánica; donde surge la democratización de las formas artísticas mediante un uso selectivo del léxico, la sintaxis y la prosodia del español y el portugués hablado en América.⁸ El movimiento ocurrió en conjunto, con varias naciones de América Latina, y abarcó desde México hasta el Caribe y el cono Sur.

⁷ María Antonia Márquez Dolz, *Op. cit.*, p. 67.

⁸ Ángel Rama, “La modernización literaria latinoamericana (1870- 1910), en: Saul Sosnowski, *Hispanoamérica*, año 12, núm. 36, diciembre de 1893, p. 4.

El *modernismo* fue parte del proceso en el que la revista *Bohemia* nació en medio de la transformación del orden social y material, en el caso del auge de la ciudad moderna, implicaba el previo diseño urbanístico mediante los lenguajes simbólicos de la cultura sujeto, a una concepción racional.⁹ Los cambios fundamentales que presenciaron los últimos decenios del siglo XIX se cumplía, sobre un trasfondo cultural constante, lo que pudiese definir la variante de Hispanoamérica, de sus orígenes basados en el sistema de desplazamiento de las culturas indígenas autóctonas, remplazadas violentamente por la española renacentista,¹⁰ y en donde los países americanos buscaban independencia en todo sentido, entre ellas una de las más importantes, la literatura.

La búsqueda de identidad es un tema de suma importancia para esta época, porque el concepto de América Latina aún no se ha terminado de concluir, la especialista hoy día Esther Aillón Soria, dice que “la idea de la existencia de una América no anglosajona y distinta, a mediados del siglo XIX, formaba parte de un clima ideológico y del repertorio de las reflexiones de intelectuales franceses y americanos, desde vertientes y ópticas diferentes, especialmente en París. La difusión de la denominación América Latina a fines del siglo XIX y principios del XX, coincide con la época en que Francia ejerció fascinación sobre las elites americanas con su consiguiente afrancesamiento”.¹¹ Durante el siglo XIX, en las Américas se construyó un gran fuerte por medio de las letras o la escritura. En este caso sólo hablaremos en específico de Cuba aún colonial (1890), donde la tradición literaria estaba dividida en cuatro fases según el ensayista español, Juan Marichal quien nos habla de la tercera fase llamada, *De Martí a Rodó: el idealismo democrático (1870- 1910)*,¹² período en el que el modernismo literario en Cuba y América Latina se inauguró por el ilustre escritor modernista Rubén Darío. No obstante que hay que hablar de este ilustre personaje del último cuarto del siglo XIX, también hay que hacerlo del nombre de América

⁹ Ángel Rama, *La ciudad letrada*, Uruguay, Arca, 1998, p. 20

¹⁰ Ángel Rama, *Rubén Darío y el modernismo*, Venezuela, Imprenta universitaria de Caracas, 1970, p. 19.

¹¹ Esther Aillón Soria, “La política cultural de Francia en la Genesis y difusión del concepto *L’Amérique Latine*, 1860- 1930, en: Aimer Granados y Carlos Marichal (Comp.), *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 2009, p. 74 y 75.

¹² Primera fase: “el destino constitucional: de Moreno a Bolívar (1810- 1830)”; Segunda fase: “De Echeverría a Sarmiento: el liberalismo romántico (1837- 1868); Tercera fase: “De Martí a Rodó: el idealismo democrático (1870- 1910) y Cuarta fase: “De Martínez Estrada a Octavio Paz: el balance de una historia (1930- 1970. Véase Juan Marichal “*Cuatro frases de la historia intelectual latinoamericana (1810- 1970)*, España, ediciones Cátedra, 1978, p. 4.

Latina y de quienes estuvieron en la discusión, como Montalvo y Hostos, Acosta y Martí, de Martí a Rodo y de cuando Martí lo empleó en la década del 80, la etapa genética que estaba finalizando. Lo que se debe de reconocer de la obra de José Martí, fue que escribió un ensayo titulado “Nuestra América” (1891), pero cabe reiterar que algunos lustros atrás José María Torres Caceido (1830- 1889), lo había usado ocasionalmente.¹³ José Martí, fue reconocido en América Latina como uno de los primeros escritores modernistas más reconocidos.

Esta tesis de maestría es un estudio sobre los primeros cinco años en que la revista *Bohemia* se introdujo al mercado, me interesa saber cómo llegó a un pequeño grupo de lectores que se encontraban en la ciudad de La Habana, inculcando valores de identidad a los jóvenes, así como incitando a la juventud a crear literatura en la Isla, realizando carreras de autos, colectas, obsequios de solares para los abonados y poder construir la iglesia de la Virgen de Caridad del Cobre. Al realizar la sistematización del contenido de la revista pude conocer el equipo del taller, el cuerpo editorial de la revista, conocer a los autores y sus trabajos publicados.

Siendo un estudio pionero, tomé en cuenta otras obras especializadas en el tema de la historia intelectual como el libro coordinado por Friedhelm Schmidt- Welle, *La historia intelectual como historia literaria* (2014), editado por el Colegio de México, libro que rescata la historia intelectual en Hispanoamérica a principios de siglo XX, ya que nos ayudó a identificar a la ciudad letrada que se mantuvo en las sociedades hispanoamericanas poscoloniales y cómo los grupos que la representan cambian sus estrategias ideológicas para mantenerse en el poder una vez cumplida la independencia política. También analicé el libro coordinado por Alexandra Pita González y Carlos Marichal Salinas, *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900- 1930* (2012), de El Colegio de México, el cual me ayudó a entender sobre el tiempo en el que América Latina ha sido un territorio fácilmente dominado por potencias extranjeras debido a importantes irregularidades de poder político, militar y económico.

La biografía de Miguel Ángel Quevedo Pérez fue elaborada con información extraída de la propia revista *Bohemia*, en la que encontré artículos relacionados con la

¹³ Arturo Ardao, *Genesis de la idea y el nombre de América Latina*, Venezuela, Centro de estudios latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1980, p. 94.

familia Barcón Quevedo. Otra fuente de información de gran ayuda fueron los ejemplares en línea de la revista *El Figaro*, primer semanario en el que trabajó el director de *Bohemia*. La revista *Bohemia*, no cuenta con un estudio sobre su contenido y significado social, sin embargo fue necesario conocer la historia de Cuba en el periodo de vida de la publicación, inclusive remontarme a diversos antecedentes históricos que me ayudaron a comprender a la sociedad cubana, desde el inicio de la guerra del 95, hasta su culminación con la guerra hispano-cubano-norteamericana del 98, las consecuencias de la Enmienda Platt y el periodo de la República, para ello utilice la extensa obra del historiador inglés Hugh Thomas, *Cuba. La lucha por la libertad: 1762-1970*. Específicamente los apartados que se refieren a la presencia norteamericana en Cuba 1899- 1902; El azúcar, 1906- 1920; La danza de los millones; los conflictos azucareros de los años veinte; y Zayas, entre otros capítulos. Los cuales utilice como fundamento en los antecedentes históricos que sustentarán el del nacimiento de la revista *Bohemia*.

Para definir los conceptos sobre el nacionalismo que utilicé en este trabajo, consulté la obra del historiador Benedict Anderson, *Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, en donde menciona tres paradojas de las que se deduce el concepto de nacionalismo: 1) La modernidad objetiva de las naciones [...], 2) La universalidad formal de la nacionalidad como un concepto sociocultural, en este segundo punto el autor nos explica que en el mundo moderno, todos deben “tener” una nacionalidad, así como tienen sexo; y por último, el número 3) El poder “político” de los nacionalismos frente a su pobreza y a una incoherencia filosófica, lo que significa, que ante este advenimiento no han producido jamás a sus propios pensadores, como fue el caso de Hobbes, ni un Tocqueville, ni un Marx o un Weber.¹⁴ Es decir que con la modernidad existe una amplia enajenación por lo material y superficial.

Para poder explicar lo referente a la historia cultural de Roger Chartier, con su obra *El mundo como representación*, donde afirma que la *escritura* es otra de las prácticas culturales y que la *lectura* es una respuesta a la escritura. Tomaré en cuenta la última como práctica de la época moderna. Chartier afirma que las significaciones de un texto dependen de las formas a través de las cuales es recibido y apropiado por sus lectores (o auditores),

¹⁴ Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Trad. Eduardo L. Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 22.

también debemos tener en cuenta que la lectura siempre es una práctica encarnada en gestos, espacios, costumbres, etcétera.¹⁵ Y aunque hay más prácticas culturales, las mencionadas son las que más nos interesan dentro de esta investigación.

Una de las obras que me ayudó a descubrir a los autores modernistas que escribieron en la revista *Bohemia* fue el libro de uno de los personajes del cual menciono en el tercer capítulo, Max Henríquez Ureña con su *Breve historia del modernismo*,¹⁶ fue de gran ayuda ya que hace un gran análisis de los escritores de América Latina que escribieron literatura modernista en los diferentes países hispanoparlantes de este continente.¹⁷

La obra del escritor uruguayo Ángel Rama, *La ciudad Letrada o Rubén Darío y el modernismo*, uno de los escritores más importantes para elaborar la historia intelectual en América Latina, no podía faltar, sobre todo, para entender el concepto de la “ciudad letrada”, cómo se fundaron las ciudades poscoloniales, y la manera en que se seguía repensando a la América Latina a principios de siglo XX desde la literatura. Otro autor como Pierre Bourdieu, también me ayudó a interpretar los espacios sociales y el “habitus”, entendido como un mecanismo estructurante que opera desde adentro de los agentes, aunque no sea, ni estrictamente individual, ni por si solo completamente determinante de las conductas, es un operador de la racionalidad práctica; el “habitus” es creador, inventivo dentro de los límites de las estructuras, de las condiciones de posibilidad. Es cuando se interiorizan reglamentos, costumbres, conductas etcétera, que son reproducidas socialmente.¹⁸

Uno de los objetivos generales de la presente investigación es analizar el origen y los cambios en la estructura organizativa de la revista *Bohemia* de 1910 a 1915. Su significado social, y su importancia como crisol de la intelectualidad latinoamericana, promotor de valores, difusor de las ideas, y de las tendencias vanguardistas en la literatura y en el arte. Otro de los objetivos generales fue estudiar a la sociedad cubana, su desarrollo

¹⁵ Roger Chartier, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, España, Editorial Gedisa, 2005, p. 74.

¹⁶ Max Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.

¹⁷ Alexandra Pita, *op. cit.*, p. 15.

¹⁸ Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 1997.

económico, político y cultural en las dos primeras décadas del siglo XX, en la cual surge una revista como *Bohemia*, promovida por las élites económicas y culturales cubanas.

Dentro de los objetivos particulares me propuse reconstruir la biografía de quien fuera su fundador, Miguel Ángel Quevedo Pérez, como un agente cultural en la difusión y promoción del arte, la literatura, la ciencia y el comercio en Cuba. Sus antecedentes los encontré en la revista *El Fígaro y Bohemia*, donde había información relevante sobre el personaje. Otro de los objetivos particulares fue analizar a la revista *Bohemia*, desde la composición de sus secciones año por año, el equipo editorial, la maquinaria de impresión, la manera en que su director buscó financiamiento económico durante estos cinco primeros años. También me propuse analizar la forma en que se distribuyó en diversas provincias de Cuba, así como los nombres de los intelectuales caribeños, centroamericanos y del resto de América Latina que publicaron en ella y sus obras de poesía, novela y ensayo, como Max Henríquez Ureña, Enrique Coll y Sergio Cuevas Zequeira, entre otros muchos.

Esta investigación fue objeto de varias hipótesis: 1.- Al ser Miguel Ángel Quevedo Pérez de origen español y radicado en La Habana, vinculó la revista a los centros españoles, como el Centro Gallego. Su financiamiento provenía de empresas que continuamente aparecían publicadas entre las páginas del semanario. Fue una revista de las elites económicas, culturales e intelectuales de Cuba. 2.- *Bohemia* fue una publicación modernista, caribeña y latinoamericana, en sus páginas publicaron autores no sólo de Cuba, sino de toda América Latina, incluyendo México, el Caribe y Centroamérica, como Rubén Darío, el dominicano Max Henríquez Ureña, el puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira, la mexicana Rosario Sansores, el venezolano Rufino Blanco Fombona, el español Miguel Unamuno, entre otros. Los autores que publicaron en la revista escribieron, viajaron, discutieron y se relacionaron con otros escritores con el objetivo de hacer una sola comunidad, que fuese *latinoamericana*, formando parte de una red de intelectuales, que establecieron intercambios y colaboraciones literarias. La revista presentó a los artistas más importantes de la isla que elaboraron trabajos apegados a las vanguardias artísticas, las cuales no eran transformar las estructuras del estado; la cuestión era transformar la vida “el ideal de vivir la vida como si fuera una eterna fiesta” una *soirée* turbulenta y excitante.

Bohemia formó parte de una tradición literaria proveniente del siglo XIX, que feneció en 1959, al servir a los criterios del gobierno revolucionario de Fidel Castro.¹⁹

Para establecer la metodología de investigación recurrí a la prosopografía, a la historia de la prensa, considerando a la revista como el tema de estudio, y un análisis de escritores y artistas de la época, relacionado a una historia intelectual en Cuba, en el primer lustro del siglo XX. El análisis de *Bohemia* me permitió darme cuenta de cómo se construyeron y difundieron las prácticas de lectura ante las posturas ideológicas y estilos intelectuales que reflejaron la riqueza de la reflexión y la escritura.

El estudio de las revistas es de suma importancia, la socióloga Fernanda Beigel nos dice que algunas revistas culturales cumplen una función aglutinante dentro del campo intelectual, lo que las convierte en referencia obligada de la Historia de las Ideas de un pueblo. Muchas de éstas se institucionalizan y perduran durante décadas, otras representan grupos que elaboran una línea ideológica tan coherente como radicalizada y tienden a esfumarse en poco tiempo. En el caso de las revistas de vanguardia, tienen la particularidad de que se trata de emprendimientos que estuvieron atados —como el fenómeno vanguardista mismo— las coyunturas históricas complejas, pero bien recortadas. Pertenecen a una especie de bisagra histórica, estas son algunas de las características que tiene *Bohemia*. Estas publicaciones son un punto de encuentro de trayectorias individuales, y proyectos colectivos, entre preocupaciones de orden estético y relativas a la identidad nacional, en fin, articulaciones diversas entre política y cultura que han sido un signo distintivo de la modernización latinoamericana.

También tomaremos en cuenta algunos métodos que propone Fernanda Beigel, como las “lecturas externas” y “lecturas internas” de la revista *Bohemia*, estas lecturas encontraron una relación concéntrica entre texto y contexto. Arturo Roig dice que no se trata de discursos “rodeados” por condiciones sociales, que es necesario encontrar desde fuera de los textos ante un proceso de desarrollo cultural que muestra, en sus productos más significativos, las principales coordenadas que se juegan en el campo, en un periodo y lugar determinado propone un contraste de las fuentes con la realidad.

¹⁹ Puede consultarse a Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego*, en donde el autor plantea que antes de la revolución cubana había debates abiertamente entre intelectuales, polémicas. Véase Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2006.

Por otro lado, contamos con la metodología propuesta por Alexandra Pita González y María del Carmen Grillo, sobre sistematizar un modo de abordaje que permita rendir cuenta de la mayor cantidad de aspectos que hacen al estudio de una publicación, es decir, identificar aquellas categorías y variables que son indispensables para explorar el mundo. En perspectiva del análisis, para restaurar el estudio de la materialidad de una revista, existen unas categorías y variables que funcionan como descriptores que facilitan la caracterización de la revista del editor o del grupo intelectual dedicado a la edición y de las redes en que participa. La manera en que sistematizaré la información es a partir de la elaboración de cuadros de concentración y clasificación de artículos.

Las categorías y variables que tomaré en cuenta son las propuestas por Alexandra Pita González y María del Carmen Grillo: 1) Hacer referencia a lo material a través de las siguientes variables: el lugar de edición, formato, cantidad de páginas y diseño, la impresión, papel y encuadernación, lugar, cantidad de números y etapas, periodicidad, precio y venta, tirada y zona de difusión. 2) Categoría, que participa de ambas dimensiones por las características de las variables a estudiar, responde a los contenidos; incluye variables, como: título y subtítulo, manifiestos programas y notas editoriales, índice, secciones y distribución de páginas, temas y problemas, ornamentación, publicidad y novedades, por último. 3) La categoría que hace referencia de la dimensión inmaterial, nos remite al grupo humano que hace la publicación y que se conforma en una red intelectual: director, comité editorial y administración, amigos e impresor, colaboradores (de texto y gráficos), corresponsales y distribuidores, lectores y/o suscriptores, traductores y referentes.

Las fuentes hemerográficas se componen de los ejemplares escaneados de la revista *Bohemia. Revista literaria ilustrada*, de La Habana, Cuba, entre los años de 1910 a 1915. En total se revisaron 287 ejemplares digitalizados, el año de 1910, contó con: 34 ejemplares; 1911, contó con 53 ejemplares; 1912, contó con 52 ejemplares; 1913, contó con 52 ejemplares; 1914, contó con 52 ejemplares y finalmente el año de 1915, contó con 44 ejemplares, porque sólo se revisó hasta el mes de octubre. También se utilizó bibliografía especializada en el tema, y como ya expuse antes, recurrí a textos metodológicos para el fortalecimiento de la tesis. Asimismo, consulté la información cibernética relacionada con el tema. Hice uso de la revista *El Fígaro*, de la cual se pueden conseguir algunos números en línea.

En especial utilicé las fotografías de la época que encontré en el Archivo Nacional de la República de Cuba, y en línea, asimismo consulté diversas bibliotecas y archivos digitales, entre los cuales la Biblioteca Digital del Caribe, la Biblioteca Digital Hispánica, Biblioteca Digital de Galicia, Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña. República Dominicana, la Biblioteca Nacional de Uruguay, Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano y la Hemeroteca Nacional Digital de México- UNAM. Acudí a la Biblioteca “Daniel Cosío Villegas” del Colegio de México, a la Biblioteca “Rafael García Granados”, del Instituto de Investigaciones Históricas- UNAM, a la Biblioteca “Justino Fernández”, del Instituto de Investigaciones Estéticas- UNAM y a la Biblioteca “Simón Bolívar”, CIALC- UNAM.

Esta tesis se ordenó en tres capítulos; el primer capítulo se refiere a *Bohemia. Revista semanal ilustrada* y el significado de esta revista para la sociedad cubana, las secciones que presentó desde el primer día en el año de 1910, hasta el año de 1915. También, se analizó el cambio su subtítulo de *Revista semanal ilustrada* a *Ilustración mundial*, en el año de 1915. El segundo capítulo está dedicado al fundador de la revista como eje de la red de intelectuales que colaboraron para la revista *Bohemia*. Se realizó un esfuerzo para poder encontrar información sobre la honorable familia en Ferrol, Galicia, España, de la cual descendía el fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez, que fue un ferrolano radicando en la isla de Cuba y quien trabajó mucho para fundar en Cuba muchas prácticas culturales, como las secciones que se recolectaron en el primer capítulo sobre educación, la creación del grupo de *Boys Scouts*, en Cuba, la edificación de la Iglesia de la Virgen de la Caridad.

El tercer y último capítulo, analicé a los personajes que participaron como colaboradores de *Bohemia. Revista semanal ilustrada*. Desde la corriente *modernista literaria* que llevó como esencia dentro de la estructura y la corriente que todos los intelectuales, tenían como idea homogeneizadora. Entre otros análisis, se encuentra la relación que tuvo Max Henríquez Ureña, intelectual dominicano hermano del famoso intelectual y amigo del mexicano Alfonso Reyes, el dominicano Pedro Henríquez Ureña, pero fue su hermano menor el que tuvo mayor presencia en Cuba; por otro lado se aborda a dos colaboradores más, el puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira que perteneció a la

Academia de Historia y el jefe redactor el español Enrique Coll, que fue un constantes colaborador de la revista que no dejó de publicar, durante este periodo.

CAPÍTULO I

BOHEMIA: REVISTA SEMANAL ILUSTRADA. LOS ALBORES DE UNA REVISTA EN LA HABANA

...en la originalidad de la literatura latinoamericana está presente, a modo de guía, su movedido y novelero afán internacionalista, el cual enmascara otra más vigorosa y persistente fuente nutricia: la peculiaridad cultural desarrollada en lo interior, la cual no ha sido obra única de sus elites literarias sino el esfuerzo ingente de vastas sociedades construyendo sus lenguajes simbólicos.¹

Ángel Rama.

El objetivo del presente capítulo es analizar cómo fue que inició la revista *Bohemia*, en las inmediaciones de proyecciones políticas, culturales y sociales principalmente, en donde el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica había impuesto la llamada Enmienda Platt (1902- 1959), que fue uno de los procesos históricos más importantes de Cuba. A diez años de la enmienda, un español de descendencia gallega tuvo la iniciativa de proyectar una revista cultural en La Habana, el periodista Miguel Ángel Quevedo Pérez y sus amistades más allegadas fueron miembros del cuerpo editorial del semanario, así fue como comenzaron a construir sus redes de colaboradores y de revistas con las cuales estuvieron laborando muy de cerca y siendo ésta un espacio material de sociabilidad. Es importante también señalar y dar a conocer el contenido de sus páginas con las que inauguró su primer número en el año de 1910, y por consiguiente el contenido que mantuvo hasta el año de 1915, bajo el nombre de *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*. La tecnología moderna con la que trabajó hizo uno de los talleres más completos e innovadores, en comparación con talleres de la misma índole, ya que contaba con su propia maquinaria

¹ Ángel Rama, *Transculturación narrativa en América Latina*, México, siglo veintiuno editores, 1982, p. 2.

además de un gran equipo de profesionales en los artificios de impresión, para este capítulo es importante rescatar la “oficina de imprenta” que trabajó al lado de los fundadores.

Las condiciones económicas con las que inició la revista y se mantuvo el equipo de *Bohemia*, fueron asombrosas, ya que, algunos desplegados autorizados por la editorial anunciaban lo importante que era trabajar con publicidad extranjera y local, propaganda que favoreció ayuda a la revista y sobre todo al gran empresario Miguel Ángel Quevedo Pérez para seguir mantenido la empresa, sobre esto se desarrolla este capítulo.

1.1- LA VIDA CULTURAL EN LA HABANA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Corría en el año de 1910, cuando en La Habana hubo una ola de novedades que envolvía una atmosfera de las *Revistas semanales ilustradas* que circulaban y eran promovidas como lo mejor que había en el mercado, así que en las calles se leían de mano en mano. Hombres y mujeres, ávidos por la lectura y las novedades por la moda del mundo exterior, eran los más interesados en estas publicaciones, en el curso de la literatura hispanoamericana moderna todo lo que traían en su contenido era de entero atractivo. En las notas sobre teatros se publicaban los nombres de personas connotados quienes acudían a una presentación; las notas sobre deportes se publicaban quienes eran las personas que asistían a esas exposiciones en los deportivos más importantes de la ciudad; noticias sobre moda de alta costura para las damas de buen gusto y sobre todo las más importantes que eran las *sociales*, éstas parecer eran las más esperadas y con mayor éxito, pues la sociedad esperaba leer desde la comodidad de sus hogares con minuciosa tranquilidad, y observar las fotografías de las personas más populares que acudían a los mejores eventos, pero no sólo fueron los créditos para ensalzar a la sociedad cubana, sino que también existieron posturas políticas en la misma revista.

El primer tercio del siglo XX fue una época donde existía heterogeneidad en distintos espacios de interrelación de convivencia de personas de distintas nacionalidades, donde cabe el término usado por el filósofo Hugo Biagini, que es el *pensamiento alternativo*, pese a que existían varios significantes para designar las actitudes contestatarias, como las postulaciones reformistas, o aquellas que postularon un cambio

estructural del hombre o la sociedad;² estas fueron ideas encontradas en la misma revista, donde varias de las notas de importantes intelectuales, escribieron a favor de una América Latina unida y en contra del antiimperialismo estadounidense, son elemento de suma importancia porque a todos aquellos que les interesaba la lectura lo tenían como un medio de información importante.

Los símbolos de construcción cultural fueron impulsados en La Habana como parte del antecedente de la transfiguración de la sensibilidad literaria que se desarrolló en la segunda década del siglo XX, caracterizada por la liberación de la imaginación y por el apogeo de lo nuevo. La inquietud innovadora e inconformista de una época de reveladas transformaciones tecnológicas y de crecimiento urbano e industrial se comprueba en una gran variedad de relatos más acordes con el acontecer de los años veinte, después de la primera Guerra Mundial, ficciones muy distintas a nivel individual, pero que no obstante revelan la existencia de proyectos vanguardistas de carácter continental. De hecho, la presencia de escritores que subvierten la estética realista y regionalista con las creaciones de una avanzada cosmopolita ilustró la multiplicidad de caminos que bifurcar la vanguardia narrativa hispanoamericana.³ En este último punto emerge la revista *Bohemia*, los autores que trabajaron en la revista escribieron, viajaron, discutieron y se relacionaron con otros escritores con el objetivo de hacer una sola comunidad, que fuese *latinoamericana*.

Entre lo nuevo que llegó a la isla fue el modernismo, la prosa vanguardista más representativa que reveló un carácter altamente lírico, autoconsciente y fragmentario, desarrolló tramas argumentales que trasgredieron lo anecdótico en torno a los personajes que tendían a desvanecerse, cultivando una visión lúdica e irónica que intensificó la libertad expresiva y las aventuras de la imaginación. Donde sobresalió, por un lado, la ruptura de las fronteras genéricas, formas narrativas provenientes de los dominios de la poesía, exploraciones del escurridizo mundo interior singularizada por la presencia del lirismo y por las imágenes insólitas; y por otro, la escritura digresiva y metanarrativa que anuló el

² Hugo Biagini y Arturo Roig, *El pensamiento crítico en la Argentina del siglo XX. Tomo I. Identidad, utopía, integración (1900- 1930)*, Argentina, Editorial Biblos, 2004, p. 11.

³ Véase Hugo J. Verani, “La heterogeneidad de la narrativa vanguardista hispanoamericana”, en: *Revista de Crítica literaria latinoamericana*, año XXIV, Lima- Berkeley, 2do. Semestre de 1998, núm. 48, p. 117.

concepto de obra orgánica y el carácter del relato tradicional, con el fin de acentuar la índole ficticia de lo literario.⁴

La literatura dejó de ser tradicional y los intelectuales comenzaron a preocuparse por la democratización del medio de la lectura, como fue el libro o facsímiles, elementos en los que *Bohemia* buscó publicar, así como su numeración fue muy amplia, por lo que se debe a que también se hacían libros de la propia revista, donde el número no superaba las seiscientas páginas. Cuando se habla de esta descentralización de la lectura, para atender las producciones literarias, el uruguayo José Enrique Rodó, propuso también esta democratización ya que la *cultura* cumple con el cometido ideal de hacer “llegar los reflejos de ella allí adonde rara vez logra penetrar el libro.”⁵ Los destellos de trabajar por la expansión de la lectura fue el objetivo de muchas publicaciones periódicas de la época, entre ellas el trabajo que realizó Rodó y el nicaragüense Rubén Darío, quienes trabajaron en conjunto la literatura latinoamericana, perteneciente a un acto cultural, de creación y consumo, lo que afirmó implícitamente el derecho de expresarse legítimamente, y por ello compromete la posición de un sujeto en el campo intelectual y el tipo de legitimidad que le atribuye.⁶ La postura de una corriente de época, que superpuso a todo el continente americano a participar, a favor de una cultura literaria en la que participaron jóvenes escritores.

Regresando a Cuba entre 1910 y 1915 hubo muchas publicaciones que eran conocidas como *magazines*, cuyo nombre proviene del vocablo inglés, término que para la época sonaba elegante al pronunciarlo, pero lo que hacía más importante y popular fue el subtítulo de *Revista Semanal Ilustrada* el cual era más llamativo para los lectores. Un *magazine* que tuviese un título era símbolo de una miscelánea de intelectuales y nuevos artistas literarios, aunque en la mayoría de las publicaciones que se encontraban en La Habana había periodistas y eruditos reconocidos del país. Las ediciones más leídas y conocidas en los primeros diez años del siglo XX se encontraban: *El Fígaro. Revista*

⁴ *Idem.*, pp. 117 y 118.

⁵ Pablo Rocca, “Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)”, en Saul Sosnowski, *Hispanoamérica*, año 33, núm. 99, diciembre 2004, p. 6.

⁶ Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, Buenos Aires, Editorial Montessor, 2002, p. 33.

Semanal Ilustrada,⁷ *Cuba Intelectual*⁸ y *Letras*,⁹ por mencionar algunas estas publicaciones, realmente eran de interés de la sociedad cubana, la vida cotidiana de un grupo social superior y reducido, fue de este ámbito cultural en la que nació una nueva.

El año en que se fundó la revista estaba como presidente el General José Miguel Gómez (1858- 1921); durante su periodo todas las provincias cubanas habían incrementado su población, existía una decadencia innegable en la economía, mientras que el Oriente de la isla ya estaba conectado con la suficiente construcción ferroviaria, gracias a la *Havana Electric Railway & Company* (HER).¹⁰ Era común que se encontraban en La Habana este tipo de empresas y como parte de la segunda ocupación estadounidense (1906- 1909). El historiador inglés Hugh Thomas, nos dice que entre los años de 1902 y 1910 por lo menos en Cuba había casi 200 000 españoles, la mayoría de ellos eran gallegos y asturianos, emigraron a la isla atraídos por ganar mejores salarios. La emigración española en esos

⁷ *El Figaro* (La Habana, 1885 – [1933], [1943]). “Semanario de *sports* y de literatura. Órgano del *base ball*”, se leía como subtítulo en el primer número, apareció el 23 de julio. Dicho en el primer número, su salida se debía a la necesidad de que existiese “un periódico consagrado a defender los intereses del *sport* en general y muy especialmente los del juego de *Base Ball*”, que había tomado un extraordinario auge en el país. Fueron sus fundadores, según se ha llegado a leer en el artículo “Nueva vida de *El Figaro*” publicado en el número de la propia revista correspondiente al 15 de mayo de 1921, Manuel Serafín Pichardo, Crescencio Sacerio, Rafael Bárzaga y Ramón A. Catalá. Véase en línea: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/254f.htm>, [fecha de consulta, 13 de enero de 2019].

⁸ *Cuba Intelectual* (La Habana, 1885; 1909- [1926?]). Repertorio quincenal de ciencias, artes, oficios e intereses generales. Revista que comenzó a salir el 16 de enero. Fue dirigida en toda su trayectoria por José A. Rodríguez García, autor de la mayor parte de los trabajos publicados. Durante su primera época, que se extendió hasta el 28 de febrero de 1885, contó con la colaboración de Antonio Bachiller y Morales, Enrique José Varona, Manuel Sanguily, José Quintín Suzarte, Francisco Calcagno, José de Armas, Rafael Montoro, Felipe Poey y otros. *Idem*.

⁹ *Letras* (La Habana, 1905-1914; 1918). *Revista literaria*. Comenzó en noviembre, bajo la dirección de Néstor Carbonell y Carlos Garrido. Se editaba quincenalmente con un formato novedoso para la época. En el trabajo inicial del primer número *Palabras* los directores señalaban: “*Letras* no viene a llenar vacío alguno.” Surge a la vida ignorando los vacíos de la vida. En *Letras* escribirán los literatos ya consagrados. Desde el 15 de febrero de 1906 fue dirigida por Néstor y José Manuel Carbonell. *Idem*.

¹⁰ La Havana Electric Railway and Company (HER), fue una corporación radicada en los Estados Unidos, específicamente en la ciudad de New Jersey. Dentro de la junta de accionistas que dirigían la empresa se encontraban varios empresarios con notable experiencia tanto en el ramo tranviario. Tales son los casos de G. B. M. Harvey, quien junto a su socio H. P. Whitney lograron poseer un número considerable de acciones; F. S. Pearson, ingeniero jefe del Metropolitan Trainway Company, de New York; el senador por New Jersey James Smith y W. C. van Horne, reconocido magnate en el negocio de los ferrocarriles, en los Estados Unidos y otros países del mundo y quien promoviera en Cuba la construcción del ferrocarril de Las Villas a Santiago de Cuba. El gerente principal, G. F. Greenwood, fungía antes de tomar las riendas de la HER como gerente de la Consolidated Traction Co., de Pittsburg, California. Véase Michael González Sánchez, “Los rieles de La Habana: tranvía eléctrico y urbanismo (1901- 1952), (Tesis Doctoral): España, Universidad de Granada, 2015, p. 80.

años fue irónicamente mayor a la de los tiempos en que España aún poseía sus colonias americanas. La vida cotidiana en la ciudad de La Habana transcurría inmersa en actividades culturales, comerciales y políticas, en tanto se instauraban nuevas estadías para los extranjeros que fueron acogidos, los cuales invertían su dinero en casas o chalets o en nuevos edificios recién construidos alrededor y que duplicaron la ciudad,¹¹ lo que también hizo, que se fundaran nuevas colonias algunas de lujo, construidas para familias adineradas, la mayoría españolas y norteamericanas.

Los repartos residenciales del Vedado y Miramar ocurrieron en terrenos que comenzaron a ser el centro de la vida social, así como las plazas favoritas en donde se invertía dinero para erigir monumentos a los líderes de las fuerzas rebeldes de la pasada independencia la zona vieja de La Habana seguía siendo el centro de la vida mercantil y de los negocios, además de coches de caballos se alternaban con los taxis, podían verse en las calles algunos automóviles particulares la mayoría de las calles estaban pavimentadas y había autobuses que llamaban “guaguas”, palabra de uso común.¹² El aumento del uso del coche de motor orilló al gobierno a pavimentaran las calles y a construir más carreteras aptas para el recorrido de éstos.

El transporte recorría la periferia de la ciudad llevando turistas a las playas y a los hoteles cercanos en la recién independizada isla de España, en las casas y calles de La Habana, y Matanzas, existían farolas de gas que hacían juego con los policías envueltos en sus capas, pues aún había serenos como en Madrid, pero también comisarios como en Nueva York; las tiendas de frutas, de pescado y los cafés abundaban por doquier. Se oía el sonido de las campanas, que llamaban a las puertas de los hogares, y el de las cornetas de la diana que tocaba en La Cabaña, los gramófonos, sirenas, buhoneros, vendedores de naranjas y plátanos se mezclaban en un atractivo barullo. Uno de los mejores pasatiempos en la nueva República era el *ocio*, y estaba muy bien relacionado con la exégesis de las elites.¹³ Pero, por otro lado, también había muchas personas trabajando en los almacenes más reconocidos o en los establecimientos que se encontraban en la calle Obispo, los cuales carecieron con el tiempo, como lo menciona Carlos Marx en su obra *Salario, precio y*

¹¹ Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973- 1974, p. 361.

¹² *Idem.*

¹³ *Idem.*

ganancia, donde explicó que “el tiempo que dispone, a actividades ajenas a sus necesidades básicas, el tiempo es el espacio en el que se desarrolla el hombre. El hombre que no dispone de ningún tiempo libre, cuya vida, prescindiendo de las interrupciones puramente físicas del sueño, las comidas, etc., está toda ella absorbida por su trabajo, para el capitalista”,¹⁴ es decir, que La Habana se estaba convirtiendo en una ciudad *cosmopolita*, donde el tiempo transcurría cada vez más rápido.

Las clases altas de La Habana acostumbraban la hora de la siesta mientras que los ciudadanos norteamericanos que vivían en la capital de la isla no acostumbraban a dormir durante el día. Tales costumbres estaban arraigadas por la presencia española en la sociedad habanera. Por ejemplo, aún se consideraba el matrimonio como la única salida para estar fuera de la casa paterna; y no se diga del noviazgo, que duraba mucho tiempo, igual que en España. Las viudas se aburrían con toda justificación, sin tener literalmente nada que hacer, igual que aquellas que eran esposas, a quienes los maridos prohibían salir con ellos.¹⁵ La convivencia de estas dos sociedades comenzó a ser difícil, porque el capitalismo estadounidense apenas se había implantado en Cuba. Como decía el teórico Thorstein Veblen en su libro *Teoría de la clase ociosa*, “la estructura social sólo cambia, se desarrolla y se adapta a una situación modificada, mediante un cambio en los hábitos mentales de las diversas clases de la comunidad; o, mediante un cambio en los hábitos mentales de los individuos que constituyen la comunidad. La evolución de la sociedad es sustancialmente un proceso de adaptación mental de los individuos bajo la presión de las circunstancias, que no toleran por más tiempo hábitos mentales formados en el pasado.”¹⁶ Fue lo que ocurrió, la población cubana que se encontraba bajo el protectorado de la Enmienda Platt (1902-1934), apenas en los primeros años que vivió Cuba como República, comenzó una etapa de desarrollo moderno.

Época en la que las mujeres se consideraban aún propiedad de los hombres, el ocio y el consumo ostensibles pasaron a ser parte de los servicios que ellas exigían.¹⁷ Así que la vanidad de la sociedad crecía se veía reflejado en la belleza de las mujeres, se basaban en el

¹⁴ Carlos Marx y Federico Engels: “Salario, precio y ganancia”, en *Obras escogidas*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú [s.f.], p. 456. Véase, en: Carlos del Toro, *La alta burguesía cubana 1920-1958*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003, p. 108.

¹⁵ Hugh Thomas, *Op. cit.*, p. 364.

¹⁶ Thorstein Veblen, *Teoría de la clase ociosa*, México, fondo de cultura económica, 2005, pp. 197- 198.

¹⁷ *Ibid.*, p. 186.

uso de muchos cosméticos que las norteamericanas llevaban a la ciudad como novedad y solían pasearse en grupo para ir de compras a las elegantes tiendas en el centro de La Habana vieja como en la calle Obispo y O'Reilly también acudían con las modistas, aun cuando numerosas cubanas cosían sus trajes con sus propias máquinas de coser, fabricadas en los Estados Unidos; lo cual no bastaba que en muchos aspectos del buen gusto se gozaba en las tendencias de moda, Cuba siguió mirando más hacia Europa que a Norteamérica, con el anhelo de preservar una vida estable, es decir, poder seguir viviendo con lujos, asistir a las mejores escuelas dentro de la misma isla; pero aquellas que podían salir se iban a estudiar a los Estados Unidos, muchos de los profesionales e intelectuales que publicaron en *Bohemia*, realizaron sus estudios en el extranjero.

La Habana contaba con cinco teatros donde cada invierno actores o cantantes de talla internacional estrenaban una obra, en el año de 1910 los más sonados eran: el Teatro Nacional o Tacón, el Alhambra, el Albisu, el Payret y el Irijoa. El Payret y el Albisu, se categorizaron como los únicos dignos de atención del público habanero; en el Albisu, las obras eran bien presentadas y se presumían en la prensa o en las revistas de la época. *Bohemia* llegó a hacer reseñas sobre los teatros en una sección llamada "Teatros", algunas de las obras fueron: "La Viuda Alegre", "El Encanto de un Vals", "El Barquillero", "Ese es mi Hermanito", "La Corte del Faraón", entre otras. Entre las estrellas, se encontraban las bellísimas y talentosas: Teresita Clavo, la Zaldivia, Manés, Sarah Bernhardt, Rejáne, Patti, Tetrzzini, entre otras, pero lo mejor de estos recintos es que contaban con precios accesibles al público y de esta manera era como lograban mayor concurrencia.¹⁸ Las obras eran, sin embargo, bastante malas por regla general, y las salas de los teatros eran bastante calurosas debido al clima del caribe.

Durante el carnaval se seguían celebrando bailes de máscaras en el Hotel Nacional, aunque ante los ojos de la alta sociedad eran fiestas de segunda categoría, pues había lugares, como los bailes, en los que jóvenes distinguidos de pelo rubio, conquistaban a atractivas modistas mulatas, como ellos las llamaban, la clase social era muy importante para esa época. El baile seguía siendo tan popular como lo había sido durante el siglo XIX, a veces se celebraban en casas particulares, otras en clubes privados como el Centro

¹⁸ Eduardo Carrasquilla Mallarino, "Teatro" *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*, época 1, sábado 28 de mayo de 1910, núm. 4, p. 44.

Asturiano, el Casino Español, los jardines de la cervecería la “Tropical”, del “Havana Tennis Club”, “Vedado Tennis Club” o “Union Club”, cuyo dueño fue el señor Manuel Alonso y Bravo o el “Aéreo Club”, y durante el Carnaval, los niños iban a los bailes infantiles.

Las prostitutas eran innumerables la historiadora norteamericana Irene Wright, aseveraba que: “La Habana estaba podrida y no tenían vergüenza”. En ese tiempo eran escasas las casas de la capital que disponían de agua caliente y la ciudad conseguía ese líquido de un acueducto y de los vendedores callejeros; el alcantarillado era poco efectivo, y la mayoría de las viviendas, incluyendo las de los ricos, eran malas e incómodas, aunque pintadas con colores muy alegres. Los esplendidos palacios coloniales estaban en su mayoría desiertos y las modas y los nuevos inquilinos viajaban y cambiaban las costumbres. Durante la ocupación norteamericana se habían difundido sus costumbres, las cuales tendían a imitar a los isleños que deseaban tener más iluminadas sus casas de madera, cálidas, sin patios interiores, poco adecuadas para soportar los huracanes. Vino después una época “catalana”,¹⁹ donde el floreciente arte modernista, se respiraba en las casas de los cubanos, deseosos de reproducir los mismos diseños de los países extranjeros como Francia y Estados Unidos.

Este tipo de decoraciones dominaron en La Habana como en todas partes, sobre todo, en uno de los barrios más lujosos como El Vedado; en este barrio, se encontraban las mejores decoraciones caseras, mientras que el abastecimiento de los libreros de las mismas casas y los cuadros de decoración eran escasos, también los libros con títulos raros al igual lo eran; por otra parte, las flores eran mucho más frecuentes, algo muy peculiar. En cuanto

¹⁹ Para el año de 1823, fin del “Trienio Constitucional” y comienzo de la “Década Ominosa”, apenas hemos contabilizado licencias de embarque, ya que es muy posible que el fuerte control represivo, ejercido sobre la población española por el aparato estatal, frustrara cualquier intento, más o menos legal, de salir fuera del país, son los años de 1827 a 1832, ambos inclusive, los que registran el máximo de oleadas migratorias hacia Cuba, siendo los catalanes el grupo más numeroso. Igualmente, en estos años, sobre todo en 1828 y 1829, la política antiespañola que se vivía en México impulsará a muchos comerciantes, peninsulares, prioritariamente catalanes, con intereses comerciales, originariamente en México, a buscar un nuevo Mercado, ya famoso y próspero, como es el cubano y sobre todo, el habanero. También era coyuntura favorable a la inmigración cubana la crisis política emancipadora en la que se encontraba inmerso el continente sudamericano, independencia que orientaba irremediablemente a los peninsulares, comerciantes y realistas, hacia el mercado cubano, más seguro y prometedor, dada la fidelidad de la Isla a la corona española. Véase Pérez Murillo, María Dolores, “Emigración de Catalanes a Cuba a Comienzos del Siglo XIX”, *Trocadero: Revista de Historia, Contemporánea de América y del Arte*, España, No. 4, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Cádiz, año 1992, p. 148.

al material de los pisos que usaban, eran de mármol, y sí que lo eran, porque esto era lo que reflejaba la estabilidad económica mientras el salón era una habitación grande con una atmósfera enrarecida y llena de muebles que permanecían encerrados, salvo en aquellas ocasiones especiales, que variaban de tarde en tarde, y éstas no bastaban para darle vida a la habitación.²⁰ Las casas de La Habana, se construyeron en un estilo modernista, el cual orientaba el fin cosmopolita que se estaba buscando, como el de las ciudades más importantes del mundo.

Mientras tanto las casas de las provincias como Matanzas o Santiago de Cuba eran muy parecidas a las casas de La Habana, en la decoración de las viviendas, en las personas que vivían en sus fincas u otras lo hacían, en bohíos o cabañas, éstas tenían de dos a tres habitaciones para el peonaje; y para los propietarios o administradores, las casas estilo campestre, sus ventanas las debían revestir con una red para protegerse de los mosquitos. La alimentación era aún más española que norteamericana: sopa dos veces a día, cuatro platos y casi siempre como segundo plato de huevos fritos con arroz; el desayuno apenas existía, igual que en Europa, el pan se hacía en largas barras y era broma frecuente decir “cómpralo a la medida”.²¹ Esto daba cuenta del estilo de vida de La Habana, de cómo se mantenía ocupada la elite, el uso de los centros de recreación de la vida cotidiana y mientras crecía la ciudad, se transformaba todo.

La economía cubana había crecido gracias al comercio por los negocios de los españoles que se encontraban radicados en la isla, muchos de los cuales habían obtenido la nacionalidad. En La Habana fundaron varios centros como: el Centro Gallego, el Centro Asturiano, la Asociación de Dependientes y la Asociación Canaria. Fueron las cuatro entidades privadas más importantes del país, pero se encontraban otros más como: el Casino Español, la Beneficencia Catalana, el Centro Catalán, la Asociación de Naturales de Andalucía, el Centro Balear, el Centro Vasco, el Centro Montañés y otras agrupaciones regionales y locales, en estos centros los “hombres de empresa” ocuparon cargos claves, ya que estas entidades constituyeron un grupo de defensa sobre los intereses empresariales del país.²² Estas asociaciones, cubrieron rubros como cultura y finanzas ya que el poder lo

²⁰ *Ibid.*

²¹ Hugh Thomas, *Op. cit.*, pp. 362-364.

²² María Antonia Marqués Dolz, *Op. cit.*, pp. 153- 154.

tenían los empresarios peninsulares radicados en la isla debido a la formación profesional y a la explotación de las redes familiares o interétnicas, fueron de suma importancia para la sociedad cubana.

Descubriendo a la sociedad cubana de la época parece ser más complicado definir al grupo social que le dio impulso a la revista *Bohemia*, dentro de un gran número de revistas que se encontraban editándose, época donde se aspiraba a lo *cosmopolita*. El crecimiento de La Habana fue lo que le dio impulso, fue un proceso de trasmutación, como a lo que se refería Ángel Rama, La Habana se estaba convirtiendo en una “Ciudad Letrada”, donde el crecimiento era desde dentro de las ciudades y de las conmociones sociales que aumentaban vertiginosamente los estatutos dominados que se balanceaban, hacía la acción homogeneizadora sobre la sociedad.²³ El trabajo que partió desde el corazón de Cuba, la gran urbe, fue uno de los más decisivos para toda la isla. La opinión pública que se generaba desde este centro era totalmente decisiva, las estrategias que se elaboraron fue gracias a personas que sabían, lo que tenían que decir y escribir en sus páginas, no conformes crearon un campo de poder, una “nobleza del estado”, lo llamaría así Pierre Bourdieu.

El sábado 7 de mayo de 1910 emergió el primer número de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, como su subtítulo lo dice fue una publicación semana, que durante este año estuvo saliendo durante los días sábados; se inauguró con el término de época, comenzando con el número 1, el cual tuvo un tiraje de treinta y cuatro números en su primer año, cada mes sacó a la venta entre cuatro y cinco revistas al mercado, lo que era realmente significativo ya que la cantidad fue firme en el mercado, la numeración de las revistas llegó a ser muy amplia, para posteriormente se elaboraran libros o tomos del semanario. La revista *Bohemia*, pretendía llegar a un público de cierta amplitud, “sus lectores fundamentalmente parecen haber sido de la burguesía, profesionistas y burócratas acomodados que manifestaban un criterio estético, conservador y a la vez extranjerizante”.²⁴

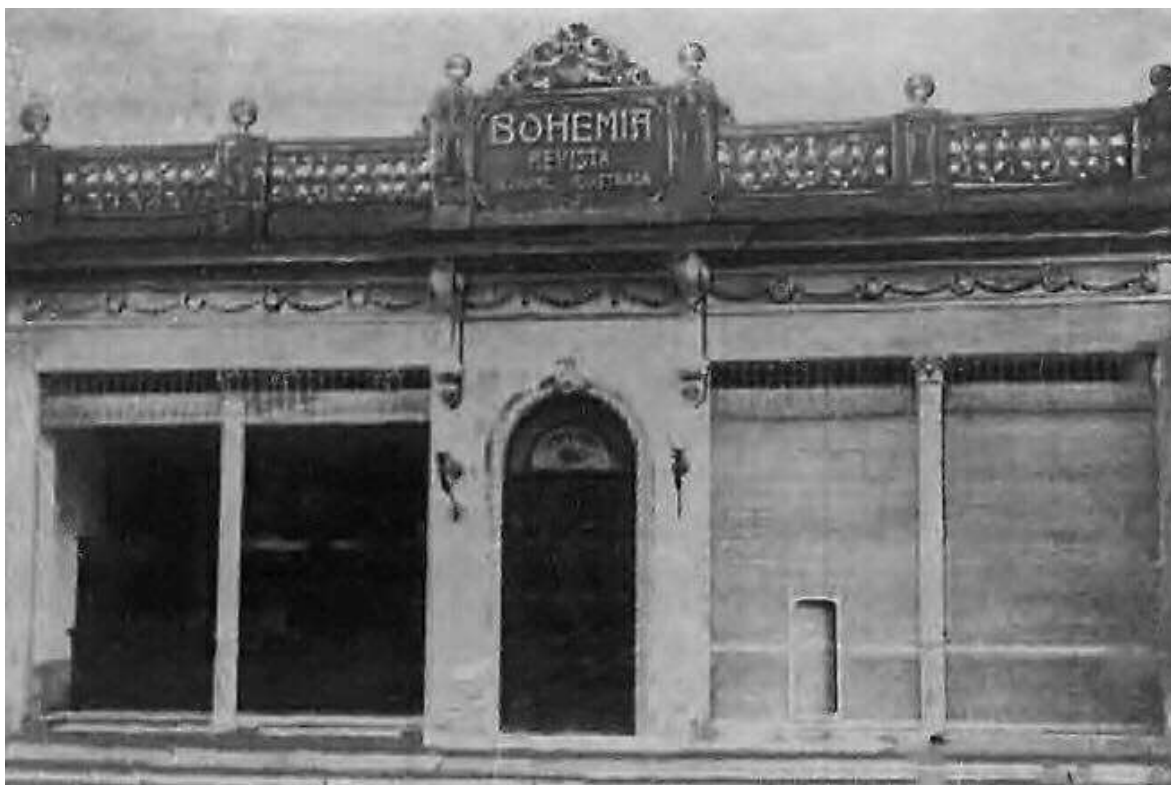
El semanario siguió un modelo totalmente europeo ya que su tamaño era de 10 y media pulgadas por 14; constaba de 12 páginas, con diversas secciones fijas y una portada,

²³ Ángel Rama, *Transculturación narrativa en América Latina*, México, siglo veintiuno editores, 2004, p.65.

²⁴ *Idem*.

que cumplía con la función de ser la página principal con un tiraje aproximado de 5 mil ejemplares, reflejó el compromiso del equipo para mantener cautivo al público que apenas estaba comenzando a interesarse por la revista. Las oficinas de la empresa se establecieron en la calle Habana 80, frente al Parque de San Juan de Dios, ahora conocido como el parque Cervantes; esta plaza se encuentra aún en La Habana Vieja, en la propia revista se promocionaba que el edificio usado como parte de la redacción, pero para el año de 1914 cambió su domicilio a la calle Trocadero número 89, 91 y 93.²⁵ La imprenta fue una revelación en la ciudad y el trabajo era de calidad, lo cual se reflejaba en su trabajo editorial, el uso de colores en sus páginas eran novedad, hasta esa fecha casi ninguna de las revistas cubanas eran tan coloridas e ilustradas. En la siguiente imagen se aprecia, la fachada del segundo edificio de la revista:

IMAGEN 1. 1.- EDIFICIO DE *BOHEMIA* SITUADO EN TROCADERO 89, 91, 93 DONDE SE ENCONTRABAN SITUADAS SUS OFICINAS Y TALLERES.



Fuente: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 256.

²⁵ “Actualidades”, *Bohemia Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 256.

En la actualidad la revista cuenta con una página web la cual distribuye la información de forma inmediata. Pero hablare sobre la parte de *¿Quiénes somos?*, ésta es una pestaña en donde la revista *Bohemia* expone parte de su historia y cómo fue que comenzó todo, se dice que “nació en el año de 1908 en La Habana, en medio de un caos social”²⁶, ante esto quiero comentar que mientras revisaba la revista, no se encontró ninguna mención de que ésta naciera en el año mencionado en el portal, sin embargo en una revista del año de 1911, donde el director y propietario de la revista Miguel Ángel Quevedo Pérez y el director artístico Antonio Rodríguez Morey, escribieron lo siguiente en una pequeña reseña titulada “Un año más”, cumpliendo su primer aniversario del semanario tuvieron la modestia de escribirles unas cariñosas palabras a su público, expresando lo felices que les hacía celebrar el tiempo compartido en ese segundo año, ya que muchas personas allegadas a ellos no creían en el inicio de una nueva publicación semanal en La Habana. En la siguiente cita se denota el sentir de los fundadores:

Fue en el mes de mayo del año pasado. La gente decía, compasivamente: “¿una revista más?” ¡Ganas se necesitan de perder tiempo y dinero...!”

Y a renglón seguido sacaban a relucir el “cliché” consabido:

“Aquí no hay ambiente artístico, ni literario, ni público que lea. los cuatro lectores de revistas, como “El Fígaro “, “El Hogar” y “Letras”, etc., etc. Basta y sobra, ¿Bohemia? ¿qué hará Bohemia? ¿Qué representa? ¿Qué necesidad viene a llenar?

Y a las felicitaciones de unos pocos amigos, que así que vieron el primer número -de nuestra revista nos auguraron (y ello también es “cliché”) toda clase de prosperidades, se sumaron, los pesimismos sinceros de otros, y los más sentidos “pésames”, muy sinceros también, de quienes como obedeciendo a una consigna, no cesan de repetir que en La Habana no hay “ambiente” ni lectores, ni vida para más publicaciones ilustradas que las existentes.” [...]

Miguel Á. Quevedo (editor y administrador propietario)

Antonio R. Morey (Director Artístico). (sic.)²⁷

²⁶ “¿Quiénes somos?”, *Revista Bohemia*, en línea: <http://bohemia.cu/quienes-somos/>, [fecha de consulta, 14 de febrero de 2019].

²⁷ Miguel A. Quevedo y Antonio R. Morey, “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, Año II, La Habana 7 de mayo de 1911, núm. 19, p. 5.

Los agradecimientos fueron firmados por las dos cabezas del cuerpo editorial del semanario; de esta manera, no puede afirmarse que la revista *Bohemia* nació en el año de 1908. Sin embargo, en este número de la revista se constata una vez más que la revista salió a la luz en el año de 1910. Hubo otro número que también se sujetó, a la fecha sugerida del primer número publicado de la revista. Fue en el número 22, del domingo 31 de mayo de 1914, en su quinto aniversario, donde se señaló, lo siguiente:

[...] En el aniversario de la fundación o aparición de *Bohemia*, de ella hemos de hablar, de su vida en los primeros años validos de su existencia, de su desarrollo de lo que ha hecho y de su actual significado y personalidad en el círculo exuberante de las publicaciones cubanas y en el terreno en que se ha desenvuelto y consolidado con un fuerte capital, que constituye la prueba más tentativa de su importancia, la base más sólida de su arraigo y la significación de su valor intensivo y eficaz.

Vio la luz el primer número de *Bohemia* el día 8 de mayo de 1910. Aunque trabajó en sus propios talleres, sus comienzos fueron de una modestia ostensible e indudable. Pobre, pero con los inmensos alientos de un espíritu robusto lanzó los vuelos primeros en el campo extenso de la prensa.

En la misma casa, en que se estableció, en la calle Habana 80, fue laborando asiduamente sin descanso, con constancia titánica por espacio de tres años, y en este tiempo el éxito de *Bohemia* ha sido tan sólido, tan creciente, tan positivo; ha ido desenvolviéndose tan ventajosa y eficazmente en un crédito como Revista, exponente de alta cultura, y en su parte administrativa, que ha permitido la prosperidad y ventajosa posición que actualmente disfruta. (sic).²⁸

En este número el equipo editorial resaltó las cualidades que llenaban virtudes el trabajo aplicado a este semanario, los programas culturales que llegó a fomentar en la sociedad habanera, fueron de suma importancia como: “La Fiesta cultural de Juventud”, “Fiestas de caridad para niños pobres”, “Carreras de automóviles de niños”, “Concursos” de trabajos literarios para jóvenes o certámenes en busca de la belleza cubana, todas estas obras para un bien social, acompañados con una extensa información gráfica y notables trabajos de pluma,²⁹ entre otros regalos y novedades. Pero, hubo más acontecimientos que

²⁸ “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 256.

²⁹ *Idem*.

llevaron a la empresa del fundador Miguel Ángel Quevedo, a ser una de las revistas más importantes dentro de su categoría, la manera en que vendieron la cultura cubana en el extranjero, por medio de las suscripciones, se convirtió en una hazaña en la historia de las publicaciones semanales y para la prensa en Cuba, por cual llegó a ser una de las más populares. El reclutamiento de profesionales en un sólo listado, el agrupamiento de uno de los gremios de intelectuales más importantes, en América Latina y del mundo de la literatura española que estuvieron colaborando en las publicaciones, semana a semana, será en otro de los capítulos que hablaré de ellos.

En estos cinco primeros años la revista *Bohemia* obtuvo dos medallas muy importantes dentro de la prensa cubana, el evento que inauguró fue la Exposición Nacional de 1911 y la de Camagüey en 1912, el primer concurso de exposiciones de carteles, que el mismo dueño de la revista fundó y dio inicio en la ciudad de La Habana, con ayuda del señor el Dr. Rafael Martínez Ortiz, Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo posteriormente se llevaría a otras ciudades de la isla, por lo que, el próximo de ellos fue llevado a cabo en la provincia de Camagüey. La convocatoria para este concurso era elaborar álbumes con las mejores portadas e impresos, sobre cualquier técnica litográfica,³⁰ todas las imprentas estaban invitadas a participar, por lo que el domingo 19 de febrero de 1911, se lanzó la convocatoria. Dentro de las novedades, la revista se basó en la litografía, como base de su economía por eso fue tan importante tener su propia imprenta y un cuerpo editorial bien consolidado, también se basó en escritura de los intelectuales de la época. En el siguiente apartado veremos, las estrategias de ventas que he señalado y el financiamiento del semanario.

1.2.- EL FINANCIAMIENTO DE LA REVISTA *BOHEMIA*

El crecimiento económico que se dio en Cuba tuvo lugar durante las primeras décadas del siglo XX, donde el azúcar fue el principal protagonista de las exportaciones que multiplicaron diez veces su valor, entre 1900 y 1919. Se trataba de un crecimiento esencialmente volcado hacia los mercados extranjeros y sobre todo, al mercado norteamericano; también hubo empuje de ventas en otras materias primas, como el tabaco

³⁰ “*Bohemia*, en la Exposición Nacional”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de febrero de 1911, núm. 8, p. 495.

que duplicó su valor durante los años de la Gran Guerra.³¹ El crecimiento económico también se dio por la modernización de los caminos, según el historiador español Julio Le Riverend, que a la terminación del Ferrocarril Central el funcionamiento eficaz del telégrafo y la gradual penetración hacia el interior de la organización financiera surgida en la ciudad capital de La Habana, hizo que la isla se convirtiera en un sólo mercado.³² Con el funcionamiento del ferrocarril, el transporte automotor y caminos carreteros, hicieron que la mercancía circulara rápido en su distribución. La base fundamental para mantener a *Bohemia* fue por los anuncios y para esto se afirmó en una nota del 28 de mayo de 1914, lo siguiente:

“la importancia de una publicación periódica se manifestaba por la cantidad de anuncios que aparecieran en sus páginas, y ésta, constantemente publicara anuncios de las casas más importantes, como las: francesas, inglesas, alemanas, italianas, españolas y americanas, a tal punto de tener que aumentar en diversas ocasiones las páginas anunciadoras, ya que era una de las publicaciones cubanas que anunciaba un gran número de publicidad”.³³

Para promocionarse en sus páginas en estos primeros cinco años comenzó a cobrar en 1910, la pulgada en columna, por publicación a \$0.30 centavos oro,³⁴ semanalmente o en dado caso que hubiese reclamos o que la editorial de la revista se llegara a equivocar, se negociaba a un precio especial o como ellos lo nombraron un “precio convencional”, ya fuese para comerciantes o profesionales, para los siguientes años crecieron las revistas en número de páginas por los anuncios y también por el tamaño de las imágenes que se insertaban junto al texto.

La publicidad fue muy redituable como ya se mencionó con anterioridad, fue así como en los años posteriores a 1912, elevaron el precio por anuncio y por las medidas, todo profesional que deseara anunciarse tenía la opción de pagar por adelantado un año, pero al ser bonificado se le podía hacer un descuento del 20% sobre el precio de la tarifa requerida, ya que los precios eran más específicos. El precio del anuncio de media pulgada llegó a

³¹ Oscar Zanetti, *Cuba, México, el colegio de México*, 2017, p. 202.

³² Julio Le Riverend, *Historia económica de Cuba*, La Habana, Editorial del pueblo y educación, 1985, p 407.

³³ “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 28 de mayo de 1914, núm. 22, p. 261.

³⁴ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 25 de junio de 1910, núm. 8, p. s/n.

costar \$1.50 peso plata; de una pulgada a \$2.00; el de una y media pulgada a \$2.00 y el de dos pulgadas a \$3.00 plata.³⁵ Los anuncios en la revista *Bohemia*, han sobrevivido hasta la actualidad, pero en estos primeros cinco años fueron fundamentales, porque iba comenzando y fue la primera forma de obtener el capital suficiente para seguirse publicando.

Las suscripciones también ayudaron a la manutención de la revista, los precios por bonificado se mantuvieron en el mismo costo durante los primeros cinco años. Para llevar a cabo una suscripción, se tenía que escribir una petición al administrador propietario el señor Miguel Ángel Quevedo, a la dirección del edificio de *Bohemia* o comunicarse por teléfono al número A 5658. Manejaban varios tipos de bonificaciones, el primero era sólo para La Habana, que costaba al mes \$1.00 plata; para toda la isla se vendía al mismo precio, contaba con las facilidades de pagarse por adelantado, como el trimestre \$3.00 plata; por semestre, \$6.00 o el año a \$12.00, aunque se pagara así, en la suscripción no había descuentos. La revista también contaba con suscripciones para el extranjero, la vendían a los mismos precios y con las mismas facilidades de bonificación por adelantado, lo único que especificaban era que se pagara en moneda americana. Cuando la revista, llegó a tener más éxito dentro de la isla y en el extranjero, hubo público que quería tener la numeración completa, por ello se tuvieron que vender revistas individuales, los números sueltos tenían un valor de 30 centavos y los atrasados a 40 centavos, y para sorpresa de todos ellos, *Bohemia* entregaba regalos a sus suscriptores que pagaran por adelantado en peso plata.³⁶ Una muy buena manera de vender su producto, lo cual favoreció la popularidad que adquirieron entre el público cubano y el extranjero. Para el año de 1912 contaba con 9 500 suscriptores.

La revista *Bohemia* desde su primer año se caracterizó por satisfacer las necesidades de su público, lo cual incentivó con diversos tipos de regalos en sus sorteos, desde el más mínimo, hasta el más ostentoso y caro de todos, es decir, hubo todo tipo de obsequios. En 1910, inauguró con algunos regalos uno de ellos fue que cada mes regalaría un “almanaque de pared” el cual sería renovado cada mes. El otro de ellos se valió de las suscripciones, ya que el regalo consistió en que todo aquel que pagara un año por adelantado (\$12. 00 plata)

³⁵ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año VI, La Habana, domingo 3 de enero de 1915, núm. 1, p. s/n.

³⁶ *Idem*.

se le entregaría un vale, que se cambiaría en la librería “Cervantes”, con dirección en la calle Galiano el cual valía una pluma fuente y tres tomos, que eran facsímiles de las novelas que regalaba *Bohemia* empastadas en tela e impresas a relieve con figuras doradas. Para los que abonaran por semestre (\$6.00 plata) también recibirían obsequios, se les facilitaría un vale que también sería intercambiable en la misma librería, sólo que esta promoción no llevaba la pluma.³⁷ Otro de los regalos fueron partituras de piezas musicales para piano, esto en colaboración con la casa editora de los señores Giralt e Hijo,³⁸ cada mes obsequiaban algún regalo para los suscriptores de la revista, y también anticipaban en sus publicaciones previas otros objetos a obsequiar.

Hubo una cartera de piel decorada con un monograma de oro de 18 kilates y llevaría grabadas las iniciales de la persona suscrita, la manufactura estuvo a cargo del taller de platería y grabado del señor Domingo Borges, que se encontraba entre las calles Aguacate y Obispo.³⁹ Estos son algunos de los pequeños regalos que se sortearon para los suscriptores de *Bohemia*, hubo desde sombreros para dama, relojes modernistas o de esfera para chimenea, muebles para sala, telescopios, entre otros. Pero los regalos más impactantes, fueron los sorteos trimestrales de solares en el reparto Berenguer, los que se entregaron en el año de 1912 y 1914, es decir, se regalaron solares entre sus abonados. El primero que se sorteó fue el que se llevó a cabo el 6 de octubre de 1912, del Reparto la *Mantilla*, situado en la ciudad de La Habana, comprado al señor Fernando Berenguer y quien lo ganó fue la suscriptora Pilar Quintana de Marín, que residía en la calle Ferrocarril, número 19, en la provincia de Sancti Espíritus, cuyo número ganador fue el 0817.⁴⁰

Otro de los solares que se sorteó también fue el solar el *Calabazar* que medía 150 metros superficiales, y también se le compró al señor Berenguer y fue sorteado entre los abonados el 30 de marzo de 1913. Para el año de 1914 se convocó a la rifa de otro solar, el cual era propiedad de los repartos de los Berenguer que también se encontraba en Mantilla,

³⁷ “A nuestros suscriptores. Regalos positivos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época. I, La Habana, sábado 17 de septiembre de 1910, núm. 20, s/n.

³⁸ “¡¡Inverosímil!! Regalos a los suscriptores de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época. I, La Habana, sábado 8 de octubre de 1910, núm. 23, p. s/n.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ “El regalo extraordinario de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 13 de octubre de 1912, núm. 41, p. 494.

el sorteo se llevó a cabo el 30 de agosto de ese mes.⁴¹ Los sorteos en la revista *Bohemia*, reflejaba el número de socios que llegó a tener el propietario Miguel Ángel Quevedo P. y el interés por la urbanización de La Habana, ya que también llegaron a publicar otros propietarios de Repartos, como el empresario italiano Dino Pogolotti que poseía tres fincas: “San José”, donde se fabricaron en 1913 cerca de 1,000 casas para obreros; había otras dos más, cuyo nombre eran “Jesús María” y “Larrazábal”, donde levantaron moradas sumamente elegantes, para la —burguesía y clase elevada—(sic).⁴² Estas fincas conformaron el “Barrio Pogolotti”, actualmente se conoce bajo ese mismo nombre y es parte del municipio de Mariano, en La Habana. Los anuncios, las suscripciones y los sorteos, fueron la base sustentable económica de la revista durante estos primeros cinco años. Como lo vimos en los anteriores párrafos, ahora daremos paso a los anuncios pagados que fueron parte de la publicidad de las hojas de *Bohemia*.

En el año de 1910 la isla se encontraba mayormente dominada por los extranjeros, incluidos los españoles. Una cuarta parte de la población había nacido en España, aunque no todos poseían la nacionalidad española, pero sí habían nacido fuera de la isla. Un gran número de comercios eran de españoles, entre unos 50, 000 comerciantes se encontraban trabajando en algún establecimiento; y 32, 000 personas eran clasificadas como vendedores.⁴³ En 1915 la urbanización y el fomento industrial convergieron en la bahía de La Habana, donde se edificaron simultáneamente algunas pequeñas empresas españolas,⁴⁴ las cuales se publicitaron en *Bohemia*, anunciando novedades cautivadoras como: las modistas de ropa para dama, sastres para hombres, zapatos, muebles de calidad, almacenes de víveres domésticos, talleres de fotógrafos y fotograbadores, farmacias, compañías de finanzas, cigarrillos para damas, cremas para damas, telescopios, objetos de papelería, compañías de operaciones bancarias, laboratorios químicos, escuelas, hoteles, entre otro tipo de negocios.

⁴¹ “Para los suscriptores de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 24 de mayo de 1914, núm. 27, p. 250.

⁴² “Una ciudad que surge”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 2 de febrero de 1913, núm. 5, p. 53.

⁴³ Oscar Zanetti, *Op. cit.*, p. 368.

⁴⁴ María Antonia Marqués Dolz, *Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba (1880- 1920)*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 69.

En las páginas uno y dos se encontraba una sección llamada “Directorio Profesional de Bohemia”, el cual abarcaba dos páginas, la número 2 y 3 precisamente atrás de la portada; entre ellas se encontraban alrededor de cincuenta profesionales que pagaban para aparecer en la sección, debajo de la última persona aparecía una leyenda que decía: “por muy módico precio puede usted insertar su anuncio profesional en esta interesante sección”.⁴⁵ Las profesiones más demandantes eran: doctores en medicina, oculistas, cirujanos dentistas, comadronas facultativas, abogados y notarios, la última parte de la sección era de profesiones varias; y entre esas carreras se encontraban la de perito taquígrafo (profesor de taquigrafía), corredor o notario comercial, profesora de piano y solfeo, fotógrafos profesionales, tapicero, entre otras partes en las que estaba dividida esta sección. Durante estos cinco años, el directorio profesional se estuvo publicando en las mismas páginas.

Desde que salió la revista la empresa de muebles “José Duyos” pagaba una página completa, y anunciaba la venta de magníficos juegos de cuarto al estilo francés, las piezas decorativas se vendían a veinticinco centenes, la tienda se encontraba en la calle Monte, número 148.⁴⁶ En los siguientes años también se promocionó la “Casa Borbolla”, local que vendía muebles finos, joyas, lámparas, bronce y porcelanas, se encontraba en la calle Compostela y Obrapía, en La Habana Vieja.⁴⁷ Otros muebles que se anunciaban eran cunas para niños o bebés; la tienda “Nuevo Siglo” que se encontraba en la calle Galiano número 47, tenían novedades de calidad para su público.⁴⁸ Para las personas que de alguna manera deseaban tener sus muebles diferentes o darles un arreglo, se encontraba la mueblería y tapicería “El Cañonazo”, fábrica de muebles de todos los estilos por catálogo la cual se encontraba en la calle Pi- Margall número 52, u otras de las que se encontraba en la ciudad, como “La Tapicería Moderna”, local vecino de la revista *Bohemia*, porque se encontraba en la calle Habana número 77.⁴⁹ Las casas de muebles eran ya de lo más común para la gente

⁴⁵ “Directorio Profesional de Bohemia”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5, pp. 2 y 3.

⁴⁶ “José, Duyos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 mayo de 1910, núm. 1, p. 4.

⁴⁷ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año VI, La Habana, domingo 6 de junio de 1915, núm. 23, p. 26.

⁴⁸ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 29 de octubre de 1911, núm. 44, p. 443.

⁴⁹ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 1 de noviembre de 1914, núm. 44, p. 534.

de elite, la cual siempre buscaba remodelar los interiores de su hogar, los muebles con diseños norteamericanos y españoles eran los que más abundaban, en estas tiendas.

El calzado francés era uno de los accesorios con más demanda entre mujeres y hombres, pero para las mujeres cubanas se encontraba una zapatería exclusiva para ellas “La Granada” que tenía los zapatos para el verano y en diferentes acabados como: en charol, glacé amarillo, gamuza y lana, este local se encontraba en la calle Obispo y Cuba, los dueños eran Juan Mercadal y Hermano., empresa que se encontraba en el centro de La Habana Vieja.⁵⁰ Ésta no fue la única zapatería que se anunció, durante estos cinco años, también se encontró “La Moda de París” zapatería para señoras y caballeros que promovía también el estilo francés, se encontraba en la calle Compostela número 49 entre Obispo y O’Reilly.⁵¹ En las calles del centro de la ciudad se veía constantemente a las personas pasearse afuera de los aparadores, porque hacer alarde de la elegancia era algo a lo que aspiraban las elites.

Así como las zapaterías eran indispensables las modistas y los sastres tampoco podían faltar, ya que elaboraban ropa a la medida para dama y caballero; reconocidos y admirables maestros de la aguja y la cinta métrica se publicitaban también en *Bohemia*. Como el Sr. Álvaro Yanes, cuya sastrería se encontraba en la calle Aguacate número 35,⁵² o como la sastrería “Modesto” donde se encontraba el señor Pedro V. Fernández, en la calle Amistad número 26, entre las calles Virtudes y Concordia,⁵³ asimismo para las damas, se encontraba la gran casa de modas “La Marquesita”, que era la única que recibía la última novedad de la moda, la cual se encontraba en la calle San Rafael con Águila, mientras que los corsés no podían faltar para las damas de sociedad, y para ello se encontraba la señora Hortensia Enríquez de Suarez, que se encontraba en la calle San Lázaro número 137. Los adornos como los olanes, los tafetanes o los warandoles, que servían para decorar los elegantes vestidos mandados a hacer o comprados en las casas de modas, no podían faltar y para ello se encontraba “La Oriental” en la calle Obispo número 72. Lo que tampoco podía faltar era la especialista en peinados suntuosos para las damas, y en entre las mejores

⁵⁰ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 mayo de 1910, núm. 1, p. 4.

⁵¹ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 14 de mayo de 1910, núm. 2, p 5.

⁵² *Idem*.

⁵³ *Idem*.

peinadoras se encontraba la señora Josefina de Salazar, que se promocionaba con la siguiente leyenda:

He aquí a la peinadora popular que posee el arte de embellecer a la mujer perpetuando su juventud.

Acaba de montar un gabinete de masaje y depilación eléctrica bajo la garantía facultativa, siendo estos trabajos los mismos de la casa Sourin de París, de cuyo cetro ha sido encargado el operador de este gabinete.

Josefina Tiñe el pelo de todos colores con un afamado tinte francés que no se cae jamás – el tinte Emilmat-. Josefina hace toda clase de postizos del cabello y recibe novedades de adornos de cabeza.⁵⁴

La señora Josefina contaba con todo el equipo necesario que necesitaba un salón de belleza, como aquellos que se encontraban en la Rue du Faubourg Saint-Honoré, París, pero este local se encontraba en su casa, en la calle Galiano 88 en La Habana; otra peluquería para las damas y niñas era “La Poupee” que también teñía el cabello, lo peinaban y hacía manicura, aunque esta peluquería, al parecer, era más económica porque contaba con dos locales, uno de la calle O’Reilly número 72 y en la farmacia “La Americana”, en la calle Galiano número 129. Para las damas se anunciaban también los cigarrillos “La Moda” y “La Chelito”.⁵⁵ Este tipo de anuncios eran muy leídos por las damas que adquirían la revista y también por los caballeros, ya que las mujeres no eran las únicas que solicitaban este tipo de arreglos de belleza, los hombres buscaban también que le arreglaran el peinado de cabello y el bigote.

Bohemia promovía la belleza de la mujer pero también los elementos que acompañaban el ropaje de una dama cubana, y los sombreros no podían faltar, por lo que no podía faltar el almacén “El Centro de París”, que fue una gran fábrica de sombreros para señoras y niñas, en donde se recibieron extensas remesas de modelos desde Francia. Había sombreros con precios desde \$2.50 en adelante, también se fabricaban sombreros más baratos hechos en paja de diferentes colores.⁵⁶ También se encontraban, personas que prestaban su servicio de lavar ropa “exclusivamente a mano con agua y jabón”, asegurando que lo hacían con el mayor cuidado, el “Buen Gusto” que se encontraba en la calle

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 25 de enero de 1914, núm. 4, p. s/n.

⁵⁶ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. s/n.

Concordia número 64 y su propietario era Manuel Remesar.⁵⁷ La vestimenta era muy importante para la sociedad habanera de la época, y lo que fueron los accesorios para lucirla eran indispensables, así podrían brillar en los teatros, bailes, clubes deportivos, o en una de las calles más importantes de La Habana, como era el Paseo del Prado o inclusive ir a los cafés, como “El Correo” del señor Jesús Mayo, que se encontraba en la calle O’Reilly número 2, esquina con Tacón; o también el café y restaurant “La Antilla” del señor Germán Gamazo, que se encontraba en la calle Mercaderes número 22, otro sitio para reunirse fue el “CubaPuertoRico” cuyo propietario Rafael Martorell presumía, que era un establecimiento donde vendían café, y el ambiente era moderno para la época, se encontraba en una de las calles más prestigiosas, Obispo.⁵⁸ Los cafés eran los lugares predilectos de la gente para ir a lucir sus vestimentas, leer al aire libre o simplemente sentarse y observar a la gente pasear.

La idea de la modernidad no sólo se reflejaba en el deseo de portar ropa ostentosa, sino también en la publicidad de estos años. Los autos se empezaron a promocionar a partir del año de 1913 en la revista *Bohemia*. Una de las empresas de automóviles que había llegado a Cuba por medio de la propaganda fue el coche conocido como “Detroit”, éste se caracterizó como un coche para más gente no tanto como un auto particular, perteneció a la empresa *Briggs- Detroit Co.*,⁵⁹ establecida en la Avenida Holbrook número 503, en la ciudad de Detroit, Michigan en los Estados Unidos. Esta empresa vendía sus autos en la isla por medio del *Western Union*, manejaba una dirección cablegráfica “Detroit”, bajo la supervisión de un “representante” que se encontraba como responsable. Otro de los autos que también se encontraba en los anuncios, fue el coche de la “Fabrica Italiana Automobili Torino (FIAT)”,⁶⁰ a diferencia de la empresa estadounidense, la marca italiana de autos sí

⁵⁷ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 2 de febrero de 1913, núm. 5, p. s/n.

⁵⁸ *Idem*.

⁵⁹ Detroit, (Detroit, Michigan, 1912). A parte de la Detroit Electric, Destroit Speedster, Detroit Taxicab y Detroit Steam Car, también estaba el Detroit no relacionado, que comenzó en 1912 bajo el nombre de la compañía Briggs-Detroit. Se destacó por su diseño estándar de todos los demás vehículos con el nombre de Detroit, en que era un automóvil de turismo convencional con una capacidad de 25 CV. Motor de cuatro cilindros, desde el primer año de producción. La compañía fue una colaboración de dos hombres: Claude S. Briggs y John A. Boyle, quienes contrataron a W.S. Lee como ingeniero jefe y Zach C. Barber para ventas y mercadotecnia para competir con la Brush Runabout Company, que es donde Claude Briggs había conseguido su inicio. Véase Albert Mroz, *American Cars, Trucks and Motorcycles o world War I. Illustrated histories of 225 manufacturers*, Estados Unidos de Norteamérica, McFarland&Company, Inc., Publishers, 2010, p. 91.

⁶⁰ FIAT (Fábrica Italiana Automobili Torino), nació en 1899 cuando no existía industria automovilística en Italia se fundó la compañía Italiana di Automobili di Torino El primer coche que construyeron fue el 4HP, ampliaron su producción automática con la adición de los modelos 8,10,12,24,60,100 y 130 HP.

contaba con una sucursal en La Habana, la cual se exhibía al público en la calle Belascoain número 4, modelo que admiraba la sociedad habanera el Torpedo tipo “Zero” 12-15 H.P.,⁶¹ se vendía como uno de los autos más económicos y veloces.

También las maquinas de escribir eran anunciadas en especial para todos los escritores, poetas o mujeres interesadas por la literatura y la escritura, la que podía ser una buena adquisición. Quizá la marca que más se compraba en La Habana era la *Royal* o la *Monarch Visible*, y quien vendía estas novedades era el señor Luis de los Reyes quien era perito, mecánico y mecanógrafo, además también reparaba máquinas de escribir de todos los sistemas, él se encontraba en la calle Mercaderes número 4 o en la calle Compostela número 133, también en “La Casa de Swan” en la calle Obispo 50.⁶² Las calculadoras para los negocios se encontraban también como un elemento de la publicidad de la revista; entre las más afamadas para la época, era la marca *Brunswinga*, magnífica herramienta para cualquier establecimiento, que vendía el señor C. F. Wyman, en la calle Apartado número 311. Hubo muchos otros productos publicitados como el fonógrafo de la marca “Columbia”, que reproducía discos de acetato, de la compañía Frank G. Robins Co., que se encontraban en la calle Obispo y Habana.⁶³

Asimismo entre otros anuncios se encontraban las librerías y los estudios fotográficos. No podían faltar, entre los más anunciados el gran taller de fotograbado “Zarco y Martínez”, donde se encontraban especialistas en dibujo y litografía, quienes hacían trabajos en línea, medio tono y colores; el local se encontraba en la calle Obispo número 62; o los fotograbadores de “Gibert y Lagomasino Massaguer”, que se encontraban en la calle San Ignacio número 5; o fotograbados “La Lucha” que estaba a cargo de Ángel Fernández en la calle O’Reilly número 7.⁶⁴ Eran los talleres más solicitados por las familias

Desarrollaron los primeros camiones, autobuses, tranvías y motores marinos. En 1908 fabricaron el primer motor de aeronave, donde incorporaron toda la experiencia adquirida en los circuitos de carreras de autos. El estallido de la Gran Guerra tuvo un impacto considerable en la actividad industrial. Lanzaron los modelos 12-15 HP, 15-20HP, 20-30 HP, 30-45HP, el Tipo 5 y Tipo 6. En 1914 se fabricó el primer auto para el consumo de masas popularizando el transporte; el Fiat Zero. Véase en línea: <https://www.fiat.com.mx/historia-fiat>, [fecha de consulta, 15 de febrero de 2019].

⁶¹ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 1º de noviembre de 1914, núm. 44, p. s/n.

⁶² *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 25 de enero de 1914, núm. 4, p. s/n.

⁶³ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 17 de noviembre de 1912, núm. 46, p. s/n.

⁶⁴ *Idem*.

habaneras y cabe resaltar que estos talleres también llegaron hacer trabajos que se publicaron en las páginas de *Bohemia*.

Las librerías eran negocios que también pagaban para publicitarse entre ellas se encontraba “Las Novedades” en la calle Neptuno 49; “La Moderna Poesía” era una local al parecer bastante grande, porque contaba con material de papelería, imprenta, efectos de escritorio y materiales para escuelas o colegios, su dueño fue el señor José López Rodríguez, dicho local se encontraba en la calle Obispo, número 135. Se encontraban más librerías en La Habana, pero estas dos no dejaron de anunciarse en la revista, durante el periodo que va de 1910 a 1915. Existía una buena relación de *Bohemia* con las librerías de la calle Obispo, pero más con la “Moderna Poesía”, ya que ésta se vanagloriaba de popularidad entre el público más exigente, se autonabraba escuela de muchos cubanos que tenían el placer de comprar allí sus libros, lugar que vendía las obras más sonadas a nivel mundial y local. Sus visitantes eran personas preparadas entre ellos se encontraban universitarios, jóvenes que deseaban saber más sobre literatura y también de las ciencias exactas. Por lo que en el siguiente apartado veremos a autores que escribieron las más bellas páginas de este semanario, los que lograron hacer de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, una de las más importantes de La Habana y de Cuba, en estos primeros cinco años.

1.3.- ORGANIZACIÓN DEL CUERPO EDITORIAL Y MAQUINARIA MODERNA

El 12 de mayo de 1912 en el número 19 de su tercer aniversario, la editorial del semanario fue un artículo que se llamó *Un año más*. Publicaron las fotografías de todos los miembros que se encontraban detrás de todas las publicaciones que realizaba cada uno de ellos. Como *director administrador propietario* Miguel Ángel Quevedo Pérez; como *Director Artístico* Antonio Rodríguez Morey; *Redactor de la página de “Deportes”* Rafael Rodríguez Sandrino; *Redactor de la página de “Instrucción”* Dr. Nicolás Pérez Reventós; *Secretario de Redacción* Antonio M. Alcover y como *Jefe de Redacción* Enrique Coll.⁶⁵ Así era como se conformaba el *cuerpo de redacción*, todos ellos con gran experiencia y unos grandes profesionales en el campo de las revistas culturales.

⁶⁵ “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, p. 223.

Después del propietario y administrador el segundo hombre importante era el de *Director Artístico*, Antonio Rodríguez Morey originario de la ciudad de Cádiz. En 1892 estuvo en España y Francia donde perfeccionó su formación en dibujo y pintura; posteriormente viajó a Italia donde convivió con artistas españoles como: Salvador Sánchez Barbudo (1857- 1917), José Villegas Cordero (1844- 1921), Salvador Viniegra y Lasso de la Vega (1862- 1915). Para el año de 1895 fijó su residencia en Roma y se matriculó en la Escuela Libre de la Academia de Bellas Arte, lugar en el que recibió clases de importantes pintores de la época, como Filiberto Petiti (1845- 1924) y trabajó en talleres de otros artistas españoles que tenían sus talleres en la ciudad, expertos como: José Gallego Arnosa (1857- 1924), Enrique Serna y Auqué (1859- 1918), Hermann David Salomón Corrodi (1844- 1905).⁶⁶ Los viajes y la experiencia la ganó con mucho esfuerzo, porque también impartió clases en algunas escuelas en Europa:

IMAGEN 1.2.- EL DIRECTOR ARTÍSTICO ANTONIO RODRÍGUEZ MOREY EN SU ESTUDIO.



Foto: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 7 de septiembre de 1913, núm. 36, p. 430.

⁶⁶ Antonio Rodríguez Morey: nació en Cádiz el 4 de marzo de 1872, en el seno de una familia vinculada en cierta manera al arte, puesto que su padre era impresor. Se dice que en fecha cercana se trasladó con sus padres —Andrés Rodríguez y Florentina Morey de Rodríguez— a La Habana donde realizó sus estudios primarios en los Colegios Prima Santa Cruz, Zapata y Hoyos y Junco, posteriormente en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Véase Martha Elizabeth Laguna Enrique, *El Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana y la Colección de Retratos de la Pintura Española del Siglo XIX*, España, ediciones universidad de Salamanca, 2013, p. 367- 368.

Para el año de 1905 regresó a Cuba con la suficiente experiencia artística que adquirió, para ese entonces ya tenía su propia técnica, hacía pinturas de paisajes del litoral habanero y de los campos tropicales de la isla, eran paisajes que no eran conocidos en sus obras. Estos panoramas aportaron una “nueva mirada” para interpretar la situación de la isla durante el período de estabilización de la República.⁶⁷ Fue en 1910, cuando lo invitó Miguel Ángel Quevedo Pérez, porque también Morey fue colaborador en la revista *El Figaro. Revista semanal ilustrada*, así que fue compañero de trabajo del fundador de la revista *Bohemia*, por lo cual comenzaron juntos en esta empresa y ambos fueron muy reconocidos en el periodismo cubano. Realizó la mayoría de las portadas de la revista *Bohemia*, estuvo encargado de varios de los eventos de la revista como las “Fiestas Musicales y Artísticas”, “Fiestas de Bohemia”, “Concurso de Caricaturas” sólo por mencionar algunos:

IMAGEN 1. 3.- SRA. FLORENTINA MOREY DE RODRÍGUEZ, MADRE DEL DIRECTOR ARTÍSTICO ANTONIO RODRÍGUEZ MOREY.



Fuente: Urbano del Castillo, “Crónica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 16 de julio de 1911, núm. 29, p. 262.

Otro de los integrantes del cuerpo editor el cual ejerció el papel de “Jefe de Redacción” de la revista fue el español Enrique Coll Soler (1868- 1926),⁶⁸ quien comenzó a

⁶⁷ *Idem.*, p. 369.

⁶⁸ Enrique Coll Soler (Barcelona, 1868- La Habana 1926). Periodista, poeta y narrador. Antes de llegar a Cuba, posiblemente en 1906, había residido en Buenos Aires, donde colaboró en varios diarios. Ingresó pronto en la redacción del *Diario Español*, donde escribió la sección diaria “Charla”, que años más tarde

ocupar este puesto desde el año de 1911. Este español también fue compañero del fundador Miguel Á. Quevedo y estuvo trabajando con él en la revista *El Fígaro. Revista Semanal Ilustrada*. Coll formó parte de los colaboradores en la revista *Bohemia*, escribiendo también artículos en diferentes números dentro de 1910 a 1915. La mayoría de ellos eran trabajos sobre fechas históricas significativas, de personas importantes o eventos especiales que acontecieron durante esos años. A partir del domingo 25 de enero de 1914, sería nombrado Jefe Redactor el señor escritor Ramón Gollury, mejor conocido como “Roger de Lauria”, también colaborador de la revista.

Como miembro del equipo de redacción colaboró el reconocido señor Urbano del Castillo, quien fungió como de *Secretario de Redacción*, y también fue el encargado de la sección llamada “Crónica” la cual permaneció en la revista desde sus primeros días, aunque no se sabe mucho sobre la vida de este ilustre señor, es importante indagar sobre la labor que realizó a favor del semanario. Tuvo la osadía de estar presente en todos los eventos sociales de los clubes, jardines o centros españoles de la ciudad de La Habana, específicamente si eran de otra provincia. La noticia la adquiría de los agentes de ventas para dar una descripción detallada de todos aquellos acontecimientos, su magnífica escritura fue lo que la hizo importante. Este personaje escribió la sección de “Crónica” durante cinco años, y tuvo la osadía de estar presente cada semana durante los dos primeros años, porque para algunas publicaciones de 1912, 1913 o 1914, la editorial en ocasiones era escrita por el señor Pedro M. de la Concepción,⁶⁹ pero se reincorporó para el primer tercio del año 1914 y para el año de 1915, volvió a ser constante en su sección. Así que en la siguiente imagen se encuentra el rostro del redactor, acompañado de una de las cintillas que siempre caracterizó al espacio escrito por él, y que además lo hacía lucir de forma muy elocuente:

continuó escribiendo en el *Diario de la Marina*. A partir de junio de 1908 dirigió la revista *Catalunya* y poco después fue uno de los fundadores de *Nova Catalunya*. En 1912 fue nombrado jefe de redacción de *Bohemia* y en 1914 dirigió la revista *Vida Catalana*. Colaboró en *El Fígaro*, *La Ilustración*, *Actualidades*, *Pay- Pay* y *Mercurio* (Cienfuegos). Al morir, —víctima de la tuberculosis—, era periodista del *Diario de la Marina*. Véase Jorge Domingo Cuadriello, *Los Españoles en las Letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bibliográfico*, España, Editorial Renacimiento, 2002, p. 56.

⁶⁹ Pedro M. de la Concepción, “Crónica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 17 de noviembre de 1912, núm. 46, p. 561.

IMAGEN 1.4.- FOTOGRAFÍA DEL REDACTOR DE LA SECCIÓN “CRÓNICA” Y LA CINTILLA CARACTERÍSTICA DE ÉSTA, DICHA IMAGEN PERTENECE AL PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA *BOHEMIA*.



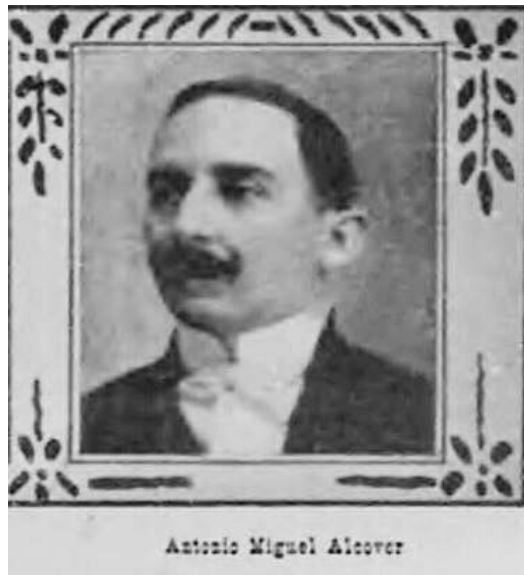
Fuente: Urbano del Castillo, “Crónica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 de mayo de 1910, núm. 1, p. 10.

Otro de los miembros importantes fue el cubano Antonio Miguel Alcover (1868-1926) originario de la provincia Sagua la Grande. Este notable personaje ocupó el puesto de *Secretario de Redacción* en el equipo de *Bohemia*, su amplio conocimiento y trayectoria en la prensa, le dio un plus a la revista. Colaboró en publicaciones mexicanas, como en *Las Selvas Cubanas* (1897) y en su sucesor *Grito de Baire*, ambos órganos de emigrantes cubanos, editados en Veracruz, así como también en las publicaciones de la capital mexicana *El Continente Americano*, *Diario del Hogar* y *La Libertad*. De regreso a Cuba, poco después de firmada la paz, ocupó cargos en la Secretaría de Instrucción Pública, en Sanidad Marítima y, luego, en el Cuerpo Consular acreditado en el extranjero. Viajó a Europa en 1902 y fue codirector de *Sagua Ilustrada* (1899) y también colaboró en *Sagua*, *Cuba Ilustrada*, *Cuba y América*, *Boletín nacional de Historia, Geografía y ciencias naturales*, *El Triunfo*, *El Fígaro*, *El Mundo*, *Cuba*, *Boletín del Archivo Nacional* —que dirigió entre 1911 y 1912—. Para algunos de sus escritos o textos, llegó a firmar bajo, el seudónimo de “Galeno”.⁷⁰ Su amplia cartilla curricular da cuenta que este colaborador, el cual adquirió mucha experiencia trabajando en publicaciones en el extranjero, como en la prensa de la isla de Cuba. No sólo fue un periodista de prensa, sino que también fue jefe del Archivo Nacional de La Habana en 1911. Este periodista también recibió una medalla de

⁷⁰ Antonio Miguel Alcover y Beltrán (Sagua la Grande, Las Villas, 25.5.1875-La Habana, 15.2.1915). Cursó estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara y sólo hasta cuarto año de medicina en la Universidad de La Habana, pues al estallar la guerra del 95 tuvo que emigrar a México. Fue miembro de instituciones históricas y geográficas de España, México y Venezuela. Dejó inédita la Cronología de la guerra hispano-yankee. Véase en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/254a.htm>, [fecha de consulta, 13 de enero de 2019].

oro otorgada por el ayuntamiento de su ciudad natal Sagua la Grande, por el esfuerzo cívico y todas las hazañas sociales que le otorgó a su pueblo.⁷¹ El reconocimiento de los trabajadores de la revista al trabajo del señor Alcover, que consintió tanto a su país, hizo que se publicara una imagen del personaje tan valioso.

IMAGEN 1.5.-FOTOGRAFÍA DEL *SECRETARIO DE REDACCIÓN*, EL SEÑOR ANTONIO MIGUEL ALCOVER.



Fuente: “Sagua la Grande y sus hijos distinguidos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 21 de enero de 1912, núm. 3, p. 30.

Otro de los distinguidos hombres que perteneció al cuerpo de redacción fue el encargado de escribir la página de “Deportes”, el señor Rafael Rodríguez Sandrino, de quien se desconoce mucho de su vida. Fue parte del equipo editorial de la revista *Bohemia*. También, cabe resaltar que no encontré información sobre otro de los miembros de la publicación, el Dr. Nicolas Pérez Reventós, quien escribió la página de “Instrucción”, con temas sobre educación y congresos. Por último, se encuentra el señor Juan López y López, quien ocupó el cargo de “Ilustrador fotógrafo”, en la mayoría de los trabajos de fotografía que se encontraban en todas las secciones, eventos sociales, de deporte o de arte, él acudía a todos los eventos que eran publicados en *Bohemia*. A continuación, una fotografía del equipo editorial en el año de 1912.

⁷¹ “Sagua la Grande y sus hijos distinguidos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 21 de enero de 1912, núm. 3, p. 31.

IMAGEN 1.4.- FOTOGRAFÍA DEL CUERPO EDITORIAL DE BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.



Fuente: "Un año más", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, p. 223.

Estos fueron los miembros de la editorial que estaban detrás de todo lo que se publicaba en la revista, los encargados de entregar el mejor contenido periodístico y literario. A su público lo cautivaron con la mejor expresión en sus letras, las fotografías no eran de menos, con la mayor calidad de la época, fue un grupo de grandes especialistas en la imprenta. En la época de aspiración a la modernidad, en la que nació la revista *Bohemia*, fue muy importante la maquinaria de imprenta del capitalismo, su objetivo fue producir a gran escala en poco tiempo como la de todo desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, fue simplemente producir mercancías y acortar la parte de la jornada en que el obrero necesitaba trabajar para sí, y, de ese modo generar ganancia que entregaban al capitalista.⁷² La propia revista poseía su propia imprenta, además de imprimir sus propias publicaciones, realizaba trabajos de imprenta de todo tipo, y también imprimían facsímiles de literatura de varios autores de la época. Durante estos primeros cinco años en *Bohemia*, los trabajadores bajo el mando del administrador y propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez y el director artístico, el señor Antonio Rodríguez Morey, fueron constantes y productivos.

En Cuba durante los primeros años del siglo XX la publicidad comenzó a crecer gracias a la agroindustria tabacalera, esta materia primaria era uno de los productos que más se exportaba, después del azúcar, ya que alcanzó una gran popularidad en otros y fueron los anuncios dentro de las publicaciones periódicas de la época, que le dieron un gran empuje comercial, tanto a los cigarrillos, como a los habanos, mayormente consumidos por las clases de élite, comprándolo con otras industrias como el café. Las litografías ampliaron su visión mediante la producción, fue en este momento cuando se edificaron los primeros talleres, algunos de ellos ya fueron mencionados con anterioridad, incluyendo el taller de la revista *Bohemia*. Entre los años de 1899 y 1919, la producción litográfica no sufrió un estancamiento ocupacional, porque los impresores y litógrafos crecieron con una tasa anual del 2.4 %, y pasaron de 1.7 % a un 2 % dentro del total ocupado por la industria.⁷³ Por información extraída de *Bohemia* sabemos que la industria de la litografía fue muy bien remunerada, y dentro del proyecto de modernidad que se estaba instaurando

⁷² Carlos Marx, *El Capital. Crítica de la economía política*, México, Fondo de Cultura Económica, tomo I, 1946, p. 302.

⁷³ María Antonia Marqués Dolz, *Op. cit.*, pp. 86 y 87.

en Cuba, era preferible que cada periódico tuviera su propia maquinaria y con ello su propia agencia de publicidad.

A principios del siglo XX eran muy comunes las agencias de publicidad, las cuales en general se establecían en las ciudades capitales pequeñas y en ellas trabajaban cinco personas, entre ellas el propietario, una persona encargada de calcular las tarifas por cobrar, otra encargada de controlar que los anuncios se colocaran adecuadamente en los periódicos, un contador y un mensajero.⁷⁴ Como la revista *Bohemia*, fue introducida al mercado en una época de aspiración a la modernidad capitalista, la producción de los productos era despavorida y decidió convertir su taller en una de estas agencias, las cuales en Estados Unidos eran muy comunes. Bajo la influencia de la población de este país vecino, la revista adquirió una bajo la propiedad de Miguel Ángel Quevedo Pérez.

En la siguiente imagen presento un anuncio de la revista *Bohemia. Revista de arte* de la ciudad de Montevideo, la cual dio cuenta de la impactante publicidad de los cigarros cubanos en el extranjero:

IMAGEN 1.5.- ANUNCIO DE LOS CIGARROS H. DE CABAÑAS & CARBAJAL, DE CUBA, EN REVISTAS EXTRANJERAS.



Fuente: "Anuncios", *Bohemia. Revista de arte*, año 1, Montevideo, agosto 15 de 1908, núm. 1. P. s/n.

⁷⁴ Virginia Mora Carvajal, "El desarrollo de las agencias de publicidad y su relación con el caso costarricense (1900- 1950)", Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, 11 de diciembre de 2013, p. 54, en línea: Redalyc, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4796240.pdf>, [fecha de consulta, 3 de marzo de 2019].

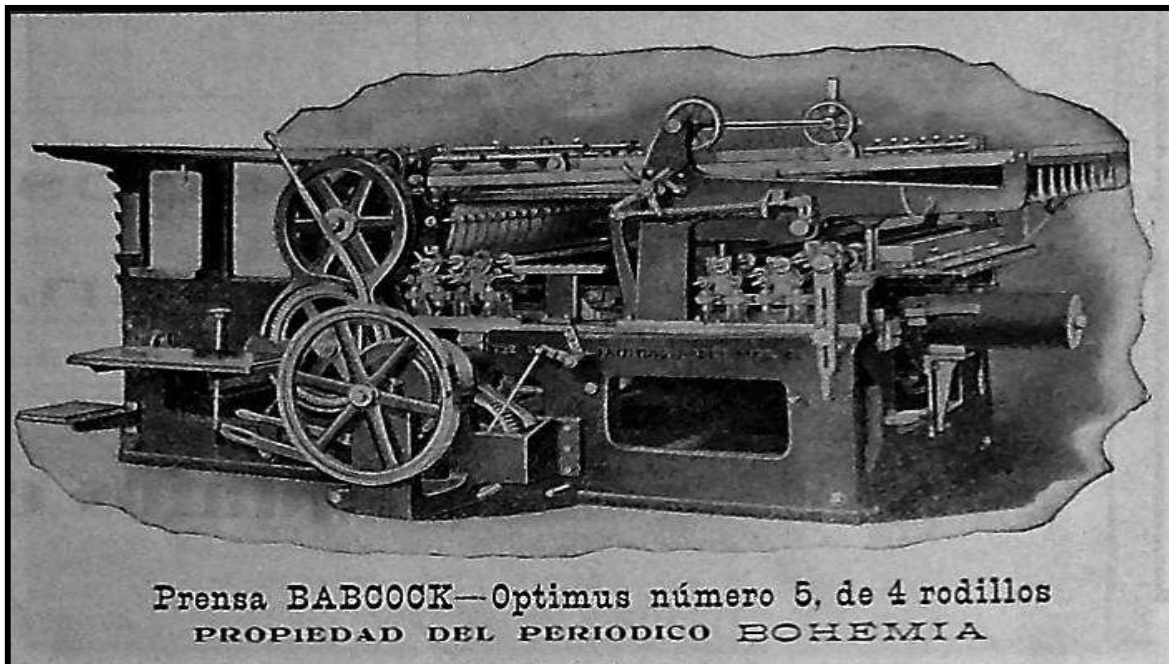
En las instalaciones de la Compañía Litográfica de La Habana,⁷⁵ se fabricaban sus propios envases y los distribuían en la isla, pero la mayoría contaba con talleres de mecánica para construir y reparar su maquinaria con plantas generadoras de electricidad.⁷⁶ Los tubos de tinta se destruían en la ciudad y en otros lugares de la isla, también se exportaban, en el periodo donde la imprenta entró en crisis, aquí se encontraba el taller de *Bohemia*, abasteciéndose del mejor material para ello, y se decidieron por una máquina para tenerla en su fábrica. La revista contaba con una prensa Babcock- Optimus número 5, de 4 rodillos,⁷⁷ pues al parecer era una de las más equipadas en su época, lo cual permitía que fuese más rápida su impresión y al igual el precio de la revista valía la suscripción a un peso plata. Mientras transcurría el tiempo, *Bohemia* iba adquiriendo más maquinaria y haciendo cada vez más completo su taller, el cual fue dando cuenta en cada aniversario de la revista en las publicaciones del mes de mayo, la organización de sus oficinas en las cuales se podía apreciar el tamaño de las oficinas y la calidad de las máquinas que componían cada espacio del taller. La revista publicaba constantemente los modelos de las prensas o maquinaria que iban adquiriendo, en cada una de estas publicaciones le ofrecían a su público amables agradecimientos, porque era a ellos, que por sus suscripciones estaban logrando posicionarse como una de las mejores imprentas de Cuba. En la siguiente imagen un ejemplar con la maquinaria que se usaba para realizar los tirajes de la revista *Bohemia*:

⁷⁵ Las litografías languidecían (desde 1902), sus obreros emigraban a otros países y sus máquinas se paralizaban, de ahí que el 31 de enero de 1907 se constituyera la Compañía Litográfica de La Habana, por su fusión de los importantes talleres de Rosendo Fernández y Cía., Guerra Hermanos y Pérez, y José Manuel García y Hermanos. Dedicada a las etiquetas que integraban las llamadas habilitaciones para “vestir” los envase para los habanos, cigarrillos y paquetes de picadura. Véase Zoila Lapique Becaly y Julio A. Larramendi Joa, *La Habana. Imagen de una ciudad colonial*, La Habana, Ediciones Polymita, 2013, p. 170.

⁷⁶ Marqués Dolz, *Op. cit.*, p. 87.

⁷⁷ Babcock, George Herman (1832-1893), industrial e inventor norteamericano, nació en Unadilla Forks (Estado de Nueva York) en el seno de una familia de mecánicos y comerciantes. En 1851, a los 19 años de edad, abrió una imprenta en Westerly (Rhode Island), donde comenzó a trabajar con daguerrotipos y a editar diversas publicaciones periódicas. En 1854, desarrolló en colaboración con su padre, Asher Babcock (1798-1890), la primera imprenta policromática moderna, premiada un año después en la exposición del Crystal Palace londinense, si bien el invento, que llegó a ser patentado, nunca tuvo salida comercial. Véase en línea: http://historico.oepm.es/museovirtual/galerias_tematicas.php?tipo=EMPRESARIO&xml=Babcock,%20George%20Herman.xml, [fecha de consulta, 3 de marzo de 2019].

IMAGEN 1. 6.- FOTOGRAFÍA DE LA PRENSA QUE ERA USADA POR LA REVISTA *BOHEMIA* PARA IMPRIMIR SUS PROPIAS PUBLICACIONES.



Fuente: Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, época 1, La Habana, sábado 21 de mayo de 1910, p. 41.

Con esta prensa comenzaron a imprimir las primeras revistas en el año de 1910 las personas que se encontraba a cargo de la revista. En la publicación del tercer aniversario con fecha del domingo 12 de mayo de 1912, con el número 19, se dio a conocer una de las celebraciones más importantes de la revista, fiesta que se llevó a cabo en el salón Miramar, en donde se reconoció el arduo trabajo de los jóvenes que se encontraban en los talleres laborando. El taller estaba dirigido por el joven Arturo Serrano, secundado por los eficaces e inteligentes tipógrafos Oscar Acevedo, Gastón Alder, Enrique Fernández, Rafael González, Pedro Valdés y Félix Solana; para el año de 1914 se nombró superintendente en los talleres de Trocadero al señor Nicolás Zarco. En el taller se encontraba el primer maquinista el señor Juan Antonio Herrera, entre los agradecimientos también se encontraban los nombres de los ayudantes, el señor Oscar Caula y del señor Armando Artiaga. En la siguiente cita veremos cómo se expresa el más profundo agradecimiento hacía los obreros que trabajaban en el taller de *Bohemia*:

Nuestro trabajo moral y material que realizamos con la pluma o el pincel, confeccionamos el periódico [...]. Los obreros tipógrafos y maquinistas, así como los del taller de fotograbados y del de encuadernación, bien merecen un párrafo especial. [...]

Todos, en general, los obreros citados, forman parte integrante de las revistas en que laboran. Son algo más que simples obreros en el sentido de hombres que ejecutan un trabajo y cobran el sueldo que les corresponde. Son algo más: *son colaboradores anónimos cuyo esfuerzo se hace sentir con gran fuerza.*

Un personal apto, dispuesto al sacrificio en aquellos días “de apuro” en los que el retraso en la entrega de unos grabados, o en la de un original literario e ilustrado, de esos que son un verdadero problema de composición, ponen en peligro la puntualidad en la aparición de la revista, con su afán, con su actividad y buena voluntad hacia el periódico hacen que éste pese a la premura con que se confeccionen apelando a horas extraordinarias, y perdiendo la noche sin queja alguna si a manos viene, salga a la hora debida y llegue a manos del suscriptor puntualmente.

Nadie, no siendo “del oficio” sabe la importancia que para una publicación tiene el personal que la confecciona “materialmente”. A los que en los talleres de BOHEMIA trabajan hemos querido exteriorizar cuanto les agradecemos su cooperación, no por retribuida menos entusiasta y dispuesta al sacrificio.⁷⁸

A través de los agradecimientos que les otorgaron a los obreros fue como se conocieron los nombres de las personas que trabajaban en el taller. Marx, dice que “la maquinaria es el instrumento más formidable que existe para intensificar el trabajo, es decir *acotar el tiempo de trabajo* necesario en la producción de una mercancía, *como depositaria del capital* haciéndola rebasar todos los límites naturales. En primer lugar, en la maquinaria cobran independencia la dinámica y el funcionamiento del *instrumento de trabajo frente al obrero*”.⁷⁹ por tanto la relación de máquina y obrero dio pie a la relación capitalista.

Para esta época, estaba ocurriendo la profesionalización de la publicidad y había dos razones para considerarla como parte de una especialización: la primera, era que la educación definía el principio de que los encargados de la publicidad pudiesen desarrollar un mayor conocimiento especializado de su trabajo mediante una educación avanzada y se enfatizaba que el servicio público fuese de engrandecimiento; la segunda, era la defensa de la práctica o la experiencia profesional, consideraba que el profesionalismo de la publicidad

⁷⁸ “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, pp. 224 y 225.

⁷⁹ Carlos Marx, *Op. cit.*, p. 331.

no podía separarse de su función comercial como elemento básico de la agencia, como campo para engrandecer el negocio de sus clientes.⁸⁰ En Estados Unidos se aplicaba de esta manera el sentido del trabajo que realizaban las agencias, lo que al parecer *Bohemia* también tomó en consideración al convertir sus talleres, en función de cubrir las necesidades de sus clientes.

En la siguiente fotografía veremos una imagen del regente y jefe de los talleres de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*:

IMAGEN 1. 7.- FOTOGRAFÍA DEL REGENTE Y JEFE DE LOS TALLERES DE BOHEMIA, EL SEÑOR ARTURO SERRANO Y RAMOS.



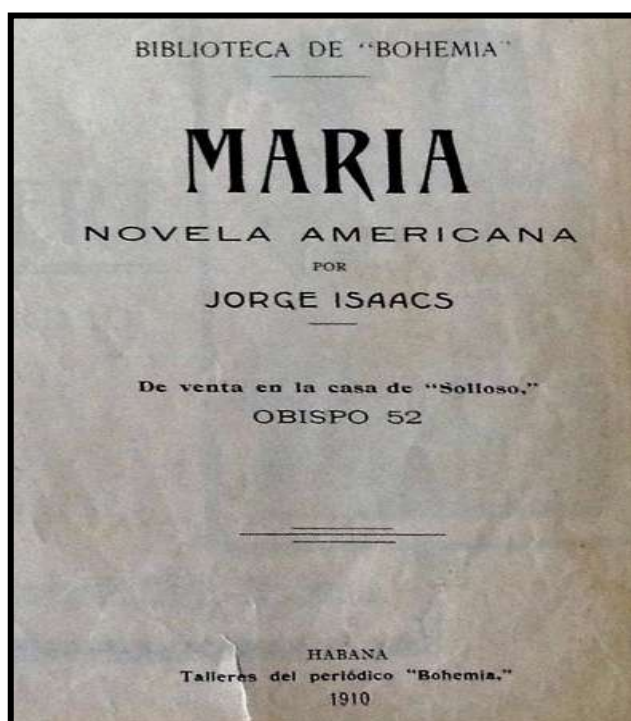
Fuente: "Un año más", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, p. 225.

Entre las publicaciones que llegaron a reproducirse en la revista hubo varios facsímiles de escritores contemporáneos latinoamericanos, norteamericanos y europeos, los cuales eran parte de los regalos a los suscriptores de *Bohemia*, como por ejemplo: *María* (novela americana), del colombiano Jorge Issacs (1837- 1895); de *Manzanas de Anís*, del francés Francis Jamme (1868- 1938); *El señor de Halleborg*, del sueco Alfred Von Hedenstierna (1852- 1906); *Jacobe*, del cuentista moderno y catalán Joaquin Ruyra (1858- 1939); *Juventud de Príncipe*, del alemán Wilhelm. Meyer Forster (1862- 1934); *Tom Savoyer, detective*, del estadounidense Mark Twain (1835- 1910); *Almas anónimas*, del

⁸⁰ Virginia Mora, *cit.*, p, 56.

español Eduardo Marquina (1879- 1946) o *Zalacáin el aventurero*, de otro español Pío Baroja (1872- 1956),⁸¹ por mencionar algunos de esos ejemplares que proporcionaban a sus suscriptores. Se publicaron novelas del inglés o francés, al castellano las cuales eran traducidas por varios colaboradores, el que mayor número de traducciones hizo fue el cubano Francisco Cañellas. Dos importantes caricaturistas colaboraron con ilustraciones para *Bohemia*, que ocuparon como plataforma y dar a conocer su trabajo, ambos cubanos, el señor Conrado Messeguer (1889- 1965) y el señor Rafael Blanco (1885- 1955), en la siguiente fotografía apreciaremos la portada de unos de los facsímiles que distribuía *Bohemia*:

IMAGEN 1.8.- PUBLICACIÓN DE “MARÍA”, DE JORGE ISSACS, 1910.



Fuente: “María”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5, p. 61 y 62.

En los talleres de los señores “J. Giralt e Hijo” y *Bohemia*, se imprimían facsímiles o suplementos, los cuales fueron regalados, una vez al mes. Desde el sábado 26 de noviembre de 1910, fue anunciado; “Bohemia Modes” que era un cuaderno mensual elegante, el cual atrajo la simpatía de las damas, cuyo contenido era dar a conocer los

⁸¹ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 17 de septiembre de 1910, núm. 20, p. s/n.

últimos figurines de la elegancia parisina, patrones, modelos y cuantas notas que pudieran resultar de interés. La otra publicación fue “Bohemia Música”,⁸² el cual consistía en llevar al elegante público partituras de piezas musicales de danzón, criollas o zarzuela; para los amantes de la buena música composiciones de importantes músicos cubanos e incluso compositoras cubanas los cuales, se encontraban participando para este facsímil, algunas piezas fueron: “Portugalete”, un danzón de R. L. Egea; “Así eres tú”, una criolla de Tomás Ponce Reyes; el danzón “La Divorciada” de Cándido Sainz; “La Cañandong”, un danzón de Felipe B. Valdés; “Molino de Viento”, que fue un danzón sobre la zarzuela del mismo nombre; “A tus ojos”, danzón sobre el bolero de Sindo Garay, arreglada por el compositor Armando Romeu; “Mis lamentos”, danzón para piano por el músico Felipe B. Valdés, cuya composición estaba dedicada al maestro Eduardo Sánchez de Fuentes; “El amor apache”, danzón por Tomás Ponce Reyes; “El Triunfo”, un marcha elaborada por el compositor Buenaventura Yañez; “Bohemian”, un rag- two step elaborado por el músico Garroche Miro, quien le dedicó esta pieza al ilustre escritor Max Henríquez Ureña; “Mi delirio”, fue una habanera (género musical de la época) compuesta por una mujer que se llamaba María Pérez del Riesgo, sólo por mencionar alguno de los músicos y compositores reconocidos por la sociedad de La Habana.

En la siguiente imagen veremos un anuncio del taller y los trabajos que realizaba la revista *Bohemia*:

IMAGEN 1.9.- IMAGEN DE UN ANUNCIO DE LA IMPRENTA BOHEMIA.



Fuente: “Anuncios”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 18 de junio de 1910, núm. 7, s/n.

⁸² “Los Regalos de Bohemia”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 26 de noviembre de 1910, núm. 30, p. 305.

El contenido de la revista *Bohemia* conjuntaba todos los elementos que caracterizaban la aspiración a la época moderna, como el publicar notas sobre el buen arte, la música, la moda, los anuncios o las fotografías, fueron testigos de la construcción de edificios como el Centro Gallego, la Central de Ferrocarriles o el Teatro nacional los cuales fueron símbolos de urbanización y modernización de la ciudad, y representaban la idea del progreso de una sociedad *moderna*. Otra de las características importantes que ofreció a su público lector, fueron los cambios y renovación del contenido de la revista, multiplicando sus páginas a través de estos cinco años; esto es lo que veremos en el siguiente apartado.

1.4.- LOS CAMBIOS EN LAS SECCIONES DE *BOHEMIA*, 1910- 1915

La importancia de una revista es como la describe el uruguayo Pablo Rocca es “un espacio de cruce, pelea con el presente. Lo interroga, no puede desprenderse de él, y eso porque más que una tarea individual es un acto colectivo, una puesta en práctica de discurso que necesariamente involucra ojos que leen en dos niveles: el primero, suele llamarse cuerpo de redacción comité de selección, es aquella mirada amiga del principal responsable; el segundó, es el receptor al que se destina el producto final, quien podrá tener una perspectiva complaciente o resistente. Los dos son ojos, a consecuencia de estas operaciones que privilegian o que, incluso, excluyen. De ahí la supervivencia de la revista, su radio de influencia y alcance fue relativamente limitado, salvo en algunos textos cuando una visita distraída y lejana puede despertar en ellos un interés reactualizador”.⁸³ De acuerdo con su contenido, la revista *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, fue un espacio de encuentros, receptora y transmisora de ideas artísticas y políticas.

Los primeros cinco años fueron esenciales para que la revista se fortaleciera, e incluso que el estricto público habanero estuviera satisfecho con, semana a semana recibían ufanas notas de agradecimiento por el majestuoso trabajo que el equipo le dedicaba a sus publicaciones, cada detalle que éste hacía, los lectores lo aplaudían. Por eso cada año, el cuerpo administrativo hacía reformas aumentando sus páginas para que el estricto público quedara complacido de lo que leerían, en los siguientes números. También hubo pequeñas secciones previas a las secciones estrellas, que estuvieron presentes desde sus primeros

⁸³ Pablo Rocca, *cit.*, p. 4.

números y que permanecieron hasta, después de 1915. La siguiente imagen, es la cintilla que se utilizó en el primer número.

IMAGEN 1. 10.- ENCABEZADO DE LA REVISTA. GRABADO ELABORADO POR EL DIRECTOR ARTÍSTICO ANTONIO RODRÍGUEZ MOREY.



Imagen 1. 10.- Encabezado de la revista, grabado elaborado por el director artístico Antonio Rodríguez Morey. Fuente *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 de mayo de 1910, núm. 1, p. 1.

El administrador de *Bohemia* trabajó en los primeros años para mantener un sólido equipo de trabajo, Las secciones que comenzaron junto con la revista, los apartados previos al contenido, fueron: el “Directorio Profesional de Bohemia”, en la página número dos detrás de la portada en la que se anunciaban varios profesionistas; en la página tres estaba “De Todo un Poco”, sección que ocupaba la mitad superior conformada por tres columnas que trataba de algunos datos de actualidad de todo el mundo y en la mitad inferior había anuncios; la página cuatro estaba llena de anuncios, casi siempre eran de siete empresas; en la quinta página se encontraba otra en donde también había anuncios; la página sexta era de la sección de “Curiosidades”, también aportaba datos, pero este caso eran históricos; en la página séptima también se hallaba llena de diferentes anuncios, un máximo de siete anuncios, a una sola tinta; en la mayoría de las veces ya en la página número ocho comenzaba la página principal en donde iniciaba el cuerpo de la revista, y precisamente allí comenzaba con el número uno; hasta la página trece se volvían a repetir los anuncios; en la página catorce se incluían más anuncios; en la página dieciséis estaba de nuevo la sección “De Todo un Poco”, dentro de sus información no cambiaba aunque se encontrara en el

mismo número.⁸⁴ Estas secciones eran publicadas por el cuerpo editorial de la revistas que eran alrededor de dieciocho páginas.

El contenido o cuerpo de la revista también se encontraban las secciones más importantes en el año de 1910. En la primera sección se encontraba “Actualidades”, esta sección era escrita por el director Miguel Ángel Quevedo Pérez; la siguiente sección era, “Teatros” escrita por el señor E. Carrasquilla Mallarino, en ella se hallaban los mejores eventos, escrita a tres columnas; otras de las secciones era exclusiva para damas, como la llamada “Crónica de la Moda”, a cargo de la cubana Avelina Correa de Malveyh (1875-1927), considerada como la primera mujer periodista en Cuba, desde antes de la independencia comenzó a trabajar en la prensa, pero en *Bohemia* firmó bajo el nombre de “Avelina”, y trataba de la moda en las tendencias de la vestimenta europea; posteriormente en 1913, la señora Estela Arza, la supliría para dar las noticias sobre moda, para la zona urbana, del campo y playa, escrita en su mayoría de veces a dos columnas. Cabe resaltar que en la sección no prevaleció por mucho tiempo, ya que a partir de 1913 en adelante no se ve más su nombre y por último se encontraba la sección del señor Urbano del Castillo, nombrada “Crónica”, encargada de reseñar los eventos sociales más glamurosos de La Habana.⁸⁵ Estas son las secciones que inauguraron los primeros números de la revista *Bohemia. Semanal Ilustrada*. En 1910, tenía un primer suplemento para damas llamado *La Reina de la Moda*, la cual posteriormente la nombrarían *Bohemia Modes*, y reunía figurines y láminas en colores, patrones cortados, los cuales eran de gran utilidad para las familias, y se publicaban una vez al mes. En este año *Bohemia* publicó para el mes de diciembre comenzaría a repartir piezas musicales, las cuales se vieron siempre muy presentes.⁸⁶ Desde este primer año, el director y su equipo comenzaron a sorprender a sus suscriptores y a todo aquellos que estuvieran interesados por este semanario.

Entonces para el año de 1911 en la revista número 51 de diciembre, apareció un desplegado anunciando cambios en la revista escrito por el administrador Miguel Ángel Quevedo Pérez, y en enero del año de 1912 aparecieron los primeros cambios que se le

⁸⁴ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 14 de mayo de 1910, núm. 2, p. 13

⁸⁵ *Idem*.

⁸⁶ “Los regalos de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 26 de noviembre de 1910, núm. 30, p. 303.

hicieron a la revista, tras casi un año y medio de haber comenzado a circular en las calles de La Habana. En la siguiente cita se denotan esas transformaciones:

LAS REFORMAS DE “BOHEMIA”. BONIFICACIÓN DE AÑO NUEVO

Desde el primer número de Bohemia, correspondiente al año de 1912, podrá el lector apreciar importantes reformas de las que queremos dar cuenta anticipadamente.

Bohemia aparecerá con CUARENTA PÁGINAS: veinte y cinco de texto y quince para anuncios.

Los anunciantes tendrán la ventaja de que sus anuncios se encontrarán alternando con páginas de lectura amena e interesante. En dichas páginas, una de anuncio y otra de texto, éste se repetirá entre las siguientes secciones:

Primera, segunda, tercera y cuarta página: folletín interesante como todos los publicados hasta la fecha.

Quinta y sexta páginas: información gráfica y literaria del interior titulada “A través de la isla”, a la cual se dará la mayor importancia.

Séptima página: “Bibliografía”. En ella se dará a conocer publicaciones que llegue a nuestras manos.

Las páginas nueve y diez: darán a conocer con profusión de grabados, y toda clase de detalles, la vida cada vez más activa que llevan las sociedades españolas que conviven con nosotros y las que tan unidas están a todo lo nuestro. Se titulará esta sección “Los Españoles en Cuba”.

La página oncenena: el “Sport” ocupará lugar.

La decimotercera, será dedicada a los niños: en ella se publicarán cuentos, históricas, problemas fáciles, etc...

En la página catorce: se encontrará información general.

En la página quince: se encontrará la “Crónica religiosa” con profusión de datos de interés para las familias católicas. [...] ⁸⁷

En este desplegado también se señaló que las doce páginas que sobraban estaría hechas de papel esmalte, las cuales se conservarían ajenas a todo lo que se refería a lo mercantil, y en ellas se implementaron cambios importantes en la parte gráfica, reproduciendo célebres cuadros por medio del fotograbado, tricromía, etc. En esta parte la revista y sus dueños presumieron que, en el año de 1911, estaban terminando un taller de fotograbado bien equipado con todos los adelantos modernos. Estos cambios no alteraron el precio de la suscripción, por todos esos cambios se siguió vendiendo en la isla a “un peso

⁸⁷ “Las reformas de “Bohemia” bonificación de año nuevo”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 17 de diciembre de 1911, núm. 51, p. 522.

plata”. Además, las promociones en las suscripciones eran muy bien aceptadas, ya que aquel que pagara por adelantado el año, se le haría una bonificación de “dos pesos plata”, y por otro lado aquellos que hubiesen abonado por los seis meses, se le haría la bonificación de un “peso plata”. Este tipo de facilidades, que había implementado *Bohemia*, fueron gracias a que sus suscriptores acogieron, muy bien a la revista. El dinero que se recaba en estas suscripciones dio derecho a que se hicieran: sorteos de valiosos regalos.⁸⁸ Así fue como la revista *Bohemia* despedía el año de 1911, con una grata sorpresa con los magníficos cambios que se le harían a la revista.

Para diciembre de 1912 el director anunció a su público y a sus suscriptores de todos los cambios favorables que se le harían al semanario, advirtiéndole que para enero de 1913 se verían reflejados éstos; desde el aumento de páginas y texto, presumiendo también ingreso de un nuevo suplemento aparte de *Bohemia Modes*, que era exclusivo para damas, y decidieron que regalarían un nuevo suplemento nombrado *Bohemia Música*, este nuevo ejemplar no sería la novedad, pero estarían las siguientes secciones:

“Novela”: en forma de folletín, donde se publicarían los autores más importantes.

“Los españoles en Cuba”: fue otra sección que daba la importancia de la colonia española y lo que menudea fiestas y actos sociales, que organizarían todas las asociaciones que pertenecían a este grupo bien avenido.

“A través de la isla”: publicaría las excursiones de la semana por las principales poblaciones a través de los hechos culminantes que en ellas ocurrían.

“Deportes”: sección encargada al deportista Rafael R. Sandrino.

“De Instrucción”: a cargo del Dr. Nicolás Pérez Reventós, conocido como uno de los más importantes y competentes pedagogos.

“Miscelánea”: sección de variedades.

“Esperanto”: sección a cargo del doctor Antonio Alemán Ruíz campeón infatigable del “Esperanto”, donde enseñaría a aprender el idioma universal.

“Sección Religiosa”: sección que aumentó de páginas.

“Para los niños”: interesantes juegos para ejercitar el cerebro de los niños, como: problemas, acertijos, cuentos, concurso y más.

“Para las damas”: sección que le regalaría a las damas, bellas fotos de moda, recetas, consejos.⁸⁹

Estas fueron las secciones que se sumaron a la revista *Bohemia* mientras para los bonificados se les seguiría regalando mensualmente los dos suplementos, entre las

⁸⁸ *Idem.*

⁸⁹ “*Bohemia* y sus suscriptores. Bonificaciones y ventajas”, *Bohemia revista semanal ilustrada*, año III, La Habana, domingo 1º de diciembre de 1912, núm. 48, pp. 573- 574.

publicaciones sumaron tres y por este número, no cambiaron el precio, por lo cual siguió todo por un peso plata. Ahora para el suplemento de *Bohemia Modes*, las lectoras encontrarían interesantes crónicas especiales escritas por la señorita A. de Michel, redactora residente en París, quien amablemente las enviaría hasta La Habana. Y para el suplemento de *Bohemia Música*, sólo se publicaron composiciones musicales de autores en boga, nacionales y extranjeros, cuyo objetivo de esta publicación, era que ésta se convirtiera en una biblioteca musical; promovió el trabajo de las academias, escuelas, instituciones, cátedras particulares o conciertos públicos, al igual que en teatro o salones, etc.⁹⁰ Para el año de 1914, no hubo muchos cambios, ya que dejaría de repartir sus novelas que tan aclamadas eran por el público de *Bohemia* y agregaron algunas más:

Nuestras Reformas

Debido a las dificultades con que ha venido tropezando *Bohemia*, en la edición y reparto de la novela que mensualmente venía distribuyendo entre sus abonados, la administración de esta revista ha resuelto desde el próximo mes de junio. [...] *Bohemia*, desde la presente aumenta cuatro páginas de texto, incluyendo en ella un folletín que inaugurara la novela “La condesa de Lagarde”. Asimismo, en dichas planas publicara la “Crónica Social habanera” y otra extensa de “Provincias”, con fotografías. Esta reforma es muestra de gratitud a nuestros suscriptores del interior, siempre tan numerosos y consecuentes.

Con “Un idilio durante el sitio”, de Françoise Copée, despedirá el próximo mes de junio el reparto de novelas *Bohemia*, sin que con tal medida se perjudique el público.⁹¹

Se inauguraron estas dos secciones en 1914 para darle protagonismo a su público cubano, las cuales fueron “Crónica social habanera” y “Provincias”. Había secciones llamadas “Bibliografía”, la cual hablaba de las novedades literarias más populares que se encontraban en el mercado y otra sección que se llamó “Escritores noveles”, la cual habló de aquellos escritores desconocidos en Cuba que publicaban sus textos, y de vez en cuando, publicaban algún texto de aquellos escritores conocidos.

El fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez construyó su “espacio social” como lo manejó el sociólogo antes citado, el cual es un espacio invisible que no se puede mostrar ni

⁹⁰ *Idem.*

⁹¹ “Nuestras Reformas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. s/n.

tocar con los dedos, que organiza sus prácticas y representaciones de los agentes, es darse de un golpe la posibilidad de construir clases teóricas homogéneas.⁹² El público que compró *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, fue cautivado por el contenido generado por el propietario, el cual aportó una nueva visión de conocer la sociedad cubana, por medio de una revista que compartieran los mismos gustos. En el siguiente apartado, veremos el cambio de subtítulo que adquiriría en 1915, por el de *Bohemia. Ilustración Mundial*.

Pero fue hasta octubre de ese año que *Bohemia. Revista semanal ilustrada* dejó de usar este subtítulo, las circunstancias comerciales de la época como el cambio de las novedades en las publicaciones gráficas se estaban apegando más al comercio mundial. Fue que el administrador Miguel Ángel Quevedo Pérez, se dirigió a su público para explicar que:

SALUDO

Fiel a sus promesas, *Bohemia* ofrece hoy al público las muchas mejoras en su oportunidad anunciadas, y que como verán sus lectores la coloca a la cabeza de las publicaciones latinoamericanas...

Mas pujante que nunca, nuestra revista, correspondemos al favor que se nos ha dispensado, de su fundación a la fecha, exteriorizando su prosperidad y confeccionando una publicación de la que en lo sucesivo podrá enorgullecerse la cultura patria, dado que por nosotros se ha llevado el glorioso pabellón de las letras nacionales a altura jamás soñada.

Conscientes de nuestra misión, el éxito siempre nos ha sonreído, merced de nuestro empeño de contribuir a la gran obra colectiva de dar mentís a los eternos equivocados, que negando virtudes al ambiente en que nos desarrollamos, contribuían con su pesimismo, a restarle méritos a nuestra sociedad, tan amante de los refinamientos artísticos como la primera...

Con sinceridad lo confesamos: nos sentimos satisfechos y orgullosos de nuestra obra. Como patriotas nos halaga la contribución que pagamos a la cultura nacional, y como artistas nos honra la ofrenda que, semejante a un fragante ramo de flores, depositamos ante los altares del divino Apolo. Así pues, plena *Bohemia* de entusiasmo y de vida, dirige un saludo a las autoridades, prensa; artistas, literarios, suscriptores, anunciantes, agentes y al pueblo de Cuba en general.

⁹² Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, siglo veintiuno, 2011, p. 32.

El director de *Bohemia* manifestó con las anteriores palabras lo que le llenaba de orgullo y satisfacción al trabajar con personas tan profesionales, que se encontraban involucradas en el medio artístico e intelectual, y con los cuales trabajó para crear una cultura lectora y artística, entre sus suscriptores. Pero el cambio anhelado se llevó a cabo desde septiembre de 1915, pero fue para el mes de octubre que se dio una breve explicación sobre este cambio, para ello quien abrió una pequeña charla con el público de la revista fue el Dr. Antonio Alemán Ruíz, colaborador de la misma y autor de la sección “Esperanto”. El artículo fue titulado “Un factor del progreso”, en donde explicó los cambios que tuvo la prensa mundial, y se refirió a una brillante publicación que realizó Mr. Williams (Walter Williams, 1864-1935) decano de la Escuela de Periodismo en la Universidad de Missouri, la cual había sido publicada recientemente, cuyo título *The World's Journalism* (El periodismo mundial), resultó su texto que lo llevó a la más profunda reflexión, deliberando una opinión muy precisa de lo que era la revista *Bohemia* para esa época dentro del periodismo mundial.

Desde los inicios de la Gran Guerra (1914- 1918), los cambios de la prensa fueron necesarios, ya que los medios de comunicación en papel fueron parte de una formación de opinión pública favoreciendo los intereses políticos y militares de los bandos en pugna, nos dice la profesora en comunicaciones Patricia Vega Jiménez, quien ha estudiado la prensa costarricense, a principio de la Primera Guerra Mundial, de este lado del mundo (América), la prensa regional tuvo que estandarizarse a las noticias internacionales.

Los periódicos regionales, para adaptarse a la coyuntura informativa —militar y política— cambian su estrategia discursiva. Las noticias que proporcionaban las agencias internacionales de noticias invitan a una estandarización estilística. En la mayoría de las naciones de occidente se modifican los diseños y los formatos, se introducen los encabezados cortos, los titulares se tornan llamativos y se ensayan los géneros de la entrevista y el reportaje mientras las imágenes también asumen un papel propagandístico preponderante.⁹⁴

⁹³ Miguel A. Quevedo, “Saludo”, *Bohemia. Ilustración Mundial*, vol. VI, La Habana, octubre 3 de 1915, núm. 40. P. 3.

⁹⁴ Patricia Vega Jiménez, “Primicias de la Primera Guerra Mundial en la prensa costarricense (1914)”, en línea: Redalyc, <https://www.redalyc.org/html/4769/476948767011/>, [fecha de consulta, 18 de marzo de 2019].

Las noticias mundiales fueron de alto impacto para la prensa regional en el caso de Cuba y otros países de América Latina, por lo que estas tuvieron que hacer modificaciones dentro de su contenido y a esto se refería el periodista Antonio Alemán, cuando señalaba la importancia que tenía la utilización del nuevo concepto sobre la prensa de la época, —prensa gráfica— él citaba en su texto a la revista madrileña *La Esfera. Ilustración Mundial*, la cual presumía un título corto como lo solían hacer las revistas europeas, por lo que expresó:

Esa clase, dentro de la denominación general de revistas, constituida por las publicaciones gráficas —es por lo que se ha llamado “prensa gráfica”— que comprende la información gráfica que le dedican. Esta revista, producto de los mayores adelantos de la moderna civilización, tiene una importancia y una trascendencia tales en la vida cultural de los pueblos que constituyen, sin duda alguna, uno de los más positivos factores del Progreso, por cuanto es un medio invaluable de difusión cultural.⁹⁵

La categorización cambió y las revistas latinoamericanas aspiraron a ser revistas de “ilustración mundial”, como símbolo de progreso, viéndose a la prensa gráfica como uno de los avances más grandes dentro del periodismo y del lenguaje escrito. La forma en cómo lo describió el periodista Alemán Ruíz, resultó ser para la época una gran novedad, dejando de ser la prensa, simplemente una “expresión de los pensamientos” y Ruíz escribió lo siguiente:

Pariente cercana del cinematógrafo es la prensa gráfica: como el “cine”, recoge las palpitaciones de la vida mundial y nos da, en agradable mezcla, el drama y la comedia, la descripción de un viaje y una escena chistosa... desde la nota social, gentil y superficial, con el indispensable retrato de mujer hasta el estudio más profundo, con valiosos grabados que lo ilustran; desde el encanto de los dibujos sugestivos hasta las fieles reproducciones, en colores, de los más celebres cuadros... Todo eso se encuentra en esos cuadernos artísticos que son las revistas gráficas.⁹⁶

La visión de la prensa se estaba masificando, gracias a un acontecimiento que tuvo un fuerte impacto en todo el mundo, todas ellas estaban hablando de un mismo suceso

⁹⁵ Antonio Alemán Ruíz, “Un factor del progreso. La prensa Gráfica”, *Bohemia. Ilustración mundial*, vol. VI, La Habana, octubre 3 de 1915, núm. 40, p. 3.

⁹⁶ *Idem.*

correspondiendo a un hecho histórico. Es decir, que una vez más el fuerte impacto que tuvo la Gran Guerra, también lo fue para la conciencia de una apremiante decadencia europea, en donde cambiaron muchas percepciones de la supuesta inferioridad de América Latina, característica en el pensamiento de un gran número de positivistas latinoamericanos.⁹⁷ Los cambios permeaban, y la prensa cubana no fue la excepción. Alemán Ruíz en primer lugar reconoció que la prensa de los países de Estados Unidos, Alemania, Inglaterra e Italia, valían mucho la pena, además de que estas fueron las primeras en apegarse a este concepto, del que hemos venido hablando, sobre las revistas españolas no habló, porque éstas eran muy bien conocidas en la isla y estas fueron sus palabras:

Producto genuino de la edad moderna esos caracteres de internacionalidad que son la nota de las obras de este siglo. (...) igualmente bellas e importantes son las revistas de esta clase en los Estados Unidos y en Inglaterra, en Alemania y en Italia. De España no diremos nada, porque circulando tan profusamente en Cuba las principales revistas graficas españolas, todos conocen el grado de adelanto que ellas han alcanzado, sobre todo en los últimos años.⁹⁸

Posteriormente habló sobre el semanario *Bohemia*, sobre las cualidades que ésta emanó dentro del pueblo cubano:

Y respecto de Cuba... pareciera que cometería una manifiesta injusta el que, en presencia del actual número de *Bohemia*, no declarara que en este país se hacen enormes y plausibles esfuerzos que la prensa gráfica alcance el esplendor que tiene en otras naciones. Y téngase en cuenta que todo esfuerzo de esta naturaleza tiene en Cuba doble valor, pues se lucha con la falta de ambiente y con una población reducida, que impide las ventajas de la gran circulación. A pesar de todo, nos debemos sentir satisfechos: en pocos países, de los que están a nuestro nivel, tiene la prensa gráfica la importancia que ha alcanzado en Cuba.⁹⁹

En sus palabras anteriores hizo hincapié sobre la grandeza de la nueva tendencia periodística, resaltando el doble trabajo que realizó la revista *Bohemia*, como fue una de las

⁹⁷ Alexandra Pita González y Carlos, *Op. cit.*, p. 23.

⁹⁸ Antonio Alemán Ruíz, *cit.*, p. 3.

⁹⁹ *Idem.*

primeras en la isla en nombrarse así y en dedicarle el tiempo necesario, para trabajar con la población reducida, de la cual hablaba.

Como hemos visto en los anteriores apartados la revista *Bohemia. Revista Semana Ilustrada*, vio por primera vez su primer ejemplar la luz el día 7 de mayo de 1910, en la ciudad de La Habana, donde dos honorables hombres españoles que por azares del destino llegaron a Cuba, decidieron emprender una empresa en la calle Habana 80, justo en el corazón de la ciudad capital. Las condiciones no eran las adecuadas pero el querer realizar y emprender un semanario más, les pareció lo indicado, resaltaron las más grandes cualidades que tenía el pueblo cubano, dentro de la literatura, la educación, la medicina, la moda, la música, los sorteos, las suscripciones, el arte de sus portadas, los regalos inigualables. El tipo de redes que tejió, en esos cinco años fueron fundamentales, su propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez, comenzó con firmes objetivos, cualidades que ya venían de familia. Ya que provenía de una importante familia de la ciudad de Ferrol, España, lo cual veremos en el siguiente capítulo, ¿cuáles fueron aquellas cualidades que hicieron a este personaje uno de los mejores ciudadanos de Cuba?

En este primer capítulo, vimos en qué espacio se fundó la revista *Bohemia*, así como las especificaciones de su ubicación en La Habana vieja, donde no sólo tejió una red de intelectuales, sino también de comerciantes con los que tuvo una buena relación por la cercanía, el lugar donde se situó por primera vez, al parecer influyó mucho en que la revista tomara fuerza, además de que todas las actividades intelectuales y comerciales se daban en La Habana vieja, impórtate ambivalencia, que le dio material a la revista. En el siguiente capítulo veremos el trabajo que realizó su fundador. También veremos quién fue Miguel Ángel Quevedo Pérez y de qué familia provenía.

CÁPITULO II

MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ Y LA EMPRESA *BOHEMIA*: *REVISTA LITERARIA SEMANAL, 1910- 1915*

La oscura relación de gobierno- prensa. Persisten en las oficinas de prensa los oficios equívocos, los salarios insuficientes, los embutes, la gacetilla por información (gato por liebre), los periodistas dueños de porcentajes en la publicidad de sus “fuentes”, los periódicos y revistas que crecen sin lectores y con anuncios, son los emporios que se levantan como cátedras sin dar cuenta de los ejemplares que imprimen sus rotativas gigantescas, las fortunas silenciosas.

Julio Scherer García.¹

Este capítulo se analiza la condición socio- cultural en la que se desarrolló el fundador de la revista *Bohemia*. Miguel Ángel Quevedo Pérez, y cómo fue que comenzó su carrera dentro del periodismo como administrador de la revista *El Fígaro*, una de las revistas más importantes dentro del período de la independencia; importante publicación, donde se encontraban poesías, prosas poéticas, ensayos, crónicas sociales, notas sobre actividades culturales y encuestas sobre problemas de la actualidad nacional.

Miguel Ángel Quevedo Pérez tuvo en España un tío llamado Diego Fernando Barcón y Quevedo, este familiar llegó a Cuba en el primer cuarto del siglo XIX. El señor Diego Fernando fue un magnate de los negocios en Ferrol, tuvo diversas empresas en las cuales también sus hijos participaron en esta aventura que emprendió. Entre sus empresas tenía una fábrica de hilados y tejidos con el nombre de “*Barcón y Cía*”, y erigieron el Astillero de Xuvia, también fue promotor del tranvía eléctrico de Ferrol a Neda y fue

¹ Julio Scherer García, *El poder. Historias de familia*, México, editorial Grijalbo, 1990, p. 118.

fundador y propietario del periódico “Diario Ferrolano” (16 de abril de 1903- junio de 1917) pasando pronto a ser propietario su hijo Ubaldo Barcón. La familia del fundador de *Bohemia* pertenecía a una de las familias más reconocidas por la sociedad ferrolana, por todas las empresas que emprendió y también por las relaciones y amistades que tenía con otros empresarios, la admiración que éstos le tenían al señor Barcón quién promovió el tranvía eléctrico, el cual adornó las calles de la ciudad de Ferrol y fue una de las novedades de modernización urbana para la ciudad.

La labor social del tío Barcón consistió en realizar este tipo de arreglos a la ciudad y luchar por cimentar en la sociedad ferrolana, una opinión pública con su publicación periódica, y crear un sentimiento de identidad. Este personaje fue pieza fundamental para Miguel Ángel Quevedo Pérez, quien fuera inspiración para que éste también generara sentimientos de identidad, para su patria cubana. Fue su tío Diego Francisco Barcón y Quevedo y la revista *El Fígaro*, en donde estuvo trabajando, los que inculcaron un profundo nacionalismo, pero de esto hablaré en el segundo apartado. Con la experiencia adquirida en esta publicación, en la que trabajó Quevedo, inició su deseo de emprender su propia empresa dentro del periodismo cubano. Fue una gran herramienta para la difusión del nacionalismo cubano.

La promoción de un nacionalismo cultural y político a inicios de las primeras décadas de la República² cubana, acoge una concepción de republicanismismo hispanoamericano³, es decir, que desde que la isla caribeña quedó bajo el protectorado de

² Lo que recuperó de la tradición clásica fue la absoluta primicia de las ideas de virtud y patriotismo igualitario como esencia de la república. [...] Una de las disyuntivas de la república era la innovación. Los revolucionarios estadounidenses se hallaron en la encrucijada. [...] Los anti federalistas también echaron mano de varias de las contiendas e *del espíritu de las leyes* para oponerse al proyecto de Constitución federal. Argüían que un gran Estado no podría constituirse en una república, que un mismo gobierno no sería adecuado para climas tan diversos. [...] Este modelo ofrecía a sus ciudadanos estabilidad y libertad en un grado desconocido para Atenas o Roma. Véase José Antonio Aguilar y Rafael Rojas (Coords.), *El republicanismismo en Hispanoamérica: Ensayos de historia intelectual y política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, pos. 896- 902, Kindle e-book.

³ Las guerras de independencia en Hispanoamérica no se pueden considerar conceptualmente similares a la Revolución francesa, el juicio que hace Furet es también cierto en ese caso. Sin duda hubo un discurso de un nuevo principio, de un rompimiento total con el pasado, de que se daba la fundación de sociedades nuevas en toda la América española después de las guerras de independencia. Y aun cuando ese discurso no fue el dimanante durante los primeros cincuenta años después de las guerras, se ha hecho dominante que el liberalismo lo adoptó en la segunda mitad del siglo XIX. Lo que esto significó fue precisamente lo que Françoise Furet argumenta: “ha sido en particular difícil escribir la historia contemporánea de

los Estados Unidos, comenzó una conformación de la identidad, la cual no fue ajena a la cultural de la época, lo cual nos permitirá comprender la trayectoria de la revista en relación con el periodismo cubano. Para realizar un aporte en el conocimiento de estos aspectos, tomamos en consideración las publicaciones, empresas y editoriales dirigidas por el español Miguel Ángel Quevedo Pérez, formando con ello un itinerario que englobaremos bajo la denominación de la *praxis editorialista*. Con el estudio de estas publicaciones podemos constatar cómo este español empresario, se relacionó con los núcleos de vanguardismo literario, estético, artístico, y político, y cómo fue madurando el contenido de la revista durante el periodo estudiado en este capítulo.

2.1.- MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ Y LA FAMILIA BARCÓN Y QUEVEDO EN FERROL, ESPAÑA

En la revista *Bohemia* se publicó una nota en la que específicamente se habla de la familia del fundador que precisamente se encontraba viviendo en aquel entonces en Ferrol, España. En primer lugar, podemos apreciar que Miguel Ángel Quevedo Pérez fue de origen gallego, y pertenecía a un grupo de inmigrantes españoles que quedó rezagado en la sociedad cubana, los cuales habían llegado a mediados del siglo XIX. Estos peninsulares llegados a tierras cubanas, en su mayoría se casaron con hijas de hacendados cubanos, muchos de ellos dueños de ingenios azucareros. Así, fueron consolidándose con las familias adineradas, mezclándose en una sociedad con ciertos rasgos de cacicazgos.

Casi inaugurando el siglo XIX hubo una creciente medida de trabajadores por parte de una agricultura azucarera en la isla, creó cadenas de emigrantes españoles, que llegaron a la isla favorecidos por los vínculos familiares y vecinales, que estaban plenamente establecidos, lo que creó condiciones propicias para que diera una emigración gallega, a tierras caribeñas. No obstante, en esos barcos que llegaron desde tierras españolas, también se encontraron emigrantes catalanes, asturianos, andaluces y vascos-navarros.⁴ Un gran número de españoles, tomaron la decisión de encontrar una mejor vida en el nuevo continente, a raíz de la crisis española, a causa de las independencias americanas.

Hispanoamérica sobre todo cuando se trata de las primeras décadas después de las independencias”. *Idem.*, pos. 3540- 3546.

⁴ Carlos Sixirei, “Los Gallegos en Cuba en el siglo XIX: Cultura y regionalismo”, en línea: file:///G:/gallegos_en_cuba_sXIX.pdf, [consulta 10/ abril/ 2018].

La historiadora María Antonia Marqués Dolz nos dice en su libro *Las industrias menores: empresario y empresas en Cuba (1880- 1920)*, que no hay muchos enfoques generales sobre el comportamiento de la formación socioeconómica insular desde el último tercio del siglo XIX,⁵ a lo que me refiero con esta cita es a manera en que estos españoles, y esa práctica de contraer matrimonio con las familias adineradas, fue la manera de relacionarse con el empresariado cubano, lo cual fue fundamental para que muchos consiguieran quedar socialmente bien acomodados, es decir, darle una herencia a sus siguientes generaciones, que les descendieran sanguíneamente.

La historiadora María Antonia nos dice que fue importante y necesario conjugar las delimitaciones temporales, de las transformaciones socioeconómicas de los últimos años del siglo XIX, con los de los primeros años del siglo XX. Porque las políticas tuvieron un fuerte impacto y fueron sumamente decisivas para la vida social de la isla⁶, este periodo fue inicio de una nueva etapa, la República cubana⁷. Las bases de este reacomodo en la administración política, económica y social, con la que se encontró la sociedad cubana, fue donde precisamente comenzó la revista *Bohemia*, la correlación de lo económico, político y cultural, empataron en estos acontecimientos. Miguel Ángel Quevedo Pérez, pertenecía a la familia Barcón y Quevedo, que provenía de la ciudad Ferrol, Provincia de la Coruña, en España. La importancia de la familia Barcón y Quevedo, fue que el tío del fundador de la

⁵ María Antonia Marqués Dolz, *Las industrias menores: empresarios y empresa en Cuba (1880- 1920)*, Colombia, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 8.

⁶ *Idem*.

⁷ Un año trascendental para Cuba fue 1900. La determinación imperial de poner en manos de los cubanos la dirección del país, impuso al gobierno militar la labor de reorganizar el aparato rector de la sociedad para que desempeñara el papel de instrumento y garantía de su dominio. [...] Un impuesto, regulado también por los municipios, sobre las industrias de locomoción y transporte, flote y navegación en las vías fluviales o tráfico interior de los puertos. Se exceptuaron de impuestos sobre transportes las carreteras o vehículos de los dueños de las fincas rusticas que se destinaran a la condición de sus productos. – La contribución territorial de las fincas rusticas y urbanas con algunas modificaciones a las órdenes militares anteriores. Cada municipio debía hacer un empadronamiento general de las fincas rusticas con arreglo a disposiciones militares, y mientras se completaba esta labor, los ayuntamientos podían cobrar con arreglo. El 12 de septiembre de 1900 se dictó la orden No. 335 que no significó, como se esperaba, la elaboración de un nuevo amillaramiento, ni siquiera de un verdadero catastro, sino una estadística que sirvió de asiento y base a la contribución territorial. – una contribución industrial sobre los epígrafes comprendidos en las tres primeras tarifas del reglamento vigente de -1893-, excepto aquellos que se había reservado la administración central por la OM106; pero suprimió las rebajas establecidas por la Orden del 25 de marzo 1899, a los municipios donde la propiedad urbana pudiese contribuir con el 12, el 10 y el 8 por ciento de la renta. Quedaron libre de impuestos y sueldos personales los gimnasios y los establecimientos de enseñanza. Véase Latvia Gaspe Álvarez, *La colonia en los cimientos de la República (1899- 1908)*, Cuba, Ciencias Sociales, 2009, pp. 32 y 34.

revista Bohemia, fue un hombre muy importante dentro del empresariado español su nombre como ya lo mencioné fue Diego Francisco Barcón y Quevedo,⁸ quien llegó a Cuba desde muy joven. Participó en la Guerra de los Diez años (1868- 1878), donde se enfrentó a los insurrectos, organizando a varios escuadrones militares de caballería. Al terminar la guerra el gobierno español le concedió el rango de teniente coronel de Caballería, desgraciadamente perdió un ojo en combate. También fue nombrado Hijo Benemérito de la Patria y recibió varias condecoraciones, como: Gran Cruz de Isabel la Católica, Medalla de Cuba, Medalla del Mérito Militar, Medalla de la Cruz Roja y Orden de Comendador de Carlos III.⁹ Cada una de estas condecoraciones fue símbolo del esfuerzo de los españoles que participaron en esta guerra.

En una de las publicaciones de *Bohemia* del año de 1926 aparece un artículo escrito por el periodista Guillermo de Sanz, bajo el título “Reminiscencias, gratos recuerdos de una familia hidalga”, este es uno de los textos más representativos para entender de qué estirpe provenía el propietario y director de la revista. La reseña encontrada consta de tan sólo una página y dos columnas, con dos imágenes que dejaba ver el caserón que habitaba la familia del fundador, así como su fe por la religión católica, ya que también se encontraba una imagen de la Iglesia de Santa Rita. Aquí un pequeño fragmento de lo que escribió el autor del artículo.

En las márgenes del Jubia, el manso río que fertiliza las cercanías del Ferrol, (Galicia) se alza la hermosa y señorial residencia de personas distinguidas y de las que hoy nos es muy grato ocuparnos. Son ellas el Excmo. Sr. D. Francisco Barcón y Quevedo, unido por lazos de parentesco al director de esta Revista; y su respetable familia. El señor Barcón y Quevedo, que posee en aquellos lugares una importante fábrica de tejidos que él fundó y dirige, vino a Cuba, niño aún, y

⁸ Diego Francisco Barcón y Quevedo, nació el 20 de diciembre de 1830, en una vivienda porticada de la calle Real, frente al edificio de Capitanía General. Muy joven emigró a Ultramar; el año 1847, con 17 años de edad, embarcó en el puerto de O Seixo, vía puerto de A Coruña, hacia la isla de Cuba. Empezó a trabajar en una empresa azucarera y de algodón en la isla cubana, contrayendo matrimonio el año 1853 con María Luisa de Alba y Sanmartín, hija del propietario de la hacienda, pasando luego a dirigir la empresa. Tuvo cuatro hijos: Francisco, Augusto, Luisa e Ildefonso, sufriendo pronto la pérdida de su mujer al fallecer ahogada. Francisco Barcón volvió a casarse en Cuba con María Luisa Horta, ciudadana cubana de origen español, viuda de su tío Manuel Quevedo Paradela. Del matrimonio tuvo tres hijos: Luis, Francisco y Rafael. Su segunda esposa también murió joven, durante el parto del tercer hijo Rafael, el año 1872. Previamente, desde el año 1871, Barcón y Quevedo viajó por negocios en varias ocasiones a La Coruña, alojándose en la calle Real cerca del Obelisco. Véase Juan J. Burgoa, “Francisco Barcón y Quevedo”, en: Diario de Ferrol, España, 20 de noviembre de 2016. En Línea: <https://www.diariodeferrrol.com/articulo/ferrol/francisco-barcon-y-quevedo/20161119215929172532.html> [28/ Noviembre / 2018].

⁹ *Idem*.

por su esfuerzo y su constancia logró labrarse una pequeña fortuna, después de lo cual hubo de regresar a su suelo natal, establecido allí su residencia y fundado el importante centro fabril [...].

De sus hijos, el señor Waldo Barcón, es hijo director actualmente de la poderosa Fábrica, [...] secundado el señor Luis Barcón. Y el señor Rafael Barcón dirige el popular “Diario Ferrolano”, importante publicación dotada de servicio propio de telegrafía sin hilos. La floreciente industria, ha cabido el honor de recibir, no ha mucho tiempo, la visita de S. M. D. Alfonso XIII y de los Duques de la Conquista. El monarca, complacido por las muchas atenciones que recibiera allí premió al señor Barcón dándole el título de Excelentísimo señor. De ahí el cariño de que viven rodeados estos seres nobles y felices por sus merecimientos, por las cristianas virtudes que atesoran.

BOHEMIA, que lógica y naturalmente ha de abrigar por el hidalgo caballero y su interesante familia un sentimiento de afecto profundo al que va unida la admiración que despierta el éxito bien ganado, se complace en enviar, a aquellas lejanas tierras, su homenaje cariñoso.

Vaya con él, además, el saludo respetuoso del que conserva en la memoria gratos recuerdos de su paso por hospitalarias regiones gallegas; que ha vivido y respirado aquel ambiente santificado por la del trabajo, y que conserva de la hidalga de aquel pueblo un recuerdo imperecedero, que une a sus más gratas impresiones por tierras de España.

Vivía en Jubia o Xubia cuando Francisco Barcón regresó a la Coruña contaba con tan sólo 44 años, esto en el año de 1874, ya que previamente estuvo viajando constantemente por asuntos de negocios entre España y Cuba, hasta que en el año de 1873 fundó su empresa textilera junto a *Hilados y Tejidos de Vilasantar S. A.*¹⁰ y la *Primera*

¹⁰ El antecedente inmediato de *Hilados y Teidos de Vilasantar S.A.* fue la empresa *La Arzuana*, apreciada en Vilasantar (Arzúa), cuyo propietario, Luciano Soler, la vendió a la familia Miranda, constituyéndose la citada sociedad anónima, dedicada a la fabricación de tejidos, con un capital social de 1.500.000 pts. Y domicilio en A Coruña. En esta segunda fase la fábrica fue ampliada, y funcionó hasta la década de 1950. (Carmona, Espido y Lozano, 1995: 73). *Anuario de Sociedades Anónimas (Anuario Garci- Ceballos)*, Madrid, Año 1, 1918-1919, ed. de Ilustración Financiera. [...] El 1873, el comerciante ferrolano Francisco Barcón fundó otra empresa textil en Xubia (Neda, Ferrol), que fue, junto a *Hilados y Tejidos de Vilasantar* y la *Primera Coruñesa* “uno de los restos del naufragio del otrora importante sector textil”. Posteriormente, sobre los restos de esta empresa, se constituyó otra empresa textil, *La Galicia Industrial, S. A.*, fabricación de hilados y tejidos (crudos, curados y asargados) que en 1952 fue absorbida por *Dionisio Tejero, S.A.* Esta última empresa tuvo su origen en la sociedad creada por Dionisio Tejero Pérez el 22 de febrero de 1905, transformada en sociedad anónima en 1852. La presidencia de ambas sociedades correspondió a Dionisio González Tejero. Carmona ;998: 165-166). *Anuario Financiero que comprende el historial de valores públicos de sociedades anónimas de España*, Bilbao, 1957- 58, Año XLI, p. 648. Véase Jesús Mirás Araujo, *Continuidad y cambio en la España urbana en el periodo de entreguerras. Análisis de una ciudad española*, España, Netbiblo, 2007, p. 75.

Coruñesa S. A.¹¹. En noviembre 1878, compró la *Real Fábrica de Xuvia*, incluida la finca anexa, para instalar una fábrica de hilados y tejidos con el nombre de “Barcón y Cía.”, Inaugurada en marzo de 1878.¹² En la siguiente imagen, se aprecia la familia Barcón y Quevedo.

IMAGEN II.1.- FAMILIA BARCÓN Y QUEVEDO, EN SU MANSIÓN DE XUBIA, FERROL, ESPAÑA, 1926.



Fuente: *Bohemia*, año XVIII, La Habana, junio 27 de 1926, núm. 26, p. 33.

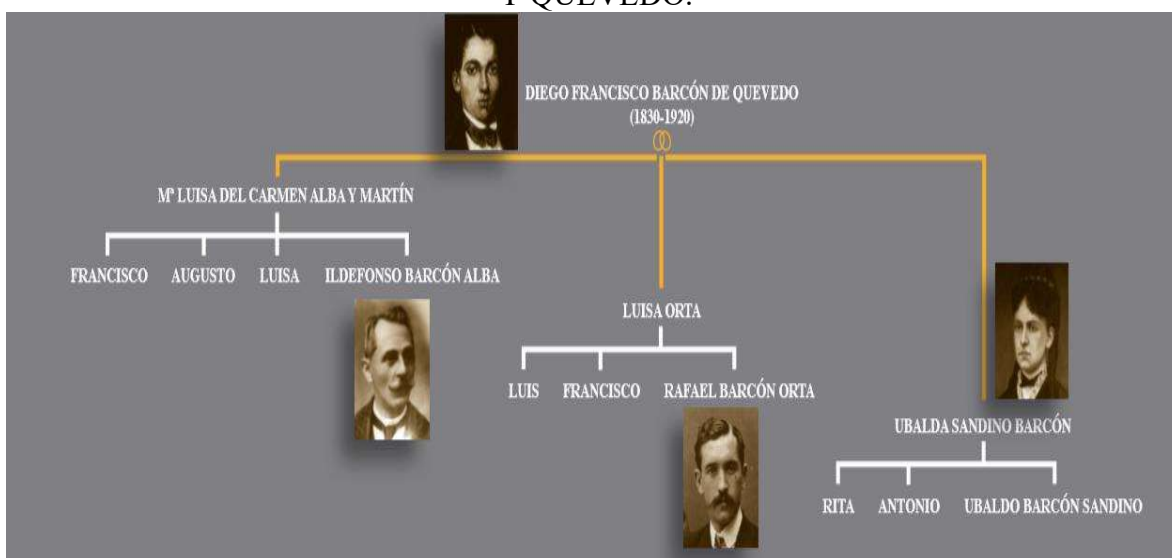
En la foto anterior nos encontramos con una imagen en la que se encuentra el señor Don Francisco Barcón y de Quevedo, en unión de su esposa Walda Sandino de Barcón y las nietas Maruja y Pura. Hubo una fotografía que fue tomada en la amplia y artística rotonda de su regia mansión en Xuvia, Ferrol. Pero no sólo incursionó en las empresas de

¹¹ *Hilados y Tejidos y Vilasantar*, fue la empresa *La Arzuna*, aparecida en Vilasantar (Arzúa), cuyo propietario, Luciano Soler, la vendió a la familia Miranda, constituyéndose como una sociedad anónima, dedicada a la fabricación de tejidos, con un capital social de 1.500.000 pts. Y domicilio en A Coruña. *Anuario de Sociedades Anónimas (Anuario Garci- Ceballos)*, Madrid, Año I, 1918- 1919, ed. de Ilustración Financiera. *Idem*.

¹² La Real Fábrica de Xuvia, situada en la desembocadura del río de ese nombre, nació el año 1791 como fábrica de planchas de cobre para el casco de los buques del Arsenal de Ferrol. Posteriormente fue fábrica de fusiles y armas de fuego, y fábrica de acuñación de moneda. Además de los talleres y oficinas de la instalación fabril, destacaba el conjunto residencial, formado por el pazo-vivienda, la capilla, los jardines y el embarcadero. *Véase* Juan J. Burgoa, *op. cit.*

textiles, sino que también fue parte importante de los grupos de empresarios, que formaban parte de los regentes de la construcción de la opinión pública en la Coruña, a principios de siglo XX. Francisco Barcón fue impulsor de muchas otras iniciativas que directamente congratularon su apellido y al de su admirable familia. Junto a sus hijos incursionó como un fuerte empresario en la gran comarca gallega, fundadora de una familia “hidalgas” como escribió el periodista Guillermo de Sanz. Aquí una imagen de un pequeño árbol genealógico de la estirpe de los Barcón.

IMAGEN II. 2.- ÁRBOL GENEALÓGICO, DE DIEGO FRANCISCO BARCÓN Y QUEVEDO.



Fuente: Xavier Nezada, *La luminosa saga de la comunicación. Tres hitos en la historia del Grupo Correo Gallego*, p. 60. En línea: http://www.clubdeprensadeferrol.com/pdf/FA23_58.pdf, [consulta 25/mayo/ 2018].

Durante los primeros años del siglo XX iba creciendo poco a poco la categoría de Sociedad Anónima, la cual era fundamental para integrar las empresas recién fundadas, así que alguna de las empresas de los Barcón tuvo que estar adjunta a este tipo de asociaciones. Para el 19 de febrero de 1928 la familia Barcón vendió la Fábrica de Xubia a Dionisio Tejero Pérez,¹³ quien fundó la firma Galicia Industrial, y tuviera diversas alternativas

¹³ Dionisio Tejero Pérez (1856- 1941) fue uno de los padres que representan a los capitanes en el brote antes mencionado del final de la cual este castellano, oriundo de Herrín de Campos (Valladolid), fue uno de los ejemplos más exitosos de empresarios que hicieron su propia fortuna en donde se estableció definitivamente. Llegó a desarrollar una vida empresarial en A Coruña desde el último cuarto del siglo XIX, hasta un poco después de la Guerra Civil Española. El cumplimiento del servicio militar llevó a este vallisoletano a Coruña en 1876 donde luchó en el círculo castellano- leonés instalado en la capital. Sus lazos familiares facilitan explicar, como es que incursionó en los negocios, se instaló en la casa de su hermana Evarista Tejero Pérez, quien estaba casada con uno de los hermanos González Alegre, grupo de hermanos que eran comerciantes y expedidores. Véase Elvira Lindoso Tato, *Empresarios de Galicia*, España, Fundación Galicia Empresa, 2005,

comerciales dentro de la industria textil, como para el mes de marzo de 1982, la fábrica se convirtiera en la Galicia Textil S.A.

Después de haber vendido la fábrica de Xubia Francisco Barcón impulsó otras iniciativas, así que inició otro apoyo a uno de sus hijos, como fue el caso del Astillero de Xubia construido por su hijo Ubaldo Barcón Sandino a finales del año 1918, en la embocadura del río Xubia. Entre los años de 1919 y 1920, zarparon al agua en el astillero varios barcos de pesca y mercantes, también cascos de madera y maquinaria de vapor. También fue el principal promotor del tranvía eléctrico de Ferrol a Neda, este acontecimiento fue tan importante que fue reseñado por la revista *Vida Marítima*¹⁴. Su hijo Ubaldo Barcón obtuvo la concesión de dicha línea, constituyéndose en noviembre de 1922 la Sociedad Anónima Tranvías de Ferrol, que se inauguró en agosto de 1924 el tramo de Ferrol a Xubia, y continuó en agosto de 1931 la línea hasta Neda.

Fue fundador y propietario del periódico *Diario Ferrolano* que nació el 16 de abril de 1903, pasando pronto a ser su propietario su hijo Ubaldo Barcón. Suspendió su publicación por razones de índole económico a finales de junio de 1917. El periódico *El Correo Gallego*, fundado el año 1878 en Ferrol por José María Albizanda, fue comprado el año 1912 por Francisco Barcón, siendo dirigido por sus hijos, Rafael Barcón Orta y Ubaldo Barcón Sandino. Después de permanecer en manos de la familia Barcón durante 26 años, en octubre de 1938 el periódico fue vendido a la editorial Compostela S.A., pasando a imprimirse en Santiago.¹⁵ Estas son algunas de las referencias de lo que fue la familia gallega del fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez. Esta situación de la familia del fundador nos da un perfil más amplio de lo que fue el precursor de la revista *Bohemia*, ya que también fue un gran impulsor de la opinión pública y promovió un fuerte nacionalismo cubano dentro de una República recién conformada. A consecuencia de su familia y de los lazos que pudieron haber compartido, por el amor al periodismo es como ahora sabemos que este propietario cubano traía en la sangre el amor por su patria, y aunque descendiera de españoles, Quevedo Pérez, dio batalla en el periodismo cubano.

pp. 219- 220. También véase Elvira Lindoso Tato, *Empresarios de Galicia*, en línea: http://fundaciongaliciaempresa.gal/sites/all/files/public/publications/files/empresarios_de_galicia_voll_c13.pdf, [fecha de consulta 25/ junio/ 2018].

¹⁴ A. J. Pena Graña y Concello de Narón, “Barcos de vapor botados nos asteleiros de Xubia. Narón (1919-1920)”. En línea: <https://es.calameo.com/read/00129295739fa1be88d4c>, [consulta 13/julio/ 2018].

¹⁵ Juan J. Burgoa, “Francisco Barcón y Quevedo”, *Op. cit.*

2.2.- APUNTES BIOGRÁFICOS DE MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ

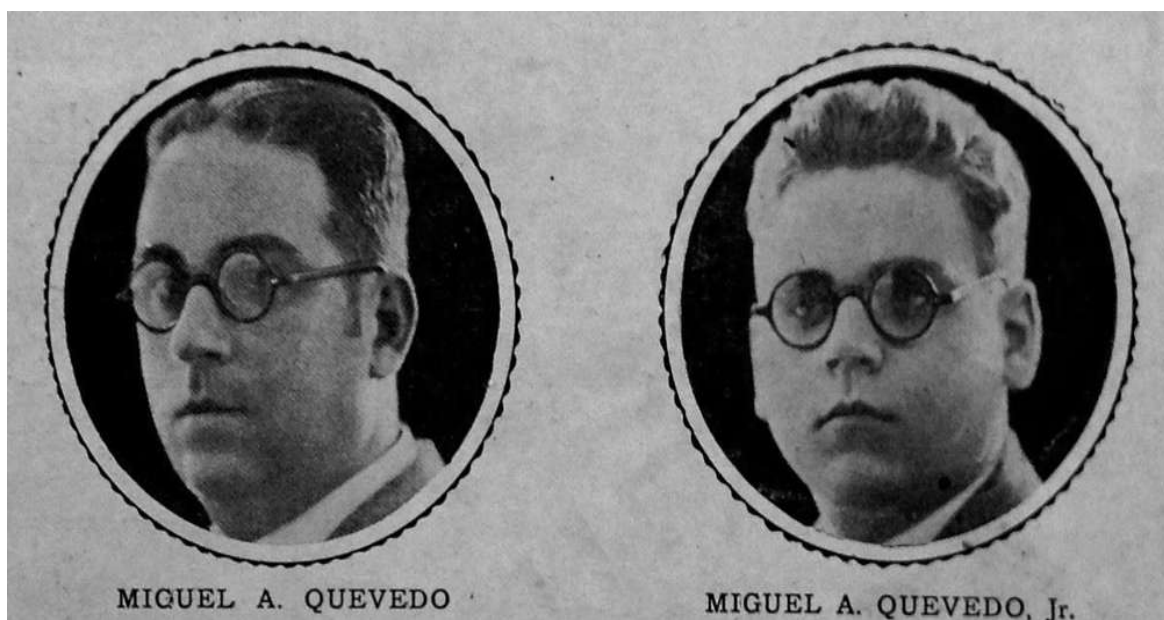
El cubano Miguel Ángel Quevedo Pérez de ascendencia gallega, es el personaje principal del que he estado hablando, en estos dos primeros capítulos, cuyo efecto corresponde a que fue quien con ayuda del artista Antonio Rodríguez Morey, fundó la revista *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, en la mismísima ciudad capital de La Habana, ya he señalado el generoso trabajo y esfuerzo con el que concibió este semanario, y es también importante señalar el equipo de imprenta con el cual estuvieron trabajando durante los cinco primeros años, los cuales conjuntan el período estudiado de esta tesis. Para seguir explicando el importante papel de este personaje, al cual le dedico un apartado, es porque se merece reseñar los magníficos frutos que rindió desde sus inicios, como un importante empresario, que estuvo rodeado de las personas indicadas, y como dijera el escritor y periodista mexicano Vicente Leñero, “la clave está en aprender a medir el tiempo de cada quien en el que cada quien tiene ocasión al fin de confrontarse y averiguar si vale más de lo que hasta ahora había valido”,¹⁶ como cuando Quevedo Pérez midió su tiempo y decidió a aventurarse, buscando personas con las cuales compartió sus conocimientos, su trayectoria como uno de los periodistas más comprometidos con su profesión; pero por parte de la historiografía es uno de los periodistas menos reconocidos en la actualidad en el caso cubano, y fue un hombre con alta relevancia, dentro de la profesión que ejerció. Conformó un gran equipo de colaboradores, y tejió un gran número de redes en el ámbito político, intelectual y periodístico.

De lo que sólo se conoce del fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez, es que quizá estuvo casado con la señora Margarita de la Lastra de Quevedo, juntos concibieron dos hijos, pero de quien se conoce más es del empresario Miguel Ángel Quevedo de la Lastra (1908- 1969), que permaneció a lado de su padre hasta los últimos días de su vida en la revista, y después pasó a suceder el puesto del papá en el año de 1927, y fue hasta la llegada de la Revolución cubana que la revista *Bohemia*, dejó de ser empresa de los Quevedo, y pasó a formar parte de la égida revolucionaria triunfante (1959). Por no dejar a un lado el trabajo que realizó hasta sus últimos días, está respaldado por la historiografía cubana, y reconocido como uno de los empresarios más importantes aún en Cuba y en el

¹⁶ Vicente Leñero, *Los periodistas*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1978, p. 15.

extranjero, el historiador cubano Guillermo Jiménez Soler, que escribió el libro *Los propietarios de Cuba 1958* (2006), señala que fue el principal propietario de “Publicaciones Unidas S. A.”, editora e impresora de las revistas de prensa semanales, *Bohemia* y *Carteles*, y la mensual, *Vanidades*”.¹⁷ Fue en ese momento en el que la revista dejó de ser portavoz del periodismo cubano durante la primera república (1902- 1959), fue aquella revista que vio el inicio de una República, que estaba protegida por los Estados Unidos de Norteamérica bajo el plebiscito de la Enmienda Platt, pero fue aquella que aprendió a convivir con el país imperialista, pero que tuvo la fuerza por resaltar los símbolos más significativos de la *nación* cubana, y primero de esta sociedad era defender a la *patria*.

IMAGEN II. 3.- LOS QUEVEDO, PADRE E HIJO.



Fuente: La redacción, “El director se Aleja ¡Viva el director!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año 19, vol. XIX, La Habana, enero 2 de 1927, núm. 1, p. 3.

Mientras se publicaban en la revista en el año de 1911 artículos o publicaciones, en donde se resaltaba la patria y se seguían ideales del francés M. Paul Leroy Beaulieu (1843-1916),¹⁸ ideas antimperialistas inundaban al mundo en esos tiempos colaboradores de

¹⁷ Guillermo Jiménez Soler, *Los propietarios de Cuba 1958*, La Habana, editorial de ciencias sociales, 2006, p. 455.

¹⁸ “Leroy oponía, el mantenimiento de nuestra común independencia, tres condiciones: orden en el interior de los Estados, paz entre las repúblicas hermanas y relaciones económicas con Europa. lo que más urge es

Bohemia, que se encontraban de viaje por París eran los que enviaban correspondencia a la isla, además distintas novedades en literatura y moda principalmente. Miguel Ángel Quevedo Pérez con su amplia trayectoria periodística, tuvo la experiencia en los semanarios *El Fígaro* y *Letras*, ambas revistas editadas en La Habana, y son hasta ahorita las únicas revistas que se sabe que trabajó y que en ambas revistas estuvo ocupando el puesto de administrador-gerente, en la última revista mencionada se sabe que entró a trabajar en 1908 y sus últimos días que estuvo colaborando fue hasta el día 13 de mayo de 1910,¹⁹ seis días después que inaugurara su propia publicación semanal.

En *El Fígaro* conoció a varios de sus colaboradores y amigos entre ellos el artista y amigo Antonio Rodríguez Morey, que dedicó su trabajo a la ilustración, como también el periodista español Enrique Coll (1886- 1926), quien trabajó allí,²⁰ entre otros colaboradores como el señor Manuel S. Pichardo (1865- 1937), no sólo llegó a conocer a sus colaboradores, sino que tuvo cercanía con quien fuese uno de los presidentes de la República de Cuba, el señor Alfredo Zayas (1861- 1934), que también estuvo participando esporádicamente con algunos poemas. Miguel Ángel Quevedo Pérez, quien fue el propietario y administrador de la revista, trabajó como administrador en la revista más importante de la época, la revista semanal *El Fígaro* y también fue administrador. Otras de las revistas de las que trabajó fue en *Letras, Revista literaria*.²¹ El propietario de la revista *Bohemia*, la mayoría de las veces fungió como administrador de otras revistas, práctica de muchos años, lo cual quiere decir que cuando fundó su empresa ya contaba con la suficiente experiencia.

establecer un leal acuerdo entre los partidos dentro de la nación y entre las naciones dentro de la América amenazada, para no seguir favoreciendo el ímpetu de los yanquis". Véase Manuel Ugarte, "La patria única", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 26 de febrero de 1911, núm. 9, p. 503.

¹⁹ En línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/2541.htm>, [fecha de consulta 18 de marzo de 2019].

²⁰ Jorge Domingo Cuadriello, *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario biográfico*, España, Editorial Renacimiento, 2002, p. 56.

²¹ *Letras*. (La Habana, 1905-1914; 1918). Revista literaria. A partir del 5 de julio de 1908 se amplió su formato y apareció como "Revista semanal ilustrada". Debajo de este subtítulo se leía que contaba "Con la colaboración de los mejores escritores y artistas cubanos y extranjeros". Como administrador fungía entonces Miguel Ángel Quevedo, quien posteriormente aparecería como administrador-gerente (hasta el 13 de marzo de 1910). Véase en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/2541.htm>, [fecha de consulta, 13 de enero de 2019].

Estos hombres siempre estuvieron muy cerca del fundador y fueron importantes intelectuales que colaboraron y que otros ocuparon un lugar en el cuerpo editorial de la revista, la cual se caracterizó por contar con un equipo de diferentes nacionalidades ya que había desde puertorriqueños, españoles, algunos argentinos, mexicanos, estadounidenses y cubanos por supuesto. Todos ellos eran hombres de *honor*, lo cual era fundamental para el grupo al que pertenecían porque significaba que un caballero con esta cualidad tenía palabra y credibilidad. La escritora argentina Beatriz Sarlo, nos dice que, el honor es una *propiedad simbólica*:

[...] que da pie, a que existan formas de expresarse culturalmente de una manera subjetiva, la cual está implícita, en el imaginario de las sociedades aristocráticas, lo cual se puso a discusión entre el pueblo y los señores, donde el *honor*, se vincula a categorías de personas. Así que los señores tenían o perdían su honor, pero los “villanos” que era el pueblo no poseían de ante mano esa propiedad, ni para cuidarla ni para perderla.²²

Esto mismo sucedía con los intelectuales modernos la honorabilidad era símbolo de honestidad. Dentro de esta categoría entraban los colaboradores de la revista *Bohemia*. La construcción de amistades, y como la isla y también La Habana eran muy pequeños en cuanto a la población, pues hacía que estas relaciones fuesen más cercanas. El trabajo de que se valió Miguel Ángel Quevedo Pérez, fue al de la “creencia de que el trabajo ocupa un lugar central de la vida, que constituye el crecimiento de los seres humanos, y en la constitución y desarrollo de sus sociedades”,²³ la visión empresarial del gallego fue siempre a futuro, sobre el desarrollo personal, de su equipo y de la sociedad a la que pertenecía, fueron los motivos que lo llevó a trabajar con el campo de las letras, para esto nos dice Pierre Bourdieu, que éste “se organiza alrededor de una oposición principal entre dos especies de poder que es el de las letras y el campo científico”,²⁴ el primero que esta apegado al profesorado de las universidades con aquellos los que se encuentran en las aulas impartiendo clases; y el segundo es el trabajo de un grupo de personas que se dedican a la investigación, donde usan métodos, como usar citas, que sus trabajos sean reconocidos en

²² Beatriz Sarlo, *Tiempo presente. Notas sobre el cambio de una cultura*, Argentina, siglo veintiuno editores, 2014, e-book, pos. 1943- 1951.

²³ Fernando Díez, “Historia intelectual del trabajo: temas y variaciones”, en *Pasajes*, España, núm. 45, 2014, p. 14.

²⁴ Pierre Bourdieu, *Homo academicus*, México, Siglo Veintiuno Editorial, 2008, p. 107.

el extranjero, que denote el intelectualismo, los cuales serán encontrados en comités de redacción de revistas intelectuales.²⁵ Ambos grupos se encontraban publicando en la revista *Bohemia* varios de los ensayos, artículos o reseñas, escritos por personas altamente preparadas en academias de la mejor calidad educativa. Esto se veía reflejado cuando se hacían reseñas sobre educación como el “Esperanto” o cuando se hablaba sobre temas de la “Universidad”, este tema lo retomaré en uno de los apartados más adelante. En este apartado nos damos cuenta de que el círculo de la revista en sus inicios fue muy local, pero la lucha que hizo se vio en estos primeros cinco años, pero lo que tuvo mucho peso y por lo que ha sido reconocido Miguel Ángel Quevedo Pérez, fue por su participación en el semanario de *El Fígaro*.

2.3.- UN EDITOR DEL PERIODISMO CULTURAL, DEL *EL FÍGARO* A *BOHEMIA*

La revista *El Fígaro* (1885- 1930) fue un valioso muestrario de información sobre el panorama histórico- cultural, que denotaba en algunas de sus páginas, la literatura cubana. Fue una revista de las revistas más aclamadas del pueblo cubano. Abarcó desde el año de 1885 hasta principios del siglo XX. Es considerada hasta hoy una de las revistas más representativas e importantes del siglo XIX cubano. En 1885 apareció con el subtítulo de *Semanario de Sports y de Literatura. Órgano de Base- Ball*. El primer número de *El Fígaro* entonces fue una revista fundamental deportiva. Con el paso del tiempo y de sucesos ocurridos, durante la guerra de independencia, fue cambiando su nombre y a partir de 1901 se publicó bajo el nombre de *Él Fígaro. Revista Universal Ilustrada*, con una frecuencia mensual. El fundador principal, en 1886, fue Rafael Bárzaga, junto a Manuel Serafín Pichardo. En esta publicación podemos encontrar poesías, prosas poéticas, crónicas sociales, notas sobre actividades culturales, encuestas sobre problemas la guerra, de la actualidad nacional. Allí se encuentran trabajos de las principales figuras del movimiento literario cubano y latinoamericano como Juana Borrero, Julián del Casal, Rubén Darío y Miguel Gutiérrez Nájera. Contó con otras firmas de renombre como las de Manuel Sanguily, Enrique José Varona, Rafael Montoro, Justo de Lara, Nicolás Heredia y Carlos

²⁵ *Idem*.

Pío y Federico Uhrbach.²⁶ Esto autores fueron parte importante de los intelectuales cubanos que escribieron en pro de la corriente *modernista*.

El *Fígaro* fue una de las publicaciones más importantes de La Habana, a principios del siglo XX. Fue una revista que sobrevivió a la Guerra del 98, y como consecuencia del auge de publicaciones periódicas fue muy solicitada por la de élite de la ciudad capital. La revista *El Fígaro*, en la actualidad entrega información sobre la procedencia social de algunos personajes y de quienes conformaron las bases nacionales del pueblo cubano, también de la región que provenía el cuerpo de empresarios y su genealogía.²⁷ Miguel Ángel Quevedo Pérez, trabajó en *El Fígaro* y posteriormente fundó *Bohemia*.

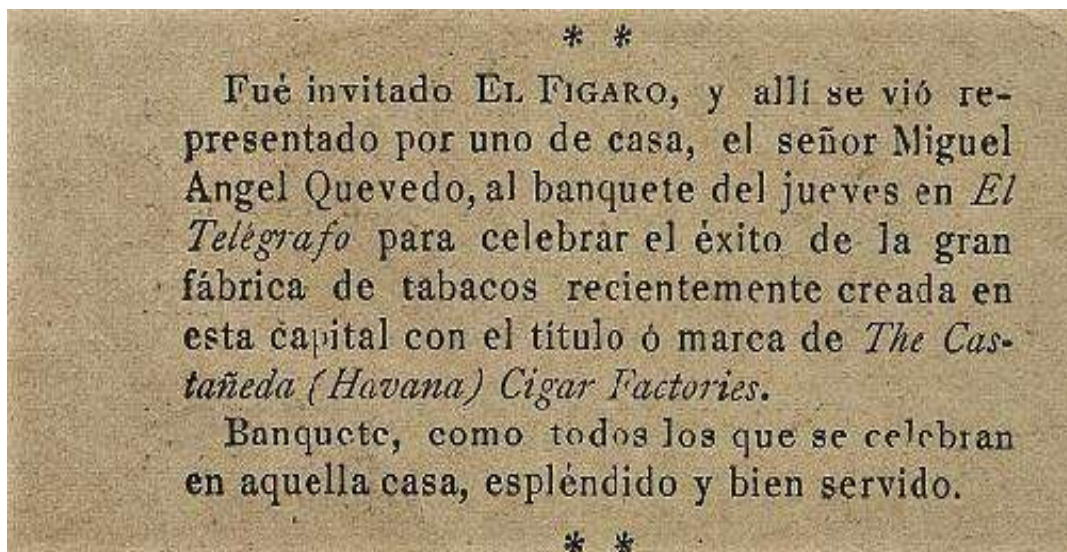
En las notas resalta la participación de Quevedo en las reuniones de la alta sociedad cubana, las notas denotan la buena relación que existió con el empresariado cubano de origen español. En la siguiente imagen se percibe el trabajo realizado por el dueño de la revista *Bohemia*, en *El Fígaro*. La nota da cuenta de la participación del equipo de la revista, quienes estaban invitados al edificio, El Telégrafo, donde se llevó a cabo la celebración del éxito que tuvo la apertura de la fábrica de tabaco *The Castañeda (Havana) Cigar Factories*, instalada en La Habana, en el año de 1905. Esta fábrica fue de un peninsular llamado Agustín Castañeda, que radicaba en Brooklyn²⁸ y el cual más tarde se estableció en la isla. La siguiente imagen la encontré en una de las páginas de la revista *El Fígaro* y resalta la participación que tuvo el fundador de la revista *Bohemia*, en una comida junto a la gente más importante, así como el empresariado norteamericano y cubano.

²⁶ La revista publicó un Número-Álbum que se nombra también Álbum de El Fígaro, que rindió homenaje a los precursores de la independencia de Cuba, al resumir hechos trascendentales ocurridos en la guerra, parte integrante de la historia de la revolución en Cuba, iniciada en el año 1868 al destacar el papel tan importante que realizó la prensa en la manigua y en el extranjero. Véase Ana Margarita Oliva Núñez, “Joyas de las publicaciones periódicas cubanas del siglo XIX en Colección Cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí”, en línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/Dialnet-JoyasDeLasPublicacionesPeriodicasCubanasDelSigloXI-5704510.pdf>, [consulta 14/mayo/ 2018].

²⁷ María Antonia Marqués Dolz, *op. cit.*, p. 5.

²⁸ Agustín Castañeda (1868 -1932), era un fabricante de cigarros peninsular con sede en Brooklyn, Nueva York. También fue miembro de *La Defensa*. Fue una organización de los Taquineros de Tabaco, el Habano de las ciudades de Nueva York y Brooklyn, conocida popularmente como *La Defensa*, que trató de defender los intereses de los tabaqueros de habla hispana y establecer normas para los salarios de los trabajadores de cigarros, así como las condiciones del taller. Esta organización se encargó de implantar los principios organizacionales anarquistas. Su comité administrativo incluía un tesorero, un contador y un secretario. Véase Tom Goyens, *Radical Gotham Anarchism in New York city from Schwab's saloon to occupy Wall Street*, Estados Unidos, Board of Trustees of the University of Illinois, 2017. En línea: [https://books.google.com.mx/books?id=dOgqDwAAQBAJ&pg=PT86&lpg=PT86&dq=The+Cast%C3%B1eda+\(Havana\)+Cigar+Factories](https://books.google.com.mx/books?id=dOgqDwAAQBAJ&pg=PT86&lpg=PT86&dq=The+Cast%C3%B1eda+(Havana)+Cigar+Factories), [consulta 17/ junio/ 2018].

IMAGEN II.4.- MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ EN LA REVISTA EL FÍGARO, 1905.



Fuente: Enrique Fontanills, "Crónica", *El Figaro, Revista Universal Ilustrada*, año XXI, La Habana, enero 29 de 1905, núm. 5, p. 60.²⁹

Las frecuentes reuniones realizadas en los lugares más importantes y ostentosos de la isla, reflejó el interés por crear lazos de amistad, era muy importante para mantener una armonía empresarial, social y política. La industria que se estaba estableciendo en la época republicana, fue la que dio comienzo a la implantación de más empresas extranjeras, pero principalmente las estadounidenses, en parte por la vecindad que fue lo que hizo que estas se introdujeran a la isla de una manera muy fácil. Por otro lado, la historiadora María Antonia Marqués Dolz, nos dice que al finalizar la segunda década del siglo XIX la industria tabacalera mantenía su calidad como la principal industria del país con carácter permanente, es decir, que iba a ser muy difícil desaparecerla, a pesar del descenso de su porcentaje; el tabaco no se modernizó como el azúcar, sino que permaneció en una manufactura no mecanizada,³⁰ cosa que pasó con la otra materia prima, el azúcar y el fortalecimiento de los ingenios azucareros, que provenían desde antes de la Independencia, e hizo que para el siguientes siglo fuese una de las materias primas más apreciadas.

²⁹ Enrique Fontanills, "Crónica", *El Figaro, Revista Universal Ilustrada*, año XXI, La Habana, enero 29 de 1905, núm. 5, p. 60. Véase, en línea: "Biblioteca digital del Caribe, <http://dloc.com/AA00054773/00002/65x>, [consulta, 17/ diciembre/ 2017].

³⁰ María Antonia Marqués Dolz, *Op. cit.*, pp. 58- 59.

Pero fue hasta inicios de siglo XX, que el reajuste económico cambió ante la implementación de la Enmienda Platt, ya que en todos los rubros de comercio hubo un crecimiento y reajuste, donde las industrias menores fueron las que corrieron mayor fuerza, porque, de este tipo de fábricas manufactureras fueron las que principalmente se publicitaron en la prensa habanera. La publicidad fue un indicio representativo del crecimiento urbano y modernizador para La Habana. Varias de las publicaciones se que fundaron a finales de siglo XIX, se mantuvieron en el mercado después de la independencia cubana, así como durante la inauguración de la primera República, entre ellas la revista *El Figaro*, que como ya he mencionado con anterioridad, fue muy importante. También cabe resaltar ese espacio de sociabilidad donde se encontraban escribiendo varios españoles. Y como el fundador también tenía ascendencia española, dio un espacio para todos aquellos que se encontraban viviendo en la isla, inaugurando en el año de 1911 una sección que llamó *Los españoles en Cuba*, así que en el siguiente apartado veremos de que se trató este extraordinario apartado, que era exclusivamente para los españoles que se encontraban viviendo durante estos primeros cinco años de la fundación de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*.

2.4.- RED DE RELACIONES: LOS CENTROS ESPAÑOLES EN CUBA Y *BOHEMIA*

En la revista *Bohemia* se encontraban españoles escribiendo inclusive el mismo fundador Quevedo Pérez siendo parte de la comunidad gallega en Cuba, les dio espacio a sus mismos compatriotas. Por otro lado, se veía el esfuerzo del propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez, por resaltar sus raíces españolas, el cual ordenó que en la revista se publicara a partir del domingo 17 de diciembre de 1911, en su número 51, una sección denominada “Los españoles en Cuba” y otra que fue nombrada “A través de la isla”, las cuales hablaban de todos los españoles que se encontraban viviendo en la isla, tejiendo redes. En estas secciones se resaltaban las actividades de los españoles que se encontraban trabajando a favor de la *patria* cubana, pero al parecer estos grupos necesitaban ser reconocidos, estableciendo un espacio social, como señaló Pierre Bourdieu, el cual se “construye de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él, en función de su

posición”,³¹ ya que se encontraban entre ellos comerciantes y profesionales, lo cuales ya mencionamos con anterioridad.

La condición de ser emigrante español a principios del siglo pasado fue con base a los fuertes vínculos tradicionales entre España y Cuba desde siglos pasados; donde la existencia de este lazo de parentesco o paisanaje, hicieron de esta emigración uno de los principales movimientos migratorios del primer tercio del siglo XX.³² Para abundar sobre el parentesco que tenía el fundador Miguel Ángel Quevedo perteneciente a la sociedad gallega, hablaré de este grupo. El papel que realizaron los gallegos en la isla fue sumamente importante ya que dentro de ella se encuentra el fundador de *Bohemia*, fundamentalmente el trabajo y el esfuerzo, se basaba de esta comunidad y de las demás comunidades españolas, era que se enfocaban en la red étnica establecida entre estos dos países, tal era la cercanía que se tenía, con la que se llevó a cabo el reclutamiento de jóvenes gallegos, bajo el “sistema comanditario por paisanaje o parentesco”, el cual permitió que Cuba se abasteciera de manos de jóvenes gallegas.³³ Así como sucedió con estos jóvenes migrantes gallegos, sucedió con catalanes, canarios y vascos, entre otros.

El deseo de muchos migrantes españoles de llegar a la isla, partía de que muchos de ellos dejaban su lugar de origen en las zonas rurales, para llegar Cuba y lograr un mejor estatus socio- económico, superior al que tenían en su aldea y alcanzar el prestigio social para sí, como para la familia que dejó en España.³⁴ Entonces fue gracias a la llegada de estos jóvenes que se establecieron estos Centros Regionales españoles. Los que tuvieron mayor importancia fueron: el Centro Gallego y el Centro Asturiano, el Centro Gallego de La Habana fue fundado en el año de 1879. Para mantener los centros era súbitamente importante que algunos lograran una categoría destacada en la escala de la sociedad cubana, porque en su mayoría todos los esfuerzos que realizaba esta comunidad hacían eco en los diferentes centros de la isla. En la revista *Bohemia* nos encontramos con otros centros más, como: el “Casino Español”, “Centro de la Colonia Española de Camagüey”, la “Asociación

³¹ Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, siglo veintiuno editores, 1997, p. 28.

³² Consuelo Naranjo Orovio, *Del Campo a la bodega: Recuerdos de gallegos en Cuba (siglo XX)*, España, Ediciós do Castro, 1988, p. 30.

³³ *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*

Canaria”, el “Centro Gallego de La Habana”, los dependientes como: el Gallego, Catalán, Canario, de Balear, Castellano, Euskaro y Aragonés, entre otros.

IMAGEN II. 5.- POSTAL DEL CENTRO GALLEGO EN LA HABANA.



Fuente: en línea: Biblioteca Digital del Caribe, <http://dloc.com/AA00048601/00001?search=g Galicia&l=es>, [fecha de consulta 04 de febrero de 2019].

La creación de estos Centros Regionales a nivel local y parroquial permitieron que los individuos mantuvieran una relación como comunidad, ya que estos centros proporcionaban protección y asistencia al inmigrante, siendo vehículos de integración social.³⁵ Estas asociaciones no pasaron desapercibidas por las páginas de *Bohemia*, así que fue hasta enero de 1912, que hicieron su aparición, en su mayoría de las veces estaban constituidas sólo por una página a tres columnas; entre los mismos párrafos se encontraban pequeños subtítulos en los que describía de qué asociación o centro español iba dedicada la nota. Por ejemplo, una de las primeras notas fue dedicado al Centro Asturiano, donde celebró el nombramiento como “médico de visita” al reputado médico y hábil cirujano, el doctor Arturo García Casariego el magnifico evento se llevó a cabo en el sanatorio

³⁵ Consuelo Naranjo Orovio, *Cuba vista por el emigrante español 1900- 1959*, Madrid, Centro de Estudios Históricos- Departamento de Historia de América, 1987, p. 54.

“Covadonga”, también en esta nota describieron a este lugar como uno de los mejores en América. El cirujano García Casariego, fue becario por la Universidad de La Habana, dicho incentivo era otorgado cada dos años por la Facultad de Medicina, dicha institución le dio la oportunidad de viajar a Europa, —para aumentar sus conocimientos—. ³⁶ Este tipo de aportaciones a la ciencia medica cubana desde entonces los hacía sentir orgullosos de que la isla fuese conocida por la calidad de sus médicos.

Otra de las notas era sobre la provincia de Cienfuegos donde la Colonia Española y el Cetro Gallego de esa misma ciudad, llegaron a un acuerdo al que ambos serían socios y se atenderían en el Sanatorio de la Colonia Española, además, el convenio señalaba que para mantenerlo, el ingreso correría por cuenta del Centro Gallego. ³⁷ En otra de las notas, se dedicaron unas palabras al El Club Occidente, ya que se llevó a cabo un evento en los jardines del Palatino Park, en honor a los torneos de temporada, donde lo socios disfrutaron de las instalaciones del club y de las actividades que fueron planeadas por dos familias asturianas; los Allende y los Cangas de Tineo. ³⁸ A decir verdad, la reuniones que llevaban a cabo los centros o comunidades españolas, radicadas en la isla, tenían bastante afluencia.

Esta sección no sólo habló de los españoles en la isla, sino que también, tuvo lugar otro apartado en la revista que fue nombrado “A través de la isla” el cual trataba de una excursión semanal a todos los lugares de Cuba. Aunque se llamase así, seguía hablando de los mismos temas, por ejemplo, en el mismo año del que hemos venido hablando, nos encontramos con la nota donde se narró una elegante velada que se llevó a cabo por parte de la “Colonia Española”, en el municipio de Palmira, en la provincia de Cienfuegos, donde tocó la orquesta del sr. M. Rodríguez para amenizar la noche, las damas jóvenes del lugar a la recepción en un elegante salón. En dicha sección se hablaba de las fiestas privadas que se daban en casas particulares como el de la señora Concepción de La Torre. Otra noticia fue de la provincia de Sancti Spíritus, donde anunciaron la boda de una joven pareja, entre la señorita Consuelo San Gil y el joven Juan Hernández, anunciar los enlaces matrimoniales de jóvenes parejas tenía un sentido social, es decir, buscar la presencia y anunciar el status de clase al que pertenecían lo familiar y lo social lograba relevancia. También la ciudad de

³⁶ “Los españoles en Cuba”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 17 de noviembre de 1912, núm. 46, p. s/n.

³⁷ *Idem.*

³⁸ *Idem.*

Santiago de Cuba estuvo entre las noticias más sonadas, donde se llevó a cabo otro acto religioso de contracción de nupcias entre la señorita Lolita Soto, hermana del señor Juan Soto, redactor del semanario *Oriente Literario* en la iglesia de Santo Tomás, cuya pareja con quien se casó fue el joven Miguel Cabrera.³⁹ Entre estas dos secciones bastante similares estuvieron dando noticias de los acontecimientos de la isla, pero sobre todo de la comunidad española.

Hubo más lugares de los cuales se habló en estas secciones, como de las escuelas de la Unión Murgadesa, que cumplían su segundo aniversario de haber establecido sus escuelas en su rincón natal en Murgados, que es aún un municipio situado en la parte occidental de la comarca de Ferrol, en la provincia de La Coruña, en Galicia, España; era tan especial este grupo de gallegos que vivían en la isla de Cuba, que decidieron celebrar este acontecimiento como uno de los grandes logros de su comunidad, así que en la ciudad de Cienfuegos, en los jardines de Palatino se llevó a cabo dicho festejo. En el Centro Gallego, se celebraban también fiestas de los apellidos más importantes de esa comunidad, otro de los lugares predilectos para llevar a cabo sus eventos eran los jardines de “La Tropical”,⁴⁰ Otros de los lugares de los que también llegaban noticias eran de las provincias de Matanzas y el municipio de Caibarién, en la provincia de Villa Clara; se llegaron a hacer veladas literarias como la que se hacían en los salones de la sociedad “Grop Cantaluya”, en la ciudad de Santiago de Cuba. Otro de los centros sonados era el Club Asturiano de la ciudad de Cienfuegos.⁴¹ Éstos por mencionar algunos, porque había más clubes, así como sociedades, como la de “Alianza Villamarín”, “Orensanas”, de “Dependientes del comercio de La Habana”, o clubes como el “Cabrenense” ya que los Centros Regionales contaban con sociedades, clubes y quitas (sanatorios). Cada centro tenía una beneficencia que pagaba el retiro a sus asociados y socorría a las personas necesitadas; los beneficios aseguraban educación, consultas médicas, hospitalización y asistencia a los clubes de recreo, y para mantenerlos se pagaba una pequeña mensualidad.⁴² Estos clubes y sociedades mantenían el

³⁹ “A través de la isla”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 20 de octubre de 1912, núm. 42, p. s/n.

⁴⁰ *Idem.*

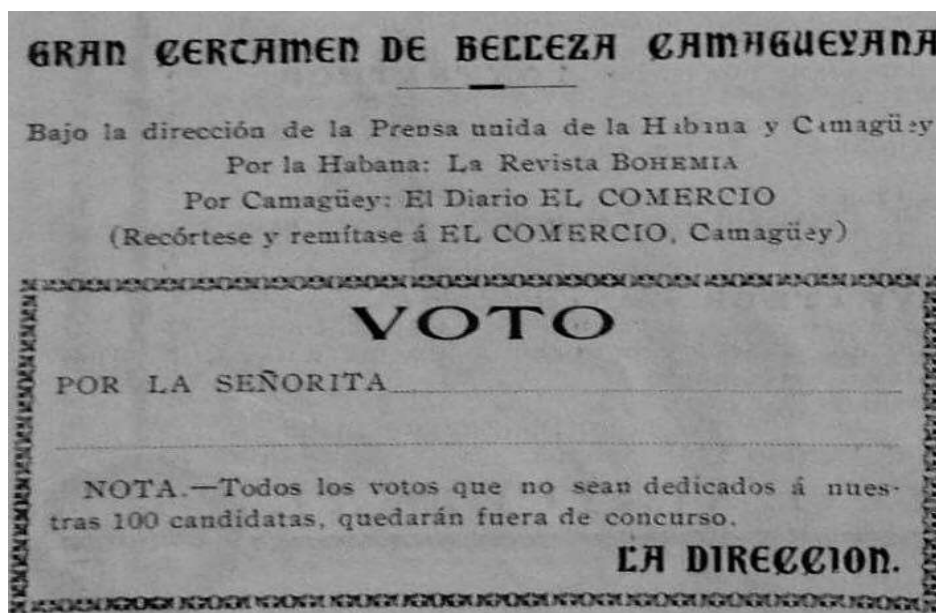
⁴¹ *Idem.*

⁴² Consuelo Naranjo Orovio, *Cuba vista, Op. cit.*, pp. 54- 55.

fortalecimiento del grupo de redes españolas en toda la isla, así como la de los intelectuales, o los agentes de venta de la revista en el interior del país.

Por otro lado, dentro de estas dos secciones, la *Dirección de Bohemia*, junto a la dirección del diario *El Comercio* sacaban la convocatoria del certamen de la “Belleza Camagüeyana”, donde las damas jóvenes de gran belleza, inquietantes por participar y deseosas en inscribir su nombre para tan importante concurso, buscaban en las páginas de ambas publicaciones las convocatorias. En la siguiente foto se verá el talón y los datos que se requerían para participar:

IMAGEN II. 6.- TALÓN PARA CONCURSAR EN EL CERTAMEN DE SEÑORITA CAMAGÜEY.



Fuente: “Los españoles en Cuba”, Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año III, La Habana, domingo 17 de noviembre de 1912, núm. 46, p. s/n.

Este tipo de concursos o eventos eran los que se llevaban a cabo en la revista *Bohemia*, como parte de enaltecer la belleza cubana, participaron como organizadores los grupos españoles establecidos en la isla, e hizo que desde otras provincias se relacionaran con la ciudad capital, La Habana; la publicación del propietario Miguel Ángel Quevedo Pérez tejió todo tipo de redes, porque desde el primer número estableció diferentes agencias de ventas, en diversos lugares de la isla, que ya mencioné en el primer capítulo. El crecimiento de estas pequeñas agencias que se encontraban distribuidas por casi toda la isla permitió que la revista *Bohemia* adquiriera mayor capital, lo que le alentó realizar un

homenaje al Centro Gallego de La Habana, iniciando con una bonificación extra para la adquisición de un ejemplar, dedicado a este centro que aparecería publicado entre los meses enero y marzo de 1915, y donde le pedían al suscriptor que cumpliera con tres condiciones:

- 1.- Ser socio del “Centro Gallego de La Habana” para quienes únicamente el precio del ejemplar es de la mitad de su valor.
- 2.- Obtener de la administración de *Bohemia*, con la anticipación debida y por la suma de 50 centavos una “opción”, hasta el día de su salida, el valor del ejemplar es de —un peso plata española—.
- 3.- Que llegando el 30 de enero toda persona que no se haya apresurado a adquirir la “opción” para la rebaja del 50 por ciento del valor del número, perderá ese derecho indiscutiblemente. En el edificio propiedad de *Bohemia*, así como en sus oficinas y talleres, situados en Trocadero 89, 91 y 93, se darán cuantos detalles se pidan respecto a esta edición

Estas fueron las condiciones para poder adquirir el ejemplar distribuido entre los meses de enero y marzo, y lo que era de esperarse, era para puros socios del Centro Gallego, fue sumamente exclusivo este homenaje, solo gallegos podían adquirirlo. Previamente a la fecha que era el 30 de enero, tenían que comprar una “opción” que tenía un precio de 50 centavos, con lo cual podía ser sinónimo de “apartar” el ejemplar, más el peso plata que costaba el semanario, ya que, al llegar la fecha indicada, iban a poder adquirirlo a un cincuenta por ciento de descuento; de esta manera estaban “recuperando” aquellos cincuenta centavos que utilizaron para apartar esta publicación. El homenaje denota el amor que el propietario gallego Miguel Ángel Quevedo Pérez le tenía a su patria grande, España, no obstante, trabajó mucho para poner en alto el nombre de la isla de Cuba, creó un *habitus* alrededor de su posición como gallego, lo que nos dice Pierre Bourdieu, el cual, se reproduce con base a los condicionamientos sociales asociados a una determinada condición, —en este caso—, social que corresponde a un conjunto sistemático de bienes y propiedades, como lo fueron los centros españoles, pero específicamente el Centro Gallego, que mantenía a sus coterráneos unidos entre sí, por la afinidad de estilo⁴³ de vida que

⁴³ Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, siglo veintiuno, 1997, p. 31.

llevaban en la isla. En la siguiente imagen el cartel del “Homenaje al Centro Gallego de La Habana”:

IMAGEN II. 7.- CARTEL DE BOHEMIA, PARA EL “HOMENAJE AL CENTRO GALLEGO DE LA HABANA”.



Fuente: “Homenaje al Centro Gallego de La Habana”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 13 de diciembre de 1914, núm. 50, p- s/n.

Como estos españoles se encontraban en Cuba, el propietario hizo que su publicación semanal se alimentara del ambiente cubano. También lo que nos dice Bourdieu es que los *habitus* se construyen esencialmente, cuando son percibidos de sus categorías sociales de percepción, desde sus principios de visión y de división, las diferentes prácticas adquiridas, de los bienes poseídos, las opiniones expresadas se vuelven diferencias simbólicas y constituyen un verdadero *lenguaje*.⁴⁴ Mediante la socialización y el lenguaje

⁴⁴ *Ibid.*, p. 32.

creado, se logra el consenso del individuo o grupo, que se encuentra en un espacio social, el cual se apropia de las prácticas y las incorpora, deseando participar en los diversos campos sociales, como la literatura, la música, la política.

Así que, en el siguiente apartado, hablaremos del trabajo del fundador de la revista porque no sólo fue el grupo de españoles que le ayudó, sino que hubo más personas que lo alentaron a construir el emporio que fue esta empresa y hacer más por el país de Cuba.

2.5.- MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ Y EL IMPETÚ POR UNA EMPRESA

El fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez no sólo fue un descendiente de españoles, sino un notable cubano, que poseyó un gran ímpetu, para crear una empresa, y formó parte sustancial de la opinión pública de Cuba. Descendiente de una familia gallega, en Ferrol, España, poseían varias empresas las cuales llevaron a muchos beneficios a su ciudad, porque no sólo fue la compañía de textil, sino que también el Sr. Barcón, fue uno de los hombres que más insistió en insertar las vías del ferrocarril, acciones en las que quizá el mismo sobrino Quevedo Pérez, se sintió inspirado para realizar el mismo cometido que su tío, tanto que él mismo trabajó en pro de un nacionalismo cubano en esta etapa de aspiración a la modernidad⁴⁵ en la infraestructura habanera. El uso de símbolos que irá insertando el propietario de la revista *Bohemia*, como parte del pensamiento hispanoamericano, consistió en la reiteración de ciertos emblemas asociados a la construcción de la “patria” y de la idea de “nación”, que conllevó a una selección, elaboración y reelaboración de memorias históricas que actuaron, a la vez, como elemento de legitimación de nuevas unidades políticas, como factor de reafirmación en el presente, y como augurio venturoso del común destino en el futuro, como singularidad capaz de sobre imponerse a la “identidad americana”. Sobre todo, que pudieran comprender la fuerza del mito a una memoria social característicamente heterogénea y articulada en torno a la

⁴⁵ El concepto profano de época moderna manifiesta la convicción de que el futuro ha empezado ya significa la época que vive orientada hacia el futuro, que se ha abierto a “lo nuevo”. El inicio de que es la nueva época se repite y perpetúa a cada momento de la actualidad. [...] en las sociedades modernas en los países en vías de desarrollo y bajo las presiones de la dinámica del crecimiento económico y los éxitos organizativos del Estado, la modernización social penetra cada vez más profundamente en las relaciones interpersonales, en las relaciones de trabajo. Véase Fredy Parra C., “Modernidad Y Postmodernidad: Desafíos”, p. 8, en línea: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, <http://redalyc.org/html/208/20811102/>, [consulta 11/ junio/ 2018].

dialéctica dominador/dominado.⁴⁶ Entonces, para la sociedad cubana en la reciente República, era de suma importancia oponerse a lo que había pasado por ser una colonia española, entonces concurren a la construcción de ciertos elementos que representaran la nación cubana, y para elaborar estos principios concurren al capital cubano, mismo que las empresas cubanas pudieran otorgar.

La sociedad habanera a principios de siglo XX, aspiró a ser moderna bajo las presiones de la dinámica del crecimiento económico y los éxitos organizativos del propio Estado “moderno”.⁴⁷ La llegada de la inmigración española, que comenzó a crecer en mayor escala en la isla comenzó con las innovaciones comerciales, principalmente en su metrópoli. Entre los años de 1902 y 1905, los precios del suelo subieron siete veces.⁴⁸ Fue una época de renovación social y crecimiento económico, entonces la población urbana, con estos aires llegó a palpar esos avances de modernidad, especialmente en la ciudad capital, cada vez más diferenciada de las ciudades de provincia.⁴⁹ La metrópoli cada vez se volvía más popular, con sus nuevos aires de crecimiento de una nueva organización social, también económica, pero lo más importante fue que pequeñas empresas establecidas en el centro de La Habana, hicieron que los pobladores construyeran sus propios negocios, que serían parte de la tradición cubana y parte de los cimientos de la “elite”.

Algo en lo que quizás el propio fundador se sintió seguro para poder emprender su empresa o revista, fue que, al margen del crecimiento sectorial, (que se dio entre los años de 1899- 1915), las pequeñas empresas fueron anunciadas en la misma revista *Bohemia*, lo que ayudó a reeditar. También, fue provechosa la larga tradición insular, como la de: los panaderos y confiteros (- 0, 8 %); costureras, modistas, sastres y camiseros (-0,13%); carpinteros y ebanistas (-1,8 %); toneleros (-0, 72 %); barreros, en un (0, 02 %); plateros (- 0,09 %); hojalateros (-0.22 %); talabarteros y curtidores (0, 91 %) y zapateros (-2,38 %).

⁴⁶ Mónica Quijada, “¿Qué es Nación? Dinámicas y dicotomías de la Nación en el Imaginario Hispanoamericano del siglo XIX”, François- Xavier Guerra y Mónica Quijada (eds.), *Imaginar la Nación*, Hamburgo, Asociación de Historiadores Latinoamericanos Europeos, 1994, p. 37.

⁴⁷ *Idem*.

⁴⁸ La independencia política de Cuba comenzó prometedoramente gracias al evidente altruismo y desinterés del presidente de Cuba, el cuáquero y antiguo maestro de la “Escuela Valley”, Tomás Estrada Palma. [...]En ese mismo periodo Estrada Palma construyó 328 kilómetros de carreteras, mientras en la época de Wood y de Brooke sólo se construyeron 98. Véase Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762- 1970*, vol. 1, México, Grijalbo, 1973- 1974, p. 337.

⁴⁹ Oscar Zanetti, *Cuba*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 214.

Por el contrario, creció la proporción de impresores, litógrafos y encuadernadores (0, 26 %); cajoneros (0,72 %) y ladrilleros (0, 71 %); tejedores y cordeleros (0, 20%) y constructores de barcos (0, 01 %). Entre otras actividades, nos revela la historiadora María Antonia Marqués Dolz, los años de 1899 y 1919, las industrias gráficas, las de materiales de construcción sólo crecieron ligeramente en estos años, mientras que la metalurgia siguió un curso descendente en igual periodo.⁵⁰ Pero entre los años de 1899 y 1915 las industrias menores tuvieron una constante evolución, como se nota en el siguiente cuadro.

IMAGEN II. 8.- CUADRO DE COMPORTAMIENTO DE LAS INDUSTRIAS MENORES, 1899- 1915.

CUADRO No. 10				
Comportamiento de la ocupación en la industria (en miles de personas y porcentajes) 1899-1915				
	1899	%	1919	%
Industria	84 172	100	120 867	100
Tabaco	24 169	28,71	25 389	21,00
Alimentación	5 610	6,66	6 905	5,71
Gráfica	1 552	1,84	2 659	2,19
Azúcar	1 284	1,52	611	0,50
Textil	12 599	14,9	12 565	10,30
Cuero	8 060	9,57	13 031	10,78
Madera	15 775	18,74	20 306	16,80
Metal	4 412	5,24	3 618	2,99
Barro	386	0,45	1 380	1,14
Dependientes*	53	0,06	5 774	4,77
Aprendices	2 543	3,02	2 200	0,01
Maqui/Bomb.*	1 459	1,73	3 341	2,76
Farmacéutica*	n/d	n/d	1 444	1,19
Repar/Mec.*	6 270	7,44	21 644	17,90

Fuente: María Antonia Marqués Dolz, *Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba (1880-1920)*, Colombia, Ciencias Sociales, 2006, p. 58.

Este cuadro representa a los grupos de las pequeñas empresas en la Cuba republicana y en donde muchos oficios eran herencia de la colonia española, y de los cuales algunos de ellos persistieron hasta a mediados de siglo XX. También cabe resaltar que muchos de los oficios menores, eran publicitados en las revistas más populares de la época, tales como *El Figaro* (1885), *Cuba Contemporánea* (1913- 1920), *Revista Bimestre* (1831), revista *Social* (1916) y la revista *Bohemia* (1910); estas son algunas de las revistas con más

⁵⁰ María Antonia Marqués Dolz, *Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba (1880- 1920)*, Op. cit., p. 59.

renombradas y conocidas en Cuba, y muy relacionadas a las publicaciones referida al Sr. Miguel Ángel Quevedo Pérez.

Es decir, la reconstrucción de la economía cubana avanzó con notable rapidez, sobre todo si se tiene en cuenta que hubo de verificarse en un marco de notables limitaciones financieras. En el año de 1906, apenas cuatro años después de creada la República, las inversiones norteamericanas en Cuba superaban los 150 millones, cifra tres veces superior a la cuantía estimada después de la guerra de 1895. Contra los cálculos, el fin del régimen colonial no facilitó el acceso de los cubanos a la propiedad.⁵¹ Es decir, que, durante estos años, se ve un crecimiento económico, y a la vez pasaron a ser parte de la “elite cubana”, que eran grupos que pertenecían a la “clase ociosa”. La clase ociosa vivía más bien por la comunidad industrial que en la comunidad industrial. Sus relaciones con la industria tienen carácter adinerada y no industrial,⁵² lo cual explica cómo es que los españoles que regresaron a Cuba, con la “inmigración española”, fueron los que establecieron estas pequeñas empresas.

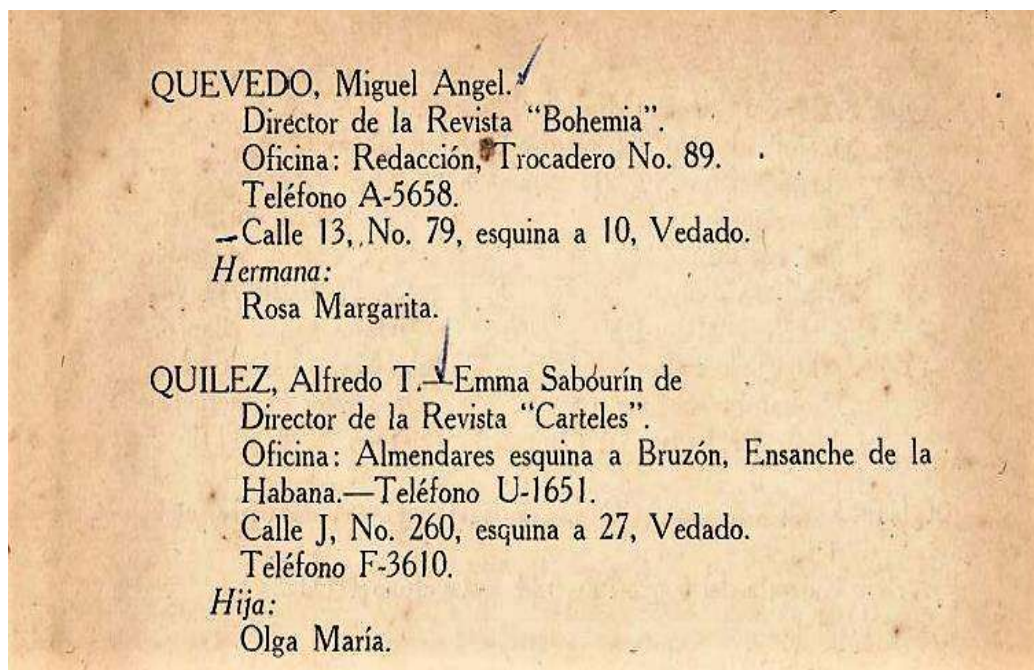
También lo que hemos rescatado para esta investigación es un directorio de la sociedad habanera escrito por un redactor de la revista *El Fígaro*, llamado Enrique Fontanills,⁵³ él escribía la sección de *Crónica*. También otro de los autores que redactó este directorio fue Adolfo Radelat, quien tan sólo fue editor. Este directorio es de suma importancia porque entrega un gran número de datos de los pobladores de La Habana, como la dirección de su trabajo ya sea empresa o negocio, así como el número de telefónico, también da referencia de la calle en la que vivían, entre otro tipo de información también se anotaba el nombre toda la familia. En estos directorios apareció el nombre de Miguel Ángel Quevedo Pérez, como se puede constatar en la imagen del directorio profesional de La Habana, editado en 1931.

⁵¹ *Op. cit.*, pp. 199- 201.

⁵² Torstein Veblen, *Teoría de la clase ociosa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 252.

⁵³ Aunque no he encontrado mucho de Enrique Fontanills, hay un texto que fue escrito por el cubano Regino E. Boti, llamado *Rubén Darío en La Habana*, donde narra la visita que dio el escritor nicaragüense a la ciudad habanera; donde el periodista Fontanills participó en el recibimiento y estuvo cerca de Rubén Darío, esto mientras el escritor se encontraba en La Habana, en 1892, donde Enrique Fontanills, tuvo la oportunidad de escucharlo, ya que lo entrevistó para la revista *El Fígaro*. Véase Regino E. Boti, “Rubén Darío en La Habana (Discusión cronológica), en línea: <file:///C:/Users/erent/Downloads/1236-1216-1-PB.pdf> [consultado 13/2018].

IMAGEN II. 9.- EL SR. MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO PÉREZ, EL DIRECTORIO DE LA SOCIEDAD HABANERA



Fuente: Enrique Fontanills y Adolfo Radelat, *Directorio de la Sociedad Habanera*, Cuba, Impresos Maza, Caso y Comp., 1931, p. 627. Fuente: Enrique Fontanills y Adolfo Radelat, *op.cit.*, p. 627.

El directorio profesional denota un ejemplo de cómo estaba compuesto, así como los datos de los empresarios y de las personas que tenían un fuerte renombre en la sociedad habanera. El caso específico es del Sr. Miguel Ángel Quevedo Pérez, del que nos informa que el director de la revista *Bohemia*, así como la dirección de la empresa se encontraba en la calle Habana 80 y posteriormente en la calle Trocadero No. 89, así como su dirección personal donde se encontraba la residencia en la que vivía, que era en la Calle 13, No. 79 con esquina a 10, en el Vedado; por cierto, este barrió fue uno y sigue siendo uno de los barrios más selectos de La Habana, para su época era donde se encontraban las personas más adineradas, probablemente en el año de 1912, el propietario vivió en la Finca América, en apartado del Calabazar, terrenos que estuvo regalando en sus sorteos trimestrales, de los soles, quizá adquirió una de las casas edificadas por el señor Berenguer.⁵⁴ Otro de los ejemplos es que también se encontraban los datos residenciales del director de la Revista *Carteles*, el Sr. Alfredo T. Quilez, que vivía junto a su esposa Emma Sabourín de Quilez,

⁵⁴ "Bohemia, y la Virgen de la Caridad", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 4 de agosto de 1912, p. núm. 31. p. 376.

estos dos importantes personajes también fueron vecinos de uno de los directores del *Directorio de la Sociedad Habanera*, el más cercano a ellos fue Enrique Fontanills que vivía también en el Vedado, junto a su esposa María de Radelat, probable familiar de su compañero Adolfo Radelat. Fontanills como ya habíamos dicho, fue compañero de redacción de nuestro director Quevedo Pérez, en la revista *El Fígaro*, él no sólo fue cronista social en esta revista, sino que también del *Diario de la Marina*. En la siguiente imagen se encuentran retratados los directores del *Directorio social*.

IMAGEN II.10.- ENRIQUE FONTANILLS Y ADOLFO RADELAT.



Fuente: Enrique Fontanills y Adolfo Radelat, *Directorio de la Sociedad Habanera*, Cuba, Impresos Maza, Caso y Comp., 1931, p.7.

Como he venido sosteniendo Miguel Ángel Quevedo Pérez, fue uno de los cubanos más aclamados dentro del periodismo cubano, ya que, en una de las revistas de año de 1929, una nota escrita por la editorial, la cual fue nombrada *El Duelo de "Bohemia"*, cuyo motivo fue anunciar el fallecimiento del fundador, administrador, empresario y director de esta revista. El texto se expresó que, en octubre del año de 1918, la revista *Social* (1916) el

periodista Ramón Rivera Gullury (Roger de Lauria)⁵⁵, escribió un artículo en el que enaltecía el trabajo del director Miguel Ángel Quevedo Pérez, en cuyo texto fue caracterizado como un hombre de gran “Voluntad Propia”, en el siguiente párrafo se hablaba de aquel sentimiento que se tenía Quevedo Pérez:

“Hay que conocer los milagros que ha sabido obrar Miguel Ángel Quevedo Pérez, en sólo ocho años para admirarlo en toda su plenitud. Su genio innovador, en sólo ese tiempo ha revolucionado nuestro mundo intelectual y nuestro mundo artístico. El antes de abrir nuevos horizontes a la juventud que empieza, tendió su diestra a la infancia desvalida. Y en obsequio de ella repartió juguetes por Año Nuevo constituyendo ese gesto del director propietario de *BOHEMIA* un verdadero *succés*. La ciudad de La Habana toda asistió a esa fiesta, en la que una vez más glorificase la doctrina del amor a los pequeñuelos, predicado por Cristo con tanta mansedumbre y dulzura. Tal fue la trascendencia, tal la importancia del acto al que brindó su apoyo a toda nuestra buena sociedad, que hízose una película por espacio de mucho tiempo admirada de nuestros principales teatros y salones cinematográficos. Quevedo, una vez satisfechos los niños pobres con el reparto de las dadas, organizó también en obsequio de nuestros pequeñuelos, aquellas sensacionales carreras de automóviles que hubieron de conmover la ciudad y en las que, en sus pequeñas máquinas de juguete, hubo de lucirse más de un futuro driver. Y así todo, Quevedo acarició el proyecto de fundar *BOHEMIA* cuando las escasas revistas literarias con que contábamos eran torres de marfil, cerradas a cal y canto, a todo empeño por parte de los noveles. [...]”⁵⁶

Por supuesto que esta nota constata el reconocimiento al trabajo de Miguel Ángel Quevedo Pérez, y sus aportes a la sociedad cubana y para el periodismo cubano. Su empeño era mayor a su esfuerzo; muchas de las personas que se encontraban alrededor del director de *Bohemia* se encontraban escépticos con la fundación de la revista, también muchos de sus compañeros que lo acompañaron en este emprendimiento, esperaban pronto su fracaso. Pero al ver todo lo contrario, con el paso del tiempo, posteriormente se dieron cuenta de la

⁵⁵ Ramón Rivera Gollury (Roger de Latiria), trabajó en el semanario *España republicana en américa* (1904); tuvo de compañeros al director Juan Ramón Somoza, administrador Justo Ruiz de la Peña, colaboradores: Lorenzo Frau Marsal, Ángel de la Puente, Ernesto Blanco y Eulogio Díaz Miranda. Sostuvo posiciones antimonárquicas, fue crítico ante el gobierno de Madrid y no disfrutó larga vida. Véase Jorge Domingo Cuadriello, *Op. cit.*, p. 245.

⁵⁶ *Bohemia*, La Habana, Julio 21 de 1929, vol. 21, año XXI, núm. 29, p. 22.

fortaleza que tenía Quevedo, también lo reconocieron como un ave fénix, resurgió de las cenizas, que, al seguir publicándose con tanta fuerza en la ciudad capital, ésta se mantenía entre las publicaciones con mayor demanda en la elite cubana. Al ver que esta revista reunía todas las características de la cultura cubana, como el arte, literatura, sociales, moda, deportes, todo esto fue atracción pura para la juventud habanera. El reconocimiento fue sumamente para la sociedad cubana y para el periodismo cubano, la personalidad también fue de ayuda para la larga vida que emprendieron los Quevedo. Así que en el siguiente apartado veremos cuáles fueron los trabajos sociales que elaboraron para el crecimiento de esta empresa y por la comunidad cubana, que fue muy amplia.

2. 6.- EL COMPROMISO EDITORIAL CON LA IDENTIDAD CUBANA (1910- 1915)

Desde el primer día que salió al público *Bohemia*, se preocupó por los intereses del público lector y de la sociedad habanera. Miguel Ángel Quevedo Pérez, tuvo el interés de distribuir la revista fuera de la ciudad de La Habana lo cual lo llevó a tener “agentes exclusivos de *Bohemia*” como ellos mismos así lo llamaron, los cuales eran los responsables de las suscripciones fuera de la ciudad capital; uno de los primeros lugares al que llegó la publicación fue a Cárdenas, municipio de la provincia de Matanzas, cuya distribuidora fue la señorita María Teresa Llebrez; otro de los lugares a los que también llegó fue a Sagua la Grande, donde los agentes fueron los señores Julio S. Montero y hermanos.⁵⁷ Hubo más lugares y provincias a las cuales llegó la revista, como: Ciego de Ávila, con el agente el señor Salvador Capella; Ajuria, los señores S. Traspago; Salamanca, con el señor Ángel A. Díaz; Cruces, con el señor Ramón Maribona; Guanajay, con el señor Armando Rodríguez; Camagüey, el señor Juan Acosta; Jesús del Monte 128, con el señor Celestino Fusté Roca y posterior el señor Manuel Pomares; Tinguaro, con el señor Solustiano Queija; Baracoa, con el señor Manuel A. Díaz; Cienfuegos, con los señores Rafael Peña y Antonio Rodríguez García o Guines; Santa Clara y Matanzas, fueron otras localidades, pero estas son algunas de los lugares en que encontraban las agencias.

Los espacios los aprovechó muy bien el fundador para distribuir la revista y estableciendo estas agencias en diferentes puntos de la isla. Posteriormente, se dio cuenta

⁵⁷ *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5, p. 60.

del éxito rotundo, que reunía la revista comenzó a entregar, premios y estímulos; recibiendo aplausos y homenajes de su público. También, vio propósito de organizar reuniones, para recaudaciones para lograr mantener felices a sus suscriptores, vio ahí una fuente de ingresos para comprar los regalos, los cuales entre ellos algunas ocasiones eran obras de arte cubano.

Quevedo no predicó en desierto, nos la prueba el hecho de que, muchos de los que entonces brillaron, en la actualidad ya han recibido el espaldarazo de la consagración, Salvador Salazar, Manolo Vega, el poeta Sánchez Galarraga y el abogado Fausto García Rivera, entre otros, pueden probar la verdad del acerto precedente. Otro de los grandes triunfos exclusivos de *BOHEMIA* —y por ende de Quevedo—, fue la organización de los *Boy Scouts*, en Cuba. Nuestro amigo, con ese tesón infatigable que lo caracteriza, interesó en la empresa a nuestras principales personalidades; montó en el edificio de *BOHEMIA* las primeras oficinas de la institución y, por último, hasta hizo imprimir en sus talleres una revista encaminada al mayor auge de la empresa. Los *Boy scouts* progresaron figurando en fiestas patrióticas y paradas militares, pudiendo asegurarse de que todo ello nació de la iniciativa del director de *BOHEMIA*, *alma-mater* de tan loable idea. Sin pecar de exagerados diremos que Miguel Ángel Quevedo fue para los *boy- scouts*, en Cuba lo que el coronel Power, para la propia institución, en Inglaterra. Él aportó a la realización del proyecto su fe y su entusiasmo, haciendo posibles, gracias a tan grandes virtudes, su realización. [...] ⁵⁸

La revista *Bohemia* alentó a los escritores y artistas más populares de su época, también expuso a los mejores artistas extranjeros; no satisfecho, con el grupo de intelectuales que reunía. También dio pie a la protección libre de la infancia, fue los primeros cubanos en buscar nuevas reformas para la isla. El propietario tenía en manos los suficientes proyectos para motivar a la sociedad cubana, para dar lo mejor, aunque le llevó tiempo, también buscó en revolucionar en la revista las artes gráficas de Cuba, ofreciendo a sus lectores esas preciosas tricromías que constituyeron uno de los mayores atractivos que engalanaron siempre a la revista. Y para nadie fue un secreto que esta reforma impuso cuantiosos sacrificios a Quevedo; fue necesaria toda la amplitud de miras y desinterés del

⁵⁸ *Idem.*

propietario, para lo que en un principio parecía irrealizable llegó a una cristalización,⁵⁹ en la que se veía el esfuerzo que integró el fundador con todo su equipo.

No termina aquí la larga lista de empeños y beneficios que dio importancia a la dedicación realizada por Miguel Ángel Quevedo desde las columnas de *Bohemia*. A él, a su culta revista se debe la obra piadosa de la construcción del bello recinto a la Patrona de Cuba la —Virgen la Caridad del Cobre— hizo que la sociedad cubana contara con su propio templo de la más alta veneración religiosa en La Habana. El recinto, para la virgen fue muy bien recibida y aplaudida por las damas más ilustres de la ciudad. La edificación de dicho templo comenzó desde los días sombríos de guerra donde la población tuvo que emigrar a Nueva York, donde muchas de la cubana viviendo en aquella ciudad, prometieron:

[...]con fervorosas plegarias elevadas al cielo entre lágrimas y suspiros, que tan pronto terminara la campaña cubana, si obtenían la libertad de su tierra los esforzados hijos que por ella luchaban, levantarían un templo a la excelsa virgen de la caridad protectora de sus ideales.⁶⁰

La petición fue gracias a la señora América Arias de Gómez (1857- 1935) esposa del presidente José Miguel Gómez y Gómez (1858- 1921), en ese entonces aún, quien fue la mujer más interesada de que se edificara este templo, desde enviándole una honorable carta al director de *Bohemia*, que fuera el medio para recaudar los fondos monetarios. Al comenzar la colecta, la revista comenzó a venderse como pan, el deseo de la población por tener este edificio era el deseo patriótico para tenerlo en el Vedado de La Habana, donde se establecería. Para el año de 1913, el 30 de marzo, la revista publica una lista que tituló “Por la Virgen de la Caridad del Cobre”, donde dio la cantidad y el listado de las mujeres que principalmente aportaron una gran cantidad de dinero, y fueron ellas las que se aliaron las damas que se encontraban en Nueva York.

Para ese año ya llevaban la cantidad de \$10,334.75, la dama que tuvo la disponibilidad de tiempo fue la distinguida Patria Tió de Sánchez Fuentes, cabe resaltar que también fue colaboradora de *Bohemia*, quien firmaba bajo el seudónimo de “Elsa”, quien

⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ Elsa, “Por la virgen de la Caridad, patrona de Cuba”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de febrero de 1911, núm. 8, p. 494.

posiblemente vinculó a la señora América con el propietario Quevedo Pérez. Las damas que se acercaron, las señoras: Andrea Lubí de Betancourt, con \$100.00; María Chaple Méndez Capote; Marquesa de San Miguel de Aguayo, con \$10.00; Amparo Albade Perpignan, \$10.00; Belén Vidal; los señores Celso González y señora y La Casa de Hierro.⁶¹ Fue de esta manera que la iglesia de la Virgen de la Caridad del Cobre, en La Habana, pasó a ser parte de la identidad de Cuba, y fue Miguel Ángel Quevedo Pérez quien aportó todo su esfuerzo para que estas damas tuvieran su recinto. En la siguiente foto veremos una imagen de la señora América Arias de Gómez, quien fue la de la iniciativa.

IMAGEN II. 11.- FOTOGRAFÍA DE LA SEÑORA AMÉRICA ARIAS GÓMEZ ESPOSA DEL PRESIDENTE JOSÉ MIGUEL GÓMEZ, DAMA QUE TUVO LA INICIATIVA DE LA EDIFICACIÓN DEL TEMPLO PARA LA VIRGEN LA CARIDAD DEL COBRE, EN LA HABANA.



Fuente: "Bohemia, y la Virgen de la Caridad", Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año III, La Habana, domingo 4 de agosto de 1912, p. núm. 31. p. 376.

⁶¹ "Actualidades", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 30 de marzo de 1913, núm. 13, p. 153.

Quevedo tuvo un espíritu de emprendedor, domador de la fortuna, dando más amplios vuelos a su negocio, popular por excelencia y en ese empeño como en todos, el éxito le había sonreído, no por su buena estrella, como muchos creían, sino porque Quevedo no entendió las cosas hechas a medias. Su éxito fue demasiado y creó varias empresas, pero siempre cautivó a su público con toda su dedicación. Fue tan perspicaz y activo, que logró consagrarse entre sus compañeros como un apóstol del periodismo. Nadie como él para atender sus negocios. Desde temprano abandonaba su hogar y se iba a trabajar, como siempre con nuevos alientos de lucha cotidiana. Y todo lo vigilaba y todo lo observaba, desde cerca. Y en sus labios siempre hay una sonrisa amable para aquellos que saben cumplir con su deber. Identificado con su manera de pensar y de sentir, con más justicia que nadie, hablar de sus grandes dotes; de esas dotes que lo han llevado a hacer Bohemia una gran empresa de que es único propietario y en la que se quema incienso a la cultura universal. De muy pocos hombres podría decirse lo que de Miguel Ángel Quevedo: en los días un tanto inciertos de la juventud tuvo una misión de realizar. Y a ella fue con el alma henchida de esperanza.⁶² También participó, para comprar unos submarinos para la nación cubana.

[...]su actuación en favor de la adquisición de seis submarinos por suscripción nacional Quevedo concibió la idea en aquellos días en los que la Habana estuvo amenazada de una agresión por parte de los sumergibles teutones. Nuestra imprevisión en la defensa de las costas cubanas se hizo más palpable que nunca. Y que Quevedo, buen patriota —tanto buen hijo como padre— comprendió que los pueblos están en el deber de esperar todo de su propio esfuerzo. Lanzó el proyecto, el público lo acogió con entusiasmo y ya en breve nuestra marina de guerra contará con seis submarinos, uno por cada provincia, para donárselos al Estado Cubano, no hubiese encontrado el apoyo, tanto el ilustre Primer Magistrado de la Nación, como de las autoridades y finalmente del soberano pueblo de Cuba. Ellos, a no haber conocido la ejecutoria de Quevedo no le hubieran prestado el decidido concurso que hoy le prestan y que ha dicho sea sin eufemismos, es el mejor augurio de triunfo.⁶³

⁶² *Idem.*

⁶³ *Idem.*

Esto es lo que el fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez realizó por su nación cubana, y enalteció uno de los símbolos más importantes que fue el levantar un templo para la Virgen del Cobre, el nacionalismo no sólo lo promovió con su revista, sino que también participó en las decisiones del Estado cubano, como el de la compra de seis submarinos que fue una de las aportaciones que hizo *Bohemia*, enalteciéndolos como símbolos de modernización y patriotismo, y se vio reflejada la fuerte relación que tenía Quevedo con el Presidente de la República Cubana, el General Mario G. Menocal (1866- 1941)⁶⁴ y también con todo el Comité Ejecutivo.⁶⁵ Este tipo de relaciones se vieron marcadas desde que se fundó la revista.

El notable acontecimiento de *Los submarinos cubanos* tuvo un fuerte impacto en la sociedad cubana, se unieron todos los ciudadanos para defender a la isla de la Guerra que se encontraba en medio de ataques.

Inspirada por patrióticos sentimientos, apenas hace un mes que *Bohemia*, concibió y expuso en sus páginas, la idea de que la Marina cubana fuese dotada de seis submarinos, los cuales podrían ser adquiridos mediante suscripción popular, uno por cada Provincia.⁶⁶

Miguel Ángel Quevedo Pérez, generó con estas acciones sentimientos patrióticos, incitó al presidente de Cuba a adquirir los seis submarinos que defenderían a la isla. Pero lo más interesante fue que por medio de la revista se pudo realizar una colecta para llevar a cabo esta adquisición. El director de la revista tuvo una reunión con el Comité Central Ejecutivo, año de 1918; fue la primera junta en la que se habló sobre la adquisición de los

⁶⁴ Fue presidente de Cuba durante los años del más rápido avance de la industria azucarera, del siglo XX. En 1913, Menocal tenía cuarenta y seis años. Había dirigido con energía el enorme molino Chaparra y sus plantaciones, llegando a producir, en 1910, casi 70.000 toneladas. Esto era casi tanto como todo el azúcar producido en Cuba en la década de 1830, y fue posible gracias a la complicada y costosa nueva maquinaria introducida, que podía moler caña con más rapidez. Véase Hugh Thomas, *op. cit.*, p. 385.

⁶⁵ Mario G. Menocal, presidente de la República, Presidente de Honor; el General Emilio Núñez, vicepresidente de la República. Presidente efectivo; coronel Charles Hernández, Director General de Comunicaciones. Tesorero; Brigadier José Martí, secretario de la Guerra. Asesor; Dr. José A. del Cueto, presidente del Tribunal Supremo. Asesor; Dr. Ricardo Dolz, presidente del Senado. Asesor; el comandante Miguel Coyula, presidente de la Cámara. Asesor; coronel Celestino Baizán, Gobernador de la Provincia. Asesor; el Dr. Manuel V. Suarez, Alcalde de La Habana. Asesor; Sr. Oscar Fernández Quevedo, jefe de la Marina Nacional. Asesor y el Dr. Mario Díaz Irizar, Secretario General. Véase “Los submarinos cubanos”, *Bohemia. Ilustración Mundial*, Vol. IX, La Habana, junio 16 de 1918, núm. 24, p. 3.

⁶⁶ “Preparémonos a la defensa. El enemigo está a nuestra puerta”, *Bohemia, Ilustración mundial*, Vol. IX, La Habana, junio 9 de 1918, núm. 23, p. 3.

seis artefactos modernos, que se le dotarían a la Marina Cubana, haciendo énfasis en que el proyecto comenzó con el entusiasmo patriótico. (Imagen II.12)

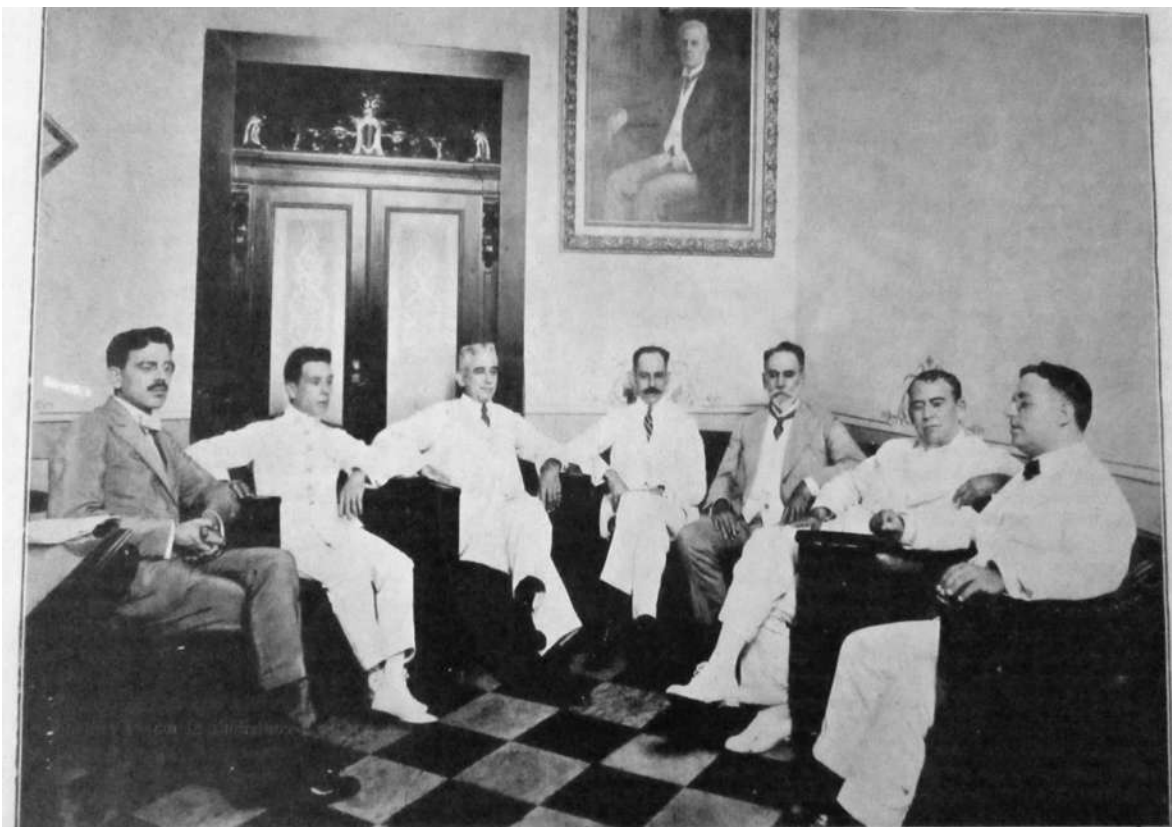
Cabe resaltar que este sentimiento patriótico era muy común en la personalidad de Miguel Ángel Quevedo Pérez, que invadía su ser, era una persona que se sentía con la responsabilidad de mejorar a su patria. También era consciente de lo que necesitaban los suyos, es decir, él servía para su público lector de la revista *Bohemia* y a la sociedad cubana. La dinámica que se llevó a cabo por su parte para recabar la cantidad de dinero necesaria para la adquisición de estos submarinos tuvo que ser con la ayuda del Gral. Mario G. Menocal, ya que éste le manifestó a Miguel Ángel Quevedo en una entrevista que tuvieron, que el proyecto era una muy buena idea para la nación cubana. Así que por parte del Jefe de la Nación, ayudó a que se seis provincias cubanas se suscribieran a la revista *Bohemia*, estas fueron: Pinar del Rio, Matanzas, Camagüey, La Habana, Santa Clara y Oriente; por lo que estas provincias tuvieron que pagar 200 pesos cubanos por la suscripción, esto fue para ayudar al bolsillo de los suscriptores a la revista. Por parte de la revista realizó una colecta entre sus suscriptores, que tan sólo costaba 25 pesos cubanos “ya los acontecimientos habían sido justificados bajo la argumentación de demostrar que Cuba podía contar con modernos medios de defensa ante un posible ataque a sus cotas por el enemigo. En el siguiente párrafo denota el sentimiento patriótico cubano:

“Ya tenemos a este enemigo a nuestras puertas; ya están los submarinos alemanes operando en aguas americanas, y nada imposible debe parecernos que, burlando la persecución que en estos momentos le hace la poderosa marina de guerra de los Estados Unidos, un día aciago aparezcan estos piratas, frente a la propia Habana, para darse el placer de cañonearla, aunque sólo fuese para dejar entre nosotros la huella sangrienta, la quemadura ardiente que habría de hacernos palpar la realidad de nuestro estado de guerra con la feroz Alemania” (sic).⁶⁷

Quevedo no sólo ayudó a la adquisición de los submarinos, sino que también promovió la fundación de los *boys scouts*.

⁶⁷ *Idem*.

IMAGEN II. 12.- COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO. LOS SUBMARINOS CUBANOS EN LA PRIMERA SESIÓN, EN EL EDIFICIO DEL SENADO, DEL COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO PARA LA ADQUISICIÓN DE SEIS SUBMARINOS PARA EL ESTADO CUBAN, POR SUSCRIPCIÓN POPULAR, SEGÚN PROYECTO DE BOHEMIA.



De derecha a izquierda: Sres, Miguel Ángel Quevedo, Director de BOHEMIA e iniciador del proyecto; Dr. Manuel Varona Suárez, Alcalde de La Habana; General Emilio Núñez, vicepresidente de la República y Presidente efectivo del Comité Central Ejecutivo; Brigadier José Martí, Secretario de Guerra y Marina; Coronel Charle Hernández, Tesorero del Comité Central; Oscar Fernández Quevedo, Jefe de la Marina Nacional y el Dr. Juan C. Zamora, Jefe del Despacho de la oficina del Comité Central Fuente: “Los submarinos cubanos”, *Bohemia. Ilustración Mundial*, Vol. IX, La Habana, julio 21 de 1918, núm. 29, p. 3.⁶⁸

Miguel Ángel Quevedo Pérez desde el año de 1913, lanzó la convocatoria para la fundación del grupo de niños de *Boys scouts*,⁶⁹ cuya asociación en si comenzó en

⁶⁸ “Los submarinos cubanos. El proyecto de “*Bohemia*” ha entrado, definitivamente, en vías de realización -la primera reunión del Comité Central Ejecutivo para la adquisición de los submarinos cubanos- importantes acuerdos dieron tomado, reinando en el acto patriótico entusiasmo”, *Bohemia. Ilustración Mundial*, vol. IX, La Habana, julio 21 de 1918, núm. 29, p. 3.

⁶⁹ Boy Scouts of America (BSA) es una de las organizaciones Scout más grandes de los Estados Unidos de América y una de las organizaciones juveniles más grandes de los Estados Unidos, con más de 2.4 millones de jóvenes participantes y casi un millón de voluntarios adultos. BSA fue fundada en 1910, y desde entonces, más de 110 millones de estadounidenses han participado en programas de BSA en algún momento. El objetivo de BSA es capacitar a los jóvenes en la ciudadanía responsable, el desarrollo del carácter y la

Inglaterra, por su fundador Robert Stephenson Smyth Baden-Powell⁷⁰, quien organizó este grupo de niños exploradores, en el año de 1908. El fin de este proyectó fue de suma importancia para la época; “Esta actividad nace como una manera de combatir la delincuencia en la Inglaterra de principios del siglo XX, buscando el desarrollo físico, espiritual y mental de los jóvenes para que pudieran constituirse como "buenos ciudadanos". El Movimiento Scout pone énfasis en las actividades lúdicas con objetivos educativos, en las actividades al aire libre y en el servicio comunitario, estos últimas con el objeto de formar el carácter y enseñar de forma práctica valores humanos”⁷¹. En los Estados Unidos de Norteamérica, en el año de 1910 y en México, por ejemplo, sus primeros pasos fueron en el año de 1912, realizada por el Sr. Andrés Gómez Orejón⁷². Esta “idea fue lanzada por la revista *Bohemia*, para que se establecieran en Cuba los Muchachos Exploradores, como era de esperarse dio el resultado apetecido. Al efecto, el ilustre higienista, Sr. Dr. Manuel Delfín⁷³, dirigió una carta que publicó la revista, así como la del señor doctor Manuel Ibáñez Viciedo, prestigiado presidente de la Asociación de Maestros,

autosuficiencia mediante la participación en una amplia gama de actividades al aire libre, programas educativos y, en los niveles de edad avanzada, programas orientados a la carrera en asociación con organizaciones comunitarias. Véase en línea: “About the BSA”, The Boy Scouts of America, <https://www.scouting.org/about/>, [consulta 03/ julio/ 2018].

⁷⁰ Robert Stephenson Smyth Baden-Powell, también conocido como Sir, lo cual lo convirtió en Lord Baden-Powell, I barón de Gilwell. (22 febrero 1857, Inglaterra– 8 enero 1941), En 1907 se realizó el primer campamento experimental en la isla de Brownsea, Bahía de Poole, Dorset, en la costa sur de Inglaterra, en donde participaron 20 muchachos separados en 4 patrullas (Lobos, Toros, Chorlitos y Cuervos), hijos de conocidos militares que hicieron campaña (en África o Asia) con Baden-Powell y de obreros de Londres. Como consecuencia del éxito del nuevo sistema, Baden-Powell escribió un libro donde recopilaba experiencias y anécdotas relacionadas a esta práctica llamado Escultismo para muchachos. El mismo Baden-Powell había usado la palabra "scout" en 1897, Véase: “En 1857 nace Robert Baden Powell, creador del movimiento Scout”, en línea: *Universia, México*, 22 de febrero de 2012, <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2012/02/22/913193/1857-nace-robert-baden-powell-creador-movimiento-scout.html>, [consulta 15/ marzo/ 2018].

⁷¹ *Idem*.

⁷² Sr. Andrés Gómez Orejón, realizó un viaje a los Estados Unidos para internar a sus hijos en el Holly Cross College en New Orleans y a su regreso decidió formar el grupo de jóvenes. Véase en línea: “Los primeros pasos”, *SCOUTS, México*, <http://scouts.org.mx/scouts-en-mexico/>, [consulta 02/junio/ 2018].

⁷³ Manuel Delfín Zamora, nació el 28 de febrero de 1849 en Baracoa, en la provincia de Guantánamo y murió en La Habana el 18 de abril de 1921. Fue un destacado médico cubano, fundador de la primera revista de higiene. A parte de los trabajos que preparó para el periódico del *Diario de la Marina*, también escribió varias obras y tratados sobre Pediatría, Higiene y Medicina Legal y una infinidad de folletos relacionados con el niño, que se distribuían gratis entre las familias. El doctor Delfín desempeñó la dirección de sanidad durante el gobierno de Tomás Estrada Palma y fue por mucho tiempo presidente de la Junta de Educación. Véase en línea: Biblioteca Virtual en Salud de Cuba, http://www.bvs.sld.cu/revistas/hie/vol40_3_02/hig11302.htm, [consulta 26/ junio/ 2018].

cuyos doctores se mostraron conformes en todo con el propósito y muy decididos a cooperar con entusiasmo y empeño, con el fin de darle vida a la idea”⁷⁴, al parecer estaban sumamente entusiasmados de que se llevara a cabo en Cuba, la fundación de los niños exploradores.

Señor D. Miguel A. Quevedo, Habana.

Muy Sr. y amigo mío:

He tenido el honor de recibir su atenta de ayer y adjunto un número de su popular revista *Bohemia*. Desde luego de gran porvenir la asociación a que, se refiere; pero es preciso realizar modificaciones que nos exige a nuestro modo de ser social. Hace cuatro años (1909) que expuse en unas conferencias científicas que día en el “Centro de Dependientes”, la necesidad de establecer algo parecido en esta ciudad; pero todo fue inútil. Ahora veremos si *Bohemia* es más dichosa. Para llegar a la realización de sus buenos deseos es preciso que V. se tome la molestia de reunirnos en lugar cualquiera para que cambiemos impresiones. A V. no se le ocultará que, ya por mis años y mi interminable luchar, vivo algo desencantado; pero no tanto que me impida amar a los niños cubanos y hacer por el bien de ellos, que es el de esta querida patria.

Cuente con el efecto de su s. s. q. b. s. m. - M. Delfín.

Estas palabras expresan todo el sentimiento patriótico que sentía el Dr. Manuel Delfín, y depositó en estas palabras todo su sentir para apoyar a la infancia cubana, e incitar a que estos se formaran como buenos ciudadanos y que participaran en la sociedad cubana. También el Dr. Manuel Ibáñez Viciedo mandó su carta a la revista en favor del apoyo al proyecto emprendido por Miguel Ángel Quevedo Pérez. Pero, estas dos cartas contienen conceptos, que promueven el nacionalismo, en Cuba, a través de la imagen de los infantes, que por medio de los *boys- scouts* buscaron formar a buenos ciudadanos. En los siguientes párrafos, se encuentran las palabras del Dr. Manuel Ibáñez Viciedo:

Habana, octubre 15 de 1913.

Sr. Miguel Ángel Quevedo. Director de *Bohemia*.

Muy distinguido amigo:

⁷⁴ “Los Boys- Scouts. Triunfos de “*Bohemia*”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada* Año IV, La Habana, domingo 19 de octubre de 1913, núm. 42, p. 498.

Hace pocos días, leyendo con el agrado de siempre la simpática revista *Bohemia*, que debe a su inteligencia y tacto directivo sus mejores triunfos hube de encontrarme un magnífico trabajo sobre el *escoutismo*, por el que recogiendo *Bohemia* la idea lanzada en el Centro de Dependientes de esta capital por el ilustre Sr. Gabriel R. España, en reciente conferencia, pretende dar carta de naturalidad entre nosotros a la institución moderna de los *Boys- scouts*, que ya vive con todo el poderío de sus bondades en los grandes centros de civilización mundial. En tan plausible intento nada he visto que, habida cuenta de la convicción que tengo del amor y el interés que en todo el tiempo ha sabido rendir *Bohemia* a la casa nobilísima de la enseñanza popular. Sin embargo, al calor de ese entusiasmo con que *Bohemia* ha acogido la instructiva y cívica institución de los *Boys- scouts*, ha querido hacer figurar mi modestísimo nombre junto al del médico filántropo y altruista, que llena la sólo niñez cubana. Por un error de concepto únicamente, amigo Quevedo, ha podido Usted acercar a la personalidad ilustre del Dr. Delfín, la humilde y desconocida de la mía, para dejar entre las dos en un equilibrio inseguro, la obra patriótica que, a mi juicio, será la más grande que pudiera llevarse a cabo, por ahora, en nuestra patria. Por entenderlo así, por las simpatías que en mí despiertan todas las iniciativas que sólo a impulso del desinterés se mueven, teniendo como objetivo único cualquier servicio a la causa de la enseñanza pública, a parte del afecto sincero que a usted profeso, yo no puedo negar a *Bohemia* el esfuerzo que me pide para cimentar a base de civismo y cultura la República del porvenir. [...]

Me debo a la Patria; ayudé hacerla con el sacrificio de los mejores años de mi juventud, y la he seguido sirviendo después, noble y lealmente, en sus templos de enseñanza [...]. En todo ese tiempo he realizado grandes esfuerzos por mejorar, en lo que he podido, la cultura y el sentimiento de mis alumnos; debilitada, y quebrantando el segundo, por la fuerza incontrolable de los hechos palpantes en nuestro medio social. De aquí, precisamente, el origen del mérito que encuentro al *escoutismo* entre nosotros, ya que esa institución pone al niño en contacto íntimo con la naturaleza, unas veces, para resistir o repeler con inteligencia y humildad sus conjuros; pero otras, la mayoría, para admirarla y sentirla en sus maravillosas creaciones. Una vez más, amigo Quevedo, me complazco en felicitarle y reiterar a Ud. el testimonio de mi consideración más distinguida como afectada S. S. S. y amigo. Dr. Manuel Ibáñez Viciado.⁷⁵

⁷⁵ *Idem.*

Las anteriores frases patrióticas son parte de lo que la historiadora Monica Quijada sustenta, es decir la acción emancipadora va asociada así a una nueva imagen de la sociedad política. Imagen que tuvo como rasgos distintivos el sentimiento republicano y la búsqueda de las bases jurídicas que garantizaron la construcción de un estado territorialmente unificado, idealmente moderno y orientado hacia el progreso, sobre bases idealmente respectivas cuya fuente última de legitimación era la nación soberana. De tal manera, en la confluencia de aquellos tres conceptos “estado, nación y soberanía”, los hispanoamericanos legitimaron sus guerras de independencia apelando al derecho de restitución de la soberanía a la nación y trasladados esta última, la lealtad colectiva.⁷⁶ Esto, lo podemos aplicar en la sociedad cubana, de la época, porque el Estado Cubano necesitaba justificar, la nueva República.

Lo que hizo Miguel Ángel Quevedo Pérez fue apegarse a la —era de la reproducción—, ya que fue una época en que se comenzó a vivir una experiencia cultural, la productividad en masa. La prensa, el medio principal de la “esfera pública” de Habermas en el siglo XIX y hasta principios del XX,⁷⁷ fue un lenguaje fundamental para la época, ya que el papel impreso de noticias ilustradas, fueron una fuerte herramienta para alfabetización de una población meramente analfabeta. El dueño de *Bohemia* trabajó arduamente para desarrollar un semanario de calidad en Cuba, que fuera para toda la familia, desde el hombre de la casa, para la dama atrapada en los quehaceres del hogar, para el joven hijo que estuviera en la universidad, así como para joven dama que se interesara por estudiar en la universidad y para los más pequeños de edad. Esta revista recababa un contenido muy completo para todos los miembros del hogar, aunque este fuera dedicado solo para la burguesía cubana, que en donde muchas personas que la mayoría tenían conocimientos muy amplios de estudios.

Se trabajó por una conciencia nacional lo que nos dice el historiador Benedict Anderson, que “el capitalismo impreso, donde convergen tres factores, el primero que es el sistema de producción y de relaciones productivas (el capitalismo), una tecnología de las

⁷⁶ François- Xavier Guerra y Mónica Quijada (eds.), *Op. cit.*, p. 16.

⁷⁷ Eric Hobsbawm, *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2013, pos.280.

comunicaciones (la imprenta) y la fatalidad de la diversidad lingüística humana”,⁷⁸ estos tres puntos hacen que sean imaginables a las comunidades, ya que el desarrollo de la tecnología facilitó la producción, en este caso de las revistas de la editorial *Bohemia*. También el desarrollo de las vías ferroviarias hizo que llegaran a muchas provincias de la isla, pero el contenido escrito era lo que importaba, por ello, vale la pena preguntarse ¿Quiénes eran los intelectuales que estaban publicando en la revista? ¿Cuáles eran novedades literarias que llegaban a la isla y que se leían en La Habana?, las novedades en lengua hispana, de los escritores que trabajaban por mantener un lenguaje homogéneo en la América Latina. En el siguiente capítulo hablaremos aquellos intelectuales que participaron en *Bohemia*.

⁷⁸ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen del nacionalismo*, México, Fondo de cultura económica, 2003, p. 70.

CAPÍTULO III

INTELECTUALES Y EL *MODERNISMO* LITERARIO EN *BOHEMIA*. *REVISTA SEMANAL ILUSTRADA* (1910- 1915)

Si con relación a la escuela de la voluntad individual, pudo Goethe decir profundamente que sólo es digno de la libertad y la vida quien es capaz de conquistarlas día a día para sí, con tanta más razón podría decirse que el honor de cada generación humana exige que ella conquiste, por la perseverante actividad de su pensamiento, por el esfuerzo propio, su fe en determinada manifestación del ideal y su puesto en la evolución de las ideas.

Enrique Rodó.¹

En el presente capítulo se analiza, la tendencia literaria modernista de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*. Como ya mencioné en los anteriores capítulos la revista se incorporó al grupo de las publicaciones semanales de La Habana, y a las publicaciones semanales de la región de América Latina, con ello tuvo la oportunidad de ser conocida en otros países circundantes a la isla, del continente americano y del europeo, durante los primeros años de siglo veinte.

Los colaboradores fueron actores fundamentales para la consolidación del semanario, porque llegó a tejer una gran red de intelectuales que se encontraban en ese momento escribiendo, algunos ya tenían una amplia trayectoria en el mundo de las letras como puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira, y otra puertorriqueña también instalada en la ciudad, nada menos que la escritora Lola Rodríguez de Tió; el cubano Diwaldo Salóm, entre otros, personas muy talentosas. Entre los intelectuales que más sorprenden por sus

¹ José Enrique Rodó, *Ariel y Proteo selecto*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1993, p. 5.

colaboraciones en la revista estaba el dominicano Max Henríquez Ureña, hermano del reconocido intelectual Pedro Henríquez Ureña. Aunque fueron pocos sus trabajos son de suma calidad literaria y por ello habrá que rescatarlos y mostrar lo admirable que era el joven Max, en La Habana. Otro intelectual del que hablo fue el reconocido político puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira y el periodista, también jefe redactor, el español Enrique Coll.

El primero de ellos, sólo escribió los dos primeros años de forma muy constante en la revista y tuvo una presencia destacada en los eventos organizados por el director Miguel Ángel Quevedo; el segundo trabajó entre 1910- 1915 y escribió también una gran cantidad de artículos en los primeros años; ocupó el puesto de jefe redactor, al igual que Cuevas Zequeira tuvo una estrecha amistad con el propietario de la revista. Ambos personajes tuvieron un gran peso en la publicación, fueron asiduos escritores muy comprometidos con su trabajo en el campo de las letras cubanas y el periodismo, apoyando desde el inicio a una de las revistas culturales más importantes de Cuba, y que hasta la fecha aún se sigue editando en la isla.

3.1- EL *MODERNISMO* LITERARIO Y LA SIMBOLOGÍA MODERNISTA EN *BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA*

Bohemia fue una revista que abrazó la corriente *modernista*, y el *modernismo literario* se lo debemos a la “modernización”, que debido a los procesos históricos propició una reestructuración de la civilización “moderna”; los descubrimientos de las ciencias físicas modificaron la percepción del universo, la industrialización asociada a la transformación del conocimiento en tecnología; hubo un crecimiento urbano, migraciones internas, y un declive del mundo rural y creación de nuevos espacios de integración social (la ciudad y el Estado- nación); crecimiento de masas, intercambios económicos y un auge del mercado capitalista.² Con estos cambios en el mundo se transformó toda la concepción de la literatura cubana.

² Olga Bravo y Freddy Marín González, El desarrollo con metarrelato de la modernidad”, en: *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 17, núm. 57, enero- marzo, 2012, p. 152. Véase en línea: Redalyc, <https://www.redalyc.org/pdf/290/29021992009.pdf>, [fecha de consulta, 4 de marzo de 2019].

El *modernismo literario* en Cuba se trata de la articulación de metarrelatos que se construyen mediante la idea de “desarrollo” donde se pierden sus raíces en la noción de progreso, dejándose dominar por la naturaleza y la razón, cuya voluntad de poder se manifiesta, paralelamente, hacia afuera y hacia adentro de una supuesta “estética cubana”.³ En las letras cubanas abundan esbozos de definición de una “cultura latinoamericana”. José Martí escribió metáforas en *Nuestra América*, un ensayo abarrotado de metáforas y alegorías, donde se intenta una lectura de lo que él llamaba el “alma continental”.⁴ Max Henríquez Ureña escribió que el *modernismo*, a pesar de haber sido Cuba la cuna de dos de sus principales iniciadores José Martí (1853- 1895) y Julián del Casal (1863- 1893), no tuvo el carácter del movimiento en colectivo y coherente dentro de las letras cubanas, es decir, que en Cuba no hubo movimiento modernista, y si lo hubo, fue ya entrando el siglo XX.⁵ El cual dio inicio a un nuevo discurso, partiendo de la idea de haberse independizado y encontrándose en el proceso de construcción del Estado moderno.

El movimiento del *modernismo literario* se definió de una manera más contundente, a principios de siglo XX, el orden literario fue promovido en la América de habla española y obedeció a las diversas tendencias del periodo posromántico,⁶ que para la sorpresa fue un movimiento que se dio a finales del siglo. Los destellos de esta corriente resplandecieron en este lado del continente, la manifestación surgió como otras literaturas, por ejemplo en Francia el *parnasianismo* entronizó el culto de la forma y con el *simbolismo* se renovaron, además del *idearum*, los modos de expresión y la técnica del verso.⁷ Las interrupciones en los procesos de un lugar una región, necesitaban dar un siguiente paso, y fue con Rubén Darío el máximo representante de este levantamiento de ideas y una nueva manera de ver la estética del lenguaje, y quién fue venerados por varios colaboradores en *Bohemia*. .

Porque la reacción modernista no iba, pues, en contra del romanticismo en su esencia, sino contra sus excesos y, sobre todo, contra la vulgaridad de la forma y la repetición de lugares comunes e imágenes mustias, ya acuñadas en forma de clases.⁸ El

³ Rafael Rojas, *Un Banquete canónico*, México, Fondo de cultura económica, 2000, p. 41.

⁴ *Ibid.*, p. 33.

⁵ Max Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 418.

⁶ *Idem.*, p. 11.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Idem.*, p. 13.

modernismo se vio reflejado en la primera portada de *Bohemia* la que advertía unas hojas de olivo, ya que en el arte las hojas de olivo siempre han sido muy significativas, y más en el arte de la pintura, el olivo ha sido, junto a la vid y el cereal, una constante en la cultura mediterránea, venerado, cultivado y expandido desde la más remota antigüedad por toda la cuenca *Mare Nostrum*; egipcios, hebreos, fenicios, cretenses y griegos lo consideraban como árbol sagrado y símbolo de la sabiduría; por lo que la conformación estética del árbol de olivo tenía toda una propuesta lírica, por sus ramas entrelazadas, y esto lo tomaron de la antigua Grecia como símbolo de inspiración, en pinturas y esculturas principalmente. También representaba la paz y la gloria, y se le identificaba con la vida y con la eternidad debido a su extraordinaria longevidad. La presencia de olivos —sin tener en cuenta a la pintura religiosa— no será hasta mediados del siglo XIX, cuando se produce en la pintura española lo que se denomina como “triumfo del paisaje”.⁹ Desde la antigüedad el olivo se vinculó a la cultura griega, pero la literatura que había llegado a Cuba, pues era precisamente de estos escritores clásicos griegos de donde venía el interés por las artes clásicas, era ejemplo para muchos escritores y artistas.

Esto es lo que podría explicarnos las hojas de olivo en la portada de *Bohemia*, el culto a las obras clásicas, así como a la lírica, la literatura y la pintura. También podemos observar que en la portada se encuentran las siglas ARS, las cuales pertenecen al latín, que en castellano significa arte, el concepto engloba todas las artes, escritura, escultura, pintura y demás. En su libro *Ars- Verba*, todo el verbo del arte, el escritor colombiano de la época José María Vargas Vila escribió, en 1913, lo que conlleva al arte en su máxima expresión, es la manera en cómo un artista se entrega por completo. Así que el artista desde su soledad, su espacio, la asimilación, el pensamiento de otras razas, medios de concepción y de expresión, y de ahí al matiz extraño y la rica variedad de la Poética Moderna: “el alto grado de Cultura que ha alcanzado la Sensibilidad Universal, que envuelve como una atmósfera, y de su extraña vibración, es ahí en donde nace la poesía accidental y al parecer exótica”.¹⁰ En la revista *Bohemia*, en una de sus publicaciones del año de 1911, el

⁹ Wilfredo Rincón García, *El olivo en el arte español*, (Ponencia) Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, España, 2007, pp. 73 y 86. <http://digital.csic.es/bitstream/10261/16882/1/2523410.pdf>, [fecha de consulta, 3 de marzo de 2019].

¹⁰ J. M. Vargas Vila, *Ars- Verba*, México, Librería de V^{DA} de CH. Bouret, 1913, p. 67.

colaborador Francisco Cañellas escribió un artículo donde habló sobre la revista “Mundial” editada por el uruguayo Rubén Darío, donde se presume ser la primera revista en lengua castellana que se publicaba en el mundo; la revista alcanzó la característica de *magazine*, en la cual para las Repúblicas hispanoamericanas fue objeto del particular cuidado, así como en España.

Será principalmente con elementos propios, ya que la actualidad universal, en industria, comercio, ciencias, vida teatral, modas, etc., fue atendida con singularidad dedicación e interés, incluyendo el trabajo de aptos colaboradores, de muy alto prestigio en la intelectualidad lírica y cultural de España y América. En esta revista se fraternizaron los nombres de Rubén Darío y Miguel de Unamuno (1864- 1936), Ramón María de Valle-Inclán (1866- 1936) y Amado Nervo (1870- 1919), de Enrique Rodríguez Larreta (1875- 1961) y Francisco Villaespesa (1877- 1936), de Gabriel Valcarce y Rufino Blanco Fombona (1874- 1944), de Leopoldo Lugones (1874- 1938) y Antonio Palomero Dechado (1869- 1914), de Julio Camba (1884- 1962) y Manuel Ugarte (1875- 1951), de Alejandro Sux y Julio Hoyos, de Federico Gamboa y Joan Pérez Jorba.¹¹ La mayoría de estos escritores fueron iconos del *modernismo* literario, todos ellos de diferentes nacionalidades, fueron algunos de los que se encontraron publicando en *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*.

En la primera portada de *Bohemia* se encuentra dibujada una pluma fuente y una pluma de un ave, que probablemente sea la de un cisne, lo cual simboliza la corriente del modernismo, cuyos rasgos en el uso de símbolos de elegancia plástica, es algo que se verá muy marcado en las publicaciones expuestas por *Bohemia*. En primer lugar, el cisne, que es incorporado a la poesía desde época remota (por ejemplo, en el canto segundo de la *Iliada*, donde Homero evoca cisnes del Castro), y en la poesía hispanoamericana de la época romántica no faltaron alusiones al cisne, como lo usó Juan Clemente Zenea (1832- 1871), uno de los poetas hispanoamericanos más importantes en su obra *En días de Esclavitud*; mientras que en la poesía francesa, el cisne revivió con el parnasianismo, y de ahí pasó al simbolismo, características que se encuentran en las obras de Leconte de Lisle que le rindió

¹¹ Francisco Cañellas, “Crónica ‘Mundial’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 20 de agosto de 1911, núm. 34, p. 313.

tributo en el poema dramático *Hélène* (1852), al evocar el mito de Júpiter y Leda, y en *Un coucher de soleil* (1860) donde hizo aparecer el cisne negro; después de esta imagen se encuentra en Rubén Darío, en su obra: *Los cisnes* (1906), por supuesto que también el padre del modernismo en Europa, Charles Baudelaire, lo utiliza en su obra, *Le Cygne*, segunda edición de *Les Fleurs du mal* (1861), así como José Martí lo evocó en una composición que dedicó en 1876 a Rosario de Acuña y en uno de sus *Versos Libres*, que escribió en 1882.¹² Pero para Rubén Darío, máximo representante del modernismo en lengua española, el cisne no era un simple elemento decorativo, sino un símbolo de la belleza poética; el cisne era suavidad, gracia, albura, ensueño e idealidad, por lo que Darío convirtió al cisne de la nueva poesía.¹³ El cisne fue símbolo en la literatura hispanoamericana, y por supuesto símbolo del modernismo, se utilizó en la revista como sello inaugural.

Otro de los símbolos del modernismo se encuentra en la heredada tendencia de colores, del que fuera pionero el poeta Théophile Gautier, y creador de la obra *Émaux et Camées* (1852), que produciría efectos de deslumbramiento mediante palabras “que dan brillo y color a la frase, por sugerir joyas, esmaltes, gemas, camafeos, pedrería, en fin, todo lo que signifique color, cabrilleos, refulgencias, y todo lo que hiera la vista con la sensación de la luz”, estas producciones parten desde una plena técnica impresionista, ya que no es la cosa lo que importa sino la impresión que produce. En México Manuel Gutiérrez Nájera se dejó deslumbrar por los efectos del color, así que fundó con Carlos Díaz Dufoo la revista mexicana precursora del modernismo literario *La Revista Azul*, (1894-1896) cuyo nombre se inspiró, precisamente en esta técnica de colores.¹⁴

¹² Max Henríquez Ureña, *Op. Cit.*, pp. 22-23.

¹³ *Ibid.*, pp. 26- 27.

¹⁴ *Ibid.*, p. 29. En México, la *Revista Azul* de tendencia modernista publicó a diversos autores hispanoamericanos como Rubén Darío, Julián del Casal, José Santos Chocano, José Martí, Salvador Díaz Mirón, Amado Nervo, Manuel José Othón, María Enriqueta Camarillo, José Juan Tablada, Luis Gonzaga Urbina, Enrique Fernández Granados, Juan Sánchez Azcona, Francisco M. de Olaguibel, Juan B. Delgado y Francisco de Icaza entre otros, así también, fueron traducidos y publicados autores franceses como Charles Baudelaire, Barbey d'Aurevilly, Coppée, Gautier, Heredia, Víctor Hugo, Leconte de Lisle, Richepin, Sully prudhomme y Verlaine, entre otros. Sobre las revistas en México, los suplementos y su periodicidad puede consultarse el diccionario coordinado por Armando Pereyra, *et al.*, *Diccionario de la literatura mexicana siglo XX*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 2004.

Max Henríquez Ureña habla de un refloreamiento del “americanismo literario”, que había ido suplantando otras tendencias entre los modernistas, empezando por el exotismo y la constante evocación de épocas pretéritas de otros pueblos y otras civilizaciones, lo cual no era ciertamente una novedad, ya que había recibido su impulso inicial durante la época romántica en el Río de la Plata y llegó a constituir un movimiento de alcance continental; carácter que también tuvo en la primera mitad del siglo XIX el humanismo, cuyos centros de mayor actividad fueron Chile y Colombia, y un poco más tarde también México y Venezuela. Aparte del “americanismo literario” se derivaron orientaciones diversas que disfrutaron de larga boga, como el indigenismo.¹⁵ Este movimiento modernista quedó manifiesto en la portada del primer número de *Bohemia* de La Habana y no sólo en la revista, también se vio reflejado en el pensamiento de su fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez, y su imprenta, y a cargo de los diseños del señor Antonio Rodríguez Morey, ambos con amplia trayectoria de en las publicaciones periódicas.

3.2.- RED DE RELACIONES DE *BOHEMIA* CON OTRAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS (1910- 1915)

Bohemia estuvo realizando una labor extraordinaria entre las provincias del interior de la isla, en las que tejió redes de intelectuales, durante los primeros cinco años, fueron fundamentales para fortalecer los lazos de amistad en el equipo que estaría laborando y como he podido constatar se conformó un magnifico grupo de personas, que por mucho tiempo estuvieron en otras revistas trabajando. La mayoría de los colaboradores ya eran muy bien conocidos en la capital, además de que ya tenían una amplia trayectoria en la prensa cubana, así que no tenían de que preocuparse, podría pensarse que tal vez era un ingreso más a su cartera.

Las relaciones periodísticas no terminaban nada más en La Habana, el propietario fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez tuvo un fuerte acercamiento con el español Joseph o José Branyas, uno de los periodistas más importantes de la época, cual fuera el director literario y artístico de la revista española el *Mercurio. Revista Universal Ilustrada* editada en la ciudad de Nueva Orleans, Luisiana, a partir de septiembre de 1911 sacó su primer

¹⁵ *Ibid.*, p. 32-33.

número, para el caso de América, porque en Madrid se encontraba la casa editora; contaba con una sucursal en Argentina, ya que para abril de 1913 alcanzó un tiraje de 250, 000 ejemplares, cantidad altamente considerable.¹⁶ Su administrador fue muy cercano al dueño de *Bohemia*, con el cual compartía correspondencia y una muy cercana relación de amistad como colega.

Esta relación podría interpretarse como el apoyo entre revistas de la región, la cercanía geográfica, así como el contacto periodístico español, ya que de alguna manera ambos directores procedían del pueblo español. Cabe resaltar que esta revista, más allá de eso, tejió redes en España, con varios pueblos americanos. Como lo que sucedió en Barcelona gracias a esta visita, en el año de 1914, el Cuerpo Consular Latinoamericano que se encargaba de mantener relaciones comerciales ente América y los países de Europa, aquí se reunieron varios cónsules, como: el de Bolivia, España, Cuba, Perú, de la Argentina, de Venezuela, del Uruguay, Colombia, Guatemala, El Salvador, Panamá, de Costa Rica y de Nicaragua,¹⁷ estos fueron los países latinoamericanos unidos. Branyas expresó para las páginas de *Bohemia*, lo siguiente:

En mi opinión, ningún país más a propósito para grandes especularidades periodísticas que los Estados Unidos; y, de ellos, ningún lugar mejor, geográficamente, que New Orleans, de cara al sur, a nuestras hermanas hispánicas. Yo he desdeñado siempre el prestigio de las grandes urbes en una revista. París, Madrid y Nueva York nada significan si la publicación no es de primer orden; y si lo es, y es ancho el espíritu que la anima y universal su interés, se impondrá por la fuerza de sus triunfos, aunque se publique en cualquier otra parte. [...]¹⁸

Con estas palabras el director del *Mercurio* dio evidencias de su inclinación por la lengua castellana, y sentirse muy orgullo de haber puesto oficinas en Nueva Orleans, ya que también expresó que le gustó esta ciudad por su ubicación geográfica, y favorecía de manera eficiente y excepcional, estar en el país *yankee*, pero también miraba el sur, el cual era su objetivo como director de su publicación, pero, al ponerse en contacto con el

¹⁶ “Notas graficas norteamericanas”, *Mundo Gráfico. Revista popular ilustrada*, año IV, Madrid, miércoles 10 de junio de 1914, núm. 137, p. s/n.

¹⁷ *Idem*.

¹⁸ Joseph Branyas, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, año IV, La Habana, domingo de abril de 1913, núm. 16, p. 184-185.

representante de *Bohemia*, ambas publicaciones pudieron salir favorecidas, al brindarle a su público un mejor contenido. Aquí, una imagen, sobre el director de la revista el *Mercurio*, y otra fotografía de la primera portada del primer facsímil.

IMAGEN 3.1.- FOTOGRAFÍA DE JOSEPH BRANYAS, DIRECTOR LITERARIO Y ARTÍSTICO DE LA REVISTA *MERCURIO* DE NUEVA ORLEANS Y LA PORTADA DEL PRIMER NÚMERO.



Fuente: “Visiones por Joseph Branyas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 29 de octubre de 1911, núm. 44, pp. 434- 435.

3.3.- LOS INTELLECTUALES COLABORADORES DE *BOHEMIA REVISTA SEMANAL ILUSTRADA*

Los colaboradores de *Bohemia* fueron un grupo de intelectuales que encontraron un espacio más en donde publicar sus trabajos. Entre los colaboradores había mujeres muy reconocidas escribiendo poemas o ensayos los cuales fueron leídos por damas de la sociedad de elite. Lo interesante de esta tropa de intelectuales, fue que la mayoría habían obtenido un grado universitario, sin duda la escuela donde estudiaron fue un primer espacio de sociabilidad entre ambos sexos. Fue en la revista donde se encontraron, y junto al empresario Miguel Ángel Quevedo Pérez y a su socio Antonio Rodríguez Morey, hicieron un gran equipo, y generaron numerosas publicaciones, que resultó la conformación de una

opinión pública destacada en Cuba. Difundieron el *modernismo* y valores nacionalistas de exaltación patriótica.

Lo interesante de las revistas culturales que surgieron en esta época, es que trabajaron para propiciar una coordinación entre las intelectualidades de las diferentes regiones locales e internacionales, ya que estas se articularon entre sí. Es en la manera en que lo ve el filósofo Eduardo Devés- Valdés,¹⁹ quien estudia en la actualidad a las redes intelectuales como parte de las *regiones periféricas*, lo cual me ayudó a explicar la manera en que los intelectuales extranjeros llegaron a publicar en *Bohemia*. Cuando se habla, de este concepto, es que las más importantes figuras de las redes de la intelectualidad de las regiones periféricas o locales, a menudo se conocieron y se reunieron en las principales capitales,²⁰ lo que llevó a que un grupo de personas expresaran sus dotes de relaciones personales como individuos, lo que configura un centro *cosmopolita*, para la época el modelo de ideal de esta sociedad era París. A esta ciudad para asociarse entre sí llegaron emigrados, exiliados, estudiantes y viajeros. Fueron precisamente en estos centros de comercio, donde arribaron de una u otra manera un montón de ideas, pensamientos y prácticas sociales muy diferentes a las que sucedían, pero con la presencia de algunos trotamundos, establecieron un cambio inmediato, tanto que llegaron a chocar con las diferentes sociedades que se encontraban allí arraigadas.

Como París, en el caribe y en el continente americano se encontraba La Habana, y esta capital era la isla que un día fue llamada *la Perla del Caribe*. Por sus puertos desembarcaba y un gran número de productos provenientes del extranjero, entre ellos muchos viajeros llegaban a instalarse a la capital de Cuba. Capital muy generosa, con todas sus complicaciones sociales, llegó a ser una de las ciudades más cosmopolitas a principios del siglo XX. Tanto así que la capital de la isla, se fue convirtiendo poco a poco en una ciudad, cuyas características las define muy bien Ángel Rama, por ejemplo, que para llegar a ser una ciudad previamente a su aparición deben de pasar una serie cambios, en su propia

¹⁹ Eduardo Devés- Valdés, “Las redes de la intelectualidad periférica entre 1920- 1940: intento de una cartografía y de un planteamiento teórico”, en: Aimer Granados (Coord), *Las revistas en la historia: redes, política, sociedad y cultura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa- Juan Pablos editor, 2012, p. 23.

²⁰ Eduardo Devés- Valdés, *Asia- África- América Latina- Eurasia. Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa Global*, Chile, CLACSO, IDEA- USACH, 2014, p. 115.

realidad para que exista una representación de símbolos²¹ muy particulares, y que solo se darían en los espacios urbanos, donde las personas las habitarán, existirán letrados que las explicarán y que las fundarán.²² Pero también el *orden* debe quedar estatuido antes de que la ciudad exista, “para así impedir todo futuro *desorden*, lo que alude a la peculiar virtud de los signos de permanecer inalterables en el tiempo y seguir rigiendo la cambiante vida de las cosas”.²³ A la vez de este orden, se buscará la autonomía en instituciones, así llega una modernización de las ciudades letradas.

Para esto también, el uruguayo Ángel Rama nos habla en uno de sus capítulos, de la “modernización internacionalista, que aproximadamente se extiende desde 1870 a 1920” y las pautas principales fueron las “auto celebraciones de las fiestas del primer centenario de las independencias en América Latina”.²⁴ Es en este punto donde comienzan a hacerse notar las publicaciones de los intelectuales, de ello que estaré hablando en las siguientes páginas. Ya habíamos hablado sobre el modernismo de las letras, pero retomaremos la información que nos ayudará a explicar por qué la importancia de los intelectuales a principios del siglo XX: “ya el letrado no pudo aspirar a dominar el orbe entero de las letras (ni siquiera la reciente profesión de los periodistas) de modo que se delimitaron a nuevas disciplinas como historiadores, sociólogos, economistas, literatos, políticos y politólogos,²⁵ algunos de ellos también traducían textos que se estaban publicando en el mundo de las letras, fuera de Cuba, la mayoría de textos Franceses, ingleses o estadounidenses, como del propio Edgar Alan Poe, entre otros. A estas profesiones pertenecieron algunos de los intelectuales de la revista *Bohemia*, así que en el siguiente apartado hablaremos de estos comisionados.

3.3.- LOS INTELECTUALES COLABORADORES DE *BOHEMIA REVISTA SEMANAL ILUSTRADA*

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, fue un espacio de sociabilidad, donde se generó un germen para la comunidad académica en Cuba. Ayudó a fortalecer las redes de intelectuales que se encontraban en el interior de la isla y a cercar las redes intelectuales

²¹ Ángel Rama, *La ciudad letrada*, Uruguay, Arca, 1998, p. 21.

²² *Ibid.*, p. 18.

²³ *Ibid.*, p. 21.

²⁴ *Ibid.*, p. 83.

²⁵ *Idem.*, p. 85.

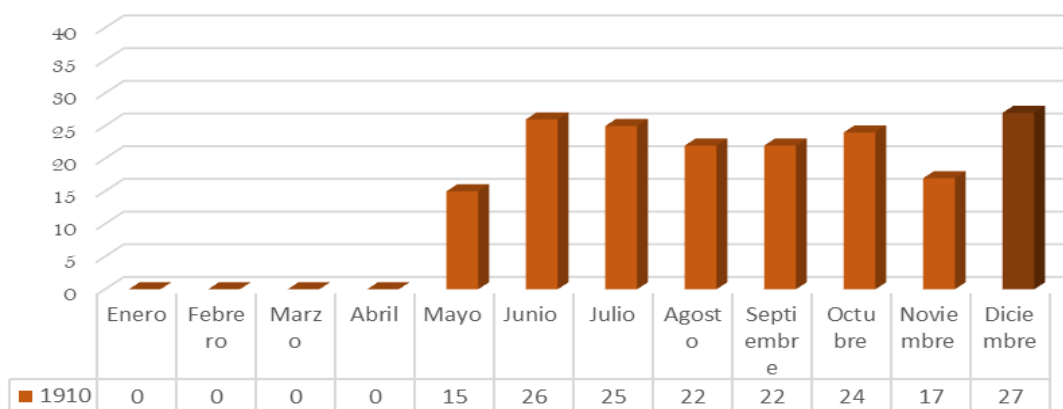
extranjeras. Se encontraron una gran variedad de intelectuales, académicos y científicos, que estuvieron trabajando por la nación cubana. Desde un principio colaboraron en la revista importantes escritores y expertos en las publicaciones periódicas de La Habana, como *El Figaro*, que fue una de las principales y que les permitió a muchos iniciarse en el periodismo, entre ellos el señor Miguel Ángel Quevedo Pérez.

Como ya lo mencioné *Bohemia* comenzó a publicarse en mayo de 1910, y se encontraban agencias de venta en diferentes puntos del interior de Cuba. En este año contó con un total de 178 publicaciones literarias, en tan solo 34 semanas, entre ellas hubo: artículos, reseñas literarias, sonetos y poemas. Fueron 92 colaboradores los que tuvo el primer año de *Bohemia*; entre los primeros colaboradores fue el puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira, de él fue el primer artículo que se publicó en la revista, por consiguiente, se encontraron otros escritores contemporáneos como la cubana y escritora modernista Aurelia Castillo de González (1842- 1920); la puertorriqueña Lola Rodríguez de Tió (1843- 1924); el español Isidro Corzo; el cubano Ramón Ruilópez; el matancero Agustín Acosta (1886- 1979); el cubano Francisco Javier Pichardo (1873- 1941); el escritor cubano Diwaldo Salom (1880- 1928); el cubano Ramón R. Gollury (Roger de Lauria); el ferrolano Nicasio Vidal Pita (1877- 1920); el cubano Ramón Sánchez Varona (1898- 1962); el expresidente cubano Alfredo Zayas (1861- 1934); otra mujer colaboradora fue la estadounidense Blanche Zacharie de Baralt (1865- 1947); el matancero Fernando Llés (1883- 1949); el venezolano Rufino Blanco Fombona (1874- 1944); el habanero Esteban Foncueva (1880- ¿?). Publicaron cubanos españoles, puertorriqueños, argentinos, estadounidenses, dominicanos, colombianos, venezolanos y mexicanos. De algunos de ellos no se tiene mucha información biográfica, pero lo que es importante resaltar es el nombre de los intelectuales conocidos y no tanto. Fue a través de esta revisión como me percaté de aquellos nombres no tan conocidos, quizá sean autores que se dieron a conocer por vez primera, digamos que debutaron en las páginas de *Bohemia*.

Hubo otros colaboradores asiduos que estuvieron laborando semanalmente para *Bohemia*, entregaban entre 4 á 9 trabajos literarios. En la siguiente gráfica analizamos todos los números de trabajos literarios que fueron publicados a partir del primer día de venta de la revista, el 7 de mayo de 1910.

GRÁFICA III. 1.- NÚMERO DE TRABAJOS LITERARIOS POR MES DE BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, A PARTIR DEL 7 DE MAYO DE 1910.

Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia*.”



Meses de las publicaciones, 1910.

Revista Semanal Ilustrada” (de elaboración propia), números revisados del 1 al 34, de marzo a diciembre, 1910.

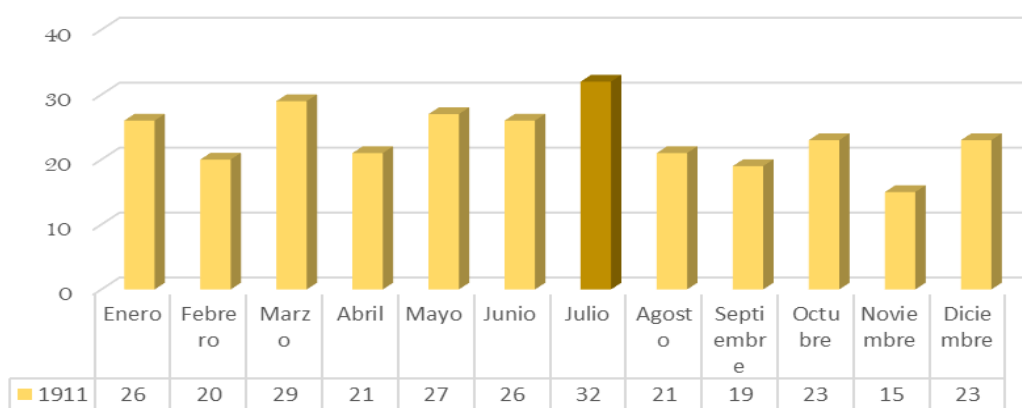
Como vemos en la gráfica anterior, durante los cuatro primeros meses no contamos con ninguna publicación, sino hasta el mes de mayo, que fue cuando salió por primera vez a la luz, y fue el mes de diciembre en que se publicaron 27 trabajos literarios de diferentes tipos, y en total de ese año, fueron 178 publicaciones literarias, sin contar las secciones que venían por default, con la revista.

En los años posteriores, hubo colaboradores que no publicaron en el primer número de *Bohemia*, pero para el año de 1911 colaboraron 151 personas; por ejemplo; nos encontramos con uno de los personajes políticos más reconocidos en Cuba, considerando que también fue hermano de uno de los grandes de la literatura latinoamericana, el hermano de Pedro Henríquez Ureña, el afamado Max (1886- 1968), que con tan sólo 25 años de edad tuvo su primera publicación en este semanario; por otro lado, se encontraba magnificas personas, con estupendos trabajos, como: la dama María Caracuel de Ruíz; la mexicana Rosario Sansores de Sanjenís (seudónimo Cryshanteme, 1889- 1972); Otilia; el dominicano Arístides Sócrates Nolasco (1884- 1980); Bianca de Beaulieu; el cubano Bartolomé Masó (1830- 1907); el colombiano Julio Flórez (1867- 1923); la cubana Avelina Correa de Malvey (1875- 1927); es escultor español Francisco Font (1848- 1912); el cubano Miguel A. Macau; el colombiano Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887- 1956); el español Josep Conangla Fontanilles (1875- 1965); el español Alfonso Hernández Catá 1885- 1940); el cubano Luis Lagomasino Álvarez; el español Eduardo Zamacois (1873- 1971); la poetisa

cubana Dulce María Barrero de Luján (1883- 1945); el doctor cubano Tomás Jústiz del Valle; el puertorriqueño y hermano de otro de los colaboradores, bajo el mismo apellido, Rafael M. Cuevas Zequeira (1886- 1940); el periodista madrileño Antonio Sánchez Pérez (1830- 1912); el cubano Antonio Iraizoz Villar (1890- 1976); el puertorriqueño Gonzalo O'Neill (1865- 1942); el español Pío Baroja (1872- 1956); el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo (1873- 1927); el cubano Wenceslao Llubiá Isart y el profesor el Dr. Eugenio Sánchez de Fuentes y Peláez (académico de número de la Academia de Artes y Letras). En los nombres anteriores, encontré a personas que pertenecieron a instituciones importantes como la Academia de Artes, también destacados periodistas y escritores, extranjeros y locales de Cuba.

Cabe resaltar que para este año aún se encontraron trabajos de algunos de los anteriores colaboradores, que publicaron en 1910, como Sergio Cuevas Zequeira, Enrique Coll, Lola Rodríguez de Tió, Ramón R. Gollury o Ramón Ruilópez, sólo algunos de los que se fueron sumando a la colaboración de *Bohemia*. Para el año de 1911, la publicación de la revista salió todos los domingos, durante los 12 meses, el número de revistas que se publicaron fueron de 53 ejemplares. En cuanto a sus artículos fueron alrededor de 282 publicaciones. En la siguiente gráfica veremos en qué mes se publicaron más trabajos literarios.

GRÁFICA III. 2.- NÚMERO DE TRABAJOS LITERARIOS POR MES DE BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, DE 1911.



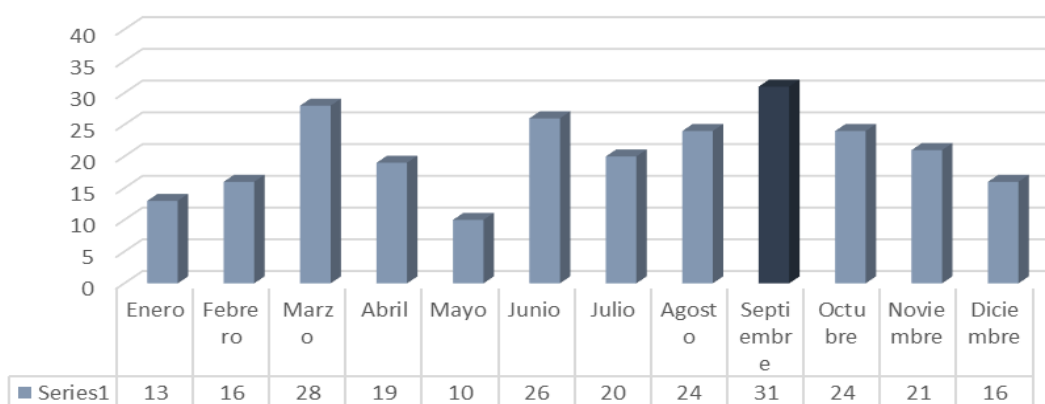
Meses de publicaciones, 1911.

Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), números revisados, del 1 al 53, de enero a diciembre, 1911.

Como vemos en la gráfica anterior, el mes de julio fue el mes en donde se registraron más publicaciones de índole literario, con 32 trabajos. Fue este año donde se celebró por primera vez el aniversario de *Bohemia*.

Para el año siguiente, 1912, estuvieron colaborando otros escritores que se incorporaron al equipo de *Bohemia*. En este año nos encontramos artistas como al español Emilio Carrere (1881- 1947); a la poetisa romántica y modernista, la cubana Nieves Xenes (1859- 1915); al argentino Juan José Soiza Reilly (1880- 1959); al gallego Alfredo Nan de Allariz (1875- 1927); el escritor español Medardo Lafuente Rubio (1883- 1939); el cubano Juan Felipe Risquet (1874- ¿?); el cubano Enrique Masrera (director del Conservatorio del Vedado); el compositor y escritor cubano, Gustavo Sánchez Galarraga (1893- 1934); el arqueólogo y poeta camagüeyano, Felipe Pichardo Moya (1892- 1957); el abogado guatemalteco, Manuel Estrada Cabrera (1857- 1924); el pintor cubano Armando R. Maribona y Pujol (1894- 1964); Dolores de Lima (Argentina); Solange Marvan; Fran X. del Castillo Márquez (República Dominicana); el español Luis Muños Rivera (1859- 1916); el irlandés James Fitzmaurice- Kelly (1857- 1923); A. Rodríguez Barril (puertorriqueño); el cubano Regino E. Boti (1878- 1958); el compositor Rosendo Ruíz (1885- 1983) y el médico cubano, el Dr. Guillermo Domínguez Roldán (1864- 1942). Originalmente el número de colaboradores de este año fueron de 133 colaboradores.

**GRÁFICA III. 3.- NÚMERO DE TRABAJOS LITERARIOS POR MES DE *BOHEMIA*.
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, DE 1912.**



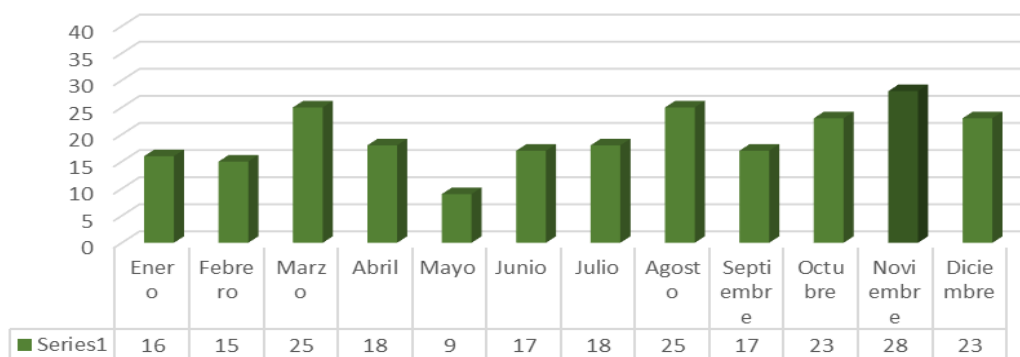
Meses de publicaciones, 1912.

Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), números revisados, del 1 al 52, de enero a diciembre, 1912.

En esta grafica se denota claramente que, en algunos meses como enero o mayo, se publicaron menos trabajos literarios, debido a que la revista había presentado secciones nuevas, las cuales ocuparon, más páginas y fotografías. No obstante *Bohemia* y esto rstó espacio para trabajos literarios mantuvo aun así la calidad de sus colaboradores y las de sus trabajos literarios

Para el año de 1913, la revista *Bohemia* contó con 125 colaboradores, entre los que participaron fueron: Ildelfonso Maffiello; el médico e historiador puertorriqueño, Dr. Cayetano Coll y Toste (1850- 1930) (Presidente del Ateneo de San Juan, Puerto Rico); el cubano René (1889- 1943); Hildebrando Sillere (México); la cubana Emilia Bernal Labrada (1884- 1964); Gerardo Castro del Castillo; el francés Luis Bonafoux (1855- 1918); el escritor cubano Miguel Ángel de la Torre (1884- 1930); Francisco Serrano (Tartarin); el español Julio Burell y Cuellar (1859- 1919); el cubano Emilio Bobadilla (Fray Candil, 1862- 1921); el canario- cubano Manuel Fernández Cabrera (1885- 1918); el escritor y ex Director de la Biblioteca Nacional, el cubano Domingo Figarola Cañeda (1852- 1926); el norteamericano J. C. Elkins (Ilustrador escritor y colaborador de Bohemia); el periodista español Domingo Tejera de Quesada (1881- 1944) y por último el escritor venezolano, Diego Carbonell (1884- 1945). Estos fueron otros intelectuales que se incorporaron en el año de 1913 para formar parte de este espacio de sociabilidad. En la siguiente gráfica veremos cuántos de ellos estuvieron colaborando, durante este año.

GRÁFICA III. 4.- NÚMERO DE TRABAJOS LITERARIOS POR MES DE *BOHEMIA*. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, DE 1913.



Meses de publicaciones, 1913.

Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia*. *Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), números revisados, del 1 al 52, de enero a diciembre, 1913.

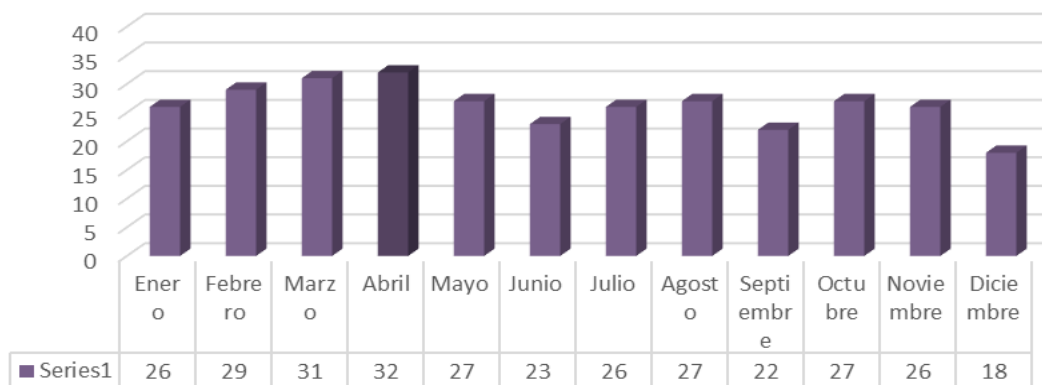
Lo que vemos en la anterior gráfica es el mes de mayo se publicaron menos trabajos, pero para el mes de noviembre hubo un gran número de trabajos literarios publicados. En los años posteriores a 1913, la revista contaba con una gran en sus páginas, muchas de ellas eran notas de nivel mundial las cuales iban aumentando el número en sus páginas.

Para el año de 1914, encontramos 146 colaboradores que estuvieron participando en *Bohemia*, algunos de ellos ya los hemos mencionado en los anteriores años. La red de intelectuales fue creciendo conforme iba fortaleciéndose la revista en el área geográfica. Entre aquellos polígrafos, escritores, políticos diplomáticos y médicos, encontramos a los siguientes personajes: al maestro en música, el español José María Alvira (1864- 1938); del cubano Campoamor de Lafuente; al poeta modernista cubano Aniceto Valdivia (seudónimo Conde Kostia, 1857- 1927); el español Miguel de Unamuno (1864- 1936); el escritor peruano Manuel Márquez Sterling (1872- 1934); G. Pou Doubar (Buenos Aires); el geógrafo y profesor cubano, el Dr.Salvador Massip Valdés (seudónimo Dr. York, 1891- 1978); la escritora, francesa Annie de Péne (1871- 1918); Alfonsina Caos y Correa; Miguel Ángel Martí; el escritor italiano y exponente del movimiento socialista, Leonida Bissolati (1857- 1920) y por último mencionamos al músico cubano y maestro de la Banda Municipal de La Habana, Guillermo Tomás (1868- 1933). Estos fueron los colaboradores del año de 1914, de nuevo se ven colaboradores de otros países, desde franceses, argentinos, italianos y muchos españoles.

En la siguiente gráfica veremos las barras que representan las colaboraciones literarias que hubo en este año, la manera progresiva de los escritores como era de esperarse, fueron en aumento conforme las secciones ensancharon sus páginas, pero un acontecimiento muy importante a nivel mundial marcó el rumbo de la prensa, la Primera Guerra Mundial (1914- 1918), pues ésta traería consigo un gran número de notas que hablaran de lo que estaba sucediendo en los país europeos, el acercamiento se debió a los corresponsales que algunos eran colaboradores, que primero se encontraban en la isla y posteriormente, por alguna razón debieron viajar al otro lado del Atlántico, así como lo dijo el colaborador Antonio Alemán Ruíz, en su artículo “Un factor del progreso. La prensa

Gráfica”,²⁶ eran publicaciones muy parecidas al cinematógrafo, las reproducciones de imágenes era lo que comenzaba a atraer y por supuesto *Bohemia*, no podía quedar fuera. En la siguiente grafica veremos la producción literaria del año de 1914.

GRÁFICA III. 5.- NÚMERO DE TRABAJOS LITERARIOS POR MES DE BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, DE 1914.



Meses de publicaciones, 1914.

Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), números revisados, del 1 al 52, de enero a diciembre, 1914.

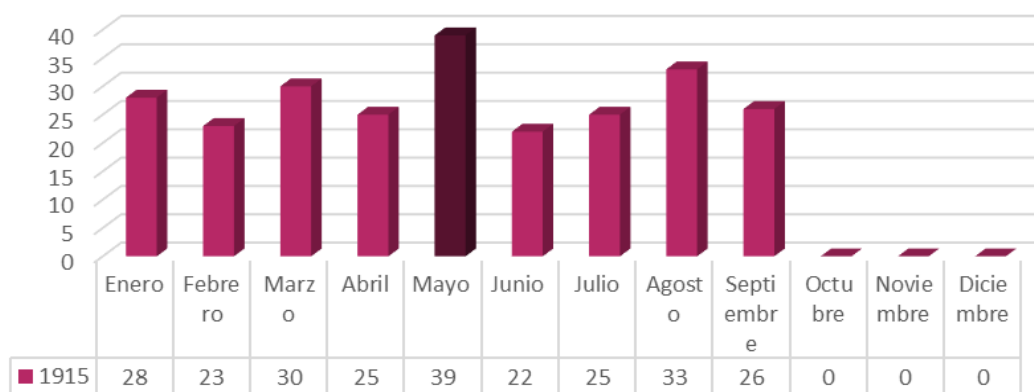
En esta gráfica se detecta, el crecimiento que tuvieron las colaboraciones literarias, en el año en el que dio inicio la Gran Guerra, no es cliché cuando se habla de que la prensa cambió debido a este acontecimiento, pero en los gráficos me percaté de que todas o casi todas las publicaciones, incluyendo *Bohemia* se contagiaron de esta metamorfosis de la guerra.

En el año de 1915, cerca de 115 artistas literarios escribieron para *Bohemia*. Los últimos colaboradores de este año fueron los siguientes: el cubano Ruy de Lugo Viña (1888- 1937); el cubano José Manuel Poveda (1888- 1926); el médico español Antonio Alemán Ruíz; Dr. H. Novoa Spade; el periodista cubano Emeterio Santiago Santovenia (1889- 1968); Serafina Diago y Cárdenas (Marquesa de Almendares, 1959- 1919); Madame Festoyer; el cubano Adolfo L. Mención; el puertorriqueño José de Diego (El caballero de la raza, 1866- 1918); el puertorriqueño Evaristo Ribera Chevremont (1890- 1976); Joaquín M.

²⁶ Antonio Alemán Ruíz, “Un factor del progreso. La prensa Gráfica”, *Bohemia. Ilustración mundial*, vol. VI, La Habana, octubre 3 de 1915, núm. 40, p. 3.

Aramburu (hijo); el colombiano Baldomero Sanín Cano (1861- 1957); el mexicano Pascal Ortiz Rubio (1877- 1963); Gastón Fernando Deligne (1861- 1913); el francés Iván Strannik (1868- 1935) y el Dr. Antonio Alemán Ruíz. Estos fueron algunos de los nombres de los personajes que participaron en el último año, en el que la publicación se llamó *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*. Fueron 40 números de la publicación, pero hubo 39 números que se mantenía con el subtítulo del inicio. En la siguiente grafica veremos la producción del semanario que tuvo durante este ultimo año.

GRÁFICA III. 6.- NÚMERO DE TRABAJOS LITERARIOS POR MES DE BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, DE 1915.

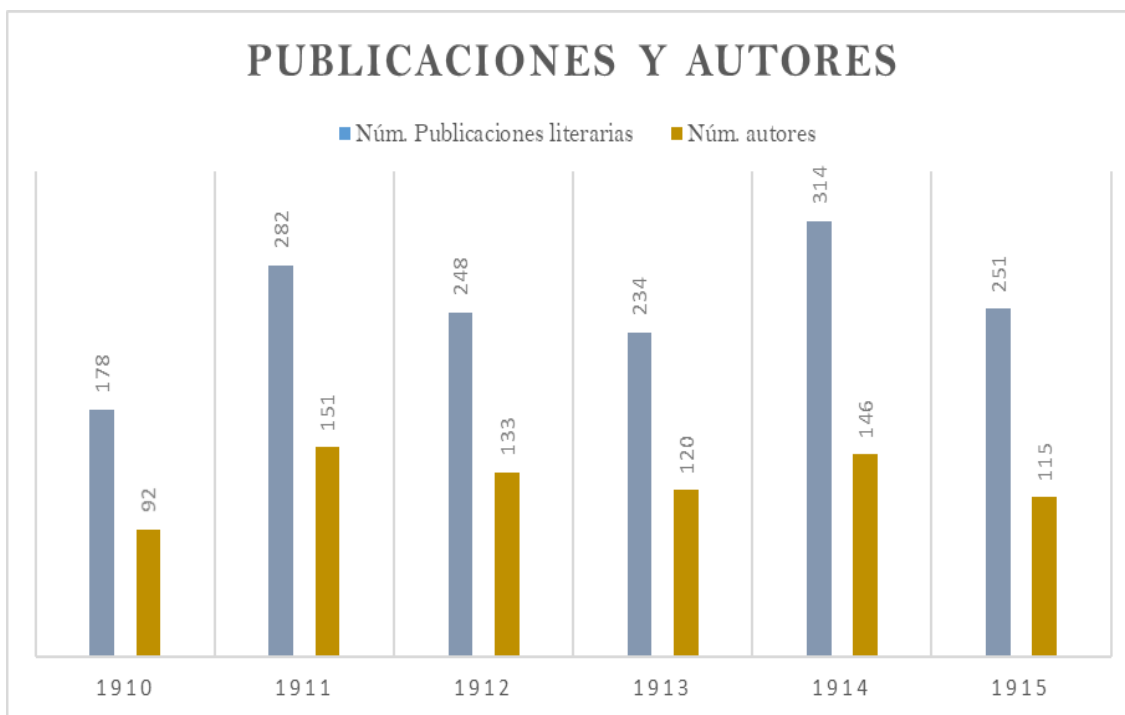


Meses de publicaciones, 1915.

Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), números revisados, del 1 al 40, de enero a octubre, 1915.

En la gráfica anterior vemos la producción literaria que hubo durante el último año del periodo estudiado, como he dicho con anterioridad, este año sólo permaneció con el subtítulo de *Revista semanal ilustrada*, de enero al primer domingo de octubre. El mes de mayo marcó el mayor número de publicaciones, con 39 producciones literarias, mientras que en el mes de mayo se publicaron 33 textos. La producción literaria es muy importante, en estos primeros cinco años, porque es aquí en donde nos damos cuenta del número de textos total que se publicaron. En la siguiente grafica usamos los datos recabados en la base de datos que realice para examinar quienes eran los autores de qué país y lo que escribieron, pero será en las siguientes páginas donde veremos qué fue lo que escribieron algunos de ellos; gráficamente se ve reflejado.

GRÁFICA III. 7.- BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, DE 1915.



Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), números revisados fueron 287, de 1910 a 1915.

En la anterior gráfica vemos que en su primer año, tuvo un bajo número en publicaciones de carácter literario, desde luego hay que tomar en cuenta que el primer número salió en mayo hasta diciembre de 1910, es decir, fueron siete meses que sólo publicaron semanalmente en ese año; para 1911 se nota que aumentó un 1.04% de su producción literaria, este porcentaje da cuenta de que hubo más interesados para enviar sus textos a la revista; de 1912 hubo un menos 0.34% de su producción literaria también como sabemos hubo un incremento en sus secciones publicadas para este año, por el grupo editorial; para el año de 1913, a diferencia del anterior descendió un poco en su producción, con tan solo un 0.14%, lo que probablemente el equipo de *Bohemia* decidió mejor llenar sus páginas con texto de secciones diversas y anuncios.

En el año de 1914 aumentó considerablemente su producción literaria, debido seguramente a las situaciones externas al país, además la producción de libros a nivel mundial llevó a que *Bohemia* realizara cada vez más traducciones de lengua extranjera al castellano, y fue un año en el que la producción literaria comenzó a tomar fuerza; por último, tenemos el fin de una etapa de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, en el mes de

septiembre de 1915 finaliza la etapa con el subtítulo de la revista de Miguel Ángel Quevedo Pérez, con tan sólo un 2.51% de su producción literaria. En la gráfica se ve que bajó, pero en realidad, no fue así, debemos tomar en cuenta que fue en el mes de septiembre, el último que tomé en cuenta para realizar el estudio del periodo, en el que la revista se estuvo publicando, bajo el subtítulo de *Revista Semanal Ilustrada*.

Como se ha visto en este apartado, la cantidad de colaboradores realice un análisis de aquellos que estuvieron trabajando durante estos, cinco años. Ahora reconocemos los nombres de aquellos que estuvieron dentro del movimiento de la *Generación del 98*. En el siguiente apartado veremos, lo que fue ese pensamiento y su relación con la revista *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*.

Como ya mencioné en 1898, España pierde sus últimas colonias en el continente americano, y a raíz de esa experiencia amorosa comenzó un movimiento intelectual en el mundo, que se llamó la *Generación del 98*, el cual generó a una de las revueltas literarias más importantes de la última década del siglo XIX. Esas revueltas comenzaron el año de 1896, y terminaron en 1900, nos dice Pedro Henríquez Ureña, inició en el sur, (Buenos Aires y Montevideo), principales impulsores:

En los dos grupos, antes y después de 1896, predominaron en número de poetas; pero el movimiento afectó por igual a la prosa y a la poesía. Varios prosistas; Gutiérrez Nájera, Darío, Lugones, Valencia, Blanco Fombona, Naranjo y Nervo. Larreta, Rodó, Reyes, Quiroga, Sanín Cano y Díaz Rodríguez escribieron sólo o principalmente en prosa. Juntamente con los españoles surgidos hacia el año funesto de 1898 o poco, los hispanoamericanos han dado al idioma español su mejor poesía desde los Siglos de Oro. Remozase el español literario, lo mismo en verso que en prosa, y este milagro, que comenzó en “Nuestra América”, fue completado y prolongado en España por Unamuno, Valle Inclán, Azorín, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y finalmente, José Ortega y Gasset.²⁷

En el párrafo anterior Pedro Henríquez Ureña nos menciona en uno de sus libros, cuáles fueron algunos de los actores fundamentales dentro de estos movimientos literarios

²⁷ Pedro Henríquez Ureña, *Las corrientes literarias en la América Hispánica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 250.

que dieron inicio en la última década del siglo XIX. Intelectuales de la América Latina, altamente reconocidos construyeron una muralla para defender la lengua y la letra *latinoamericana*, desde los grandes como el texto del nicaragüense Rubén Darío, *Azul* (1888) o el libro del uruguayo José Enrique Rodó, *Ariel* (1900), publicaciones que empatan con el año en el que sale la *Generación del 98*, pero ¿por qué es tan importante resaltar esta generación? repito una vez, ya que algunos de ellos llegaron a publicar en la revista *Bohemia* y dieron visibilidad a lo que fue tal escritura.

Para algunos estudiosos de la generación literaria del 98 como Carlos Turnnermann este movimiento estuvo dividido en dos vertientes, por un lado: a) *Europeísmo y localismo*: que fue la apertura a Europa para superar el aislamiento cultural de España, pero sin desnacionalización; b) *Voluntad de estilo*: propósito de dignificar la expresión literaria y de dar al lenguaje mayor fuerza expresiva y presión,²⁸ ya que para la desgracia del imperio que se estaba derrumbando a principios del siglo XX, la desarmonización de la corona, en sus colonias americanas, llevó a que la generación de jóvenes llegasen a preguntarse ¿cuál era el verdadero genio de España? ¿Cuál había sido el signo de su historia?”²⁹, preguntas prudentes para el periodo, y fue una crisis en la que la juventud letrada se elaboraba estas preguntas, tanto en Europa como en América. En sí, fue el sentimiento de la derrota ante los Estados Unidos.

Eran jóvenes o quizá no tan jóvenes los que vivieron este momento crucial, donde en sus universidades discutían este tipo de vicisitudes entorno a las inconformidades. Aquellos personajes tuvieron nombre y estuvieron muy bien relacionados con Rubén Darío. Los escritores de la *Generación del 98* fueron: Miguel de Unamuno, Ramiro de Maetzu, Ángel Gavinet, Azorín, Pío Baroja, Jacinto Benavente y Antonio Machado, también se puede integrar a Ramón Valle Inclán, Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Ortega y Gasset, estos como generación anterior, pero entre los jóvenes precursores, se encuentra: Eugenio D’Ors, Gómez de la Sema, Ortega y Pérez de Ayala, Rubén Darío, los Álvarez

²⁸ Carlos Turnnermann Bernheim, *Rubén Darío y la España de 98*, Nicaragua, Editorial ciencias sociales, 1998, p. 23.

²⁹ *Idem.*, p. 20.

Quintero, Emilio Carrere, Miguel Bueno, Joaquín Dicenta, Alejandro Sawa, Concha Espina, Vicente Blasco Ibáñez y Linares Rivas.³⁰

Aquí nos encontramos a estos actores literarios de una época tan importante para el caso de España. En fin, esto corresponde a que los escritores del 98 fueron coetáneos de escritores que mantuvieron fieles al naturalismo y al regionalismo, indiferentes ante las novedades estéticas del fin de siglo. Tanto la *Generación del 98* como el *modernismo* estuvieron estrechamente relacionados y resulta difícil precisar sus diferencias.³¹ Entre estos dos movimientos no hubo mucha diferencia en la forma de escribir, exaltando la belleza natural era lo que importaba.

Para el caso cubano también se encontraron varios escritos con esta tendencia en la revista *Bohemia*, al exaltar la belleza de la *nación cubana*. Quienes también llegaron a escribir en este semanario pertenecieron a la *generación de las tres banderas*, la cual es de suma importancia para poder entender el modernismo literario en Cuba y el cual constó en tres etapas: 1) Los que vivieron la colonia española, entre su infancia u adolescencia; 2) En su edad adulta, presenciaron la intervención de los Estados Unidos y 3) La última fase más importante que fue la de Cuba independiente.³² La experiencia fue suficiente para estos escritores y estudiados hombres, que vivieron tan importantes hazañas, entre otras, lograron sobrevivir y entre ellos el más importante, que el fundador de la revista Miguel Ángel Quevedo Pérez, tuvo la oportunidad de trabajar con varios de estos modernistas que pusieron en alto el nombre de Cuba, dentro las letras *latinoamericanas*, así como las grandes relaciones que estos construyeron entre varios países y que compartieron ideas, pensamientos con sus contemporáneos españoles en este caso con Miguel Unamuno (1864-1936) que fue uno de los más grandes representantes de la *Generación del 98* y que también fue un gran amigo de Rubén Darío. En nuestro siguiente apartado veremos a importantes figuras que estuvieron colaborando con diversas publicaciones modernistas, o que se congratularon como escritores modernistas, que entre ellos hubo personas muy representativas por la escritura, y a que ocuparon cargos importantes en la política.

³⁰ *Idem.*, p. 19.

³¹ *Idem.*, p. 18.

³² Max Henríquez Ureña, *op. cit.*, p. 419.

Pero sobre todo fueron participes del movimiento *modernista* del cual el escritor Max Henríquez Ureña, da cuenta en su libro titulado *Breve historia del modernismo*, en el cual habla de las principales obras y de sus autores, también los países fueron mencionados como: Buenos Aires (Argentina), Montevideo (Uruguay), Caracas (Venezuela), Bogotá (Colombia), Lima (Perú) Santiago de Chile (Chile), Ecuador, Bolivia y Paraguay; de América Central: Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Panamá; de Las Antillas: Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, y México. Entonces estos fueron los países vinculados al sobre el *modernismo*. Pero ¿por qué hablar de este dominicano? la importancia de su escritura lo hace fundamental para explicar la posición de la revista, ya que muchos de sus colaboradores pertenecieron a esta importante corriente, y a la *Generación del 98*, y para el caso cubano a la generación de las *Tres Banderas*. Así que en el siguiente apartado explicamos la participación de Max Henríquez Ureña.

3. 4.- MAX HENRÍQUEZ UREÑA, EN CUBA Y SU RELACIÓN CON *BOHEMIA*. *REVISTA SEMANAL ILUSTRADA*:

Como sabemos, para los estudios de la historia intelectual Max Henríquez Ureña (1885- 1968), fue un intelectual muy importante que estuvo participando constantemente en múltiples actividades, como el ser poeta, escritor, profesor y diplomático, a principios del siglo XX. De origen dominicano perteneció a una de las familias más importantes en República Dominicana, Maximiliano Henríquez Ureña fue el tercer hijo de la destacada poeta Salomé Ureña (1850- 1897) y del ex ministro de Relaciones Exteriores Francisco Henríquez Carvajal (1859- 1935), y hermano de tres magníficas personas; el primer hijo de esta pareja se llamó Francisco Noel Henríquez Ureña, del cual no se tiene mucha información, pero sí del segundo de sus hermanos que fue el importante intelectual Pedro Henríquez Ureña (Nicolás Federico Henríquez Ureña) (1884- 1945) y de su hermana menor la escritora Camila Salomé Henríquez Ureña (1894- 1973).³³ Esta familia fue unas de las más importantes y reconocidas en el mundo intelectual de la época.

³³ En línea: Enciclopedia de la literatura en México, “Max Henríquez Ureña”, <http://www.elem.mx/autor/datos/105966>, [consulta 22 de marzo de 2019].

IMAGEN 3.2.- MAX HENRÍQUEZ UREÑA.



Fuente: en línea: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/henriquez_urena_max.htm, [consulta 22 de marzo de 2019].

La pasión por la escritura de los jóvenes Henríquez Ureña (Max y Pedro), empezó a muy temprana edad, entre los 15 y 16 años comenzaron a publicar en una pequeña revista fundada por su hermano Francisco —de la cual desconozco el nombre—, en el año de 1900. En este año fue donde los dos jóvenes Ureña comenzaron su producción literaria. En ese mismo años, Max y Pedro le pidieron al director del diario *La Lucha* en República Dominicana, que les diera el chance de practicar su escritura en la plaza de cronistas teatrales, sin ninguna remuneración económica, así que inmediatamente comenzaron a escribir. Max escribía casi siempre firmando simplemente *Max*; y Pedro, firmó tres crónicas bajo el seudónimo de *Bohechío*, en honor a los nombres nativos de su isla.³⁴ Fueron unos

³⁴ Alfredo A. Roggiano, “Las memorias de Pedro Henríquez Ureña”, *University of Pittsburgh*, p. 234. en línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/4447-17606-1-PB.pdf>, [consulta 22 de marzo de 2019].

hermanos, que siempre estuvieron juntos laborando, casi siempre en las mismas publicaciones periódicas de la época, lo interesante fue que en *Bohemia* no lo hicieron juntos o al menos no en el periodo estudiado de la revista cubana.

Max Henríquez Ureña salió de muy joven de su casa y viajó junto a su hermano Pedro, juntos compartieron el gusto por la literatura leyeron textos clásicos y modernos. En sus años de juventud crearon la asociación *El Siglo Veinte*, en la cual organizaron reuniones.³⁵ También trabajó en muchas publicaciones periódicas, la primera de ellas fue en el año de 1901, *El Ideal* órgano del Ateneo de la Juventud, en Cuba. En el año de 1904, con tan sólo diecinueve años fundó en Santiago de Cuba, el semanario *Cuba Literaria. Revista semanal ilustrada* (1904- 1905), ocupando el puesto como director- redactor, contó con diversas publicaciones como: poesías, cuentos, críticas literarias y otros trabajos de literatura;³⁶ entre esas publicaciones, nos dice la investigadora y ensayista argentina Liliana Weinberg, que el dominicano fue uno de los primeros intelectuales que promovió el libro, *Ariel* (1900) de Enrique Rodó (1871- 1917) en La Habana, entre enero y abril del año de 1905, introduciéndolo como suplemento de esta revista.³⁷ La promoción de esta obra fue muy importante para la juventud *latinoamericana*, Max Henríquez Ureña comenzó en la capital de la isla a crecer y a relacionarse con directores y autores de otras revistas de la época, haciendo magnificas relaciones con intelectuales del interior del territorio cubano. Max Henríquez Ureña también tuvo una pequeña carrera periodística en México, en los primeros años del siglo XX colaboró en *El Diario*,³⁸ e invitó a su hermano Pedro

³⁵ *Ídem*.

³⁶ *Cuba Literaria* (Santiago de Cuba, 1904-[1905]). «Revista semanal ilustrada», aparecía como subtítulo en el ejemplar más antiguo visto, correspondiente al 14 de julio. Su propietario fue J. Marino Henríquez y su director-redactor Max Henríquez Ureña. Publicó poesías, cuentos, críticas literarias y otros trabajos de variada índole. Contó con la colaboración de Pedro Henríquez Ureña, Manuel Serafín Pichardo, José M. Carbonell, Francisco García Cisneros, Dulce M^a. Borrero, Lola R. de Tió, entre otros menos conocidos. El último número revisado corresponde al 24 de noviembre de 1904, pero según afirma el propio Max Henríquez Ureña en la segunda parte de su Panorama histórico de la literatura cubana (La Habana, Edición Revolucionaria, 1967, p. 297), su actividad se extendió hasta 1905. Véase en línea: Biblioteca virtual Cervantes, “Cuba Literaria”, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/254c.htm>, [consulta 22 de marzo de 2019].

³⁷ Liliana Weinberg, “José Enrique Rodó: las distintas modulaciones de la voz del maestro”, en *Latinoamérica*, México, 2018, p. 47. En línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/57041-163599-1-PB.pdf>, [consulta 28 de marzo de 2019].

³⁸ *El Diario. Periódico independiente* (1906- 1914), publicado por la Compañía editorial “EL Diario” S. A. Presidente y gerente general, el señor Ernesto T. Simondetti. El director el señor Juan Sánchez Azcona, como

Henríquez Ureña a colaborar, en el diario en el año de 1907.³⁹ Establecido en La Habana, después de haber fundado su revista en Santiago de Cuba, en la ciudad capital colaboró con las publicaciones de *El Fígaro*, *La Discusión* y con la revista *Bohemia*, donde contribuyo con algunos escritos al semanario del señor Miguel Ángel Quevedo Pérez.

Ambos colaboraron en *Bohemia*, la revista más importante de la época. La primera vez que apareció Max Henríquez Ureña en este semanario, fue en la sección de “Teatros”, escrita por el intelectual colombiano Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887- 1856),⁴⁰ en donde presenció todo el evento de la temporada de teatro de 1910, que presentó la compañía de “Fomento del Teatro Cubano” que se llevó a cabo en el Teatro Nacional o en el Centro Gallego. Carrasquilla resaltó la importante presencia del dominicano Max Henríquez Ureña, a lado del director de la revista *El Fígaro*, Ramón A. Catalá, así como del señor Ramos, el secretario de la Sociedad Teatral y del señor Néstor Carbonell,⁴¹ como parte de las actividades culturales que los españoles llevaban a cabo en La Habana. Ya mencioné que el director de la revista perteneció a una importante familia gallega, por ello había una gran cantidad de notas que provinieran de las actividades insulares, las cuales tenían alta relevancia. En las siguientes fotografías veremos la nota, del evento referido.

jefe de la Redacción Manuel Larrañaga Portugal, como secretario de la Redacción el señor Luis Frías Fernández, Circulaba todos los días, con ocho páginas por lo menos, a la madrugada y su precio era de tres centavos, está registrado como un artículo de segunda clase. Contaba con un suplemento dominical, ilustrado de doce páginas, impreso en papel especial y con textos que se referían: al arte, al sport y a la sociedad, tenía como Director Artístico al señor Carlos de Fornaro y como subdirector al señor Rafael de Zayas. Véase *El Diario. Periódico Independiente*, vol. I, México, lunes 12 de noviembre de 1906, núm. 31, p. 4

³⁹ Gabriel Vargas Lozano, “EL Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana”, Universidad Nacional Autónoma de México, en línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/649-649-1-PB.pdf>, [consulta 28 de marzo de 2019].

⁴⁰ Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887- 1856) fue secretario de Rubén Darío, contando con tan solo veinte años (1907), es en esta nota donde una vez más se ve la relación con el modernismo literario. Véase Carmen Millán, “Párvulos inconscientes y soldados de luna Ciudad de Panamá, Colombia, 1903”, en *Cuadernos de literatura*, Colombia, vol. 10, núm. 19, julio- diciembre, 2005, p. 75.

⁴¹ Néstor Leonelo Carbonell y Figueroa, (Sancti Spíritus, 1846- La Habana 1923). Cursó estudios bajo la dirección de Honorato del Castillo. Muy joven aún se incorporó a la lucha independentista. Después de terminada la Guerra de los Diez Años (1868- 1878) se dedicó al magisterio. Editó el Álbum de la Sociedad Política Cubana “Ignacio Agramonte” (Nueva York, 1891), dedicado a conmemorar el alzamiento del 68. A su regreso a Cuba se dedicó al periodismo. Colaboró en *Patria*, *El Porvenir*, *Yara*, *El Cubano*, *La Lucha*, *Revista de la Florida*. Fundó *Contienda*. Cultivó la poesía. Véase en línea: Biblioteca virtual Cervantes, “Néstor Carbonell”, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/254c.htm>, [consulta 28 de marzo de 2019].

IMAGEN III.3.- SECCIÓN DE “TEATROS”, DONDE EDUARDO CARRASQUILLA MALLARINO NARRÓ LA NOTA SOBRE MAX HENRÍQUEZ UREÑA, EL CUAL ASISTIÓ AL TEATRO NACIONAL A PRESENCIA LA TEMPORADA DE TEATRO EN 1910.



Fuente: Eduardo Carrasquilla Mallarino, “Teatro”, *Bohemia*, Revista semanal ilustrada, época I, La Habana, sábado 14 de mayo de 1910, núm. 2, p. 20.

Como hemos visto, Max Henríquez Ureña estuvo vinculado con importantes personalidades del mundo de la cultura cubana. Así que, para el año de 1911, volvió a reaparecer en las páginas del semanario, donde publicó un ensayo que tituló “Música Criolla. A propósito de las criollas de Eduardo Sánchez Fuentes”,⁴² fue nombrado así porque habló sobre el trabajo musical de este reconocido compositor y escritor cubano, dentro de la historia de la música folclórica cubana. Dentro de los géneros musicales que se dedicó a cultivar Sánchez Fuentes, fueron las llamadas criollas y habaneras. En este texto

⁴² Max Henríquez Ureña, “Música Criolla. A propósito de las criollas de Eduardo Sánchez Fuentes”, año II, La Habana, domingo 1º de enero de 1911, núm. 1, p. 410.

Henríquez Ureña relató el trabajo del artista. En el siguiente párrafo se ve reflejada la impresión que le causó:

[...]se puede atesorar ese ritmo, donde se refleja nuestra inexplicable melancolía tropical. “Mi criolla”, -que así se llama el primer éxito de Sánchez Fuentes en el género-, es la consagración de esta nueva forma, para el artista refinado. Ya no se trata de una melodía sencilla, vulgarmente explotada dentro de un ritmo tentador que constituye eso, sí, un verdadero hallazgo. La melodía de Sánchez Fuentes es elegante: se desarrolla hábilmente, entre complicaciones ingeniosas.⁴³

El párrafo que escribió Max Henríquez Ureña sobre el trabajo del músico fue formidable, exaltó su trabajo, ya que la criolla y la habanera parecían ser música popular, pero las composiciones de Sánchez Fuentes resonaban sonidos sumamente del gusto de las personas que lo escuchaban. Veámos otro de los párrafos escritos por Max, donde habla de la personalidad del compositor:

Condición peculiar de Sánchez Fuentes es la espontaneidad. Es, realmente, un inspirado. Así ha podido tener fisonomía propia, que no puede equivocarse con la de ningún otro de nuestros compositores. Por eso, cuando oigo tacharlos de “monótono” y decir que “se repite”, pienso que los que tal afirman se niegan a reconocer el de don supremo de la personalidad propia, que es la que se pone un sello definitivo y único en todas las obras del artista.⁴⁴

La inspiración que le transmitió Sánchez Fuentes a Henríquez Ureña para que este intelectual defendiera la importancia de las composiciones de la música, enalteciendo el “don supremo” de su propia personalidad, lo que daba su sello, como músico. Max siguió escribiendo sobre el músico compositor y exaltando sus dotes:

Sánchez Fuentes, que ahora triunfa de manera tan cabía en las criollas, es el rey de las “Habaneras”. ¿No lo ha demostrado recientemente en reñido concurso, donde se llevó la palma *Noemí*, inspirada en una rima exquisita de Julián del Casal?

Noemí es una “habanera” típica que podrá competir con *Cubana* y como *Tú*. Pero más me seduce otra composición, enviada al mismo concurso con el título de *Mía*, y

⁴³ *Idem.*

⁴⁴ *Idem.*

bordada sobre unos caprichos versos de Rubén Darío. Comprendo, eso sí, que esta “habanera” se aparta un tanto del género. Pero ¡con cuanta habilidad y ciencia se halla armonizada y desarrollada esta canción a tres voces!⁴⁵

En los párrafos anteriores, Max Henríquez Ureña señaló las composiciones más importantes realizadas por Sánchez Fuentes, como: *Noemí*, *Cubana*, *Tú* y *Mía*, donde resalta que el compositor cubano traía consigo la corriente del *modernismo*, porque algunas obras que realizó, fueron inspiradas en obras literarias, como del cubano Julián del Casal (1863- 1893) y del nicaragüense Rubén Darío (1867- 1916). En el siguiente párrafo Henríquez Ureña y expresa otra idea más sobre el músico y su obra:

Estas “habaneras”, como las anteriores, se grabarán en el corazón del pueblo y serán repetidas por todos los labios donde palpita la dicha de vivir. Podrán en las almas jóvenes un beso de tentación. Provocarán, como las “criollas”, ensueños de pasión deslizándose el piadoso milagro de dar lecciones de amor en un parque romántico.⁴⁶

Estas fueron las últimas palabras de lo que significarían los géneros, como las *habaneras*⁴⁷ y las *criollas*.⁴⁸ La música generó sentimientos en ese momento de la creación de la identidad cubana, al menos eso podemos pensar con la reseña de Max y el trabajo esencial que realizó este músico hasta la fecha se ha recordado como uno de los mejores músicos de principios del siglo XX. Por lo que escribió Max Henríquez Ureña en las líneas anteriores, sin duda Eduardo Sánchez Fuentes, fue concebido como un gran músico y representante de la cultura cubana, prediciendo lo que sería futuro. En el mismo artículo se muestra una foto de Sánchez Fuentes, que aquí reproduzco:

⁴⁵ *Idem.*

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ Habanera es una canción y danza que tomó nombre de la *Capital de la Isla Afortunada*. Así como la guajira que fue un canto campesino la *habanera*, es un canto urbano, capitalino. De melodía dulzona y de ritmo cadencioso y balanceante, que la comparan con el flamenco, pero hay quienes le atribuyen una ascendencia africana. El ritmo lento y desviado, el sonido es parecido al del clima sonoro de Cuba. Véase José María Roldán Fernández, *La larga familia del flamenco*, España, Universidad Huelva, 2007, p. 228.

⁴⁸ La criolla nació 1909, como una derivación del canto clave con influencia melódica española y rítmica africana. Su creador fue el maestro Luis Casas Romero, con su composición *Carmela*. Véase Armando Ledón Sánchez, *La música popular en Cuba*, Estados Unidos, Ediciones el Gato Tuerto, 2003, p. 20.

IMAGEN III.4.- EL COMPOSITOR EDUARDO SÁNCHEZ FUENTES.



Fuente: Max Henríquez Ureña, “Música Criolla. A propósito de las criollas de Eduardo Sánchez Fuentes”, año II, La Habana, domingo 1º de enero de 1911, núm. 1, p. 410.

Max tuvo otra participación en *Bohemia*, el día 15 de enero de 1911, ocupó la primera página a una columna, con el poema intitulado *Reflorescencia*.⁴⁹ El poema se componía de seis versos y dos estrofas, y se acompañaba de un grabado el cual a parecer lo realizó el director de arte, el señor Antonio Rodríguez Morey, porque no llevaba ninguna otra firma. El poema lo escribió Max en un invierno en la bella ciudad de La Habana em 1910. Los trabajos de Max Henríquez Ureña siempre fueron bien recibidos por el público lector, por ello la revista *Bohemia* siempre tuvo una gran disponibilidad a sus trabajos enviados. Max Henríquez Ureña fue un intelectual muy querido en Cuba y también por el equipo de la revista.

Ahora daremos paso al trabajo y participación que tuvo del puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira, en *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*.

3.5.-SERGIO CUEVAS ZEQUEIRA Y BOHEMIA.

Otro de los colaboradores asiduos a *Bohemia. Revista Semanal lustrada*, fue el escritor Sergio Cuevas Zequeira (1863-1926), quien nació en San Juan de Puerto Rico un

⁴⁹ Max Henríquez Ureña, “Reflorescencia”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 15 de enero de 1911, núm. 3, p. 433.

31 de enero de 1863. Fue bisnieto de la puertorriqueña Belén Caro y del poeta cubano Manuel de Zequeira y Arango (1764- 1846), y sobrino- bisnieto de María Bibiana Benítez (1783-1875), primera poetiza puertorriqueña, quien en el día de su bautizo le dedicó una décima cuyos versos vienen a ser los últimos que se sepa compusiera esta autora⁵⁰ y por último se conoce que fue hermano del también escritor Rafael M. Cuevas Zequeira, quien también publicó en *Bohemia*.

**IMAGEN III.5.- EL PUERTORRIQUEÑO SERGIO CUEVAS ZEQUEIRA,
COLABORADOR DE BOHEMIA.**



66

Sergio Cuevas Zequeira

Fuente: Sergio Cuevas Zequeira, “La prosa”, *Bohemia*, revista semanal ilustrada, año IV, La Habana, domingo 30 de marzo de 1913, núm. 145.

Entre 1885 y 1887 fue redactor de la *Juventud Liberal*, semanario político y de *El Liceo*, revista bimestre de literatura y ciencias de Mayagüez. Fundó años más tarde junto a Luis Muñoz Rivera los periódicos *El Territorio* y *El Diario* en su natal Puerto Rico. Molesto con el nuevo orden político colonial vigente en su país que se estableció desde 1898 de manera definitiva en Cuba. En La Habana Cuevas Zequeira fue redactor de la *Opinión Nacional*, *El Mundo*, *La República de Cuba* y la revista *Instrucción Primaria*. Además, colaboró en *El Fígaro*, *Cuba Contemporánea*, *Arte*, *Gaceta de Bellas Artes*, *La Discusión* y a distancia en la revista de *Las Antillas* y *El Mundo*, de San Juan, Puerto

⁵⁰ “En línea: Sergio Cuevas Zequeira”, *En Caribe. Enciclopedia y cultura del caribe*, <http://www.encaribe.org/es/article/sergio-cuevas-zequeira/2176>, [consulta 27 de diciembre de 2018].

Rico.⁵¹ Como vemos tuvo una larga escuela dentro del periodismo, tanto en Puerto Rico, como en Cuba, por los trabajos en los que estuvo como colaborador, podemos deducir que fue en *El Fíguro*, donde llegó a conocer y tener una relación más cercana con Miguel Ángel Quevedo Pérez el futuro fundador de la revista *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*.

El hermano de Sergio Cuevas Zequeira, quien es poco conocido, tuvo también algunas participaciones como invitado colaborador en la revista *Bohemia*, el nombre era Rafael M. Cuevas Zequeira (1883- 1942) (Imagen III.6), aunque no hay mucha información de este personaje, se sabe que fue licenciado en Derecho, miembro electo de la Cámara de Delegados por el Distrito de Humacao (Puerto Rico); representante en la Cámara Insular (1911); también presidente de la Comisión de P. R. en la Exposición Universal de San Francisco, California⁵², esos fueron algunos de los cargos que ocupó. En la revisión pude detectar varias de sus publicaciones. En la siguiente lista se veremos algunos de sus trabajos publicados en la revista cubana, sí como una fotografía del también diplomático puertorriqueño.

CUADRO III. 1.- PUBLICACIONES DEL PUERTORRIQUEÑO RAFAEL M. CUEVAS ZEQUEIRA, EN *BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA*, DE 1915.

Autor	Nombre de texto	Género literario	Año
Rafael M. Cuevas Zequeira	<i>Tu belleza</i>	Soneto	1911
“	<i>Psalmos</i>	Soneto	1912
“	<i>Madrigal Galante</i>	Soneto	1913
“	<i>Psalmos de invierno</i>	Soneto	1913

Fuente: cuadro de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia).

⁵¹ *Idem.*

⁵² Adolfo de Hostos, “Tesoro de datos históricos. Índice compendioso de la literatura histórica de Puerto Rico, incluyendo algunos datos inéditos, periodísticos y cartográficos”, Tomo II, Puerto Rico, Imprenta del Gobierno de Puerto Rico, 1949, p. 299.

IMAGEN III. 6.- EL DIPLOMÁTICO PUERTORRIQUEÑO, EL SEÑOR RAFAEL M. CUEVAS ZEQUEIRA.



Fuente: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 10 de septiembre de 1911, núm. 37, p. 355.

En esta tabla resalta el trabajo del puertorriqueño Rafael M. Cuevas Zequeira, hermano de uno de los colaboradores más importantes de *Bohemia*. En el año de 1910, comenzó la *época I*, del sábado 7 de mayo. El primer número del *magazín* fue inaugurado con un contenido altamente sustancioso, uno de los más importantes personajes dentro de la escritura crítica, fue el ilustre puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira, quien perteneció a los treinta fundadores de la *Academia de la Historia de Cuba*,⁵³ que fue creada en ese mismo año en el que se volvió a incorporar al mercado la revista. Una nota titulada *Cuba en el Congreso Panamericano*, se refiere a la hermandad de los pueblos americanos, y da cuenta de la reunión que se llevó a cabo en la capital de la República de Argentina en el mismo año.

Las reuniones Panamericanas eran de suma importancia, cabe aclarar que fue desde 1900 cuando en Europa comenzaron a proliferar libros en contra del imperialismo,

⁵³ La *Academia de la Historia de Cuba* fue constituida por un grupo de hombres académicos, también cierta parte del público para generar opiniones. La academia no representó gran cosa, sino que fue una colectividad más, y la colectividad está constituida por hombres de estudio. La Academia de la Historia llenó un vacío en las personas sensatas, las que no se dejaron someter a los hechos de la pasión y de la vanidad, pero sí exclusivamente a la razón y a la verdad apoyadas en datos irrefutable. Desperdigados en folletos, libros, novelas y narraciones, cuentos y crónicas, en artículos sueltos y en sendas recopilaciones de efemérides, fue lo que podría llamarse “Historia de Cuba”. Véase en “La Academia de la Historia de Cuba”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 15 de octubre de 1910, núm. 24, p. 273.

destacando el modelo de interpretación liberal, una obra base fue la de la Junta Americana.⁵⁴ Estas interpretaciones también llegaron a todas las naciones americanas, es decir fue el momento neurálgico para hacer una interpretación de lo latinoamericano, y las personas que inmediatamente se atribuyeron el papel de reivindicar este concepto, fueron los intelectuales, algunos de ellos —como los que escribieron en la revista en este año— que en su mayoría eran de múltiples nacionalidades, españoles, puertorriqueños, venezolanos, colombianos, también se encontrarán algunos argentinos, y como era de esperarse cubanos, pero por la cercanía también se encontrarían algunos mexicanos; y también por el protectorado y las inmediaciones entre los años de 1914 y 1915 de la guerra, se encontraron algunos estadounidenses escribiendo en la revista, enalteciendo el concepto de *reporter*, elemento fundamental para estas revistas de vanguardia.

Siguiendo con el proceso de formación de una nueva nación precisamente la revista cubana *Bohemia*, en 1910 comenzó a hacer un elaborado y arduo papel con los intelectuales en pro del nacionalismo cubano, y sobre todo en pro del *latino americanismo*, con textos enalteciendo a la patria, tanto en sus poemas, como en artículos sobre la “educación.” El mismo Sergio Cuevas Zequeira trabajó también en la revista *El Fígaro*, y como ya lo he mencionado, que también el director de la revista pertenecía al grupo de redacción de esta revista. Ambos fueron ambos modernistas y nacionalistas.

Sergio Cuevas Zequeira publicó en *Bohemia* ocho trabajos: *Cuba en el Congreso Panamericano*⁵⁵; otro fue sobre el poeta *Manuel Zequeira y Arango*⁵⁶, este artículo fue una reseña importante sobre el intelectual Manuel Zequeira, quien fuese periodista, poeta, militar, y es considerado el primer poeta cubano en siglo XIX; *Sobre un Aniversario*⁵⁷, que fue sobre el Aniversario de George Washington y los Estados Unidos; otra de las

⁵⁴ La inmensa mayoría de los numerosísimos textos publicados en Europa sobre el colonialismo de fines del siglo XIX, concebían al nuevo imperialismo europeo como una avanzada de razas superiores en África y Asia, pero también implícitamente en América Latina. Véase Alexandra Pita González y Carlos Marichal Salinas (Coords.) *Pensar el Antiimperialismo. Ensayos de Historia Intelectual Latinoamericana, 1900- 1930*, México, Colegio de México, 2012, p. 22.

⁵⁵ Sergio Cuevas Zequeira, “Cuba en el Congreso Panamericano”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 de mayo de 1910, núm. 1, p. 1.

⁵⁶ Sergio Cuevas Zequeira, “Manuel Zequeira y Arango”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 28 de mayo de 1910, núm. 4, pp. 37 y 38.

⁵⁷ Sergio Cuevas Zequeira, “Sobre un Aniversario”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 2 de julio de 1910, núm. 9, p. 93- 96

publicaciones fue la llamada *Treinta años de médico*⁵⁸, esta fue una reseña sobre el arduo trabajo del Dr. Manuel Delfín Zamora (1849-1921),⁵⁹ reseñó las peripecias del médico como uno de los más importantes de la isla, y uno de quienes entregó a la sociedad cubana.

IMAGEN III. 7.- DR. MANUEL DELFÍN ZAMORA.



Fuente: Sergio Cuevas Zequeira, “En la Universidad”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada*, época I, sábado 8 de octubre de 1910, núm. 23, p. 265.

Otro de los artículos que publicó en este año fue el intitulado *Ana Luisa López Lay*,⁶⁰ donde habló del gran esfuerzo realizado por esta ilustre maestra en psicología, que ejerció en el magisterio de la provincia del Pinar del Río. La maestra decidió adentrarse a las ciencias sociales e ingresó a la Facultad de Letras y Ciencias, en la Universidad Nacional. Fue una mujer que realizó esfuerzos por la educación, así que en este texto Cuevas Zequeira le reconoció su título de Doctora en Pedagogía. Otro de los artículos encontrados en este año fue el de *En La Universidad*,⁶¹ que trataba sobre la inauguración del Curso Académico de 1910- 1911 en la universidad, aquí el Dr. Sergio Cuevas Zequeira

⁵⁸ Sergio Cuevas Zequeira, “Treinta Años de Médico”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 8 de octubre de 1910, núm. 23, p. 265.

⁵⁹ El ilustre higienista doctor Manuel Delfín Zamora nació el 28 de febrero de 1849 en Baracoa, antigua provincia de Oriente, Cuba. Continuó sus estudios en Santiago de Cuba y después en La Habana donde ingresó en el Colegio de Belén, donde obtuvo el título de Bachiller. En la Universidad de La Habana cursó un año de ampliación para luego comenzar los estudios de Farmacia. Terminada esta carrera, emprendió la de Medicina. Véase en línea: Manuel Delfín Zamora, http://files.sld.cu/revsalud/files/2013/07/dr-manuel-delfin-zamora-_1849-1921_.pdf, [consulta 28 de diciembre de 2018].

⁶⁰ Sergio Cuevas Zequeira, “Ana Luisa López Lay”, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, época I, La Habana, sábado 13 de agosto de 1910, núm. 15, p. 169.

⁶¹ Sergio Cuevas Zequeira, “En la Universidad”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada*, época I, sábado 8 de octubre de 1910, núm. 23, p. 265.

relata la ceremonia inaugural donde el Dr. Pablo Desvernine (1823- 1910),⁶² dio bienvenida en la Universidad de La Habana. Otra de las publicaciones fue *Sobre el Homo Cubensis*,⁶³ este artículo se trata sobre el trabajo antropológico cubano a principios del siglo XX, por lo que el autor puertorriqueño se dio a la tarea de hablar sobre el ilustre antropólogo el Dr. Luis Montané, quien fuese catedrático de Antropología en la Universidad Nacional, personaje que encontró diferentes fósiles en la zona de Sancti Spiritus. Este tipo de artículos sobre las ciencias impartidas en las escuelas, dieron cuenta del trabajo científico que daba la universidad y de esos hallazgos que daban una mirada académica para estudios más amplios, también ese hallazgo antropológico y arqueológico denotó las características antropomórficas de los antepasados de los cubanos, por eso fue tan importante este hallazgo, el cual también fue de suma importancia para la historia de la sociedad, y parte del nacionalismo cubano en proyectos arqueológicos.

Otra de las publicaciones que hizo el puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira fue una crónica nombrada *Crónica Sentimental*.⁶⁴ Este trabajo literario trataba sobre un hombre apodado *pájaro verde*, que se mezclaba entre los grupos de hombres que se reunían y donde escuchaba sus pláticas sobre las recientes elecciones patrióticas llevadas a cabo en la isla, por lo que se inmiscuía para enterarse de las opiniones el autor demandó esta práctica común por los partidos políticos; por último ese año lo cerró con una publicación que hizo sobre su compatriota y una de las mujeres más importantes dentro del ámbito de la literatura cuyo artículo lo nombró *Lola Rodríguez de Tió*.⁶⁵ Como su nombre lo dice, fue en relación a la escritora de nacionalidad puertorriqueña Dolores Rodríguez de Astudillo⁶⁶,

⁶² Pablo Desvernine Legrás (La Habana, 31 de julio de 1823- La Habana, 1 de marzo de 1910). Pianista pedagogo y compositor cubano. En el año de 1847 volvió a París, donde actuó en la sala St. Georges; ese mismo año regresó a La Habana y actuó en el Liceo Artístico y Literario en la Sociedad Santa Cecilia. Posteriormente ofreció conciertos en la ciudad de Matanzas. Véase, Eli Rodríguez, Victoria: "Desvernine Legrás, Pablo", en Emilio Casares (Ed.) Diccionario de la música española e hispanoamericana, T.4, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, 1999, pp. 459-460.

⁶³ Sergio Cuevas Zequeira, "Sobre el Homo Cubensis", *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 29 de octubre de 1910, núm. 26, p. 297.

⁶⁴ Sergio Cuevas Zequeira, "Crónica Sentimental", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 12 de noviembre de 1910, núm. 18, p. 321.

⁶⁵ Sergio Cuevas Zequeira, "Lola Rodríguez de Tió", *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 17 de diciembre de 1910, núm. 33, pp. 381- 382.

⁶⁶ Lola Rodríguez de Tió (San Germán, Puerto Rico, 14 de septiembre de 1843 - La Habana, 10 de noviembre de 1924) fue una poeta, periodista y revolucionaria de Puerto Rico. Es una de las principales figuras de la literatura y de la vida política de Puerto Rico. Su mayor inspiración fue la libertad de su patria. Rodríguez de

pero el autor puertorriqueño reseña el trabajo y la efusiva personalidad de la puertorriqueña Lola R. de Tió. La autora supo con admirable acierto presentar el resurgimiento del arte narrativo de los padres de la literatura española del siglo XVI, con índole renacentista enamoró a toda la sociedad cubana, este artículo ocupó un espacio de dos páginas. En la mayoría de las publicaciones de Sergio Cuevas Zequeira aparecía el nombre de la revista, es decir, que era una parte importante de los colaboradores también fue uno de los periodistas más importantes de la revista, con tan sólo decir que su primer artículo llevaba el número uno, y la mayoría de los artículos escritos por el puertorriqueño eran de dos columnas.

Para el año de 1911 Sergio Cuevas Zequeira escribió cuatro artículos en los cuales denota la excelente narrativa con la que contaba el increíble profesor. El primero de ellos lo nombró *Recuerdos y actualidades*,⁶⁷ en este artículo escribió sobre las reminiscencias de los letrados españoles, sobre todo al caer en sus manos un libro del hispano Nicolas Rivero (1815- 1878), el cual se llamaba *Recuerdo de Méjico*, en donde éste señala cómo los españoles colonizadores escribieron enalteciendo las cosas buenas que hicieron en esta parte del continente, dibujando la majestuosidad del bello país americano, desde la bella naturaleza que reviste sus relieves como los campos, volcanes e incluso a las ciudades que fueron fundadas desde la colonia y también a sus culturas —mixteca y zapoteca—. Otra de sus reseñas se publicó en el mes de marzo bajo el título de *Merecido homenaje*,⁶⁸ fue una reseña sobre el trabajo del profesor cubano el doctor Juan Miguel Dihigo, quien estuvo en la Asociación de Maestros, entregándose de tiempo completo a la educación gratuita y obligatoria, y fue uno de los profesores que transmitió su conocimiento en seminario;

Tió escribió en 1868, durante la insurrección del Grito de Lares, la letra patriótica de La Borinqueña. Por su firme oposición al régimen español fue desterrada, junto con su esposo, por el gobernador Segundo Portilla, de su país natal a Caracas (Venezuela), donde apadrinó la boda de Eugenio María de Hostos con la adolescente cubana Belinda de Ayala. Su segundo destierro, en 1889, ordenado por Pedro Ruiz Dana, la condujo a La Habana (Cuba), país que en 1895 hubo de abandonar como consecuencia de la Guerra Hispanoamericana. Ese mismo año se trasladó a Nueva York, ciudad en la que fue partícipe de los movimientos independentistas cubano y puertorriqueño. Véase en línea: <http://www.loc.gov/rr/hispanic/1898/lola.html>, [consulta 29 de diciembre de 2018].

⁶⁷ Sergio Cuevas Zequeira, “Recuerdos y actualidades”, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de febrero de 1911, núm. 8, pp. 498- 499.

⁶⁸ Sergio Cuevas Zequeira, “Merecido Homenaje”, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de marzo de 1911, núm. 12, p. 541.

Zequeira, resaltó el trabajo de este personaje como uno de los más fuertes representantes de la Junta de Educación de La Habana.

El polígrafo Sergio Cuevas Zequeira —en la mayoría de los textos que publicó en *Bohemia*—, fue reseñando el trabajo de varios personajes entregados a la educación, ya que como sabemos, este puertorriqueño perteneció a la Academia de la Historia de Cuba (1910), y le interesaba tejer redes de intelectuales interesados en la educación, tanto en Cuba, como en el extranjero. Habló sobre importantes autores en una pequeña sección nombrada “Siempreviva”. En ese año, Cuevas Zequeira hizo una breve mención sobre el deceso de uno de los poetas más importantes de la segunda mitad del siglo XIX, el borriqueño José Mercado (*Momo*, 1863- 1911), quien fuera el autor de la composición *La lengua castellana*, de su obra “Virutas”.⁶⁹ Destacados puertorriqueños, fueron muy reconocidos en la revista *Bohemia*, como este personaje y su importante obra.

El siguiente trabajo —publicado en junio— fue un texto que le dedicó al cubano Eduardo Varela Zequeira (1860- 1918), agradeciéndole la mención que le hizo en la publicación de *El Mundo*, motivo que le dio para que diera un agradecimiento, fue la admiración que Zequeira sentía por Varela y a la vez porque le pedía que aceptara la alcaldía de Taco- Taco,⁷⁰ en el municipio de San Cristóbal, en la provincia de Artemisa. Ahora, para el mes de agosto, publicó un artículo titulado *De re literaria*, donde habla sobre algunas obras literarias y autores cubanos que eran altamente reconocidos, a la vez el puertorriqueño criticó la falta de público lector en la isla, porque habían magníficas obras, como las de algunos españoles: Enrique Pérez Escrich (1829- 1897), *Pan de los pobres* o del escritor Benito Pérez Galdós (1843- 1920), con los *Marqueses de Tellería*; también mencionó obras cubanas muy representativas de la literatura costumbrista, como: *Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde (1812- 1894); el *Artista Barquero*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814- 1873) o *Leonela*, de Nicolás Heredia (1855- 1901). Señaló estas obras el autor para dar a conocer algunos de los textos que los cubanos deberían de leer lo más

⁶⁹ Sergio Cuevas Zequeira, “Siempreviva”, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de marzo de 1911, núm. 12, p. 542.

⁷⁰ Sergio Cuevas Zequeira, “Sobre una presidencia en Taco- Taco”, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, año II, La Habana, domingo 25 de junio de 1911, núm. 26, p. 218.

posible, también les recomendaba a sus alumnos, como parte de los treinta académicos que pertenecían a la Academia de Historia.

Para el mes de noviembre se publicó otro artículo intitulado *Manuel Ugarte en La Habana*,⁷¹ en el que habló sobre Manuel Baldomero Ugarte (1875- 1951), quien fue un importantes escritor, diplomático y político, que en el año de 1911 visitó la ciudad capital de Cuba, donde se presentó en la Universidad y en el Ateneo, importantes recintos para la intelectualidad de la isla. Las palabras del argentino conmocionaron a la juventud y a los veteranos, al hablar el mismo lenguaje el propio Cuevas Zequeira lo presentó en *Bohemia*, como un hombre que los llenaba de “gloria y orgullo, a sus hermanos en la familia hispanoamericana”, este lenguaje pertenecía a esa real de intelectuales que evocaban a Latinoamérica como un lazo familiar. En la siguiente imagen veremos a estos dos ilustres personajes, que probablemente tuvieron una charla muy larga, la cual fue utilizada para ilustrar el complaciente texto, escrito para el señor Ugarte.

IMAGEN III. 8- EL DIPLOMÁTICO ARGENTINO MANUEL UGARTE Y DEL PUERTORRIQUEÑO SERGIO CUEVAS ZEQUEIRA.



Fuente: Sergio Cuevas Zequeira, “Manuel Ugarte en La Habana”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 12 de noviembre de 1911, núm. 46, p. 457.

⁷¹ Sergio Cuevas Zequeira, “Manuel Ugarte en La Habana”, *Bohemia. Revista semanal ilustrada*, año II, La Habana, domingo 12 de noviembre de 1911, núm. 46, p. 457.

Para el siguiente año de 1912, también llegó a publicar en *Bohemia*, siete artículos más. El primero de este año se publicó el domingo 28 de julio, el cual llamó *En Hierro Frío*,⁷² y fue escrito el 25 de julio; dedicado a su amigo y compañero de profesión en el periodismo, al honorable escritor Domingo Figarola Cañeda (1852- 1926), quien hizo una fuerte crítica a la sociedad lectora cubana, que se dejaba llevar por las tendencias literarias dejando a un lado otras novedades literarias escritas por autores poco conocidos, es decir, criticaba que un libro se pusiese de moda y todos ya lo estaban leyendo, y él pedía al público de *Bohemia* que se dieran la oportunidad de leer todo tipo de autores, ya sean los más conocidos o los menos conocidos.

En segundo de los artículos publicados se intituló, *De Sancti- Spiritus nativitate*.⁷³ Aquí Cuevas Zequeira habla sobre la fundación de esta ciudad en la segunda mitad del año de 1514, basándose de la *Historia de Sancti- Spiritus*, publicada de 1888, escrita por el licenciado Don Rafael Pérez y Luna, también de la obra del señor Jacobo de la Pezuela, el *Diccionario Histórico Geográfico y Estadístico* de la Isla de Cuba. El autor del artículo enalteció su linaje del predecesor Gonzalo Fernández de Oviedo (1478- 1557), quien fue un importante colonizador español que fue el gobernador de Santo Domingo, Puerto Rico fue donde nació su bisabuela doña Belén Caro esposa del reconocido poeta y funcionario cubano Manuel Zequeira y Arango (1764- 1846), donde ella llegó a vivir a la ciudad Sancti Spiritus, fundada por el conquistador español Diego Velásquez (1465- 1524). Fue una reseña sobre la fundación de la ciudad en la que vivió su bisabuela.

El tercer artículo lo llamó *Crónica bibliográfica*,⁷⁴ y como lo dice su título es una crónica sobre algunos textos literarios que se vendían en la librería “Cervantes”, autores como: *Cuba y América* de Salvador Salazar y de *Montaner y Simón*, escrita por la francesa Aurora Dupin (*Jorge Sand*, 1804- 1876), en este artículo recomendó otros libros que se vendían en La Habana. El cuarto texto, también fue otra *Crónica bibliográfica*, en la que recomendó un texto de la filosofía moderna, del escritor francés Jean Bertheroy (1858-

⁷² Sergio Cuevas Zequeira, “En hierro frío”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 28 de julio de 1912, núm. 30, p. 357.

⁷³ Sergio Cuevas Zequeira, “De Sancti- Spiritus nativitate”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 18 de agosto de 1912, núm. 33, p. 393.

⁷⁴ Sergio Cuevas Zequeira, “Crónica bibliográfica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 1º de septiembre de 1912, núm. 35, p. 419.

1927), cuyo título, *La pasión de Abelardo y Eloísa*, los cuales se encontraban en la ciudad vendiéndose en la librería “Wilson”, del señor S. Soltoso.

El quinto trabajo que publicó Sergio Cuevas Zequeira, lo tituló *Capítulo tantos (que a Don Juan Montalvo se le quedó en el tintero)*,⁷⁵ sólo hizo una pequeña remembranza sobre la obra del *Quijote*. Su sexta publicación también la nombró *Siempre vivas*,⁷⁶ en la cual habló sobre algunas obras del puertorriqueño Salvador Brau (1842- 1912), como *La colonización de Puerto Rico* o *Los horrores del triunfo*, cuyo motivo que llevó a escribir a Cuevas Zequeira, fue el fallecimiento de otro de los más notables escritores contemporáneos. El último texto escrito en este año de 1912 fue nombrado *Pláticas Bibliográficas (dos siglos de coloniaje)*,⁷⁷ donde realizó una reseña sobre el trabajo del licenciado mexicano Juan F. Molina y Solís (1850- 1932), que tituló *Historia de Yucatán durante la dominación española*, cuyo motivo, —que Zequeira hablara de la obra—, fue porque éste se lo pidió y le regaló dos tomos de su obra y el puertorriqueño muy agradecido dedicó unas palabras en *Bohemia* a esta magnánima obra mexicana.

El último trabajo que escribió Sergio Cuevas Zequeira en *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada* fue en el año de 1913, titulado *La Prosa*,⁷⁸ en la cual habla sobre la publicación *Papel periódico*, que vio por primera vez la luz el 9 de agosto de 1801, que fundó su bisabuelo Manuel de Zequeira y Arango, uno de los primeros impresos de La Habana, que fue censurado por Ferrer en su publicación el *Regañón*. El impreso que fundó su predecesor Zequeira, fue uno de los primeros en publicar literatura, cargada de patriotismo, cuando el *romanticismo* cubano tomó mucha fuerza y propagó una enorme tradición literaria en Cuba.

En conclusión, Sergio Cuevas Zequeira fue un puertorriqueño de gran preparación y linaje que se encontraba viviendo en Cuba, porque también tenía sangre *taína*, por parte de

⁷⁵ Sergio Cuevas Zequeira, “Capítulo tantos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 6 de octubre de 1912, núm. 40, p. 478.

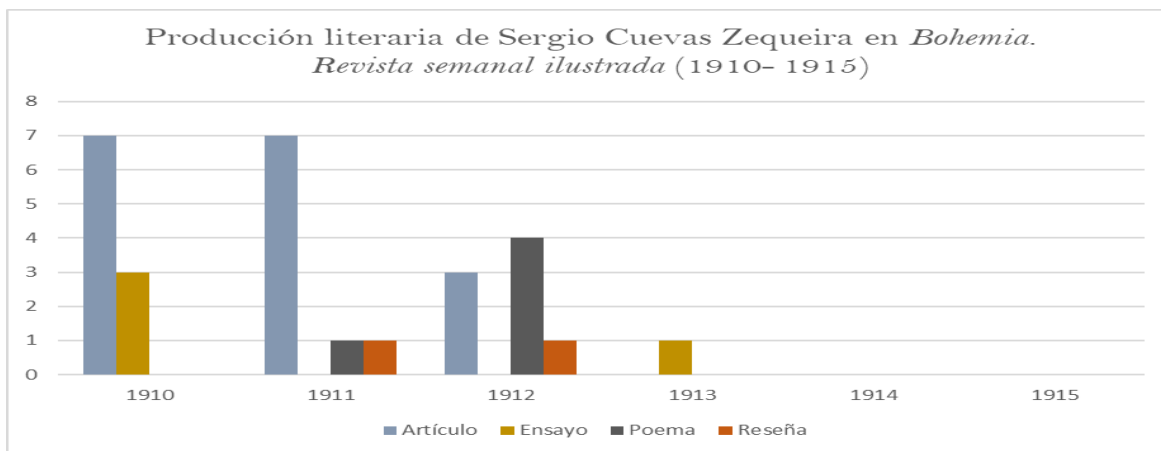
⁷⁶ Sergio Cuevas Zequeira, *Siempre vivas*, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 1º de diciembre de 1912, núm. 48, p. 573.

⁷⁷ Sergio Cuevas Zequeira, “Pláticas bibliográficas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 29 de diciembre de 1912, núm. 52, p. 626.

⁷⁸ Sergio Cuevas Zequeira, “La prosa”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 30 de marzo de 1913, p. 13.

bisabuelo Manuel Zequeira y Arango, lo más probable es que por eso en *Bohemia* escribió mucho sobre su familiar que le precedería. En sus publicaciones denota un gran conocimiento de las obras literarias más importantes y patrióticas que todo cubano debía conocer, tuvo el compromiso con su público en la revista de recomendar o su defecto mencionar en la pequeña sección titula “Siempreviva”, a los intelectuales que recién habían muerto y que era muy importante mencionarlos. En la siguiente gráfica se representa la producción del puertorriqueño. El color azul representa la cantidad de artículos que elaboró, el color amarillo, representa la cantidad de ensayos, el color gris representa los poemas y por último, el color naranja presenta las reseñas publicadas en *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*.

GRÁFICA III. 8.- BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.



Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), de los años 1910 y 1915.

Sergio Cuevas Zequeira fue un importante intelectual que estuvo participando junto al fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez en diferentes eventos organizados por *Bohemia*, como la “Fiesta infantil”, en el año de 1913, y que fue el último año en donde él dejó de participar en las publicaciones. Tanto el puertorriqueño, como el siguiente periodista e intelectual, del que hablaremos es del español Enrique Coll, que fue uno de los ejes importantes para la revista y para su fundador.

3. 6.- ENRIQUE COLL Y *BOHEMIA*.

Enrique Coll Soler (Barcelona, 1868- La Habana 1926). Periodista, poeta y narrador. Antes de llegar Cuba, posiblemente en 1906, residió en Buenos Aires, donde

colaboró en varios diarios. Ingresó pronto en la redacción del *Diario Español*, donde escribió la sección diaria “Charla”, y años más tarde continuó escribiendo en el *Diario de la Marina*. A partir de junio de 1908 dirigió la revista *Catalunya* y poco después fue uno de los fundadores de *Nova Catalunya*. En 1912 fue nombrado jefe de redacción de *Bohemia* y en 1914 dirigió la revista *Vida Catalana*. En Cuba, colaboró en el *Fígaro*, *La Ilustración*, *Actualidades*, *Pay- Pay* y *Mercurio* (Cienfuegos). Fue secretario del Club *Catalunya*. En julio de 1923 se trasladó a La Coruña y ofreció un discurso en el acto de colocación de la primera piedra del poeta español Manuel Curros Enríquez (1851- 1908) Al morir, víctima de la tuberculosis, era periodista del *Diario de la Marina*.⁷⁹, fue uno de los intelectuales españoles que también escribió más artículos durante el primer año en 1910, y dejó de publicar en 1913. Un colaborador amigo de *Bohemia*, el señor Antonio Traizos, alias, “Titbits”, describió a Enrique Coll como un hombre alto y delgado, de finos gustos para vestir de manera tropical, al igual que su manera de hablar y escribir, además de sus bigotes bravíos.

IMAGEN III. 9.- EL PERIODISTA ESPAÑOL ENRIQUE COLL.



Fuente: Antonio Traizos, “El de la charla”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 22 de octubre de 1911, núm. 43, p. 426.

⁷⁹ Jorge Domingo Cuadriello, *Los Españoles en las Letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bibliográfico*, España, Editorial Renacimiento, 2002, p. 56.

El número exacto de trabajos que publicó en la revista *Bohemia* fueron siete durante el año de 1910; para 1911 escribió ocho textos; para el año de 1912, escribió tres publicaciones, y para 1913 solo escribió uno. Es decir que durante, los años de 1910 a 1911, fueron los años en los que más produjo y estuvo más activo. Todos sus trabajos fueron artículos en torno a la sociedad habanera.

La primera publicación que tuvo este autor la tituló *¡¡El 20!!*, artículo publicado a una cuartilla a dos columnas, y la nombró así en referencia a la fecha del 20 de mayo, fecha en que los patriotas salían a las calles a celebrar el día que Cuba alcanzó su status de República. En esta crónica redacta desde el inconsciente uso de los juegos pirotécnicos, así como en las calles se celebraba esta solemnidad patriótica acompañada de la comida que se vendía en las calles como el “membrillo, el popular pan con “timba”, el celebrado queso isleño, las vaporosas “polkas” o los succulentos tamalitos” , comida típica, así como en la forma en que también las familias cubanas se quedaban en casa a celebrarlo en privado, en compañía de la familia y en la mesa con pan de flauta con su correspondiente timba, ya que muchos no gustaban de exponerse en la calle, por cualquier tipo de cohete pirotécnico que pudiese atentar en contra de la vida.⁸⁰ La segunda publicación del español se llamó, *El Sr. Altapiña*, esta es un artículo en la cual narra una entrevista que tuvo con el Sr. Nicomedes Altapiña, sobre el cometa que pasó sobre Pinar del Río, donde la cola del cometa dejó estragos en la localidad, donde dejó catástrofes en el lugar con lesiones de tercer grado. El autor dice: —que el señor Altapiña, quería que Cuba estuviera al nivel de las primeras naciones del mundo—,⁸¹ ya que los estragos impactaron en la economía cubana.

Otra de las publicaciones fue una crónica escrita en una cuartilla a dos columnas, en la que se encuentran tres grabados, dicha publicación la nombró *Lo del Cierre*, en la cual trató de explicar los efectos que tuvo la orden de cerrar los negocios a las seis de la tarde, lo cual perjudicaba a la sociedad y a los dueños de los negocios, ya que era de locura porque no se podían adquirir algunos productos después de que éstas cerraran a esa hora.⁸² En esta

⁸⁰ Enrique Coll, *¡¡El 20!!*, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 14 de mayo de 1910, núm. 2, p. 17.

⁸¹ Enrique Coll, “Al Sr. Altapiña”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5, p. 52.

⁸² Enrique Coll, “Lo del Cierre”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 18 de junio de 1910, núm. 7, p. 77.

publicación también da ejemplos del sentir de la población habanera y de lo que les perjudicaba en el ámbito familiar. La siguiente publicación también fue un artículo escrito en una cuartilla a dos columnas, la cual llamó *Objetivomanía*, sobre la fotografía y cómo fue usada en algunas publicaciones cubanas como: *El Bombo* y *El Faro*, aunque en esta crónica los mencionó como *El Bombo del Parnaso* y *El Faro del Intelecto Nacional*, quizá para mofarse un poco sobre las fotografías en estos periódicos, donde las imágenes fotográficas eran de mucha ayuda para poder ilustrar la sociedad en sus hojas, lo cual parecía una crítica a este tipo de fotografías, ya que pierden su objetividad, porque éstas eran construidas y no se plasmaba la realidad de un espacio o al igual de las personas que se fotografiaban. Por ejemplo, el hizo una mofa sobre las personas que acudían a un estudio, “¿Va a ser de cuerpo entero, o quiere usted busto? ¿Imperiales? ¿Postales al platino?” otra de sus críticas fue, “¿Hay que oír a las legiones de genios que andaban detrás de su aparición fotográfica en periódicos, a los que llegaban a mandar el grabado montado...!”⁸³ así de esta manera las fotografías ayudaban a construir a las personas un ejemplo para la sociedad.

También escribió un artículo llamado *Hipnotismo Domestico*⁸⁴ el cual sólo abarcó las tres cuartas partes de la página, y fue escrita a tres columnas. Hablaba sobre el matrimonio y como es que “envilece” la racionalidad del humano, cuando éste se enamora. Otras de las crónicas del español Enrique Coll, que también fue escrita en una cuartilla a dos columnas, en la cual aparece un grabado de un hombre limpiando el suelo y detrás de él, se encuentra una mujer grande; lo llamó *Héroes Ciclónicos*.⁸⁵ Esta publicación fue realizada con base a los acontecimientos cercanos a la fecha de la publicación, ya que hablaba de los ciclones que recién habían golpeado a La Habana, que había causado estragos en las casas habaneras, así como en las calles, escuelas y negocios, cercanos al malecón. Como resultado de estos estragos hubo una atmósfera de solidaridad por parte de hombres de gran corazón quienes salieron a las calles a ensuciarse las manos para recoger

⁸³ Enrique Coll, “Objetivomanía”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 2 de julio de 1910, núm. 9, p.100.

⁸⁴ Enrique Coll, “Hipnotismo Domestico”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 15 de octubre de 1910, núm. 24, p. 275.

⁸⁵ Enrique Coll, “Héroes Ciclónicos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 22 de octubre de 1910, núm. 25, p. 287.

los escombros, por lo que el autor los llamó, *héroes*. La última publicación que tuvo el español fue un artículo escrito en una página a dos columnas, la cual tituló *¡Noche Buena!*⁸⁶, haciendo referencia a la época navideña, en la cual extendió sus palabras para describir ese día, el cual “deben de dejarse en el pasado las cosas negativas,” porque es una noche para disfrutar.

Enrique Coll escribió siete artículos los cuales fueron de una página, de dos columnas, y una que fue publicada en tres columnas, estas contenían la narración amena y divertida del autor, resaltando las altas y bajas en la capital, donde ciertos acontecimientos fueron temas que tomó y que simplemente con su creatividad, entregó a sus lectores. Fue una especie de cronista de La Habana.

Para el año de 1911 escribió ocho trabajos, el primero de ellos fue un artículo titulado, *Mal de ojo*,⁸⁷ fue una crítica a la vestimenta de las mujeres en es año, ya que su opinión, al verlas caminar en la calle con los vestidos de moda que le quedaba pegada a la piel y eran vestidos demasiado cortos, ya que quedaban justo arriba del tobillo, lo cual atraía la mirada de todos los hombres, de aquellos que no eran mirones, sino observadores. otro artículo fue acerca del 20 de mayo, publicada el 26 de febrero, fecha muy esperada en Cuba a principios de siglo XX, ya que fue el día y mes que se instauró la Enmienda Platt (1902), cual título fue *Carnes Tolendas*,⁸⁸ criticó un poco a la emoción irracional que se denotaba en esta celebración donde los ciudadanos salían gustosos a la fiesta pero exageraban al aventar cuetes, bailar de manera despavorida, el desorden no le gustaba a Coll, decía que en carnaval se “exageraba”. Dejó pasar un mes, fue hasta el mes de abril, que publicó un artículo que nombró *El Domingo de Ramos y el Sábado de Gloria*,⁸⁹ en el cual narra la boda de una pareja, el hombre se llamaba Alfredo Ramos y la dama Gloria Martínez, y hace una analogía con el apellido del caballero y el nombre de la dama, en base

⁸⁶ Enrique Coll, “¡Noche Buena!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 24 de diciembre de 1910, núm. 34, p. 398.

⁸⁷ Enrique Coll, “Mal de ojo”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 15 de enero de 1911, núm. 3, p. 434.

⁸⁸ Enrique Coll, “Carnes Tolendas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 26 de febrero de 1911, núm. 9, p. 509.

⁸⁹ Enrique Coll, “El Domingo de Ramos y el sábado de Gloria”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 16 de abril de 1911, núm. 16, p. 601.

a la celebración religiosa que lleva a cabo en el mes de abril, que es la semana de pascua. Coll, se caracterizó por ser una persona crítica y sincera en sus publicaciones.

En este mismo año escribió en el siguiente mes de mayo otro artículo con base a la fecha que acababa de pasar, el día del niño, cuyo texto nombró *¡¡Angelitos!!*,⁹⁰ habló sobre estas bellas criaturas las cuales hacían felices todos los lugares en los que habitaran, además del delirio de su inocencia, las sonrisas que contagiaban, a cualquier persona por más enojada que estuviera. Además, como lo mencioné anteriormente, el equipo de la revista *Bohemia*, estuvo siempre a favor de realizar eventos para todos los niños, ricos o pobres, el objetivo era atender a una parte de la población de La Habana, y contribuir en su formación cívica y patriótica. En este número se publicaron una serie de fotografías de niños alrededor de los 3 a 5 años disfrazados de diferentes personajes de la historia, el deseo era influir en su educación y valores ya que eran el futuro de los países progresistas.

Para el mes de julio de ese año, publicó otro texto llamado *Puentes “Sur Mer”*,⁹¹ habló sobre los días felices que pasó por su natal país, España. Narró la experiencia de las villas que visitó en compañía de sus padres, los cuales eran miembros y nada que ver, ya que mientras en el país europeo había un bello clima en verano, en La Habana, la gente se quemaba más la piel por el sol intenso, lo que las hacía lucir más morenas. La crítica de Coll era al terrible calor que hacía en toda la isla, y que quizá para un español como él, le parecía terrible.

Para el mes de octubre escribió un artículo titulado *El de las “cosas serias”*,⁹² el cual hablaba de la manera de escribir de su colega Antonio Traizos (Imagen III. 10), cuyo seudónimo era Tit- Bitz, redactor en *La prensa*, cuya sección era la página dos, que llevaba por nombre “Cosas Serias”, fue por ello que tituló así este texto, pero sólo era para reseñar de la manera magnánima a su compañero, y que posteriormente en entre los años 1914 y 1915, Tit- bits también colaboro para *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*. El siguiente

⁹⁰ Enrique Coll, “¡¡Angelitos!!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 7 de mayo de 1911, núm. 19, p. s/n.

⁹¹ Enrique Coll, “Puentes ‘Sur Mer’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 16 de julio de 1911, núm. 29, p. 256.

⁹² Enrique Coll, “El de las ‘Cosas Serias’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 22 de octubre de 1911, núm. 43, p. 426.

trabajo que realizó fue hasta noviembre, el cual nombró *La Gioconda*,⁹³ habló de las reproducciones incastas de la Gioconda de Da Vinci, tanto que se parecía a la “Gioconda” de la ópera de Amilcare Ponchielli, en la manera que se llevaban las reproducciones de esta magnífica pintura, y la manera en que se capitalizaba este cuadro.

La última publicación de ese año fue otro artículo sobre las fechas de diciembre, la cual nombró *Noche Buena*,⁹⁴ y habla navidad y la manera en que la gente se desvivía por estar presente con sus familiares y pasar una buena cena acompañado, pero la describe como una celebración sobrevalorada, Coll habló también sobre un poeta, que se la pasaba escribiendo en nochebuena y que no le pasaba nada, era un día más aún así al público de *Bohemia*, les deseó una feliz convivencia con toda su familia. Durante este año de 1911, la revista le dio a Enrique Coll una página completa, para que escribiera en dos columnas o en una, ó si lo prefería quizá media cuartilla.

IMAGEN III. 10.- EL JOVEN ANTONIO TRAIZOS, ALÍAS TIT-BITS, COLABORADOR EN LA PRENSA, SECCIÓN “COSAS SERIAS” Y DE BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.



Fuente. Enrique Coll, “El de las ‘Cosas Serias’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 22 de octubre de 1911, núm. 43, p. 426.

⁹³ Enrique Coll, “La Gioconda”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 5 de noviembre de 1911, núm. 45, p.446.

⁹⁴ Enrique Coll, “Nochebuena”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 24 de diciembre de 1911, núm. 43, p.532.

Para el año de 1912 Coll sólo escribió tres textos, los cuales fueron publicados en *Bohemia*. En ese mismo año se convirtió en “Jefe Redactor”. El primer texto que escribió en este año lo nombró *¡Oh, el Carnaval!*,⁹⁵ de nuevo fue otro artículo a los tres días de la fiesta del carnaval del 20 de mayo. Narraba anécdotas, nada fabulosas sobre esta celebración, al parecer no le gustaba para nada. En este mismo año, cuatro meses después, volvió a publicar otra reseña que nombró *San Juan*, con base a la celebración religiosa a San Juan Bautista, de la cual elaboró una crítica hacia la iglesia católica, la manera en que llevaba a cabo sus festividades de forma muy dolosa, y fueron dos columnas para señalar las características de estas celebraciones. El último artículo de ese año, lo intituló *La pulga y la muerte. Consideraciones filosóficas bubónicas*,⁹⁶ publicada a una columna, pero ocupado una página completa, en el cual habló de la peste bubónica. Su crítica en el trasfondo señaló que el Estado podía usar cualquier nota, para que la ciudadanía se distrajera, sin darse cuenta de lo que estaba pasando en realidad, refiriéndose a que las necesidades eran cada vez más mundanas en un Estado moderno.

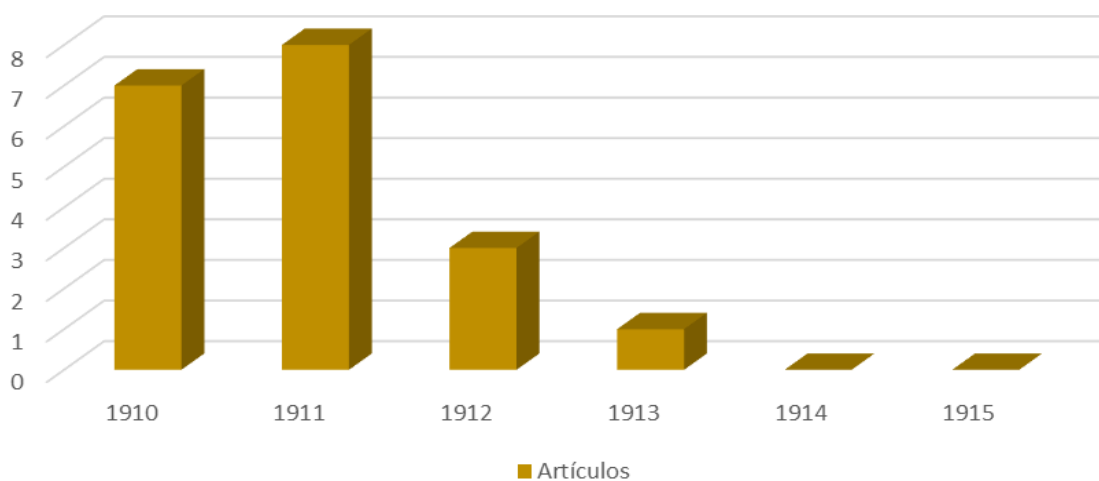
El último año en que publicó Enrique Coll fue en 1913 y sólo fue un artículo más; el cual fue publicado hasta el mes de agosto. La llamó *Playeras*,⁹⁷ y trató sobre las visitas de las familias a las playas, donde la describía como la reina del esparcimiento. Aquí supuestamente podía uno tirar en la arena, respirar el aire de mar, leer un periódico, pero no, todo lo contrario no había restricciones, las familias completas llegaban con niños, a los que les encantaba la libertad, pero el adulto sólo anhelaba descansar, Coll disfrutaba de la playa, pero sin gente, eso era lo que deseaba. Enrique Coll fue el articulista por excelencia en *Bohemia*, así que en la siguiente gráfica que elaboré da cuenta el número de trabajos que realizó en la revista de su buen amigo Miguel Á. Quevedo.

⁹⁵ Enrique Coll, “¡Oh, el carnaval!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 18 de febrero de 1912, núm. 7, p. 76.

⁹⁶ Enrique Coll, “La pulga y la muerte. Consideraciones filosóficas bubónicas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 14 de julio de 1912, núm. 28, p. 337.

⁹⁷ Enrique Coll, “Playeras”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 3 de agosto de 1913, núm. 31, p. 366.

GRÁFICA III. 9.- PRODUCCIÓN LITERARIA DE SERGIO CUEVAS ZEQUEIRA, EN BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.



Fuente: gráfica de elaboración propia a partir de la información extraída de la “Base de datos de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*” (de elaboración propia), de los años 1910 y 1915.

El *modernismo* literario fue la corriente a la que se apegó *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, durante los cinco primeros años. El *modernismo* literario cautivo a un gran número de jóvenes que a penas estaban en plena formación, entre esos grupos también se encontraban mujeres estudiando la universidad, por lo mismo también las cautivó, publicando a escritoras en estos primeros cinco años. El público de *Bohemia* fueron las elites adineradas y cultas, empresarios de la lonja mercantil, mujeres, niños universitarios, profesionistas, profesores, clases adineradas y clases medias fundamentalmente. Este indicio puede probarse por las notas periodísticas y que dan cuenta de lo diverso del público lector. *Bohemia* fue leída por españoles, puertorriqueños, mexicanos, de países caribeños, centroamericanos y latinoamericanos, incluyendo estadounidenses y público europeo. *Bohemia* fue una revista promotora de la cultura en La Habana, también promotora de valores cívicos y patrióticos. Una publicación excepcional con un sello modernista dentro de la vorágine de publicaciones de la época, en las primeras décadas del siglo XX. Su riqueza solo será apreciada por los historiadores de las publicaciones periódicas, e historiadores de cultura contemporánea.

CONCLUSIONES

La revista *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, fue una publicación de tendencia modernista editada en La Habana que surgió en la primera década del siglo XX, cuyo editor fue el empresario de origen español Miguel Ángel Quevedo Pérez. En esta investigación se analizó el periodo que va de 1910 a 1915, correspondiente a su origen y primeros cambios en su estructura organizativa. El análisis de su contenido nos ha mostrado a una sociedad de principios de siglo cambiante, una Cuba inspirada en las ideas de modernidad y progreso, siendo La Habana cosmopolita, punto de encuentro entre artistas e intelectuales de diversas nacionalidades, como cubanos, caribeños, centroamericanos, latinoamericanos, españoles y estadounidenses. El surgimiento de una gran cantidad de publicaciones periódicas de las más diversas tendencias en La Habana, así como revistas culturales parecidas a *Bohemia*, estuvo precedida al menos por tres momentos históricos que fueron determinantes para la circulación de las ideas; en primer lugar, Cuba provenía de un proceso de independencia largo y complejo iniciado en el siglo XIX, y que culminaría con la intervención norteamericana en 1898, con una guerra que los Estados Unidos declararon a España, y que terminó con la instauración de la Enmienda Platt en 1902, quedando la Isla como un protectorado. El segundo momento histórico estuvo marcado por el surgimiento de la República (1902-1959) y el fomento del nacionalismo, derivado del proceso de formación del Estado moderno cubano. El tercer momento fue el advenimiento de la Gran Guerra, y la necesidad de conocer el desarrollo de los acontecimientos mundiales. En estos tres momentos históricos *Bohemia* mostró a través de sus páginas cómo transcurrió la vida cotidiana en La Habana y otras provincias de Cuba, sus temas fueron de comercio, literatura, música, poesía, teatro, eventos sociales, deporte, novedades científicas, directorios comerciales, colectas, organización de concursos de belleza, rifa de terrenos, fomento a la infancia de valores y organización de grupos juveniles como los boys scouts, promoción del patriotismo a través de la publicación de textos literarios que exaltaban la naturaleza y paisajes, y la publicación de libros por entregas, así como la proliferación de grabados, litografías y fotografías, así como la difusión de proyectos emprendidos por el

gobierno en la compra y fomento de colectas monetarias para el pago de submarinos en el inicio de la primera guerra mundial.

Bohemia fue una revista no sólo cubana, sino caribeña, centroamericana y latinoamericana, trascendió sus fronteras, lo mismo se conoció en países europeos que en Estados Unidos, con su maquinaria moderna inició con 5 000 ejemplares; para 1912 tenía 9 500 suscriptores. Es decir, *Bohemia* no fue una publicación local, sino internacional.

La revista *Bohemia* no había sido suficientemente valorada por los historiadores de la prensa, y los estudiosos de las historias culturales e intelectuales. Esta tesis es una oportunidad de presentarla y conocerla en su estructura organizacional, con su equipo editorial, sus colaboradores artistas y escritores. Se estudió el proyecto que le dio origen, su financiamiento y su crecimiento. Se analizó su estructura y a los actores que participaron en su edición. El principal de ellos fue su director Miguel Ángel de Quevedo Pérez. En sus inicios las oficinas de *Bohemia* se encontraban ubicadas en el edificio 80 de la calle Habana, justo en el corazón de La Habana vieja, donde la mayoría de los comerciantes se concentraba, lo cual le permitió acercarse a un gran número de ellos y promover sus servicios y productos en *Bohemia*. Muy pronto los anuncios comerciales comenzaron a crecer y la revista a tener mayores ingresos para su sostenimiento.

Posteriormente en el año de 1913 mudaron sus oficinas a la calle Trocadero donde las instalaciones eran más grandes. Muchas de las personas que pagaban por anunciarse en la revista eran preparadas en el extranjero, prácticamente en Europa o Estados Unidos, ya que muchos de ellos eran de familias acomodadas con posibilidades de estudiar en universidades europeas, y después de estudiar regresaban a Cuba para montar sus consultorios para los que hubieran sido médicos, despachos para los abogados, locales de cirujanos dentales, sin olvidar a las mujeres también con carreras profesionales, todos ellos llegaron a promocionarse en el “Directorio Profesional de *Bohemia*”. Muy pronto la revista contó con suscriptores en el extranjero, esto significó que también muchos de ellos se dieran a conocer en otros países, lo cual permitió tejer redes de “profesionistas”. Fue muy común encontrar en las páginas de *Bohemia* la publicación de reseñas sobre los “Congresos médicos” o de los “Congresos pedagógicos”, y se percibe que muchos médicos y pedagogos mantuvieron relaciones con el fundador de la revista.

Al lado del director Miguel Ángel Quevedo Pérez estaba el diseñador y artista Antonio Rodríguez Morey, juntos lograron que la revista se difundiera en La Habana y entre otras provincias en las cuales habían colocado agencias para las suscripciones y distribución, como Matanzas, Camagüey, Sancti Spíritus, Pinar del Río, Santa Clara, Santiago de Cuba, sólo por mencionar algunas. Las suscripciones eran de diferentes mensualidades, también había por trimestre, semestre o por año. La suscripción mensual costaba un peso plata, lo cual equivalía a la extracción de una muela en ese tiempo. La revista realmente no era muy barata, por ello era adquirida sólo por las élites económicas e intelectuales, artísticas y políticas, y también por las clases medias cultas a las que pertenecían varios artistas.

Los dos personajes anteriores Quevedo Pérez y Rodríguez Morey, estuvieron a la vanguardia de las publicaciones periódicas en el mundo, aunque era muy común que muchas publicaciones semanales españolas circularan en La Habana, como vimos muchos españoles se encontraban en la isla, así que entraban y salían, viajaban con frecuencia a Europa, y de esta manera comerciaban novedades de los semanarios más populares. Entendimos también que el cambio del subtítulo de *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada* se dio como consecuencia del inicio de la Gran Guerra (1914- 1918), y que por las exportaciones de azúcar y tabaco posteriores a este periodo le fue mejor a la publicación hacia la segunda década del siglo XX.

El segundo eje estudiado en esta tesis fue la biografía del fundador y administrador Miguel Ángel Quevedo Pérez, el cual perteneció a una de las familias más importantes de Galicia, España, de una pequeña ciudad llamada Ferrol. Su tío Francisco Barcón y Quevedo fue un militar que participó en la Guerra de los Diez años en Cuba (1868- 1878), y regresó con título a su natal ciudad donde se establecería fundando una publicación periódica nombrándola *Diario Ferrol*, también realizó otros beneficios para su ciudad estableciendo un tranvía a las calles ferrolanas. Encontramos esta información en las páginas de *Bohemia*, y se confirmaron con una consulta a la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, donde apareció una fotografía familiar de los Barcón y Quevedo, ya que sus primos se dedicaron a seguir como encargados del diario.

Antes de fundar *Bohemia* Miguel Ángel Quevedo Pérez, fue parte del equipo de la revista *El Fígaro. Revista Semanal Ilustrada*, el primer semanario donde trabajó como

administrador, aquí fue donde se dio a conocer dentro del ámbito del periodismo cubano, desde esta posición se relacionó con las élites económicas azucareras y del tabaco, con artistas y escritores, y acudió a un sinnúmero de eventos como representante de esta revista. Miguel Ángel Quevedo Pérez trabajó en *Letras. Revista literaria*, y mantuvo una estrecha relación con diversos centros españoles de la isla como el Centro Gallego, al cual pertenecía y apoyaba económicamente. En su equipo editorial trabajó con españoles como Enrique Coll, y entabló relación con otros editores de varias publicaciones periódicas, como el director Joseph Branyas de la revista el *Mercurio* de Nueva Orleans en los Estados Unidos.

Otras de las particularidades a destacar de Quevedo en esta tesis fue el compromiso altruista que tuvo en *Bohemia* con sus suscriptores, por ejemplo, al premiar una suscripción con un solar, o fomentar la democratización del libro en Cuba, y ayudar a edificar la iglesia de la Virgen de la Caridad, en el Vedado; también emprendió en la isla la organización de niños conocidos como *Boys Scouts*, donde varias familias acomodadas de la isla no perdieron tiempo para inscribir a sus hijos a esta exclusiva organización; también organizó concursos de carros para los niños de bajos recursos o niños pobres, regalándoles juguetes. No menos destacado resultó bajo su iniciativa la organización del concurso de carteles para prensa, en donde se destacó el trabajo de importantes ilustradores cubanos como Conrado Maseguer, quien fue uno de los ilustradores más asiduos en la revista, y trabajó en *Bohemia*, pero posteriormente el ilustre artista fundó su propia revista llamada *Social*.

Otro de los temas analizados en esta tesis fue la corriente modernista a la que se apegó la revista *Bohemia*, pero hay que destacar que su equipo y varios de sus colaboradores pertenecieron a las diferentes generaciones que se desprendieron de los acontecimientos históricos, que junto al *modernismo* literario fue el despunte para dar pie a las generaciones que emergieron en diferentes países como la *generación del 900* en Uruguay, la *Generación del 98* en España, la *Generación de las Tres Banderas* en Cuba, fueron movimientos que cautivaron a muchos jóvenes del mundo, como un producto que reprodujo en serie de trabajos magníficos y lo mejor de ellos fue que dio autores destacados con sus obras latinoamericanas.

De la estructura y funcionamiento de *Bohemia* hice un análisis sobre el número de personas que colaboraron con la revista, desde el año que se fundó en 1910 hasta 1915. Uno

de los colaboradores destacados de la revista fue el dominicano Max Henríquez Ureña, quien precisamente escribió *La historia breve del modernismo*, donde habla del modernismo latinoamericano y señala los países donde esta corriente ejerció influencia, para el caso de Cuba habla de la *Generación de las tres banderas*, y de los modernistas como José Martí, Julián del Casal y Manuel Gutiérrez Nájera. Expuso a otros autores que también participaron en la isla, algunos de ellos no tan conocidos y otros sí, pero lo interesante que encontramos en esta obra fue que un número considerable de los autores mencionados en esta obra también estuvieron colaborando en la revista, los cuales me hizo pensar en los fuertes nexos de *Bohemia* con la corriente modernista. Max Henríquez Ureña, colaboró con *Bohemia* y se identifica como uno de los precursores más importantes de esta corriente en México; su hermano Pedro Henríquez Ureña fue también un intelectual prolífico muy conocido por la cercanía que tuvo con Alfonso Reyes. Estos hermanos fueron muy cultos desde antes de salir de su natal República Dominicana, fueron hijos de un político, y desde muy jóvenes emigraron a los Estados Unidos de Norteamérica. Después Max llegó a México donde comenzó a trabajar en una publicación periódica llamado el *Diario*, en cuanto llegó su hermano Pedro a este país le consiguió trabajo en la misma. A diferencia de su hermano mayor, Max decidió regresar a Cuba para instalarse en Santiago y fundar un semanario; ambos hermanos habían adquirido una educación superior a muchos de los de su generación, entre sus viajes conocieron el libro *Ariel* del intelectual uruguayo Enrique Rodó. Es de llamar la atención esa presencia de Max en el semanario, porque en la revisión biográfica del dominicano, no aparece que colaboró con *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, lo cual es un dato que favorece a la biografía de éste.

Otro de los intelectuales que estudié fue el puertorriqueño Sergio Cuevas Zequeira, quien fue miembro y fundador de la Academia de la Historia de Cuba, y se notó en la revista *Bohemia*, que durante los tres primeros años de existencia de la revista fue uno de los colaboradores que le dio calidad a la publicación, digamos que también fue un personaje estrella de la *Revista Semanal Ilustrada*, sus trabajos siempre ocupaban las primeras páginas, aunque no encontré mucho de su vida, decidí rescatar en este último capítulo los trabajos del puertorriqueño ya que perteneció a una de las escuelas más importantes de Cuba. Fue por ello que se habló de este ilustre intelectual, que colaboró en *Bohemia* en los mismos años que Max Henríquez Ureña. Fue muy probable que hayan

llegado a conocerse en los cafés situados en la calle Obispo, el par de románticos y modernistas Miguel Ángel Quevedo Pérez y Sergio Cuevas Zequeira.

Por último, otro de los colaboradores de *Bohemia* fue el español periodista Enrique Coll, de quien decidí analizar su trabajo de reseñas y crónicas de la vida cotidiana de La Habana, como parte de una historia intelectual. Enrique Coll contó con un buen número de artículos en la revista *Bohemia*, fue uno de los pocos colaboradores que estuvo en el mismo equipo del propietario Quevedo Pérez, como jefe redactor, cargo que desempeñó con brillo.

De acuerdo con estos ejes de investigación expuestos, puedo concluir en esta aproximación al conocimiento de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, (1910-1915) administrada por el cubano de origen español Miguel Ángel Quevedo Pérez, que fueron años muy importantes para que la revista buscara fortalecerse entre el público lector de Cuba, a pesar de que comenzó en el semanario *El Figaro*, y fue donde conoció a la mayoría de los colaboradores, que posteriormente se integraron al semanario de *Bohemia*. El equipo que conformó en su cuerpo editorial como en su taller, llegando a ser una agencia de publicidad, siempre se mantuvo a la vanguardia de la maquinaria más reciente de la época. *Bohemia* fue una gran revista, habrá que seguir revalorando la publicación y los trabajos de la corriente del modernismo literario, y de los autores más reconocidos del medio intelectual latinoamericano.

Este periodo de estudio de la revista *Bohemia* (1910-1915) no era conocido dentro de la historiografía de las revistas latinoamericanas, centroamericanas y caribeñas. Rescatar la labor que inició Miguel Ángel Quevedo Pérez, traza la posibilidad de continuar a futuro con nuevos estudios en el periodo de Miguel Ángel Quevedo de la Lastra o Miguel Ángel Quevedo Jr., hijo del fundador, quien asumió la dirección de la revista en 1927, y que por otro largo periodo fue el continuador del periodismo cultural cubano. Lo interesante será continuar estudiando a *Bohemia* antes de la revolución del 59, y lo ocurrido después de ésta, para analizar los cambios en su composición y tendencias de una revista de gran tradición en la divulgación de la cultura y las letras en Cuba del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS:

ARDAO, Arturo, *Genesis de la idea y el nombre de América Latina*, Venezuela, Centro de estudios latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1980.

ANDERSON, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen del nacionalismo*, México, Fondo de cultura económica, 2003.

BOURDIEU, Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, siglo veintiuno editores, 1997.

_____*Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, Buenos Aires, Editorial Montessor, 2002.

_____*Homo academicus*, México, siglo veintiuno editorial, 2008.

BIAGINI, Hugo y Arturo Roig, *El pensamiento crítico en la Argentina del siglo XX. Tomo I. Identidad, utopía, integración (1900- 1930)*, Argentina, Editorial Biblos, 2004.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, España, Editorial Gedisa, 2005.

DOMINGO Cuadriello, Jorge, *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo XX. Diccionario bio- biográfico*, España, Editorial Renacimiento, 2002.

DEVÉS- Valdés, Eduardo, *Asia- África- América Latina- Eurasia. Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa Global*, Chile, CLACSO, IDEA- USACH, 2014.

FONTANILLS, Enrique y Adolfo Radelat, *Directorio de la Sociedad Habanera*, Cuba, Impresos Maza, Caso y Comp., 1931.

GASPE Álvarez, Latvia, *La colonia en los cimientos de la República (1899- 1908)*, Cuba, Ciencias Sociales, 2009.

GRANADOS, Aimer y Carlos Marichal (Comp.), *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 2009.

_____*Las revistas en la historia: redes, política, sociedad y cultura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa- Juan Pablos editor, 2012.

GRANÉS, Carlos, *El puño invisible. Arte, revolución y un siglo de cambios culturales*, México, Taurus, 2011.

- GOYENS, Tom, *Radical Gotham Anarchism in New York city from Schwab's saloon to occupy Wall Street*, Estados Unidos, Board of Trustees of the University of Illinois, 2017.
- HENRÍQUEZ Ureña, Max, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de cultura económica, 1962.
- HENRÍQUEZ Ureña, Pedro, *Las corrientes literarias en la América Hispánica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- JIMÉNEZ Soler, Guillermo, *Los propietarios de Cuba 1958*, La Habana, editorial de ciencias sociales, 2006.
- LEÑERO, Vicente, *Los periodistas*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1978.
- LE RIVERENT, Julio, *Historia económica de Cuba*, La Habana, Editorial del pueblo y educación, 1985.
- LEDÓN Sánchez, Armando, *La música popular en Cuba*, Estados Unidos, Ediciones el Gato Tuerto, 2003.
- LINDOSO Tato, Elvira, *Empresarios de Galicia*, España, Fundación Galicia Empresa, 2005.
- LAGUNA Enrique, Martha Elizabeth, *El Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana y la Colección de Retratos de la Pintura Española del Siglo XIX*, España, ediciones universidad de Salamanca, 2013.
- LAPIQUE Becaly, Zoila y Julio A. Larramendi Joa, *La Habana. Imagen de una ciudad colonial*, La Habana, Ediciones Polymita, 2013.
- MARX, Carlos, *El Capital. Critica de la economía política*, México, Fondo de Cultura Económica, tomo I, 1946.
- NIVEAU, Murice, *Historia de los Hechos Económicos Contemporáneos*, Trad. Antonio Bosch Doménech, España y América, Editorial Ariel, 1968-1974.
- MARICHAL, Juan, *Cuatro frases de la historia intelectual latinoamericana (1810- 1970)*, España, ediciones Cátedra, 1978.
- MARQUÉS Dolz, María Antonia, *Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba (1880- 1920)*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.
- MROZ, Albert, *American Cars, Trucks and Motorcycles o world War I. Illustrated histories of 225 manufacturers*, Estados Unidos de Norteamérica, McFarland&Company, Inc., Publishers, 2010.
- MIRÁS Araujo, Jesús, *Continuidad y cambio en la España urbana en el periodo de entreguerras. Análisis de una ciudad española*, España, Netbiblo, 2007.

NARANJO Orovio, Consuelo, *Cuba vista por el emigrante español 1900- 1959*, Madrid, centro de estudios históricos- Departamento de Historia de América, 1987.

_____ *Del Campo a la bodega: Recuerdos de gallegos en Cuba (siglo XX)*, España, Ediciós do Castro, 1988.

PITA González, Alexandra y Carlos Marichal Salinas (Coords.), *Pensar en antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930*, México, El Colegio de México- Universidad de Colima, 2012.

RAMA Angel, *Rubén Darío y el modernismo*, Venezuela, Imprenta universitaria de Caracas, 1970.

_____ *Transculturación narrativa en América Latina*, México, siglo veintiuno editores, 1982.

_____ *La ciudad letrada*, Uruguay, Arca, 1998.

RODÓ, José Enrique, *Ariel y Proteo selecto*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1993.

ROJAS, Rafael, *Un Banquete canónico*, México, Fondo de cultura económica, 2000.

_____ *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2006.

ROLDÁN Fernández, José María, *La larga familia del flamenco*, España, Universidad Huelva, 2007.

SCHERER García, Julio, *El poder. Historias de familia*, México, editorial Grijalbo, 1990.

THOMAS, Hugh, *Cuba, la lucha por la libertad:1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973- 1974.

TURNNERMANN Bernheim, Carlos, *Rubén Darío y la España de 98*, Nicaragua, Editorial ciencias sociales, 1998,

TORO, Carlos del, *La alta burguesía cubana 1920-1958*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003.

VEBLEN, Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*, México, fondo de cultura económica, 2005.

VARGAS Vila, J. M., *Ars- Verba*, México, Librería de V^{DA} de CH. Bouret, 1913.

ZANETTI, Oscar, *Cuba*, México, el colegio de México, 2017.

XAVIER Guerra François y Mónica Quijada (eds.), *Imaginar la Nación*, Hamburgo, Asociación de Historiadores Latinoamericanos Europeos, 1994.

E-BOOK:

AGUILAR, José Antonio y Rafael Rojas (Coords.), *El republicanismo en Hispanoamérica: Ensayos de historia intelectual y política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

HOBBSAWM, Erick, *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2013.

SARLO, Beatriz, *Tiempo presente. Notas sobre el cambio de una cultura*, Argentina, siglo veintiuno editores, 2014.

HEMEROGRAFÍA:

BOHEMIA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA:

1910:

“José, Duyos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 mayo de 1910, núm. 1.

“Anuncios”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 mayo de 1910, núm. 1.

Sergio Cuevas Zequeira, “Cuba en el Congreso Panamericano”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 de mayo de 1910, núm. 1.

Urbano del Castillo “Crónica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 7 de mayo de 1910, núm. 1.

“Anuncios”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 14 de mayo de 1910, núm. 2.

Eduardo Carrasquilla Mallarino, “Teatro” *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*, época 1, sábado 28 de mayo de 1910, núm. 4.

Sergio Cuevas Zequeira, “Manuel Zequeira y Arango”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 28 de mayo de 1910, núm. 4.

“Directorio Profesional de Bohemia”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5.

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5.

Enrique Coll, “Al Sr. Altapiña”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 4 de junio de 1910, núm. 5.

Enrique Coll, “Lo del Cierre”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 18 de junio de 1910, núm. 7.

Sergio Cuevas Zequeira, “Sobre un Aniversario”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 2 de julio de 1910, núm. 9.

Enrique Coll, “Objetivomanía”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 2 de julio de 1910, núm. 9.

Sergio Cuevas Zequeira, “Ana Luisa López Lay”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 13 de agosto de 1910, núm. 15.

Enrique Coll, ¡¡El 20!!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 14 de mayo de 1910, núm. 2, p. 17.

Sergio Cuevas Zequeira, “Crónica Sentimental”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 12 de noviembre de 1910, núm. 18.

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, época I, La Habana, sábado 17 de septiembre de 1910, núm. 20.

Sergio Cuevas Zequeira, “Treinta Años de Médico”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 8 de octubre de 1910, núm. 23.

“La Academia de la Historia de Cuba”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 15 de octubre de 1910, núm. 24.

Enrique Coll, “Hipnotismo Domestico”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 15 de octubre de 1910, núm. 24.

Enrique Coll, “Héroes Ciclónicos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 22 de octubre de 1910, núm. 25.

Sergio Cuevas Zequeira, “Sobre el Homo Cubensis”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 29 de octubre de 1910, núm. 26.

“Los Regalos de Bohemia”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 26 de noviembre de 1910, núm. 30.

Sergio Cuevas Zequeira, “Lola Rodríguez de Tió”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 17 de diciembre de 1910, núm. 33.

Enrique Coll, “¡Noche Buena!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, época I, La Habana, sábado 24 de diciembre de 1910, núm. 34.

1911:

Max Henríquez Ureña, “Música Criolla. A propósito de las criollas de Eduardo Sánchez Fuentes”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 1º de enero de 1911, núm. 1.

Max Henríquez Ureña, “Reflorescencia”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 15 de enero de 1911, núm. 3.

Enrique Coll, “Mal de ojo”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 15 de enero de 1911, núm. 3.

“Bohemia, en la Exposición Nacional”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de febrero de 1911, núm. 8.

Sergio Cuevas Zequeira, “Recuerdos y actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de febrero de 1911, núm. 8.

Manuel Ugarte, “La patria única”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 26 de febrero de 1911, núm. 9.

Enrique Coll, “Carnes Tolendas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 26 de febrero de 1911, núm. 9.

Sergio Cuevas Zequeira, “Merecido Homenaje”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de marzo de 1911, núm. 12.

Sergio Cuevas Zequeira, “Siempre viva”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 19 de marzo de 1911, núm. 12.

Enrique Coll, “El Domingo de Ramos y el sábado de Gloria”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 16 de abril de 1911, núm. 16.

Miguel A. Quevedo y Antonio R. Morey, “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, Año II, La Habana 7 de mayo de 1911, núm. 19.

Enrique Coll, “¡¡Angelitos!!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 7 de mayo de 1911, núm. 19.

“Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22.

Sergio Cuevas Zequeira, “Sobre una presidencia en Taco- Taco”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 25 de junio de 1911, núm. 26.

Urbano del Castillo, “Crónica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 16 de julio de 1911, núm. 29.

Enrique Coll, “Puentes ‘Sur Mer’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 16 de julio de 1911, núm. 29.

Francisco Cañellas, “Crónica ‘Mundial’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 20 de agosto de 1911, núm. 34.

Enrique Coll, “El de las ‘Cosas Serias’”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 22 de octubre de 1911, núm. 43.

Enrique Coll, “Nochebuena”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 24 de diciembre de 1911, núm. 43.

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año II, La Habana, domingo 29 de octubre de 1911, núm. 44.

Enrique Coll, “La Gioconda”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 5 de noviembre de 1911, núm. 45.

Sergio Cuevas Zequeira, “Manuel Ugarte en La Habana”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año II, La Habana, domingo 12 de noviembre de 1911, núm. 46.

1912:

Enrique Coll, “¡Oh, el carnaval!”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 18 de febrero de 1912, núm. 7.

“Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19.

Enrique Coll, “La pulga y la muerte. Consideraciones filosóficas bubónicas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 14 de julio de 1912, núm. 28.

Sergio Cuevas Zequeira, “En hierro frío”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 28 de julio de 1912, núm. 30.

Sergio Cuevas Zequeira, “De Sancti- Spiritus nativitate”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 18 de agosto de 1912, núm. 33.

Sergio Cuevas Zequeira, “Crónica bibliográfica”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 1º de septiembre de 1912, núm. 35.

Sergio Cuevas Zequeira, “Capítulo tantos”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 6 de octubre de 1912, núm. 40.

“A través de la isla”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 20 de octubre de 1912, núm. 42.

“Los españoles en Cuba”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 17 de noviembre de 1912, núm. 46.

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año III, La Habana, domingo 17 de noviembre de 1912, núm. 46.

Sergio Cuevas Zequeira, Siemprevivas, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 1º de diciembre de 1912, núm. 48.

Sergio Cuevas Zequeira, “Pláticas bibliográficas”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 29 de diciembre de 1912, núm. 52.

1913:

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año IV, La Habana, domingo 2 de febrero de 1913, núm. 5.

Sergio Cuevas Zequeira, “La prosa”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 30 de marzo de 1913, núm. 13.

Joseph Branyas, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo de abril de 1913, núm. 16.

Los Boys- Scouts. Triunfos de “Bohemia”, *Bohemia, Revista Semanal Ilustrada* Año IV, La Habana, domingo 19 de octubre de 1913, núm. 42.

1914:

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año V, La Habana, domingo 25 de enero de 1914, núm. 4.

“Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 28 de mayo de 1914, núm. 22.

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año V, La Habana, domingo 1 de noviembre de 1914, núm. 44.

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22.

“Actualidades”, *Bohemia Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22.

Max Henríquez Ureña, “Trova galante”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 26 de julio de 1914, núm. 30.

1915:

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, año VI, La Habana, domingo 6 de junio de 1915, núm. 23.

Antonio Alemán Ruíz, “Un factor del progreso. La prensa Gráfica”, *Bohemia. Ilustración mundial*, vol. VI, La Habana, octubre 3 de 1915, núm. 40.

1918:

Los submarinos cubanos”, *Bohemia. Ilustración Mundial*, Vol. IX, La Habana, junio 16 de 1918, núm. 24.

“Preparémonos a la defensa. El enemigo está a nuestra puerta”, *Bohemia, Ilustración mundial*, Vol. IX, La Habana, junio 9 de 1918, núm. 23.

1929:

Bohemia, La Habana, Julio 21 de 1929, vol. 21, año XXI, núm. 29.

El Fígaro. Revista semanal Ilustrada:

Enrique Fontanills, “Crónica”, *El Figaro, Revista Universal Ilustrada*, año XXI, La Habana, enero 29 de 1905, núm. 5.

DIARIO. PERIÓDICO INDEPENDIENTE:

Diario. Periódico Independiente, vol. I, México, lunes 12 de noviembre de 1906, núm. 31.

MUNDO GRÁFICO. REVISTA POPULAR ILUSTRADA:

“Notas graficas norteamericanas”, *Mundo Gráfico. Revista popular ilustrada*, año IV, Madrid, miércoles 10 de junio de 1914.

REVISTAS:

Pérez Murillo, María Dolores, “Emigración de Catalanes a Cuba a Comienzos del Siglo XIX”, *Trocadero: Revista de Historia, Contemporánea de América y del Arte*, España, No. 4, Año 1992, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Cádiz.

Angel Rama, “La modernización literaria latinoamericana (1070- 1910), en: Saul Sosnowski, *Hispanoamérica*, año 12, núm. 36 (diciembre de 1893).

Hugo J. Verani, “La heterogeneidad de la narrativa vanguardista hispanoamericana”, en: *Revista de Crítica literaria latinoamericana*, año XXIV, Lima- Berkeley, 2do. Semestre de 1998, núm. 48.

Pablo Rocca, “Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)”, en Saul Sosnowski, *Hispanoamérica*, año 33, núm. 99, diciembre 2004.

Carmen Millán, “Párvulos inconscientes y soldados de luna Ciudad de Panamá, Colombia, 1903”, en *Cuadernos de literatura*, Colombia, vol. 10, núm. 19, julio- diciembre, 2005.

Fernando Díez, “Historia intelectual del trabajo: temas y variaciones”, en *Pasajes*, España, núm. 45, 2014.

EN LÍNEA:

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/254f.htm>.

Página de FIAT, <https://www.fiat.com.mx/historia-fiat>.

“¿Quiénes somos?”, *Revista Bohemia*, en línea: <http://bohemia.cu/quienes-somos/>.

Wilfredo Rincón García, *El olivo en el arte español*, (Ponencia) Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, España, 2007, pp. 73 y 86. <http://digital.csic.es/bitstream/10261/16882/1/2523410.pdf>.

- Carlos Sixirei, “Los Gallegos en Cuba en el siglo XIX: Cultura y regionalismo”, en línea: file:///G:/gallegos_en_cuba_sXIX.pdf.
- Juan J. Burgoa, “Francisco Barcón y Quevedo”, en: *Diario de Ferrol*, España, 20 de noviembre de 2016. En línea: <https://www.diariodeferrol.com/articulo/ferrol/francisco-barcon-y-quevedo/20161119215929172532.html>.
- A. J. Pena Graña y Concello de Narón, *Barcos de vapor botados nos asteleiros de Xubia. Narón (1919-1920)*. En línea: <https://es.calameo.com/read/00129295739fa1be88d4c>.
- Ana Margarita Oliva Núñez, “Joyas de las publicaciones periódicas cubanas del siglo XIX en Colección Cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí”, en línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/Dialnet-JoyasDeLasPublicacionesPeriodicasCubanasDelSigloXI-5704510.pdf>.
- Fredy Parra C., “Modernidad Y Postmodernidad: Desafíos”, p. 8, en línea: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, <http://redalyc.org/html/208/20811102/>.
- Regino E. Boti, “Rubén Darío en La Habana (Discusión cronológica), en línea: <file:///C:/Users/erenr/Downloads/1236-1216-1-PB.pdf>.
- “About the BSA”, The Boy Scouts of America, <https://www.scouting.org/about/>.
- “Los primeros pasos”, *SCOUTS, México*, <http://scouts.org.mx/scouts-en-mexico/>.
- “En 1857 nace Robert Baden Powell, creador del movimiento Scout”, en línea: *Universia, México*, 22 de febrero de 2012, <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2012/02/22/913193/1857-nace-robert-baden-powell-creador-movimiento-scout.html>.
- Enciclopedia de la literatura en México, “Max Henríquez Ureña”, <http://www.elem.mx/autor/datos/105966>.
- Alfredo A. Roggiano, “Las memorias de Pedro Henríquez Ureña”, *University of Pittsburgh*, p. 234. en línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/4447-17606-1-PB.pdf>.
- Liliana Weinberg, “José Enrique Rodó: las distintas modulaciones de la voz del maestro”, en *Latinoamérica*, México, 2018, p. 47. En línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/57041-163599-1-PB.pdf>.
- Gabriel Vargas Lozano, “EL Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana”, Universidad Nacional Autónoma de México, en línea: <file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/649-649-1-PB.pdf>.

Patricia Vega Jiménez, “Primicias de la Primera Guerra Mundial en la prensa costarricense (1914)”, en línea: Redalyc, <https://www.redalyc.org/html/4769/476948767011/>.

TESIS:

Eduardo Devés- Valdés, *Asia- África- América Latina- Eurasia. Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa Global*, Chile, CLACSO, IDEA- USACH, 2014.

Michael González Sánchez, “Los rieles de La Habana: tranvía eléctrico y urbanismo (1901-1952), (Tesis Doctoral): España, Universidad de Granada, 2015.

ARCHIVOS DIGITALES:

- “Daniel Cosío Villegas” del Colegio de México
- Biblioteca “Rafael García Granados”
- Instituto de Investigaciones Históricas- UNAM
- Biblioteca “Justino Fernández”, del Instituto de Investigaciones Estéticas- UNAM
- Biblioteca “Simón Bolívar”, CIALC- UNAM.

BIBLIOTECAS CONSULTADAS

- La Biblioteca Digital del Caribe
- Biblioteca Digital Hispánica
- Biblioteca Digital de Galicia
- Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña. República Dominicana
- Biblioteca Nacional de Uruguay
- Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano
- Hemeroteca Nacional Digital de México- UNAM.

ANEXOS

Bohemia. Revista Semanal Ilustrada

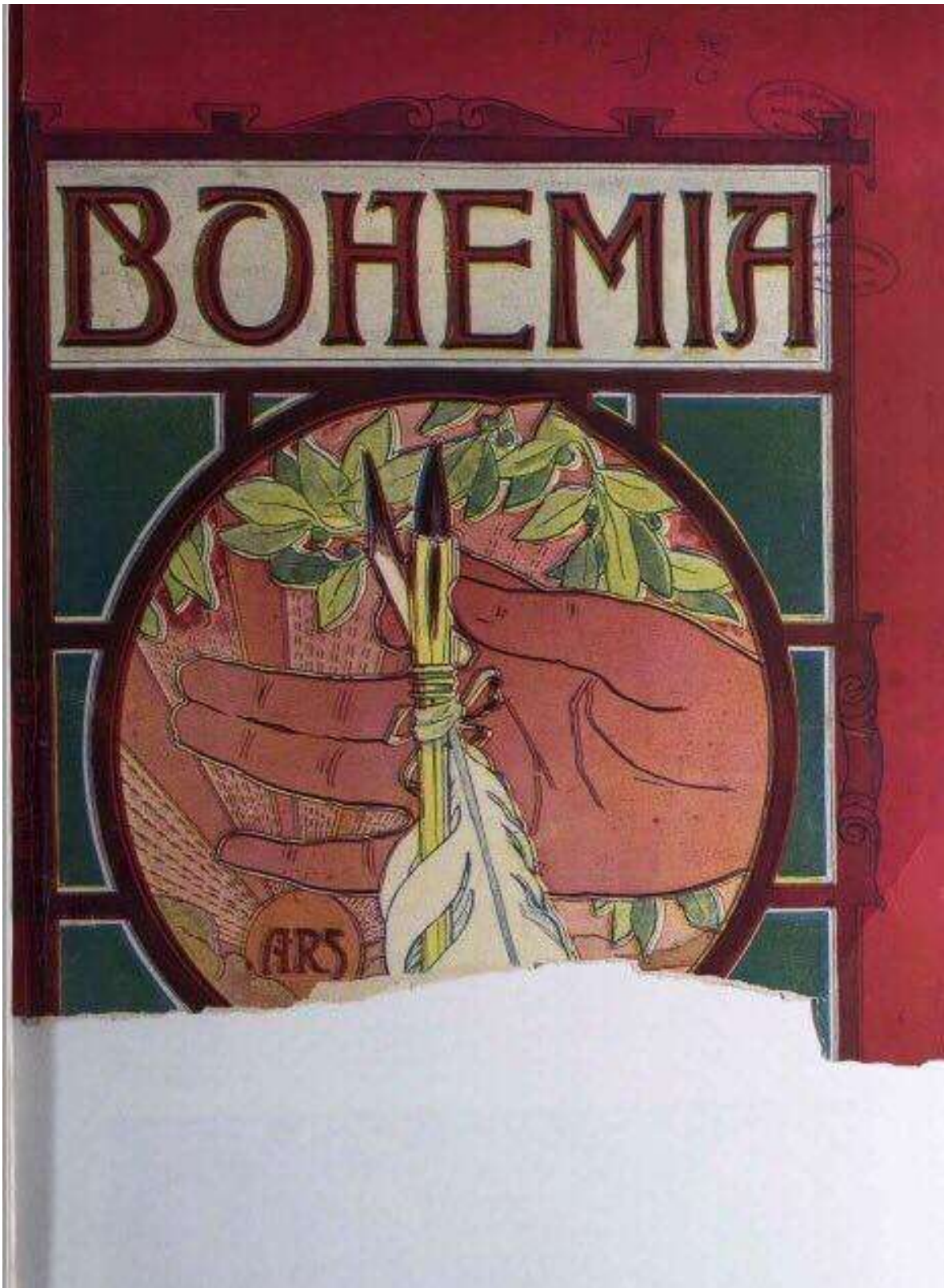


Imagen I.- Portada original del primer número de *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, del 7 de mayo de 1910. Fuente: "Portada", *Bohemia. Revista semanal*, época I, sábado 7 de mayo de 1910, núm. 1.

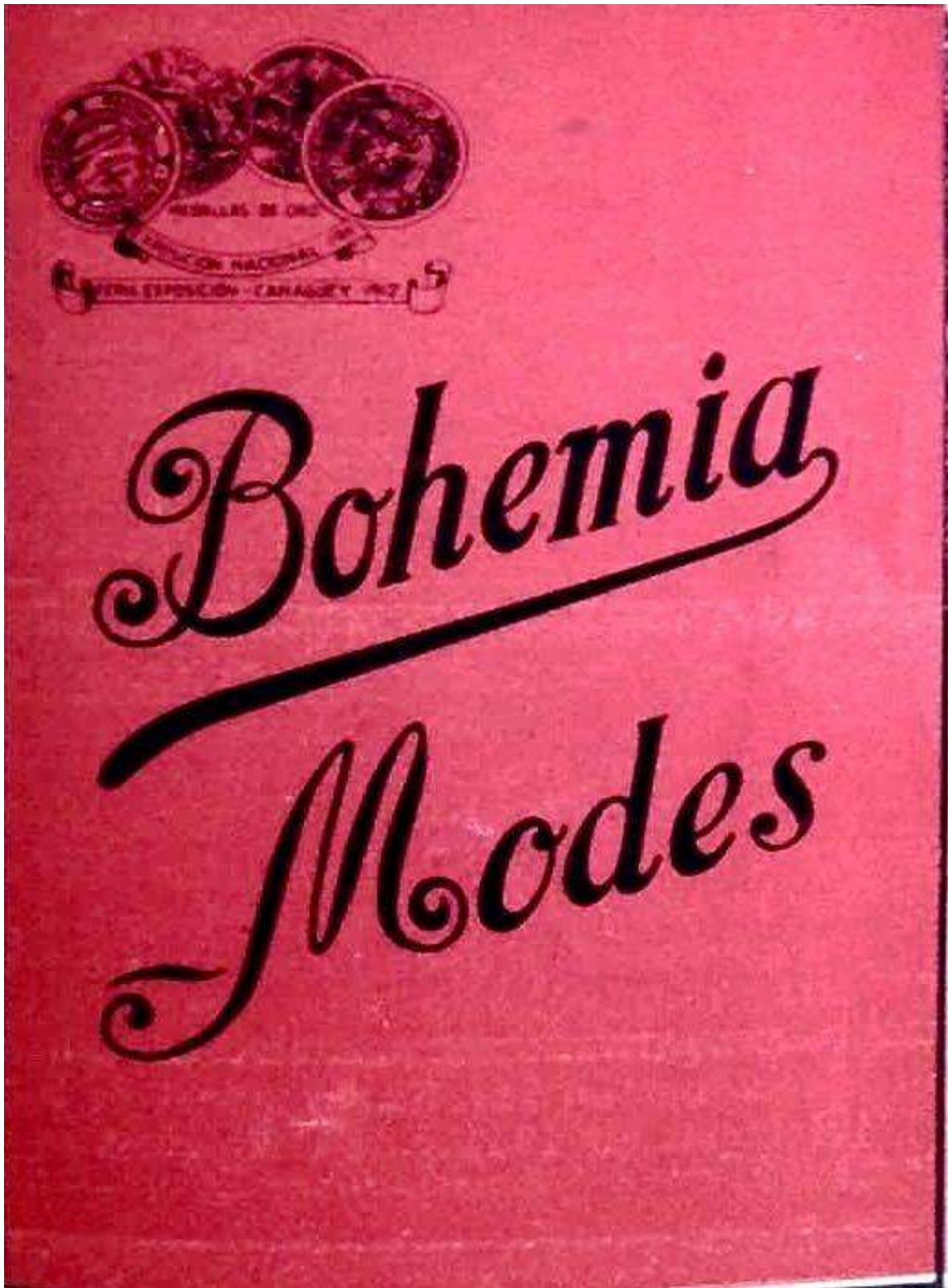


Imagen II.- Facsímil de *Bohemia modas*, insertado en 1910, con el nombre de la *Reina de la moda*. Fuente: “Tercer aniversario”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 18 de mayo de 1913, núm. 20, p. 233.

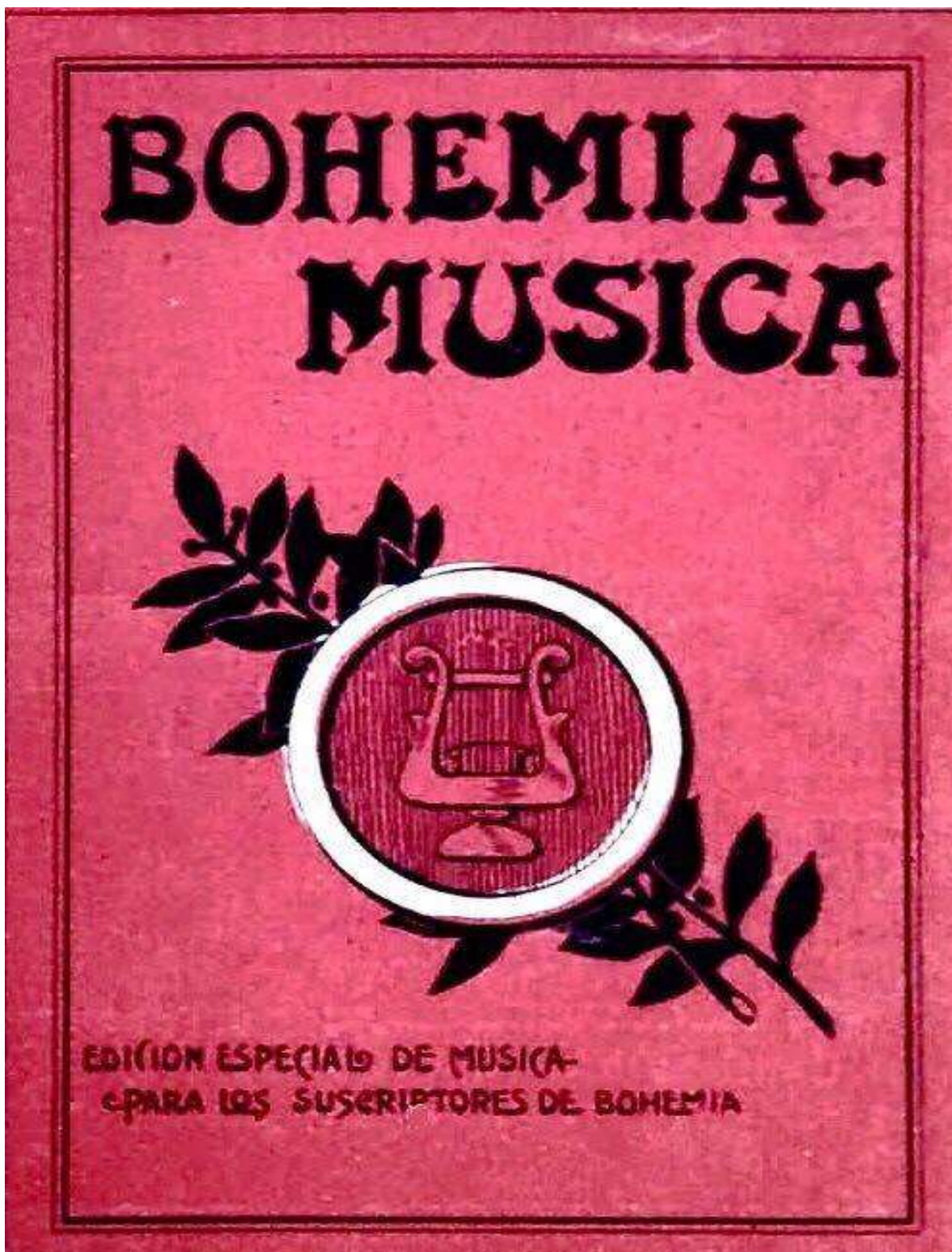


Imagen III.- Facsímil de *Bohemia música*, insertado en 1913. Fuente: “Tercer aniversario”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 18 de mayo de 1913, núm. 20, p. 233.

A NUESTROS SUSCRIPTORES REGALOS POSITIVOS

BOHEMIA, consecuente en sus deseos de corresponder al creciente favor que el público le dispensa de manera decidida, ha resuelto ofrecer las siguientes ventajas á sus suscriptores.

Desde el próximo mes recibirán **todos** un elegante **almanaque de pared** que será renovado todos los meses.

Al efecto, al abonar el importe de un año (\$12) precisamente por adelantado, se facilitará á quien lo haga un **Vale** á cuya presentación en la librería «Cervantes» Galavale no 62, le serán entregados la **pluma fuente** y los **tres tomos** de referencia.

A aquellas personas que abonen un semestre (\$6) de



Facsimil de las novelas que regala BOHEMIA, empastadas en tela é impresas al relieve con figuras doradas.

Dicho **almanaque** es cómodo y elegante, y colgado en la pared de cualquier habitación, constituye un adorno sumamente artístico.

También á toda aquella persona que **abone un año** de suscripción á BOHEMIA recibirá como obsequio **una pluma fuente**, marca «Cervantes» y tres tomos ricamente encuadernados, de los siguientes conocidos autores:

suscripción á BOHEMIA, se les facilitará así mismo un **Vale** con el que podrán adquirir en la librería citada, solamente los tres tomos, á que antes hemos hecho referencia.

A las personas residentes en provincias se les ofrecen las mismas ventajas.

BOHEMIA, repetimos, está dispuesta á corresponder al creciente favor que el público le dispensa y para ello no



Pluma fuente, marca CERVANTES, con punta de oro, que regala BOHEMIA

- Francis Jammé.*—MAZANA DE ANIS.
- Alfred Von Hedenstjerna.*—EL SR. DE HALLEBORG.
- Joaquín Ruyra.*—JACOBE.
- W. Meyer-Jorster.*—JUVENTUD DE PRINCIPE.
- Mark Twain.*—TOM SAVOYER, DETECTIVE.
- Eduardo Marquina.*—ALMAS ANÓNIMAS.
- Pío Baroja.*—ZALACAIN EL AVENTURERO.

reparará en gastos ni sacrificios.

Con el nuevo almanaque, el folletín de la novela «María», el periódico de modas, **LA ULTIMA MODA**, la lámina ó suplemento artístico y los cuatro ó cinco números cada mes, ya pueden nuestros favorecedores estar satisfechos, anén de infinidad de proyectos que llevaremos á la práctica, todos tendentes á favorecer á nuestros abonados.

La Dirección, Administración y Talleres de BOHEMIA, están situados en Habana 80, frente al parque de San Juan de Dios,
Apartado 1363.

Teléfono A. 2709

Imagen IV.- Regalos de Bohemia a sus abonados, 1910. Fuente: "Regalos de Bohemia", Bohemia. Revista Semanal Ilustrada, época I, La Habana, sábado 17 de septiembre de 1910, núm. 20.

OFICINAS DE “BOHEMIA”.- En los domicilios Habana 80 y Trocadero 89,
91 y 93.



Imagen V.- *Bohemia*, vista de la administración, con el despacho del administrador propietario y personal, en calle La Habana 80. Fuente: “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, p. 224.



Imagen VI.- Personal de maquinas *Bohemia*, en la calle Habana 80. Fuente: “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, p. 224.



Imagen VII.- *Bohemia*, un ángulo de la dirección con el despacho del Director Artístico, el señor Antonio Rodríguez Morey, en la calle Habana 80. Fuente: “Un año más”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año III, La Habana, domingo 12 de mayo de 1912, núm. 19, p. 225.



Imagen VIII.- La casa de *Bohemia*.- Despacho del Director y administrador propietario, en Trocadero 89, 91 y 93. Fuente: "Actualidades", *Bohemia*. *Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 257.



Imagen IX.- La casa de *Bohemia*.- Salón de la redacción y despacho del Director Artístico, Trocadero.89, 91 y 93. Fuente: "Actualidades", *Bohemia*. *Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 257.

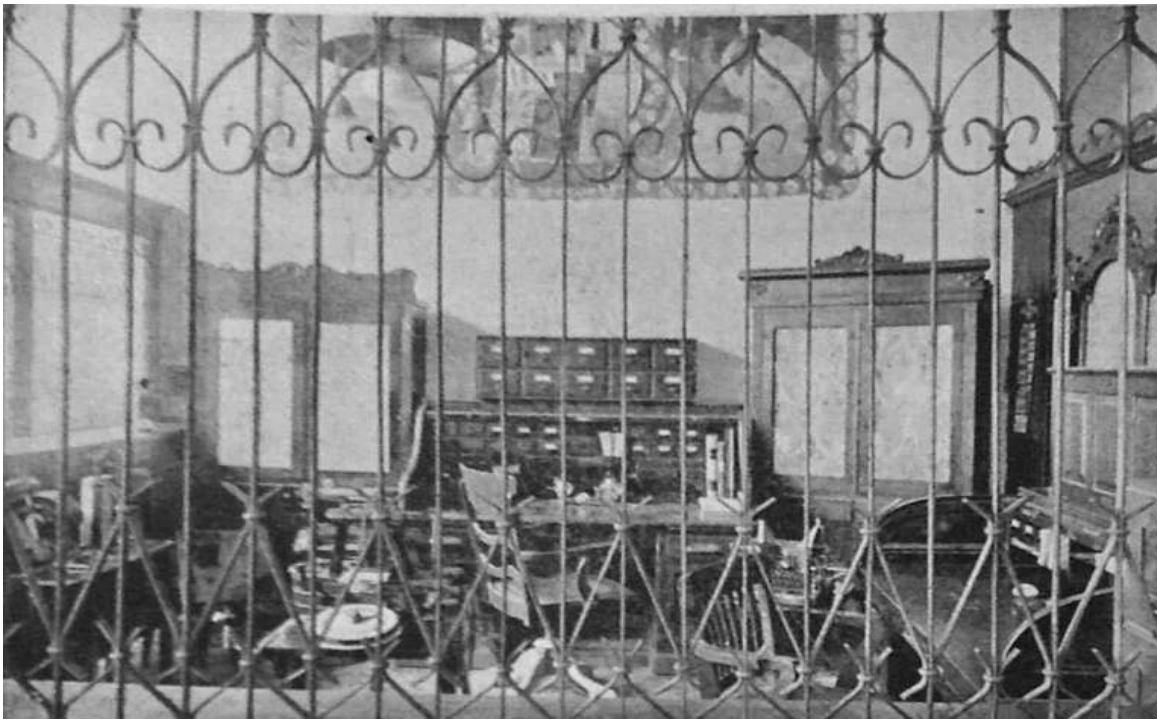


Imagen X.- La casa de *Bohemia*.- Oficina de la administración y departamento de suscripciones y anuncios, en Trocadero 89, 91 y 93. Fuente: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 258.

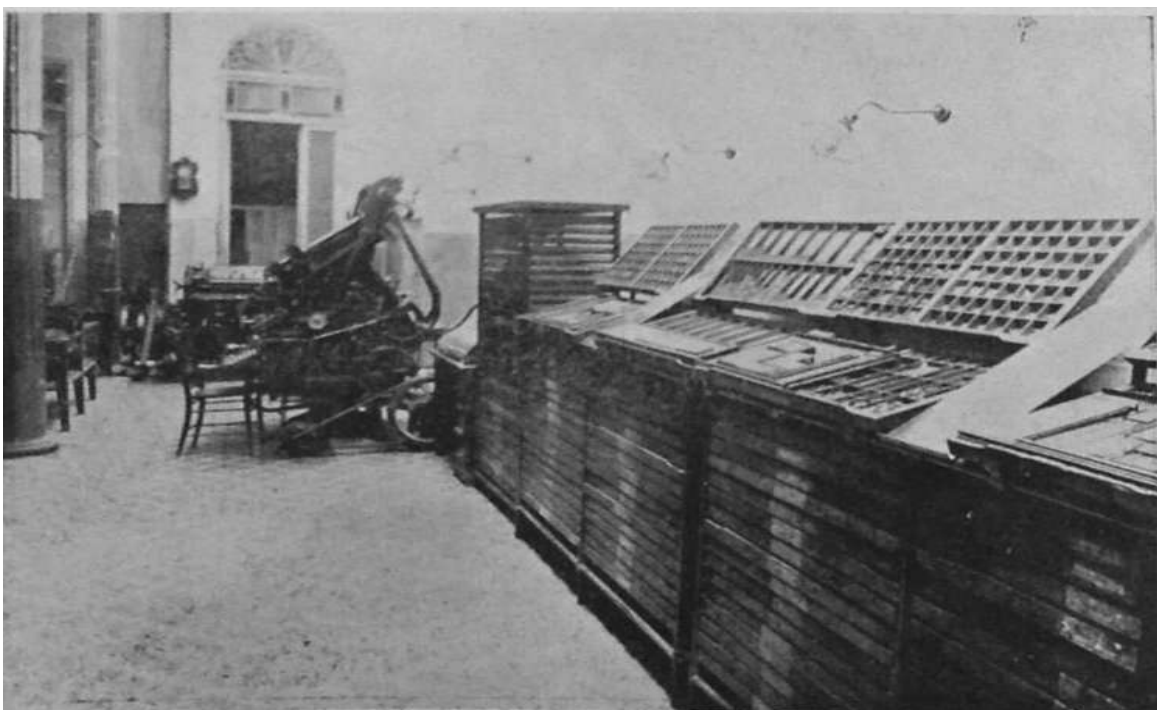


Imagen XI.- La casa de *Bohemia*.- Oficina de la administración y departamento de suscripciones y anuncios, en Trocadero 89, 91 y 93. Fuente: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 258.

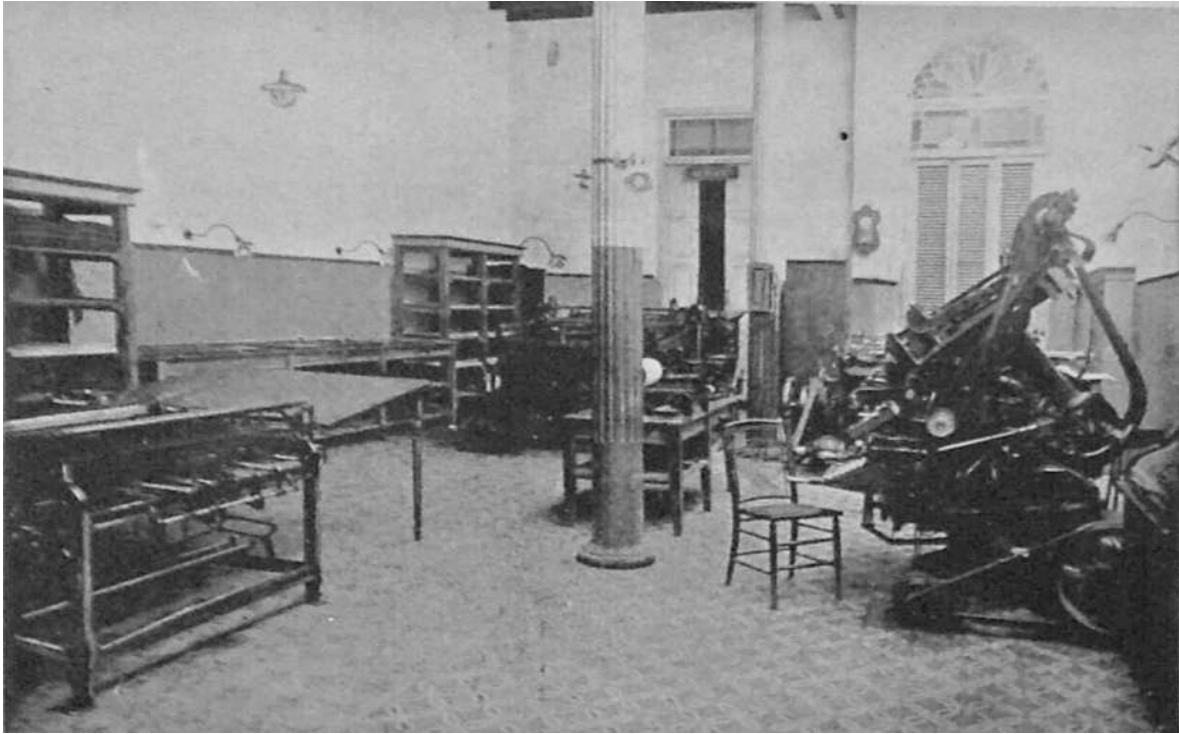


Imagen XII.- La casa de *Bohemia*.- Departamento de máquinas, en Trocadero 89, 91 y 93. Fuente: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 259.

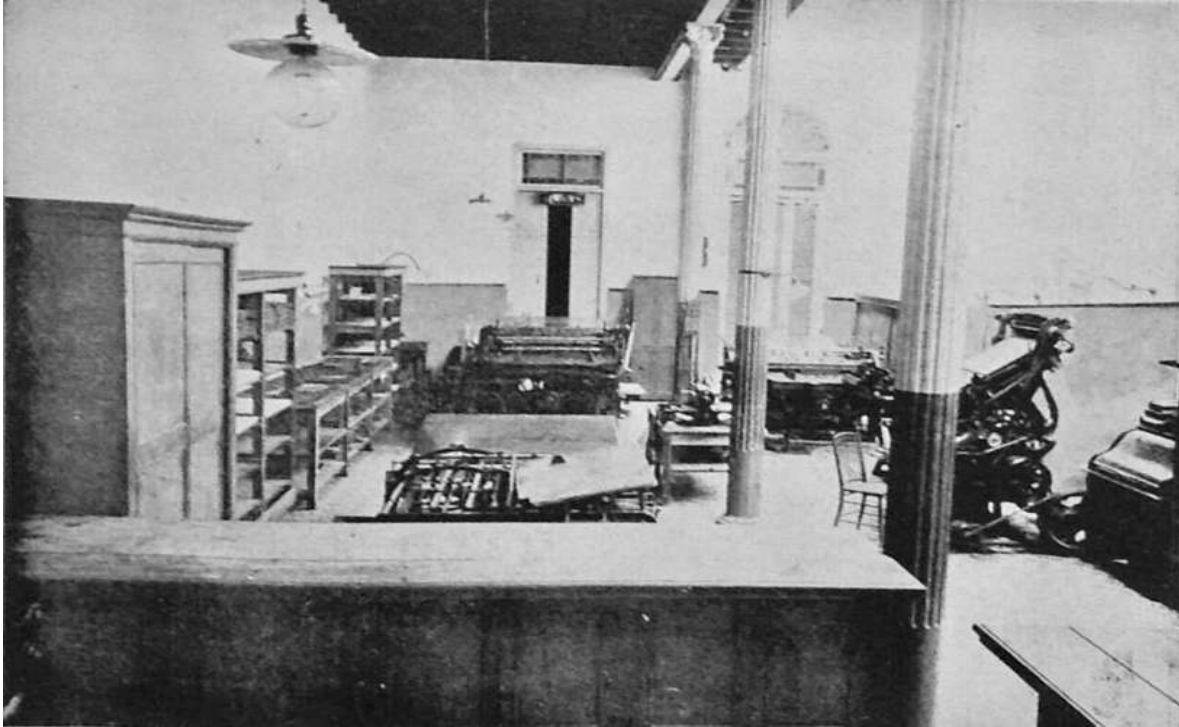


Imagen XIII.- La casa de *Bohemia*..- Visita general de los talleres, en Trocadero 89, 91 y 93. Fuente: “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 259.

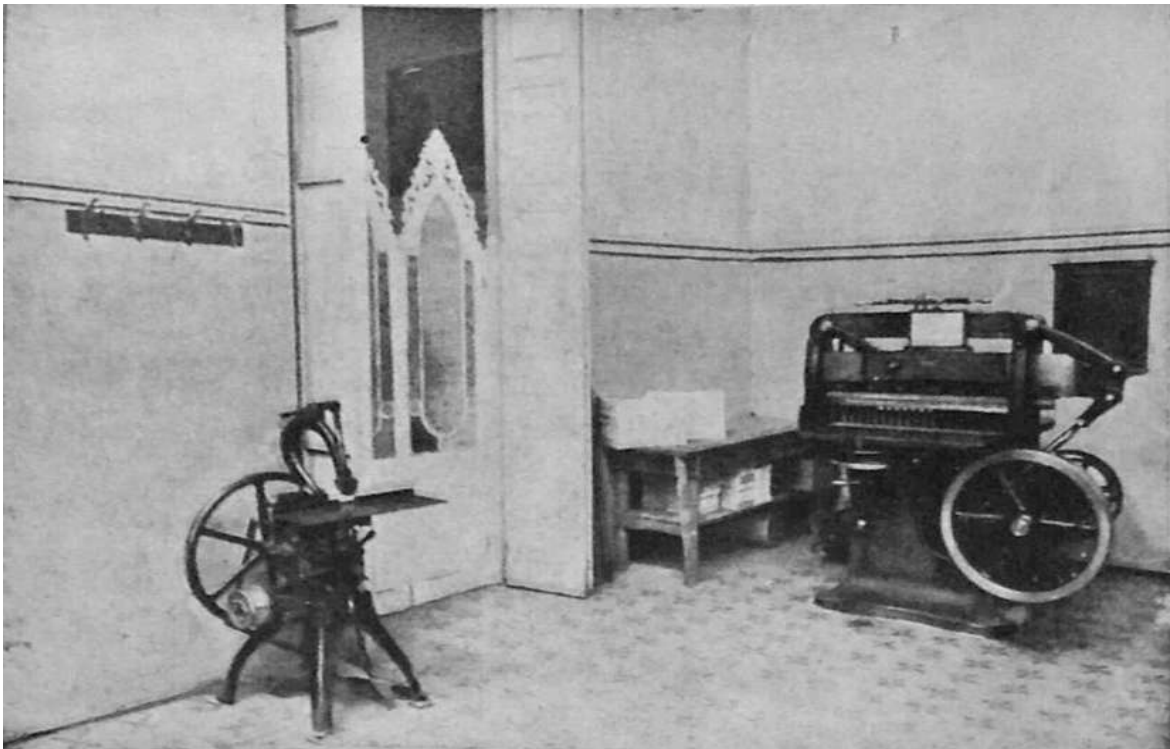


Imagen XIV.- La casa de *Bohemia*.- Departamento de encuadernación, en Trocadero 89, 91 y 93. *Fuente:* “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 260.

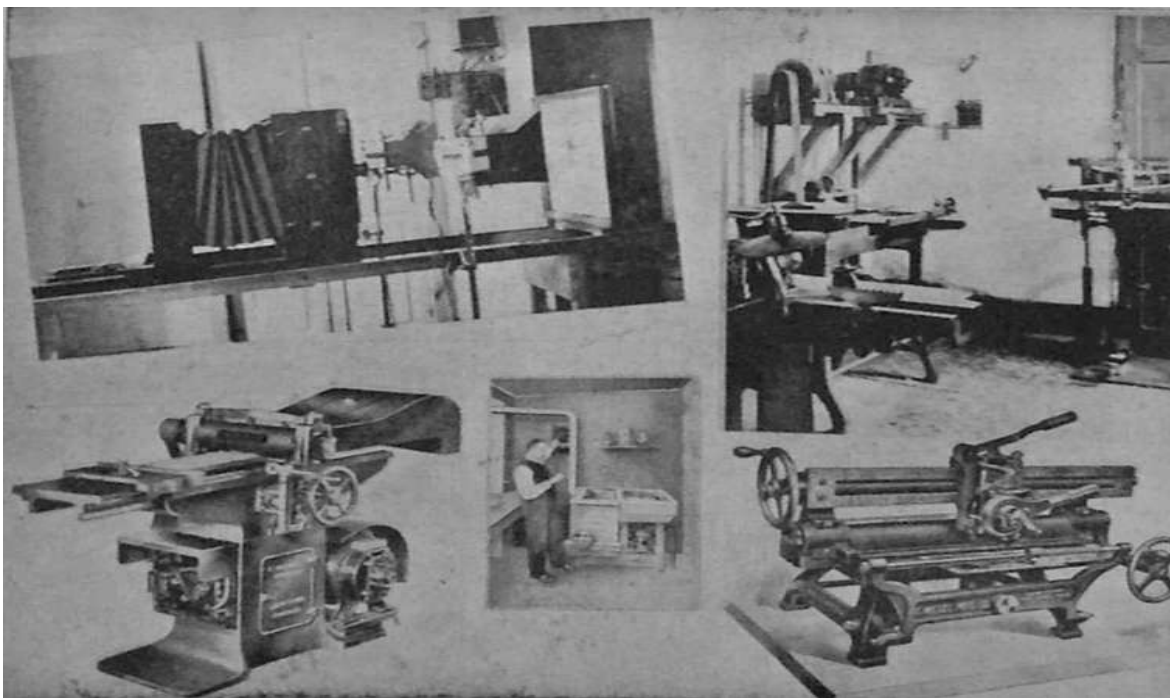


Imagen XV.- Departamento de fotogrado y de más útiles bajo la hábil manipulación y dirección del señor Nicolas Zarco. *Fuente:* “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p. 260.

CONCURSO DE CARTLES Y LA FIESTA INFANTIL DE *BOHEMIA*.



Imagen XVI.- El Concurso de Carteles.- Un Angulo del salón de exposición del Hotel Sevilla donde el Jurado decidió los premios. Grupo de Jueces. De izquierda a derecha: Dr. Isidro Corzo, Leopoldo Romañach, Antonio Rodríguez Morey, Baldomero Moreyra y Federico Edelm. Jurado que discernió premios otorgados por la fábrica “La Estrella”. Fuente “Actualidades”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año V, La Habana, domingo 31 de mayo de 1914, núm. 22, p.263.



Imagen XVII.- La Fiesta Infantil de *Bohemia*.- Presidencia, señores: Miguel Ángel Quevedo Pérez, Dr.. Sergio Cuevas Zequeira, Juan B. Ubago, Antonio Rodríguez Morey, Joaquín Tovar, Dr. Francisco Busquet y varios representantes de la prensa. *Fuente:* “La Fiesta de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 28 de septiembre de 1913, núm. 39, p. 459.



Imagen XVIII.- El Concurso ¿son niños o niñas...?.- El director propietario de *Bohemia* señor Miguel Ángel Quevedo entregando al notorio señor Juan A. Literas los cupones del sorteo. De izquierda a derecha los nombres de los miembros del jurado: Gustavo Giguel, Rafael Quevedo, Miguel Ángel Quevedo, Gustavo López Muñoz, Juan A. Literas, Roque Mantel, abogado norteamericano Mr. J. Rolofson. y por último Antonio Rodríguez Morey. *Fuente:* “La Fiesta de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 28 de septiembre de 1913, núm. 39, p.461.



Imagen XIX.- El Concurso ¿son niños o niñas...?.- Momento de efectuarse el escrutinio, del que se levantó acto: la pintora Elvira Martínez de Melero, señores Juan A. Lliteras, Joaquín Tovar, José G. Garrida, Alfredo M. Aparicio, Francisco Cañellas, Miguel Ángel Quevedo, doctor Busquet, Gustavo López Muñoz y Antonio Rodríguez Morey. **Fuente:** “La Fiesta de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 28 de septiembre de 1913, núm. 39, p. 461.



Imagen XX.- Fiestas de *Bohemia*.- En el Centro Asturiano.- Aspecto del salón durante el festival. **Fuente:** “La Fiesta de *Bohemia*”, *Bohemia. Revista Semanal Ilustrada*, año IV, La Habana, domingo 28 de septiembre de 1913, núm. 39, p. 462.

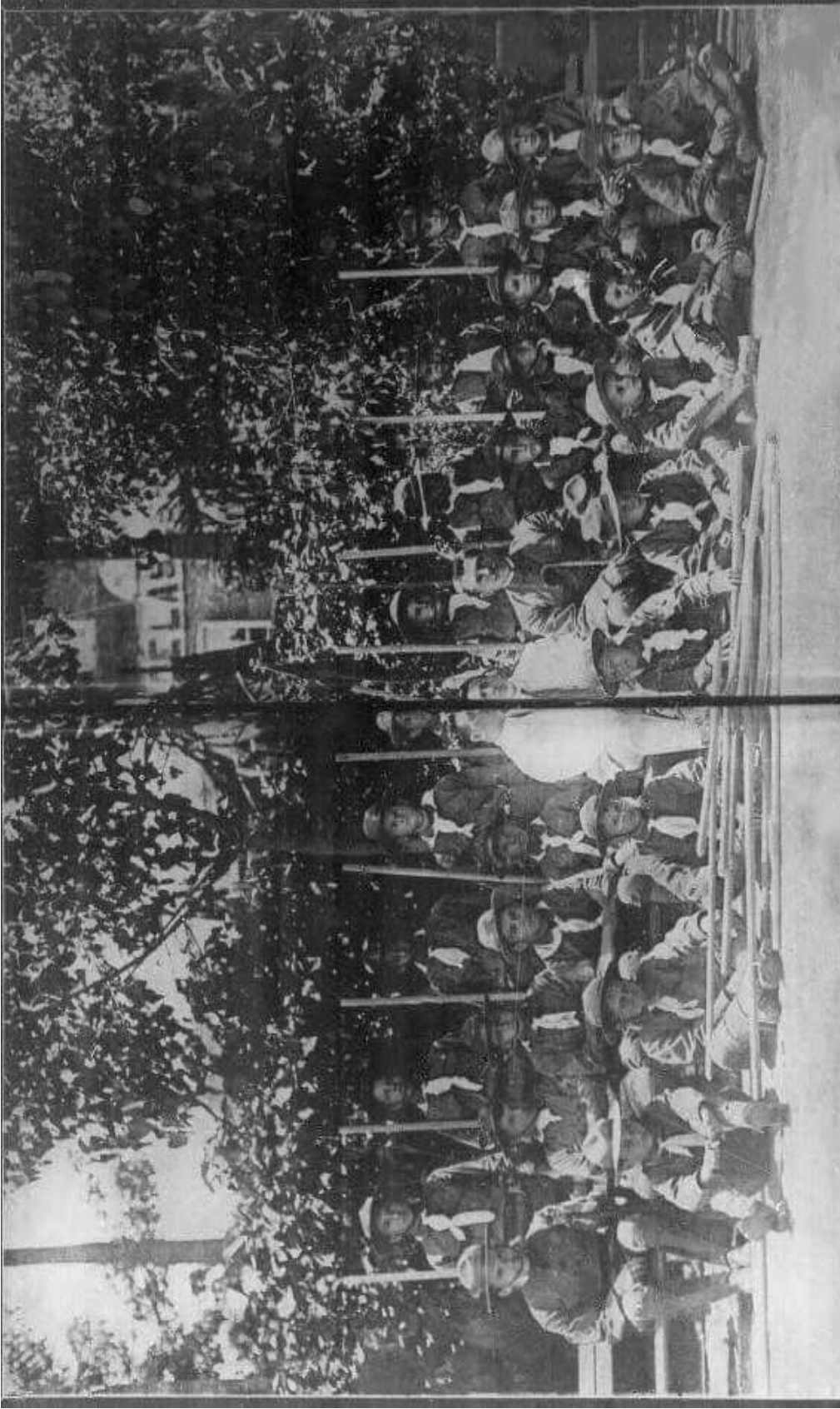


Imagen XXI.- Exploradores de Cuba.- Interesante e histórico grupo hecho en los Jardines de "Palatino" en el figuran los primeros exploradores de la isla, presentes el Comisario General el señor Jules Loustalot, en el centro el señor Miguel Ángel Quevedo Pérez director de *Bohemia* e iniciador de esta institución en Cuba y el Dr. Carlos M. de Alzugaray. *Fuente:* "Los exploradores cubanos y la fiesta de la patria", año V, La Habana, domingo 24 de mayo de 1914, núm. 21, pp. 246- 247.